



DE AQUÍ, DE ALLÁ

MIGRACIÓN Y DESARROLLO LOCAL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

Eduardo Meza Ramos • Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara

Coordinadores

DE AQUÍ, DE ALLÁ.

MIGRACIÓN Y DESARROLLO LOCAL

Eduardo Meza Ramos

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara

Coordinadores

Rector de la UAN
C. P. Juan López Salazar

Secretario General
Dr. Cecilio Oswaldo Flores Soto

Secretario de Investigación y Posgrado
Dr. Rubén Bugarín Montoya

Directora de la Unidad Académica de Economía
M. C. María Elena Medina Navarrete

Coordinador de la Maestría en Desarrollo Económico Local
Dr. Eduardo Meza Ramos

DE AQUÍ, DE ALLÁ. MIGRACIÓN Y DESARROLLO LOCAL

Eduardo Meza Ramos • Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara
Coordinadores

ISBN: 978-607-7868-23-1
1.^a edición, junio de 2010
D.R.: © 2009 Universidad Autónoma de Nayarit

Edición con fines académicos no lucrativos
Impreso y hecho en México.

Diseño y Tipografía: Sergio Ocampo Martínez

Portada: Naufragio de la Mariposa.
Autor: Felipe Parra González, “El Canario”.
(01/05/1960-03/03/2008)
Técnica: acrílico
Colección de la Unidad Académica de Economía de la UAN

Agradecimientos

Agradecemos a la Universidad Autónoma de Nayarit, a la Unidad Académica de Economía, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Nayarit y a Fondos Mixtos (FOMIX) proyecto 2007/C05/80346, por los recursos para la edición del libro que ahora Usted tiene en sus manos.

Se reconoce la colaboración de los integrantes de los Cuerpos Académicos: Sociedad y Región; Actores Sociales y Desarrollo Comunitario; Micro, pequeña y mediana empresa, y Economía, Desarrollo y Espacio, para la realización del I y II Seminario de Migración, particularmente a Verhonica Zamudio Santos, Ricardo Becerra Pérez, Arturo Lizárraga Hernández, a los estudiantes de la Maestría en Desarrollo Económico Local de la UAN y de Ciencias Sociales con énfasis en Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Sinaloa, a los investigadores y funcionarios públicos que con sus artículos hicieron posible la publicación de este libro.

ÍNDICE GENERAL

MIGRACIÓN Y GÉNERO

- Migración y género en el sistema mundial 15
Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara
- La Migración internacional femenina..... 33
Fabiola González Román
- Mujeres de la migración, mujeres de la espera..... 41
Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara

MIGRACIÓN Y POBREZA

- Sinaloa: migración, pobreza, narcotráfico y crisis económica 59
Arturo Lizárraga Hernández
Ernestina Lizárraga Lizárraga
Jorge Abel Guerrero Velasco
- Migración interna en Jalisco y Nayarit..... 81
Eduardo Meza Ramos
Verhonica Zamudio Santos
Ricardo Jesús Ramírez Castillo
- Migración y crisis global: el impacto local..... 97
Atanasio Campos Miramontes

MIGRACIÓN RURAL

- Tabaco y migración: entre la reproducción social
y la sobrevivencia 105
Jesús Antonio Madera Pacheco
- Migración de saberes. Ires y venires
de la producción de tabaco en Nayarit..... 121
Laura Isabel Cayeros López

La vida en peligro: los desplazados por la revolución en Sinaloa.....	143
<i>Diana María Pérez Romo</i>	
Los municipios sureños de la Riviera Nayarit, México: un breve análisis sobre su dinámica demográfica.....	157
<i>Antonio R. Márquez González</i>	
<i>José Ocampo Galindo</i>	
<i>María Elena Ramos Pantoja</i>	

DESARROLLO LOCAL

Desarrollo Regional y Remesas. El caso de dos comunidades rurales Bajacalifornianas	183
<i>Luis R. Moreno Moreno</i>	
<i>Karla S. Barrón Arreola</i>	
El desarrollo económico regional y los movimientos de población en Nayarit y sur de Sinaloa durante el siglo XX, procesos transformacionales que propiciaron el fortalecimiento del culto de Nuestra Señora de Huajicori.....	209
<i>Efraín Rangel Guzmán</i>	
Mejoramiento de las empresas rurales. Una estrategia para abatir la migración del campo.....	243
<i>Ma. del Refugio Navarro Hernández</i>	
<i>Salvador Vázquez Sánchez</i>	
<i>Celso Valderrama</i>	
La reconversión del tejido productivo de la minería a la pesca y el turismo en Mazatlán, 1950-1968	255
<i>Ulises Suarez Estavillo</i>	
La constitución de empresas turísticas en Mazatlán, 1950-1971	279
<i>Yasser Orlando Espinoza García</i>	
Desarrollo y potencialidades de la region valles, Jalisco, México.	289
<i>Juan Jorge Rodríguez Bautista</i>	
<i>Dagoberto Jacobo Garrafa</i>	

Introducción

En el verano de 2008 la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), a través de la Unidad Académica de Economía inició a impartir la Maestría en Desarrollo Económico Local y en el mes de octubre, en el marco de la conmemoración de la Semana Nacional de la Migración en México, se convocó al *I Seminario de migración*, un año después se realizó el *II Seminario «De aquí y de allá. Migración y desarrollo local»*, teniendo como sede la Biblioteca Magna de la UAN en Tepic, Nayarit. En ambos seminarios participaron investigadores, autoridades gubernamentales y educativas, estudiantes y público en general de la región.

Dada la importancia de los trabajos, investigaciones terminadas o en proceso, artículos de tesis de licenciatura o de posgrado, informes de actividades en la función pública, se decidió editar el libro que ahora ofrecemos a la comunidad académica, con documentos que recogen una muestra de las investigaciones recientes en la región, para contribuir al análisis y debate del fenómeno migratorio así como para revisar las propuestas del desarrollo local, anhelado por la sociedad nayarita.

Los trabajos que presentamos se organizaron en cuatro partes. La primera recoge estudios sobre migración y género, con dos artículos de Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara, uno titulado «Migración y género en el sistema mundial» en el que reflexiona sobre los desafíos de las migraciones para alterar la relación jerarquizada entre los géneros y los retos que debe enfrentar la reflexión sobre los lugares que tienen las migraciones dentro del sistema sexo/género mundial. El otro intitulado

«Las mujeres de la migración, mujeres de la espera», en el que aborda la migración indígena internacional, principalmente a los Estados Unidos y la interna, haciendo énfasis en la migración de las mujeres. Por otra parte, Fabiola González Román aborda la «Migración internacional femenina», presentando aportaciones teóricas para la comprensión de la migración femenina.

El segundo apartado reúne trabajos relativos a la migración y la pobreza; Arturo Lizárraga Hernández, Enedina Lizárraga Lizárraga y Jorge Abel Guerrero Velasco, analizan en «Sinaloa migración, pobreza, narcotráfico y crisis económica», la industria del narcotráfico en la lógica del mercado, pues implica el cultivo, la manufactura, la distribución y venta de drogas ilícitas, que contribuyen a la división internacional del trabajo similar al que se organiza en torno a una empresa transnacional. Luego Eduardo Meza Ramos, Verhonica Zamudio Santos y Ricardo Jesús Ramírez Castillo, analizan el patrón que sigue la migración interna a nivel municipal en los estados de Nayarit y Jalisco a partir del análisis de variables relativas al ingreso de los trabajadores, la productividad, el costo de la migración y el capital humano de la población. El trabajo de Atanasio Campos Miramontes, titulado «Migración y crisis global: el impacto local», plantea que debido a que la emigración a Estados Unidos, en su mayoría es catalogada como ilegal, se tienen problemas para determinar el impacto real de la crisis económica sobre el flujo local de emigrantes, dificultad que se extiende hacia la emigración interna.

En el apartado tercero se reúnen estudios referentes a la migración rural; Jesús Antonio Madera Pacheco, en el trabajo «Tabaco y migración: entre la producción social y la sobrevivencia», hace énfasis en la aportación de la migración a los flujos de saberes, conocimientos y culturas y su aplicación en las formas de relacionarse con la tierra. Luego, Laura Isabel Cayeros López con el trabajo «Migración de saberes. Ires y venires de la producción de tabaco en Nayarit», hace patente que el fenómeno migratorio incluye procesos diversos y complejos que

sobrepasan la movilidad geográfica, particularmente analiza los saberes generados y utilizados en la producción de tabaco en la costa norte y los valles centrales de Nayarit. A continuación Diana María Pérez Romo, en el trabajo «La vida en peligro: los desplazados por la revolución en Sinaloa», se centra en el año de 1912 para analizar la migración a partir del factor violencia y el miedo padecido durante la revolución, en tanto que Antonio R. Márquez González, José Ocampo Galindo y María Elena Ramos Pantoja en el trabajo «Los municipios sureños de La Riviera Nayarit, México: un breve análisis sobre su dinámica demográfica», analiza el proceso migratorio en San Blas, Compostela y Bahía de Banderas, municipios que presentan discontinuidad en el proceso de crecimiento poblacional, señalando que esa región se perfila como un destino turístico importante en la costa centro occidental del Océano Pacífico mexicano.

En el cuarto apartado, dedicado al desarrollo Local, Luis R. Moreno Moreno y Karla S. Barrón Arreola, analizan en «Desarrollo regional y remesas. El caso de dos comunidades rurales bajacalifornianas», mediante la aplicación de la herramienta de análisis denominada Matriz de Contabilidad Social, una radiografía económica para identificar las fuentes de ingreso de los hogares y la importancia de las remesas. Luego Efraín Rangel Guzmán en el estudio «El desarrollo económico regional y los movimientos de población en Nayarit y sur de Sinaloa durante el siglo XX, procesos de transformación que propiciaron el fortalecimiento del culto de nuestra señora de Huajicori», indica que durante varios siglos el establecimiento de rutas del transporte de mercancías; la guerra cristera; el auge de la minería y la agricultura en la costa norte de Nayarit, dinamizó la región de Huajicori, la población se dedicó a las actividades productivas y religiosas relacionándose el auge económico y el culto católico. A continuación Ma. Del Refugio Navarro Hernández, Salvador Vázquez Sánchez y Celso Valderrama, en el trabajo «Mejoramiento de las empresas rurales. Una estrategia para abatir la migración del campo», reconocen

que el fenómeno de la migración cubre un área social muy amplia de sectores: campesinos, artesanos, obreros, pescadores, estudiantes, profesionales, hombres y mujeres, por lo que se requiere del diseño de programas de desarrollo para retener población en las comunidades que han sido catalogadas como expulsoras. Luego Ulises Suárez Estavillo, en el trabajo «La reconversión del tejido productivo de la minería a la pesca y el turismo en Mazatlán, 1950-1968», explica el desarrollo y la crisis de la actividad pesquera así como el surgimiento del turismo en el Puerto de Mazatlán. Yasser Orlando Espinosa, hace una rememoración histórica de la creación de las empresas turísticas en Mazatlán. Finalmente Juan Jorge Rodríguez Bautista y Dagoberto Jacobo Garrafa en el trabajo «Desarrollo y potencialidades de la región Valles, Jalisco, México», analizan el desenvolvimiento económico y las condiciones de la economía regional a partir de herramientas de planeación.

La publicación de los textos pretende contribuir a la discusión de la migración y el desarrollo en el ámbito regional, establecer algunos puntos de inflexión del debate y alentar nuevos trabajos tanto teóricos como empíricos.

Tepic, Nayarit, junio de 2010

Eduardo Meza Ramos, Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara
(Coordinadores)

MIGRACIÓN Y GÉNERO

Migración y género en el sistema mundial

*Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara**

*Pero nosotras queremos hablar atravesando las fronteras,
aunque las fronteras atraviesen cada palabra:
las cruzaremos de pura nostalgia
y así estaremos en consonancia con cualquier lugar*

Ingeborg Bachmann
Invocación a la Osa Mayor

Introducción

El propósito del presente texto aspira a presentar algunas reflexiones sobre los desafíos que las migraciones tienen para alterar la relación jerarquizada entre los géneros y los retos que debe enfrentar la reflexión sobre los lugares que tienen las migraciones dentro del sistema sexo/género mundial.

Estos desafíos afectan tanto la organización social mundial como la relación entre los sexos. Si bien el análisis de los cambios en el sistema mundo excede los marcos de esta exposición, destaco algunos de sus rasgos fundamentales. Por ello, el análisis se refiere a las distintas fronteras que atraviesan las mujeres que migran.

Mujeres de esta orilla

A Ángela, una mujer wirrárika del poblado de Salvador Allende del municipio de Tepic, Nayarit, su madre le avisó que su hijo se había perdido. El niño salió a la escuela por la mañana y no regresó en todo el

* Doctora en Ciencias Sociales. Actualmente investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit

día. A la mañana siguiente, la abuela llamó a Tijuana, ciudad fronteriza de Estados Unidos, por telefonía rural, para avisar a su hija que su hijo se había extraviado. Ángela se había ido a trabajar a una maquiladora por lo que dejó sus hijos de edad escolar en la comunidad indígena al cuidado de su madre.

Era necesario dejar a los hijos para seguir contando con la beca que el Programa *Oportunidades*¹ les otorga para que permanezcan en la educación primaria. Estos acuerdos permiten a las mujeres jóvenes, seguir contando con la beca que el programa otorga para que los niños sigan estudiando.

Cuando la madre de Ángela, le avisó sobre el extravío del niño, pidió permiso en la maquiladora donde trabajaba, a fin de venir a buscar a su hijo. Ángela nos dijo:

«El domingo me avisaron que uno de mis hijos andaba perdido y me vine luego luego en el camión. Ya apareció porque se había ido detrás de otro niño más grande que sí sabe irse a muchos lados, a Atonalisco y hasta Tepic (caminando). Me los quiero llevar hoy mismo porque hoy me voy a regresar. Tengo un niño chiquito que no puedo dejar. Mi mamá me dice que me espere a que termine la escuela porque ya no falta casi nada. Así me lo llevo con papeles y allá lo puedo volver a meter a la escuela» (Ángela, 2004).

Ángela regresó a Tijuana ese mismo día. No podía quedarse en la comunidad porque las condiciones de vida son de mera sobrevivencia. Migrar, es hoy, una posibilidad de las mujeres, aún de las mujeres indias las que, recluidas desde la época de la Colonia española entre las montañas, hoy deben escapar de la pobreza.

Sistema mundo y migración

La globalización, ese proceso que sobredimensiona los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional y regional, se asienta sobre la división sexual del trabajo en todas las sociedades del orbe y en la desigualdad y discriminación de

¹ El programa *Oportunidades* es parte de las políticas compensatorias del Gobierno Federal en torno a la pobreza

las mujeres (Scott, 1996). De ahí que las migraciones de género deban ser estudiadas a partir de los lugares sociales en que se encuentran las mujeres y tiendan a producir efectos a diversos niveles no sólo en el ámbito migratorio sino en el propio sistema sexo/género a nivel mundial.

El estudio de las migraciones es el aspecto más importante y necesario en el estudio de la dinámica integradora actual del mundo, por cuanto los espacios mundiales se encuentran en plenos procesos de integración económica y cultural dentro de la perspectiva de una integración multidimensional que pone en debate temas de gobernabilidad, espacio público/espacio privado, institucionalización, seguridad e interés común. La migración configura procesos sociales decisivos para el desarrollo social y económico, la supervivencia de costumbres, la modificación de reglas de convivencia, el afinamiento de la lengua y el surgimiento de nuevas formas de ver, pensar, creer y de sentir, entre otros. Hoy, la aceleración del conjunto de procesos simultáneos se encuentra en el borde del surgimiento de nuevas reglas de la sociabilidad a nivel mundial.

Tradicionalmente el estudio de las migraciones en el sistema mundial se ha estudiado a partir de la migración teniendo como eje central la migración masculina. De esta manera se pueden encontrar diversas periodizaciones sobre la migración. Por ejemplo, para periodizar la migración europea a América Latina se establece el período de 1870 a 1913 como una era de la migración masiva, el período de 1913 a 1945 se define como un período de interrupción de la migración (Solimano, 2003) y el período posterior a 1945 como una segunda fase de globalización caracterizada por la acelerada integración de los mercados de bienes y capitales y una débil integración de los mercados de fuerza de trabajo. Si la periodización se realiza a partir de México, los periodos tendrán que ver con el establecimiento de los Tratados de Braceros y su posterior cancelación. En los diferentes casos, el sujeto que migra es el varón, cuyo destino será ser jefe de familia (Anguiano y Hernández, 2002).

Las migraciones de las mujeres tienen lugar en un contexto de globalización económica y cultural y de transformaciones sociales que ponen en debate las miradas tradicionales sobre la migración y el impacto de las migraciones de mujeres en la conformación de la sociedad. Los efectos

múltiples de las transformaciones económicas y culturales crean nuevas áreas de oportunidades para las mujeres, pero al mismo tiempo, se establecen áreas de riesgo si se toma en cuenta la acumulación de desventajas de la etapa precedente. Diversos procesos sociales se conjugan con procesos económicos y políticos para propiciar nuevos escenarios donde ocurre la migración de mujeres.

La metodología desarrollada para el estudio de las migraciones ha supuesto que las mujeres migrantes son dependientes de los hombres y que se movilizan en tanto esposas o hijas de migrantes. Las estadísticas recopiladas a partir de este supuesto no permiten ahondar en las características de la migración femenina. La dificultad de obtener datos fiables, o la ausencia de éstos referidos a mujeres migrantes, son parte de las dificultades. En tiempos recientes se han iniciado estudios de migraciones de mujeres a partir de la reconstrucción de datos estadísticos que intentan cuantificar la migración femenina como un punto de partida para la profundización de los procesos sociales que impactan la migración de mujeres (Roque, 2000).

Otro estereotipo que ha contribuido al ocultamiento de la migración femenina lo constituye el hecho de que su caracterización como mujeres dependientes de un jefe de familia migrante, las ha estereotipado como las mantenedoras de las pautas culturales del país de origen y las reproductoras de la identidad nacional o étnica. De ahí que el estudio de estos grupos tienda a acentuar el papel de las mujeres en el mantenimiento de identidades preasignadas dentro del ámbito privado.

Posteriormente, las investigaciones centradas en las mujeres en cuanto jornaleras o trabajadoras, esconde la interrelación entre el papel de las mujeres en los lugares de origen y el papel en las comunidades de destino. No siempre se considera la influencia de las desiguales relaciones de género ni la articulación de los roles productivos y reproductivos en el acceso a la migración, sino que en este caso, se les estudia con los parámetros desarrollados para la migración masculina, en tanto sujetos que aplican racionalidad a sus decisiones para maximizar sus ganancias.

Desde la perspectiva de género debe estudiarse la migración como un mecanismo que genera desigualdad porque reasigna los lugares

tradicionales y jerárquicos tanto en los lugares de origen como en los lugares de llegada: las mujeres, trabajadoras o dependientes de un jefe de familia, tienen bajo su responsabilidad el ámbito de la vida privada en condiciones diferentes en el contexto mundial. De ahí la importancia de incorporar la perspectiva de género en el estudio de las migraciones femeninas y de acuerdo a los avances en la comprensión y conocimiento de las relaciones de género. A partir de las transformaciones sociales y económicas ocurridas en el sistema mundo, es posible preguntarnos qué transformaciones profundas ocurren en la relación entre los géneros a partir del cruce de fronteras.

Sistema de género y migración

Existen dos cuerpos de bibliografía sobre los dos temas que nos ocupan: por una parte la bibliografía relacionada con la migración y por otra parte, la bibliografía relacionada con las mujeres y los estudios de género. Entre ellos se han empezado a construir diversos puentes que intentan estudiar la migración desde la perspectiva de género, historizar los procesos de migración de las mujeres y convertirlas en el eje de la reflexión. Aquí vamos a señalar algunos puntos de ambas temáticas.

El sistema de género se estructura sobre la división sexual del trabajo en que se basa la organización de la sociedad y se expresa en normas que institucionalizan esa división, la cual señala accesos diferenciados a recursos y oportunidades por parte de hombres y mujeres. La posición subordinada de las mujeres ha dado, por consecuencia, una posición inferiorizada en cuanto al acceso de las mujeres a adquirir capacidades y adquirir poder, desde el cual transformar las relaciones desiguales en que se encuentran.

En la división sexual del trabajo dentro de las sociedades mercantiles, la familia fue excluida como unidad de producción y por lo tanto, las mujeres fueron recluidas al ámbito del hogar cuya característica era la carencia de poder y la dedicación a labores domésticas que, por no pasar por el mercado, no generaban ganancia. Como consecuencia de esa separación de actividades, el ámbito del trabajo fue identificado como el

lugar masculino, mientras que el ámbito familiar fue identificado como lugar femenino.

A partir de esta división y de la valoración desigual de las actividades realizadas por hombres y mujeres, las migraciones se refirieron a migraciones realizadas por los varones, en tanto mano de obra que se desplazaba por distintos mercados de trabajo. Las teorías desarrolladas para su estudio, así como las metodologías y técnicas de análisis se refirieron al sujeto varón, que dueño de su fuerza de trabajo, tomaba decisiones racionales en aras de obtener la mayor ganancia posible (Malgesini, 1998). Sin embargo, las relaciones establecidas entre el Estado, el mercado de fuerza de trabajo y la familia se sustentan en el sistema de género, ya que las mujeres fueron consideradas el factor oculto para la sobrevivencia de la economía de mercado, puesto que sobre ellas recae el peso de la disminución de los servicios sociales y los efectos del desempleo (Guzmán, 2003). Las mujeres no forman parte de la economía de mercado, sino que la economía de mercado se establece sobre el presupuesto de las labores de las mujeres en la esfera privada, que es, a su vez, privada de derechos.

El sistema mundo producido por la globalización tiene diversos impactos en las condiciones de las mujeres: profundiza la pobreza en las zonas excluidas y desencadena procesos sociales cuyo rasgo visible es la migración de las mujeres, pero cuyas consecuencias se extienden a las formas de organizar la sociedad. Desde esta perspectiva, la capacidad de los gobiernos para conducir los procesos y arribar al establecimiento de nuevas regulaciones depende de factores que no siempre son organizados o controlados internamente, sino que por el contrario, se encuentran fuera del ámbito de influencia del Estado. Las nuevas reglas del juego impuestas en el mundo global muestran la incapacidad de los gobiernos para dirigir las dinámicas económicas, sociales y políticas ya que éstas no tienen como origen lo que ocurre dentro de las fronteras geográficas de los Estados. De ahí el desafío de construir una nueva gobernabilidad social en el sistema mundo.

Se puede decir que la migración de las mujeres dentro del sistema mundo contribuye a la construcción de un nuevo orden social porque se

trata de procesos que pueden desembocar en la construcción de un nuevo sujeto social que altere la relación tradicional de los géneros.

Los lugares sociales de la migración de mujeres

El género organiza la vida cotidiana a través del ejercicio del poder patriarcal familiar y social, y la división del trabajo en el ámbito familiar-social. La división sexual del poder y del trabajo, aplicado al terreno migratorio se convierte en un uso diferenciado de la migración desde lugares sociales diferentes. Cada género accede y usa de manera distinta la posibilidad de la migración, la cual se convierte en un recurso con significados diversos de acuerdo al género, la edad y el ciclo de vida.

La enseñanza de la migración desde temprana edad dentro de grupos específicos: comunidades rurales, poblaciones urbanas pobres, clases medias urbanas, etc. es un acto de disciplinamiento corporal de las niñas y niños de cada grupo. Se convierte en una práctica concreta del uso de la migración, en labores genéricamente atribuidas.

En el ámbito simbólico, las migraciones de mujeres tienen escasas posibilidades de ser incluidas dentro de simbolismos que les den cobijo. En la tradición occidental, el varón realiza su destino en tanto sale de casa. Su lugar es el de fuera: Ulises vence el tiempo y la memoria en tanto cumple proezas fuera de casa, mientras Penélope, el prototipo de mujer-esposa, permanece dentro del hogar, en la espera: la casa es su frontera geográfica. El varón inicia el viaje que lo llevará a la adultez y del cual regresará convirtiéndose en ejemplo de éxito: las pruebas a las que se haya enfrentado se convierten en sinónimo de ritos de masculinidad que le dan derecho a ser señor de su tierra y líder de un grupo familiar. Las aventuras de los varones fuera del hogar se convierten en proezas heroicas. En las cosmogonías de los pueblos indios de América Latina, los héroes culturales son varones, sus hazañas fundan la cultura, en tanto que las fuerzas femeninas se asocian a la creación del mundo, a la naturaleza que permanece. En el simbólico occidental las mujeres están excluidas de la aventura, ellas permanecen en el ámbito de la necesidad, de la permanencia, con fronteras geográficas delimitadas. En el simbólico occidental, las mujeres pueden ser llevadas, raptadas, por

disposiciones del orden patriarcal. En todo caso, la característica es la incapacidad de decidir el lugar donde vive, por sí misma.

A principios del siglo XXI, en América Latina las mujeres tienen menores niveles de escolaridad que los varones, generalmente son monolingües y viven en sistemas familiares patriarcales, signados por la autoridad de los varones adultos del grupo. En ese sistema se decide el destino de las mujeres que reproduce esos lugares de desigualdad.

En México se pueden distinguir tres periodos en la migración femenina:

El primero corresponde a las migraciones ocurridas a partir de la segunda mitad del siglo XX donde la migración masculina fue la protagonista, a partir del Programa de Braceros México-Estados Unidos (1942-1964). En ese período las mujeres permanecían en los lugares de origen donde asumieron nuevos roles en las comunidades rurales. El segundo período se refiere a la migración de mujeres esposas de migrantes, impulsado por las políticas de reunificación familiar establecidas por el gobierno de los Estados Unidos que priorizan la familia como el marco en el cual las mujeres deben permanecer. La tercera fase de la migración femenina se refiere a la migración femenina autónoma e inicia a partir de la década de los ochenta cuando la pérdida de oportunidades de empleo para América Latina significó un deterioro del nivel de vida para grandes segmentos de la población. En este caso, mujeres con niveles altos de escolaridad, solteras o casadas, con hijos o sin ellos se empiezan a desplazar a otros países (principalmente Estados Unidos, pero también Canadá y algunos países europeos) con el objetivo de encontrar mejores niveles de vida. En esta migración debe considerarse también la de mujeres que migran con la finalidad de llevar a cabo estudios universitarios y de posgrado.

Durante la segunda mitad del siglo XX, las mujeres habían sido protagonistas de flujos importantes de la migración jornalera agrícola al interior del país, en esquemas de migración temporal, generalmente con origen y destino rural y migraciones del campo a la ciudad. Este proceso ha sido documentado por diversas investigaciones (Aranda, 1988; Benería y Roldan, 1992; Lara, 1996). La migración de las mujeres indígenas tiene características del segundo y tercer grupo. Del segundo, porque

inició como una migración de grupos familiares debido a las condiciones de comunalidad de los pueblos indios. Tiene características del tercer período porque las condiciones de mera sobrevivencia en que vive una gran parte de la población indígena han provocado la migración de las mujeres fuera de los lineamientos del grupo indígena.

La evolución de los temas sobre la migración femenina da cuenta de una primera mirada sobre los mercados de trabajo en que se insertan las mujeres migrantes a partir de la crisis de la economía campesina y la demanda de trabajadoras domésticas por parte de los centros urbanos. Una segunda mirada incorpora la categoría de género, vía la reproducción social en la continuación de la desigualdad. La migración de las mujeres se analiza en tanto estrategia de sobrevivencia de la unidad doméstica (De Oliveira y Ariza, 1999). En esta breve síntesis debe decirse que a pesar del avance en estudios sociales, demográficos y antropológicos y la apertura que ha significado la incorporación de la perspectiva de género, los análisis sobre migración se enfrentan al reto de sistematización sin perder la riqueza empírica que han generado, superar los esquemas interpretativos economicistas e instrumentales y visualizar las interrelaciones entre la migración y otros procesos sociales relevantes como la subjetivación.

El presente texto se basa en investigaciones sobre la migración de mujeres *wirrárikas* migrantes de la Sierra Madre Occidental de México (Pacheco, 2005).

Cruzando fronteras

Las mujeres migrantes cruzan, al menos las siguientes fronteras:

1. **Fronteras sociales:** las mujeres se trasladan de un lugar social de subordinación a otro lugar social, que aunque está signado por el control masculino, tiene mejores posibilidades de negociar menor subordinación. La posibilidad de contar con ingresos propios junto con las condiciones del lugar de llegada, permite a las mujeres, acceder a un stock de prácticas sociales que no se tenían en el lugar de origen.

2. **Fronteras reproductivas:** si la necesidad de contar con ingresos para el mantenimiento de los hijos se convierte en una de las razones

que explican la migración autónoma de mujeres, el número de hijos se reduce en la segunda generación. Ello ocurre, porque el acceso a otras formas de aprender la maternidad así como la incorporación al mercado de trabajo y la transformación de la subjetividad posibilita la toma de decisiones personales en torno del cuerpo y sus procesos. La inmigración transforma el significado social de los hijos.

3. **Fronteras laborales:** el paso de las mujeres del ámbito doméstico al ámbito laboral, es quizá, uno de los cruces decisivos de las mujeres migrantes. En América Latina, la migración de las mujeres desde el punto de vista laboral, ocurre del ámbito doméstico del lugar de origen al ámbito doméstico del lugar de llegada. Ello habla de que la calificación adquirida por las mujeres en los hogares latinoamericanos les permite encontrar puestos de trabajo en los lugares de destino. No obstante que en ambos se trata de trabajo doméstico, las condiciones en que éste se realiza, produce resultados diferentes.

En primer lugar el acceso a tecnología del hogar facilita las tareas de la reproducción doméstica, en segundo lugar, el menor tiempo dedicado al trabajo de la casa libera a las mujeres de tiempo para posibilitarles acceso a tiempo de estudio o de ocio. En tercer lugar, el hecho de que el trabajo doméstico sea remunerado, les permite tomar decisiones que interpelan la dependencia económica tradicional en que fueron socializadas. No ciertamente la elimina, pero otorga una base que posibilita el cambio.

4. **Fronteras familiares:** las mujeres que migran se convierten en auspiciadoras de tipos de familia donde cambian las relaciones entre los miembros del grupo familiar. Las mujeres, para insertarse en el ámbito laboral requieren el apoyo de otras mujeres en las cuales recae el cuidado de los hijos pequeños, de ahí que propicien la migración de mujeres jóvenes de las comunidades de origen, que a su vez formarán parte del proceso de migración, permanecerán en él por largas temporadas y generarán posibilidades de acceso a recursos, ambientes y derechos.

El sistema de las abuelas se refuncionaliza en una estrategia de sobrevivencia de las mujeres migrantes, ya que permite a las mujeres que han salido del ámbito reproductivo biológico, permanecer dentro del ámbito reproductivo social con papeles protagónicos. Las familias así fundadas

establecen nuevas pautas de socialización, ayuda mutua, distribución de bienes materiales y afectivos en torno a la socialización de los miembros de la familia.

5. **Fronteras subjetivas:** la migración abre nuevas rutas para el inicio de un proceso de transformación de los significados atribuidos a la identidad femenina individual y grupal, así como a la consolidación de ejes identitarios que permanecen. Ello porque el acceso a otras formas de ser mujeres, actúa como detonador de cuestionamientos de la propia identidad, la toma de distancia de los parámetros tradicionales, la autovaloración y el arribo a posicionamientos de la diferencia. Aún cuando ese posicionamiento se refiera a la identificación de rasgos elementales comparativos de semejanzas y diferencias sociales con las mujeres de otro grupo social y/o étnico.

6. **Fronteras identitarias:** la asunción de nuevos roles tanto en lo económico como en lo social amplían los referentes identitarios femeninos de las mujeres, los cuales se centraban en la conyugalidad y maternidad. El ejercicio femenino de representación familiar y la toma de decisiones contribuye a resignificar la identidad femenina.

7. **Fronteras simbólicas:** el ámbito simbólico de las mujeres empieza a conformarse a partir de referentes generados en la cultura popular marginal, en particular la música, ya que a través de distintas expresiones musicales se recuperan aventuras exitosas de mujeres que logran atravesar fronteras geográficas y posicionarse con éxito más allá del lugar de origen. El trabajo de ONG's vinculado al apoyo de mujeres migrantes también permite socializar experiencias diversas y construir nuevas simbologías que permite a las mujeres asignar sentido a la migración.

8. **Fronteras geográficas:** las migraciones de mujeres ocurren de espacios geográficos caracterizados por el predominio de la vida rural y semi urbana a espacios urbanos y megaurbanos. Cada vez más, en las estadísticas de la migración latinoamericana, los lugares de llegada son las grandes ciudades de los países de América Latina, de los Estados Unidos y de Europa (en este último caso sobresalen las oleadas de migraciones de mujeres colombianas a España y actualmente, la migración de mujeres ecuatorianas).

9. Fronteras de género: las mujeres en contextos de migración muestran una relativa facilidad para dejar atrás estereotipos de género en los cuales fueron socializadas. La necesidad de ser funcionales a la sociedad en que se encuentran las hace desplegar capacidades de adaptación en el nuevo entorno. Su situación de mujeres autónomas, lejos de convertirse en un estigma las convierte en una mano de obra deseable ya que se encuentran a disposición de los horarios de trabajo sin limitaciones conyugales. En cambio, en el lugar de origen, esa disponibilidad de la mano de obra femenina se convierte en desventaja ya que las convierte en desocupadas. La imposibilidad de trabajar, en las comunidades de origen, las sitúa como *mujeres solas*, víctimas posibles de los códigos masculinos con que se califica a las mujeres, en particular, víctimas de la violencia masculina, de la que también huyen al migrar.

10. Fronteras de poder/subordinación: Las mujeres se convierten en seres económicos, valoradas por la contribución al mantenimiento del grupo familiar, capaces de organizar su familia por sí solas y por lo tanto, pueden iniciar procesos de valorización de su actividad por sí mismas y por el resto de los miembros del grupo familiar. La importancia de las mujeres migrantes en cuanto a ser generadoras de ingreso, la posibilidad de constituir ahorro y la toma de decisiones, les otorga un papel cada vez más preponderante en los espacios de poder tanto en los lugares de llegada como en los lugares de origen. Las mujeres que han tenido la experiencia de la migración por sí mismas, no regresan a los espacios anteriores de subordinación y dependencia.

11. Fronteras políticas: las mujeres migrantes, en los espacios de llegada tienen acceso a información sobre una gama de derechos que les corresponden. La criminalización de la violencia, la disposición masculina sobre el cuerpo y el futuro de las mujeres, la obediencia a arreglos entre varones, pueden ser parte del conjunto de prácticas patriarcales a los que las mujeres se oponen en un proceso de derecho al disenso al interior de las familias. A partir de ello se visibilizan nuevos recursos políticos y jurídicos que modifican valores y pautas tradicionales y apuntan hacia la ciudadanía de las mujeres (Maier, 2006).

Itaca: el lugar del no regreso

Si el lugar de llegada puede cambiar el lugar social de las mujeres, el lugar de partida deja de ser el lugar del regreso. Para ellas no hay Itaca. Entre las razones del no regreso deben considerarse las siguientes:

1. El nulo cambio en las condiciones que propiciaron la migración. Cuando las mujeres regresan a la localidad de origen se encuentran sin posibilidades de obtener ingresos, por lo que, aún cuando el regreso haya sido necesario o forzado, en un corto tiempo se convencen de la imposibilidad de permanecer en la localidad. Ello las motiva a emprender nuevamente el camino de la migración.

2. La posibilidad de fundar una familia de destino en el lugar de llegada. Ello ocurre cuando las mujeres se unen en pareja con otro migrante en el lugar de llegada. En este caso se ocasiona la fundación de una familia cuyos intereses no siempre están puestos en el retorno al lugar de origen. Aún cuando el esposo sea de la misma región cultural, la nueva pareja tiene posibilidades de realizar una familia de acuerdo a nuevos patrones de comportamiento, fuera del registro que realiza la familia y la comunidad del lugar de origen.

3. La realización de un patrimonio propio en el lugar de llegada. Al contrario de lo que ocurre en las localidades de origen, en las localidades de destino las mujeres migrantes tienen posibilidades de construir un patrimonio propio del cual no tienen que dar cuenta a nadie. Ello se facilita debido a posibilidades de endeudamiento aún en condiciones precarias. La carencia de servicios urbanos no es un factor que impida el asentamiento toda vez que las mujeres migrantes provienen de localidades cuya característica es, justamente, la carencia de servicios. De ahí la relativa facilidad para adaptarse a las nuevas condiciones.

4. La obtención de ingresos propios de manera regular. La periodicidad de la obtención de los ingresos (semanal o quincenal), introduce, a su vez, cambios en el comportamiento de las mujeres, en el estilo de vida, y en el estilo de gastar y/o ahorrar. La seguridad que les proporciona encontrarse insertas dentro de lógicas de trabajo: horario para alimentos, acceso a transporte y seguridad en el ingreso (aún cuando sea a corto plazo), permite a las mujeres tener posibilidades de futuro.

Ello porque el ingreso propio periódico les permite la realización de planes de consumo y la adquisición de deudas, todo lo cual se traduce en la posibilidad de negociar un nuevo lugar en el grupo social que no tendría en la localidad de origen.

5. Escapar del destino asignado. El ingreso a nuevas formas de vida permite a las mujeres, escapar de los mandatos de subordinación o al menos, flexibilizarlos. Ello, sin embargo, depende de las posibilidades específicas de cada mujer, de la identificación de aliadas en el proceso de la migración y de las condiciones de las propias familias de mujeres migrantes. Puede ser que ese proceso ya hubiere iniciado desde la localidad de origen y el proceso migratorio lo acelere o puede ocurrir que se descubra esa nueva posibilidad en el proceso de la migración.

6. La construcción de nuevas expectativas de vida grupales. El conjunto de condiciones en que ocurre la estancia de migración de las mujeres, da por resultado una valoración positiva no sólo para ellas individualmente, sino para el conjunto del grupo. Los avances de las mujeres migrantes, medidos en la transformación de las condiciones de vida en el lugar de llegada, se convierten factores propiciatorios para la migración de nuevos miembros y aún, de toda la familia.

El cruce de distintas fronteras por parte de las mujeres migrantes del tercer período puede provocar verdaderos cambios en el sistema sexo/mundo, aún cuando procedan de lugares rurales. Las mujeres migrantes tienen la posibilidad de apropiarse de los derechos de las mujeres del lugar de llegada, de otra forma de ser mujer, de otra relación entre los sexos. Esto marca una diferencia profunda con los hombres en las mismas situaciones, porque los hombres se apropian de los derechos *laborales* de los trabajadores del lugar de llegada, pero no amplían su campo de subjetividad.

Medidas públicas frente a la migración de mujeres

Cuando las políticas migratorias consideran al varón como el sujeto de la migración laboral, se corre el riesgo de establecer medidas no adecuadas a las condiciones de las mujeres migrantes. También se corre el riesgo de perpetuar y profundizar la tradicional división sexual del trabajo

y aumentar los riesgos en que transcurre la migración de las mujeres. En todo caso, cuando las políticas toman en cuenta la migración de las mujeres, parten del presupuesto de un concepto homogéneo de familia como ámbito de socialización de la generación siguiente, en cuyo interior las mujeres conforman su identidad a partir de priorizar la dedicación a los otros (esposo, niños, ancianos, enfermos). Las políticas migratorias relacionadas con la migración femenina refuerzan el papel tradicional de las mujeres ya que su fin es la sobrevivencia de la familia patriarcal a través de acciones de reunificación familiar.

En este sentido es preciso vincular las acciones del Estado a partir de la perspectiva de género que contribuya a debilitar los mecanismos de invisibilización de las mujeres en la migración, mostrar los rasgos específicos de la migración de las mujeres y establecer nuevas articulaciones entre el Estado, el mercado y la familia a fin de favorecer el proceso de empoderamiento de las mujeres migrantes.

Conclusiones: migraciones de mujeres, nuevos desafíos

Un aspecto sobresaliente de las migraciones dentro del sistema mundo es la migración de mujeres con un proyecto desvinculado del hombre y por lo tanto, fuera de las concepciones de la familia patriarcal. En los lugares de llegada, las mujeres ponen a prueba el sistema de relaciones de género aprendido en sus lugares de origen. Si bien es un proceso que se observa en tiempos recientes, la carencia del estudio de migraciones a partir de las mujeres como punto de partida, ha llevado a la no generación de los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para su estudio. Es necesaria la construcción de nuevas pautas interpretativas que den cuenta de la emigración femenina a partir de sus propias características y deje de ser tratada como migración masculina.

No obstante la visibilidad de las mujeres migrantes en los lugares de llegada, su ocultamiento estadístico, su no construcción como sujeto social con demandas propias, provoca que los estudios sobre migraciones no reflejen la realidad migratoria vigente.

El establecimiento de políticas de unión familiar, en torno a la migración internacional difícilmente toma en cuenta las características

de la migración de las mujeres ya que se enfocan a perpetuar el papel de la mujer en el orden de la familia patriarcal. De ahí la importancia del establecimiento de cambios en los instrumentos estatales y órdenes jurídicos que permitan a las mujeres potencializar los cambios de su realidad cambiante y posibiliten la apropiación de las mujeres de mayores capacidades. También es preciso hacer patentes los espacios que generan discriminaciones ocupacionales y salariales ya que no se corresponden con la capacitación y escolaridad real de las mujeres.

Las temáticas abiertas a partir de la migración femenina la convierten en pieza clave, en asunto pendiente, dentro de las agendas públicas de los Estados y los organismos internacionales. Hasta ahora los instrumentos regulatorios han enfocado las distintas formas de discriminación de las mujeres migrantes dentro del espectro de discriminación general de las mujeres. También, los instrumentos regulatorios internacionales han permitido establecer acciones en pro de la defensa de derechos humanos de las mujeres migrantes. Sin embargo, no es suficiente, porque de lo que se trata es de introducir los tópicos de la migración femenina dentro de las agendas públicas estatales e internacionales a fin de establecer políticas centradas en las mujeres migrantes. Políticas y acciones que sean adecuadas, oportunas y que permitan construir ámbitos de equidad para las relaciones de género.

A pesar de que la mayoría de los cruces de frontera son recuperados por la ideología tradicional que las refuncionaliza para su propia reproducción, los procesos ocurren y tienden hacia nuevos lugares sociales. Pareciera que las mujeres migrantes realizan una transformación del sistema sexo/mundo de manera callada, permanente, que socava las relaciones inequitativas, desiguales y desigualadoras, de género y abre nuevas posibilidades para la transformación de la subjetivización de las mujeres migrantes.

Mujeres de la otra orilla

Ángela perdió un hijo en la colonia precaria de Tijuana, *La Esperanza*, debido a un incendio que consumió casi todo el poblado mientras ella y sus hermanas trabajaban de noche en la maquiladora. Aún así no se

planteó el regreso, porque para mujeres como Ángela no hay regreso.

«No voy a volver aquí, a la comunidad. Me voy a llevar a mi hermana Maribel ahora que salga de la secundaria. Ya casi todos estamos allá: Zenaida, Simona, mi hermano y yo. Yo le digo a mi mamá que para qué se queda. Cuando va allá con nosotros viene toda gordita, aquí vuelve a adelgazar porque no tiene la misma comida» (Ángela, 2004).

Bibliografía

Anguiano, María Eugenia y Miguel J. Hernández, (eds.). (2002) *Migración Internacional e identidades cambiantes*, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán, México.

Aranda, Josefina (1988). *Las mujeres en el campo*, México, UABJO.

Benería, Lourdes y Martha Roldán. (1992). *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*, México, Colmex/FCE.

De la Cruz, Ángela (2004). Entrevista a mujer wirrárika migrante, Salvador Allende, octubre 13

De Oliveira, Orlandina y Marina Ariza (1999) *Un recorrido por los estudios de género en México: consideraciones sobre áreas prioritarias*, (Versión preliminar), Oficina Regional para América Latina y el Caribe, CIID/IDRC, Uruguay.

Guzmán, Virginia (2003) *Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible*, CEPAL, Serie Mujer y Desarrollo no. 48, Santiago de Chile.

Lara Flores, Sara María. (1996) «El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo «Rur-Urbanos», en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* (Hubert C. De Grammont y Héctor Tejera Gaona, coordinadores) , v II, INAH,UAM, UNAM, Plaza y Valdez, (1996) 145-166.

Maier, Elizabeth (2006) «Tránsitos territoriales e identidad de las mujeres indígenas migrantes» en *Papeles de Población*, no. 47:201-225, UAEM, Toluca.

Malgesini, Graciela (1998) *Cruzando fronteras*, Icaria, Barcelona

Pacheco, Lourdes (2005) «Remesas en comunidades indígenas de Nayarit. Uso de remesas por mujeres indígenas» en *Memoria del Quinto Congreso Balance y Perspectivas del Campo Mexicano de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales*, A. C., Universidad de Oaxaca, (Disco compacto).

Roque, Maria-Angels (Dir) (2000) *Mujer y migración en el Mediterráneo occidental*, Icaria-Antrazyt-ICM, España.

Scott, Joan (1996), «El género: una categoría útil para el análisis histórico», en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG/Porrúa, México.

Solimano, Andrés (2003) «Globalización y migración internacional. La experiencia latinoamericana», en *Revista de la CEPAL*, no. 80: 55-72, Santiago de Chile.

La Migración internacional femenina

*Fabiola González Román**

El movimiento o traslado de poblaciones de un sitio a otro, ya sea con fines laborales o de residencia, ha implicado decisiones familiares. Sin embargo, hasta finales de la década de los setenta, la migración se caracterizaba por ser individual y masculina, por el perfil típico del hombre trabajador y proveedor de la familia. En la década de los años ochenta la migración tendió a acentuar los rasgos de una migración familiar, donde la migración femenina era atribuida a motivos de reunificación familiar. Durante la década de los noventa las mujeres comenzaron a desplazarse por cuenta propia a otros países, principalmente por búsqueda de empleo. Sin embargo han sido invisibilizadas dentro de este fenómeno migratorio, pues tradicionalmente se les ha considerado como «acompañantes» de los jefes de familia, ya sean esposos, padres o hermanos.

Esta invisibilización se debe a que se desconocían herramientas teóricas para su comprensión dentro de este proceso. En las dos últimas décadas la inclusión del enfoque de género en los análisis migratorios ha permitido situar a las mujeres como agentes autónomas que se desplazan

* Profesora-Investigadora de la Dirección de Fortalecimiento a la Investigación de la Universidad Autónoma de Nayarit, fabiolg@nayar.uan.mx

por decisión propia, impulsadas por la obtención de trabajo asalariado y mejores condiciones de vida.

En el presente trabajo se pretende reflexionar sobre la situación de las mujeres en el proceso de migración internacional y la inclusión de la perspectiva de género como categoría de análisis que posibilita dimensionar los efectos de la migración en los espacios, tiempos y ocupaciones de las mujeres, así como en su posición de género.

Las mujeres migrantes en el mundo

Según distintas investigaciones se calcula que a nivel mundial la población migrante es de entre 190 y 192 millones de personas; ello representa alrededor del 3% de la población mundial. Entre los países que albergan mayor número de migrantes internacionales, están Estados Unidos con 35 millones, Rusia con 13, Alemania con 7.3, Ucrania con 6.9, Francia con 6.3, India con 6.3, Canadá con 5.8, Arabia Saudita y Australia con 4.7, Pakistán y Reino Unido con 4.2 y 4.0 millones respectivamente (Velazco, 2007).

En el año 2000 se estimaba que había 176 millones de migrantes en el mundo, para 2005 la cifra creció 15 millones más, ascendió a 191 millones de migrantes. De esta población, la mitad, el 49.6%, son mujeres. En América Latina este porcentaje asciende a 54% (Organización Internacional para los Migrantes (OIM), 2005; Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, 2005).

En los Estados Unidos estas cifras señalan que la población femenina se incorpora cada vez en mayor medida al proceso migratorio, se considera que por cada 116 hombres migrantes hay 100 mujeres. Hay que señalar que esto puede deberse a las políticas de reunificación familiar derivadas de la aplicación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) (OIM, 2005, citado en Velasco, 2007).

En 2006, la población mexicana en Estados Unidos asciende a 11.54 millones de personas y se concentra principalmente en California (38%) y Texas (20%) (Diario Reforma, 15 de septiembre de 2007).

Determinantes de la migración

Entre algunos factores que influyen en la migración sobresalen:

- La concentración de las actividades económicas, educativas, administrativas y políticas junto con el estancamiento de las áreas de agricultura de subsistencia y la presión demográfica sobre la tierra, entre otros.
- Las migraciones han continuado, principalmente como resultado del desempleo y el subempleo (Ruiz, 1997).
- La principal causa de la migración de las mujeres es la economía en el seno familiar y la falta de empleo, mientras que en los hombres son aspectos laborales y de educación.
- Hay que tomar en cuenta que aunque la migración femenina es una decisión personal atribuible a factores de tipo familiar (reunión familiar) y laboral, la exclusión y la violencia son otros elementos que contribuyen a que las mujeres emigren, aunque no son un factor determinante.

Condiciones de la migración

La situación de vulnerabilidad que padecen las mujeres se ve recrudecida durante la migración. Las historias de maltrato, discriminación y violencia aumentan. Se dice que algunas de las mujeres mexicanas que emigran a Estados Unidos son víctimas de violación o bien la cuota de pago obligada para poder pasar al vecino país del norte son los servicios sexuales.

Las mujeres se exponen a ser extorsionadas, al abuso sexual, a ser abandonadas en algunos puntos de ingreso a Estados Unidos, sobre todo en el desierto, en muchas ocasiones se violan sus derechos humanos y se hace abuso de poder por parte de las autoridades fronterizas.

En caso de tener hijos, las mujeres enfrentan desajustes emocionales cuando deben optar por llevarse a sus hijos o dejarlos en la orfandad o bajo el cuidado de madres, abuelas u otros parientes.

Condición laboral

La calidad laboral de las mujeres migrantes es variada y va de temporal a permanente. Su salario es en promedio de 1,000 dólares por la

realización de actividades por las que a los varones se les paga 1200. Esto constituye una violación a los derechos laborales ya que están siendo discriminadas por su género al pagárseles salarios inferiores a los de los varones. A ello se le debe agregar que las mujeres realizan una doble o triple jornada de trabajo: participan en el trabajo productivo (asalariado), en el reproductivo (labores domésticas y de reproducción) y en trabajos comunitarios.

Si a lo anterior se agrega que la mayoría de las mujeres están sujetas al control de su pareja y si su condición de migración es ilegal, la situación de las mujeres se recrudece. Datos de CONAPO destacan que el 24% de las empleadas mexicanas que trabajan como domésticas en Estados Unidos son indocumentadas. Esto se debe a que la contratación legal de migrantes sigue centrándose en ocupaciones consideradas «masculinas», tales como la construcción o la agricultura. Para las mujeres se reservan ocupaciones como las domésticas o de servicios, son cuidadoras de enfermos, ancianos o personas con discapacidad; sin dejar de mencionar la industria sexual (prostitución) y la migración organizada con propósitos de matrimonio, actividades que se convierten en una prolongación y fortalecimiento de los estereotipos femeninos que se les asigna tradicionalmente.

En comparación con los migrantes hombres, las mujeres trabajadoras migrantes son más vulnerables a la discriminación, la explotación, los abusos y la violencia no sólo por su condición de extranjeras sino por su condición de género. Se prefiere contratar a trabajadoras migrantes no documentadas porque son una fuerza laboral más barata y flexible y porque están dispuestas a aceptar condiciones de trabajo y empleo más precarios que los hombres. La flexibilización de las reglamentaciones de los mercados laborales han propiciado que los empleadores prefieran contratar a trabajadores ilegales y de preferencia a mujeres.

Para las mujeres indígenas esta situación se recrudece pues arrastran otra problemática asociada a su condición étnica: generalmente, tienen menores niveles de escolaridad que las mestizas, son monolingües o hablan un castellano básico, viven en sistemas familiares numerosos y en algunos se permite la poligamia (como sucede entre indígenas de

Veracruz y Nayarit), lo cual, algunas veces, constituye un elemento más de exclusión (entre ellas mismas y frente a las demás mujeres). Rige el mismo sistema patriarcal que entre las mestizas, pero además, en la cosmogonía indígena se toma en cuenta la autoridad de los varones adultos y de los viejos, que son quienes deciden el destino de las mujeres. En las comunidades indígenas (sobre todo las del sur del país) aún es común dar a las mujeres en compromiso a edades muy tempranas (en cuanto empiezan a menstruar) o intercambiarlas por otros objetos de valor.

A pesar de esta situación, para muchas, la migración se convierte en una experiencia de cambio positiva ya que al trabajar y obtener un salario pueden participar en la manutención familiar y en la toma de decisiones importantes dentro del seno familiar, lo cual les confiere un papel que no tenían estando en sus comunidades. Aunque el 56 por ciento de las mujeres trabajadoras radicadas en Estados Unidos son solteras y que el 60 por ciento no son jefas de hogar, el 42 por ciento manda dinero a sus familiares; sus envíos representan el 20 por ciento de las remesas totales de los connacionales. En 2006, México recibió más de 24 mil millones de dólares por concepto de remesas (Grünewald, 2007).

Los aportes del análisis de género

A pesar de que cada día es mayor el número de mujeres que deciden migrar, la migración femenina internacional en general presenta carencias en su análisis derivado, por un lado, por la insuficiencia en la información tal como la diferenciación de los tipos de migrantes: mestizos, indígenas, documentados, indocumentados, mujeres, hombres, niñas y niños. Por otro lado, se carece de herramientas teóricas que permitan la plena comprensión de la participación femenina en la migración. En este punto, son relevantes los aportes de investigaciones que han introducido la perspectiva de género en este análisis. En un primer momento el uso del género era usado sólo como variable, pero usarlo como eje analítico permitió distinguir no sólo la magnitud de la migración, sino también las situaciones y condiciones a que se enfrentan las mujeres en el proceso migratorio.

La incorporación de la perspectiva de género como eje transversal en

los estudios de migración posibilita también dimensionar el impacto de la migración en las relaciones familiares, la recomposición de las actividades reproductivas y productivas al interior de las familias que se rehacen en otro país y la recomposición de las actividades de género en los hogares de las familias que se quedan; por ejemplo, muchas mujeres han asumido la posición del esposo o del padre ausente, sustituyéndolos en el trabajo y en las responsabilidades familiares y comunitarias. Así pues, se visibiliza que la migración femenina tiene implicaciones en la estabilidad de las familias, en las comunidades de origen y en las nuevas conformaciones en el contexto migratorio.

Conclusiones

Como se expuso párrafos arriba, la condición de las personas migrantes se caracteriza por la vulnerabilidad emanada del vínculo de su condición de ilegalidad y de género. Ello hace menos probable que las mujeres, comparadas con la mayoría de los demás tipos de trabajadores, puedan reclamar sus derechos. La mayoría de las mujeres migrantes que padecen o han padecido abusos, violencia, discriminación y exclusión prefieren callar sus voces, pues saben que pueden fácilmente ser despojadas del trabajo que les permite sostenerse y contribuir con la reproducción de sus familias y de sus parientes que se quedan en la comunidad.

Es imperante que tanto los gobiernos de los países de origen y destino tomen las medidas pertinentes para abatir esta situación, pues debe considerarse el aporte que hacen al sistema económico al realizar trabajos mal pagados, exhaustivos y con pocas o nulas prestaciones.

Cabe recordar que existen tratados internacionales que obligan a los países a instaurar políticas públicas a favor de las mujeres y que estipulan la incorporación de la dimensión de género en el marco de los derechos humanos (El Cairo, Beijín, Belem do Pará).

Además, desde 1948, se estipuló que el respeto a los derechos humanos es un derecho inalienable y universal; aún así, el tema de los derechos humanos de las personas migrantes sigue siendo un debate en la agenda internacional cuando, al ser universales, no deberían depender de la condición migratoria.

Bibliografía

Diario Reforma (2007). «California con más población mexicana le gana a 27 estados de México» en diario *Reforma*, 15 de septiembre de 2007, México, DF.

Ramírez Machado, José María (2000) *Trabajo doméstico, condiciones laborales y empleo: una perspectiva legal*, Servicio de Condiciones Laborales, OIT.

Ruiz Vargas, Benedicto (1997) «La pobreza desde la perspectiva de los estudios de migración» en *El Bordo. Retos de Frontera*, Vol. 1, Universidad Iberoamericana, disponible en <http://www.tij.uia.mx/elbordo/vol01/contenido.html>

Velasco Ramírez, Hypatia (2007) «No negocia México ningún acuerdo migratorio con EU» en CIMAC, 3 de mayo 07, México, DF disponible en <http://www.cimacnoticias.com/site/07050312-No-negocia-Mexico-n.17480.0.html> consultado el 24 de septiembre de 2007.

Grünewald Condori, Verónica (2007) «Mujer, Migrante, Latina: la busca del nuevo hogar» 23 de julio, disponible en <http://www.adital.org.br>

Mujeres de la migración, mujeres de la espera ¹

*Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara**

Introducción

El trabajo se realizó en la localidad de Presidio de los Reyes, del municipio de Ruiz, Nayarit, debido a que el grupo de trabajo tiene relación con dicha población desde el año de 2004. Presidio de los Reyes es una localidad de la región cora baja, por lo que su ubicación a la entrada de la Sierra Madre Occidental, la ubica en una excelente posición para conocer la dinámica de migración de la población indígena. Además de lo anterior, la comunidad lleva a cabo las festividades relacionadas con su costumbre, lo cual es una fuente inapreciable de información relacionada con la migración y la cultura.

La investigación tiene carácter cualitativo por lo que se priorizó la participación en la comunidad a través de observación directa y la realización de entrevistas a mujeres vinculadas a migrantes. Generalmente, las entrevistas se llevaron a cabo en el domicilio de la mujer indígena,

¹ El presente documento es resultado del proyecto de investigación *Remesas de indígenas migrantes y desarrollo de la región serrana. Impacto en mujeres y familias de la localidad de origen*, financiado por Cocytén, convocatoria 2003.

* Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora de la UAN.

conversación que era alternada con la realización del trabajo doméstico y la atención a los que llegaban a preguntar o solicitar algo. Las entrevistas fueron realizadas a madres, esposas, amantes, hijas y hermanas de emigrantes. También se realizaron entrevistas a varones migrantes y no migrantes.

En el aspecto teórico se retoma la propuesta de *habitus* y *campo* para explicar la migración dentro de las relaciones de género de la población indígena como uno de los mecanismos que refuerzan la dominación masculina en general y la violencia física, social y simbólica en particular.

Las migraciones

Actualmente las características de las migraciones presentan rasgos novedosos derivados de la complejidad del mundo. Aunque las migraciones han existido durante largo tiempo, la migración de personas en cuanto fuerza de trabajo le ha dado un carácter especial a los movimientos de población contemporáneos.

La mundialización, definida como la posibilidad de la ampliación, profundización y aceleración de la interconexión mundial en todos los aspectos de la vida contemporánea (Castles, Stephen, 2000) ha intensificado los dos tipos de migraciones que se conocen: a) la interna y la b) internacional, estableciendo nuevos nexos entre ambas. La migración internacional se acentuó después de la Segunda Guerra Mundial vinculada al patrón de riqueza/pobreza de los países en una clara redistribución de los trabajadores en el mundo siguiendo la ruta de los países ricos.

La migración está lejos de ser un fenómeno tan sólo económico por lo que genera diversos tipos de consecuencias: por ejemplo, la relación en que se encuentran los migrantes en relación con el país de origen; la relación en que se encuentran en relación con el país de llegada; los derechos que les asisten en uno y otro lugar; los controles que deben establecerse en torno al flujo de la mano de obra; la interacción cultural entre los migrantes; las comunidades de llegada y los lugares de salida. Ello a su vez, ha aumentado la complejidad de la migración ya que los países deben establecer lineamientos en torno a la admisión de nuevos migrantes, las condiciones en que se hace frente a su ingreso y perma-

nencia y las consecuencias que se derivan para la interculturización de la sociedad. Estos son algunos de los aspectos derivados de la migración laboral, ya que las temáticas podrían ampliarse al campo de la interacción de símbolos, el intercambio de culturas, la exposición a nuevos retos de salud, etc.

La migración internacional de trabajadores tiene una dirección países pobres-países ricos, ello refiere el fracaso de las políticas locales para incentivar el desarrollo, establecer nuevas posibilidades de arraigo de la población y reales condiciones para utilizar la fuerza de trabajo en el país de origen. Ello aunado a las grandes asimetrías existentes regionalmente, la falta de políticas de interacción y la carencia de visiones donde la población sea el eje, provocan una intensificación de las migraciones en las décadas recientes. A ello debe agregarse la presión demográfica derivada de los periodos de alto crecimiento poblacional.

De acuerdo con datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se registraron 191 millones de migrantes en 2005. Europa albergó al 34% de todos los migrantes; América del Norte al 23 % y Asia al 28%. Del total de la migración, seis de cada diez migrantes internacionales (112 millones de personas) se dirigen a países de altos ingresos (ONU, 2006) de ahí la reiteración de que se trata de migraciones de la pobreza al espejismo de la riqueza.

La migración se ha consolidado como uno de los mecanismos de reproducción de la mano de obra a nivel internacional. La ONU considera (División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales) que la migración internacional a nivel mundial ha tenido un incremento sustantivo de 100 millones de personas ya que en 1975 la cifra de migrantes fue de 75 millones, en tanto que en 2000 la cifra fue de 175 millones. En este mecanismo los países de origen de la migración llevan la peor parte puesto que forman a la fuerza de trabajo, pagan el costo de producción de la mano de obra, invierten en infraestructura educativa y de salud, principalmente, y no son capaces de aprovechar la capacidad de generación de riqueza de los trabajadores.

Aún más, las zonas de origen de la migración se convierten en los reservorios mundiales de la mano de obra toda vez que actúan como

lugares donde la fuerza de trabajo puede retornar en los periodos en que carece de empleo. De ahí que los lugares de origen contienen la presión hacia el empleo que ocasionaría el desempleo de los migrantes si éstos se quedaran en los países ricos.

Los lugares de origen, son claramente, zonas perdedoras, toda vez que lo único que reciben económicamente hablando son las remesas enviadas por los migrantes. Las reservas, en amplias zonas de México se utilizan para conservar las mismas condiciones de pobreza que hacen necesaria la migración.

En cambio, los países de llegada de los migrantes son, claramente, zonas ganadoras. No invierten en la formación de la fuerza de trabajo, los costos de educación y salud son absorbidos por las zonas de origen y tampoco invierten en infraestructura social para el mantenimiento de esa población. La condición de ilegalidad es una de las maneras de anular los derechos de los migrantes ya que se penaliza la forma de ingreso al país sin que se discuta la necesidad económica de esa fuerza de trabajo. E incluso, sin que se ponga en duda la necesidad de las economías desarrolladas respecto de ese tipo de migrantes.

Los migrantes laborales acuden al país de destino a construir una riqueza que de otra manera no sería posible. Sin embargo, esa necesidad de la mano de obra migrante es invisibilizada por los países de llegada toda vez que la migración internacional adquiriría otro estatus. Una de las fragilidades del sistema económico mundial se deriva de la propia fragilidad de los migrantes quienes, en sí, portan la imagen del mundo globalizado.

México como país de origen

México como país de origen ha perdido con la migración ya que ha dejado de aprovechar el potencial de desarrollo de los que se fueron. La migración internacional de México es algo prácticamente inevitable, consustancial a la vecindad con los Estados Unidos y derivado de condiciones históricas que la explican.

Los Estados Unidos han contado con las migraciones de prácticamente todos los países del mundo, pero ha contado con la migración masiva

de los mexicanos. La fase de «enganche» (1900 – 1920) arrancó con el régimen porfiriano y tuvo como eje el sistema de contratación privado y semiforzado de mano de obra. Posteriormente, las consecuencias de la Revolución Mexicana provocaron un buen número de «refugiados» y finalmente, el ingreso de Estados Unidos a la segunda Guerra Mundial provocó una demanda de mano de obra barata que fue reclutada a través del Programa Bracero (1942-1964) (Durand y Massey, 2003). Después de esa tercera fase, se reconoce la fase actual caracterizada por la migración indocumentada. Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, la admisión y deportación de trabajadores mexicanos siguió los ciclos de la economía estadounidense a partir de la estigmatización de los migrantes como delincuentes al carecer de documentos migratorios. Las deportaciones y los retornos masivos e individuales se han convertido en la cotidianidad de las migraciones, en esta etapa. Todo ello se asentó dentro de una historia previa de continuidad territorial derivado de la propiedad inicial de México de un vasto territorio de la actual geografía norteamericana.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, la admisión y deportación de trabajadores mexicanos siguió los ciclos de la economía estadounidense. Las deportaciones y los retornos masivos e individuales se han convertido en la cotidianidad de las migraciones.

No se sabe, a ciencia cierta, el número de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos, sólo se sabe que se trata de una migración masiva, incrementada en diversos periodos y que ha dado por resultado una migración sui géneris: una migración unidireccional, proveniente de un mismo lugar de partida y dirigida a un solo lugar de llegada. El retorno y el envío de remesas es parte concomitante de esas características. Es claro que la vecindad de México con los Estados Unidos, además de las relaciones históricamente dadas entre ambos países, ha provocado el perfil de México como país de migrantes.

Características de la migración mexicana

La migración hacia Estados Unidos está presente en todo el territorio nacional. De los 2350 municipios existentes en el país, se registra

migración en el 96% de ellos, si se observan las cifras del envío de remesas. Sólo se registran 93 municipios sin ningún contacto con la migración hacia los Estados Unidos (3.8% del total), de acuerdo con los índices de intensidad migratoria del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Para el 2000 (INEGI, 2000) la migración a Estados Unidos fue de 1,569,157 siendo mayoritariamente masculina (1,181,755 varones). Las entidades de mayor migración de varones fueron Guanajuato (136,750), Michoacán (128,034) y Jalisco (122, 747). En cuanto a la migración femenina a Estados Unidos (387,402 total), correspondieron a Jalisco 48,046, a Michoacán 37,468 y a Guanajuato, 26,588. Las entidades con menor migración a Estados Unidos de América son Quintana Roo, Baja California Sur, Campeche y Tabasco.

Nayarit ha sido considerado dentro de la región tradicional de la migración conformada por los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosi, Nayarit y Colima.

Migración y teoría cultural

La migración es un mecanismo social que reproduce y amplía las relaciones asimétricas de género. Para Durand (1994) el «verdadero impacto de la migración» en México consiste en que la población de una gran cantidad de localidades rurales y urbanas han aprendido a integrar el fenómeno a su manera de sobrevivir y han incorporado nuevos valores aprendidos durante la migración, a su vida cotidiana. Se denomina «cultura de la migración» porque forma parte del repertorio cultural de una amplia región del país. La «cultura migratoria» es un sistema integrado de «normas, valores y sanciones que regulan la actividad migratoria» y que ha sido producto del perfeccionamiento de los «mecanismos de socialización que permiten a los nuevos migrantes integrarse al flujo con facilidad y manejarse en sus circuitos transnacionales» (Durand, 1994) Diversos autores han señalado los cambios que se han generado dentro de los sistemas de normas, sanciones y valores. Sin embargo, las relaciones de género si bien se ven trastocadas, tienden a fortalecerse con la migración.

A través del concepto de *habitus* es posible acercarse a la construcción del fenómeno de la migración, en la cual se integre la perspectiva social y la individual. Para ello, se busca entender el proceso de «naturalización» de la migración, la forma como los sujetos se han apropiado de un fenómeno social, histórico y económico hasta el punto de asumirlo como construcción propia, es más, como decisión individual. En el campo de las relaciones de género, el concepto *habitus*, nos ayuda a entender la forma en que los hombres y las mujeres actúan en la migración, desde una subjetividad socializada y determinada históricamente. De ahí que el concepto nos acerque a explicar la forma en que las migrantes se relacionan con el mundo a través de la migración, cómo se explican a sí mismas y a las relaciones que construyen con los otros y otras de la migración o de la espera.

El *habitus* es una subjetividad colectivizada por lo que está determinado social e históricamente. En el primero, el sentido del proceso de socialización o sea la internacionalización de las estructuras sociales, ocurre como un acontecimiento individual y colectivo. En el segundo, en el sentido en que esas estructuras han sido creadas por generaciones anteriores. Como dice Bordieu: «de un lado reproduce los condicionamientos sociales, pero al mismo tiempo constituye un productor de prácticas sociales, una gramática generadora de prácticas». (Bordieu, 1997: 20).

Los individuos adoptan una serie de prácticas que aparecen a sus ojos como «naturales» pero que, sin embargo, han tenido que ser aprendidas dentro de un contexto determinado. Es más, los individuos individualizan sus acciones en un proceso del cual surgen como sujetos, actores sociales en donde las competencias que despliegan son aquellas necesarias para desenvolverse con la habilidad requerida para esas relaciones. Las prácticas sociales aparecen como espontáneamente adaptadas al medio, casi como acciones espontáneas e irreflexivas, sin embargo, han sido objeto de una interiorización, y aparecen como el resultado de las condiciones objetivas y subjetivas de acuerdo a la posición social ocupada en cada caso.

Los migrantes se convierten en dispositivos disparadores de la propia migración ya que su narrativa individual es parte de la narrativa colectiva

de la migración en donde otros migrantes se reflejarán. Al regresar a sus lugares de origen compartirán las aventuras, los avatares de la llegada, las circunstancias de la contratación, la forma de pasar el tiempo libre, de tal manera que la migración futura estará mediada por el discurso de los migrantes que regresan, que escriben, que hablan a través de la telefonía rural o digital y escriben correos electrónicos a sus paisanos.

«Lo que más se me hizo difícil al cruzar, fue el agua, me llevé un garrafón, me llevé cuatro. Tengo veinticinco años y ya me he ido dos veces. Duré caminando en el desierto tres días para llegar a Estados Unidos. Llegué a un pueblito llamado Eloy de allá. Está lejos pero llegué. Nos fuimos catorce de aquí del pueblo, allá ya tienes un contratista ya tienes quien te lleva, el trabajo» (Modesta Lamas, 2008).

Las mujeres y la migración

Los estudios de las mujeres en la migración datan de épocas recientes ya que la mirada sobre las mujeres se centraba en su papel de compañeras del migrante. En esta concepción, las mujeres no eran las sujetas activas de la migración sino que migraban en función del migrante varón, protagonista de esa aventura.

La migración masculina priorizó la mirada de investigación, pero recientemente se ha puesto el acento en las mujeres que quedan en el lugar de origen. En el contexto de la migración internacional masculina, las mujeres ven trastocado el lugar que tradicionalmente les correspondía, el espacio privado, ya que ante la ausencia de los varones se ven compelidas a salir del ámbito de lo privado al ámbito de lo público. Ellas se enfrentan a la necesidad de suplir al esposo en los lugares que él ocupaba en la comunidad y por ello, se ven inmersas en nuevos procesos de organización y participación.

El nuevo lugar que adquieren las mujeres implica nuevas formas de involucramiento y toma de decisiones en los lugares de origen, lo cual se convierte en la forma de acceso al espacio público que les era vedado. La ausencia de los varones lleva a las mujeres a reconfigurar de diferente manera los diversos ámbitos de la vida cotidiana ya que al participar en las actividades cotidianas se involucran en las tareas

de la organización en torno a asambleas y resolución de problemas del ámbito público, modifican el lugar al interior de la familia, adquieren seguridad, aumenta la sociabilidad local y tienen posibilidades, incluso, de modificar su propia identidad. Ello se acentúa si las mujeres construyen liderazgos comunitarios y se convierten en protagonistas sociales. En estos casos, las mujeres tienen posibilidades de reflexionar sobre el lugar social asignado y, en ocasiones, tomar decisiones en torno a ello. En síntesis, es posible pensar en consecuencias importantes de la dinámica familiar derivadas del papel asumido por las mujeres en el contexto de la migración varonil.

Migración y familia

Bourdieu toma el concepto *campo* de la física para establecer espacios homogéneos dentro de los cuales se generan interacciones. El *campo* refiere, al mismo tiempo, a un espacio de posiciones y a un conjunto de trayectorias. La familia es tomada en el presente caso, como un campo particular puesto que los individuos se sitúan en relaciones de parentesco a través de relaciones compartido y a partir de ellas, se esperan y siguen determinadas trayectorias. Estas sin embargo, a pesar de que son «trazadas» por el conjunto de la familia, tienen un margen de libertad a partir de la cual se modifican en el transcurso de la vida, conservando, no obstante, la vinculación con el origen.

Cuando la familia entra a la migración, los sentidos que ello adquiere diferenciados por género no son los mismos. Para los varones, la migración es parte de las hazañas que deberán realizar en torno al afianzamiento de su masculinidad, ya sea porque le permita seguir siendo un hombre proveedor o porque refuerce la virilidad, de ahí que esté fuertemente vinculado a la representación de lo que significa ser joven varón en un contexto determinado. Para las mujeres, en cambio, la migración es parte del sacrificio, de la espera con la que la mujer habrá de singularizarse. Este sacrificio tiene que ver con vivir dentro de relaciones familiares impuestas en una familia que no es la propia, (casi siempre la casa de los padres del esposo) y pasar las pruebas de espera impuestas por la migración.

La espera puede referirse al padre, al esposo o los hijos. En cualquier caso, es dentro del contexto de la familia como los discursos de la migración encontrarán un sentido y aún más: serán producidos como discursos pertenecientes a cada miembro de la familia. El análisis detallado permite ver que cada miembro de la familia asume su propia trayectoria como formada por las decisiones tomadas por ellos en cada caso, es decir, surgen como productos individuales, producto de decisiones individuales y por tanto, naturalizadas. Sin embargo, esas decisiones deben verse como el producto de condiciones objetivas y subjetivas. Desde este punto de vista, el discurso familiar es un discurso institucional que dispone de los medios necesarios para crear sus propias condiciones.

La *violencia simbólica* es todo poder que logra generar significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza (Bourdieu, 2001:20) De acuerdo a este autor, el orden social sólo se puede mantener a partir de la anuencia de los dominados ya que se otorga al dominante la posibilidad de ejercer esa dominación, se cede una parte de la autonomía.

La *violencia simbólica* se naturaliza porque tanto los dominantes como los dominados disponen del mismo dispositivo cultural para pensarse o mejor dicho, el uno no puede pensarse sin el otro en esas relaciones específicas asimétricas que se presentan como naturales pero que son el resultado de la incorporación de las clasificaciones, discriminaciones y marginaciones (Bourdieu, 1999: 225). La familia reproduce la violencia simbólica al transmitir las competencias de la migración, al propiciar a sus miembros los aprendizajes necesarios para migrar.

Bordieu y Passeron (2001) se refieren a la acción pedagógica de la *violencia simbólica* dentro de las relaciones de comunicación de la familia, en la reproducción de las condiciones sociales de la migración como imposición y en la inculcación de valores positivos asociados con la migración. Aún más, la violencia simbólica abarca aún a los que no migran, ya que ellos también están expresados en el mismo dispositivo cultural de la migración. En el caso de los que no migran, se expresan como carencia: los que no han migrado.

Es claro que la *violencia simbólica* es uno de los mecanismos que fortalece las diferencias entre los géneros, debido a la forma desigual de participar en la migración: para los hombres es una hazaña, herederos de los héroes mitológicos donde las heroicidades se obtenían en la búsqueda de aventura. Para las mujeres de la espera, es un sacrificio, de ahí que la diferencia de discursos opere como violencia simbólica en ambos casos, pero de manera más desigual, en el caso de las mujeres. En la construcción y propagación de esos discursos participan tanto los hombres como las mujeres, puesto que la interiorización de los discursos los hace asumirlos de manera natural, las resistencias ante el discurso, son pocas.

La naturalización de los géneros (previa a la migración) se extiende hacia la naturalización de los géneros en la migración porque las diferencias son parte del discurso cultural identitario de las mujeres. La justificación de la dominación masculina es uno de los ejes explicativos de la naturalización de la diferencia. La violencia simbólica en que se encuentran atrapadas las mujeres de la migración tiene que ver con el dispositivo cultural aprendido e interiorizado. La mujer del migrante se convierte en el centro de la focalización de la comunidad. La joven esposa es dejada dentro de la familia del esposo por lo que la familia del esposo se convierte en vigilante y cuidadora de la joven esposa. Además, la comunidad entera participa de esta vigilancia.

Decían que no era hijo de mi hijo porque se había ido y a ésta no se le veía la panza, pero no les hice caso porque cuando nació tenía su misma cara. Ya después él vino y dijo que sí era suyo (Flores, 2007).

La mujer del emigrante carece de decisiones sobre sí misma. La familia del esposo se convierte en la estructura mediadora de sus propias decisiones, ya sea que se trata de decisiones relacionadas con el uso de las remesas, el destino de los hijos o el cuerpo. De esta manera la mujer está sujeta a las decisiones del varón, la escasa autonomía que logra al fundar una familia de destino, la pierde al ver migrar al esposo. Puede ser que la joven esposa logre un ámbito de autonomía cuando es capaz de vincularse con otras mujeres que se encuentran en su misma situación de esposas de migrantes o cuando es posible crear alianzas con las mujeres de la familia. Ello ocurre

en los casos en que migran el suegro y el esposo de una mujer. En los primeros días, las esposas adquieren el papel de vigilantes una de la otra, también de transmisoras de las órdenes dadas por ambos esposos, órdenes dadas desde la distancia, ya sea por cartas o por teléfono. Sin embargo, la vida diaria las hace tener vinculaciones entre las mujeres de tal manera de condensar acuerdos para cumplir las órdenes de los migrantes. Con estos acuerdos ellas se procuran una vida más llevadera y se enfrentan a la mediación impuesta por la dominación masculina.

«Esta y yo, mi nuera pues, le decimos lo que necesitamos. A veces le hablan a ella, en veces a mí, a mí ya casi no. Pero nos ponemos de acuerdo para decirle lo que necesitan los niños para la escuela o si a la casa se le cayó la lámina. También le contamos cuando la autoridad nos pide cooperación, de la escuela las más veces porque así saben que no tenemos maseca o algo» (Modesta Lamas, 2008).

Las mujeres de la migración, en ocasiones, adquieren conciencia de la triangulación de los esposos en las relaciones entre ellas y dan pasos que las acercan en la construcción de nuevas alianzas que les permiten hacer un frente ante los esposos migrantes. El orden simbólico, sin embargo, actúa sobre el cuerpo y la mente de ellas ya que parte de estructuras que a su vez estructuran comportamientos, estructuras que deben su consistencia al hecho de que son coherentes, sistemáticas, aparentan ajustarse a las estructuras objetivas del mundo social y por lo tanto, las mujeres carecen de resquicios por donde atisbar un nuevo mundo de relaciones sociales. Son mujeres de la práctica las que resisten la violencia simbólica y las que, en ausencia de los maridos migrantes, se atreven a tener comportamientos que las alejan del canon establecido por la violencia simbólica.

La relación comunicación con los migrantes

La relación amorosa se convierte en una relación comunicante dentro de un imaginario amoroso femenino que actúa tanto para la propia protagonista como para las y los demás que forman la comunidad. De esta manera, el discurso femenino de las mujeres de la espera se construye a

partir de la relación-comunicación con el varón migrante: sus mensajes, correos y saludos.

El migrante, es además, el que le da la identidad a la mujer migrante. Ella tiene tal calidad por la relación con él: puede conseguir crédito de la tienda, dinero en préstamo, adelanto de mercancías o dinero en virtud de que el migrante sigue relacionándose con ella. Por eso es importante mantener una comunicación estrecha con los migrantes: es el símbolo de ser sujeta de dinero y de crédito tanto dinerario como social. La mujer del migrante puede perder esa condición si las comunicaciones con el migrante se espacian y, desde luego, si concluyen.

De ahí que la relación se convierte en una comunicación. Actualmente, en la localidad de Presidio de los Reyes la comunicación se da a través del correo postal, la telefonía rural, la telefonía celular y el internet. De ellas, la más socorrida es la telefonía rural ya que el correo postal es cada vez un medio utilizado en menor escala. La carta se considera un documento más íntimo, ya que el migrante tiene ocasión de explayarse en sus sentimientos hacia la mujer de la espera. La telefonía rural es el medio principal y se ha convertido en un medio público no tanto en el sentido de que todos lo pueden utilizar sino en el sentido de que el uso de la telefonía rural se convierte en un acontecimiento conocido por todos. Es así como se colectiviza la llamada rural. Es más, en la comunidad es prácticamente imposible no darse cuenta de las llamadas, conocer la destinataria de la llamada y el emisor ya que se utiliza un altavoz para avisarle a la destinataria, que debe acudir al local porque le llamarán en unos pocos minutos. Esto es así porque la persona a quien se desea llamar no se encuentra en el local donde se encuentra el teléfono. Generalmente ocurren dos llamadas. En la primera se pide a la telefonista «mandar llamar» a alguien. La segunda llamada ocurre quince o veinte minutos después a fin de dar tiempo a que la persona llamada acuda al local de la telefonía.

«Cuando empieza a hablar el altavoz todas nos estamos calladas. Porque pensamos que es a mí a las que nos habla. Si yo oigo mi nombre primero me fijo en la cara de mi hijo o de quien está cerquita porque una vez agarré la carrera y no era para mí. Estaba confundida porque no oí

bien, pero todas se rieron mucho de mí. Así que ahora primero me fijo en la cara de alguien. Ya luego, empiezo a correr» (Reyes, 2007).

Este procedimiento convierte en público un acto privado o al menos, un acto familiar. El uso de las cabinas telefónicas no aísla a la persona sino que la ubica en un escaparate para realizar la llamada. En ese momento, las mujeres ponen a los hombres al corriente de las novedades de la familia y transmiten los mensajes del resto de miembros de la familia. La persona llamada adquiere poder ante la propia familia y ante la comunidad porque es la que transmite y descodifica los mensajes.

La telefonía rural y la telefonía digital han tenido más éxito que el correo por una razón muy sencilla: por el analfabetismo de la población. Si la escritura no es evento cultural al alcance de la población en su vida normal es poco probable que lo sea en las circunstancias de la migración. Además, el correo no permite una relación directa «en tiempo real», sino que en todo caso, permitiría una comunicación más subjetivizada, en el sentido de ser capaz de transmitir el estado de ánimo en un momento determinado. A ello debe agregarse el hecho de que en la comunidad de estudio se trata de población cora cuyo acceso al idioma español escrito es insuficiente.

No obstante ello, el correo postal es todavía utilizado en la comunidad, sobre todo, de parte de las personas que quedan en el lugar de la migración y que por esta vía esperan noticias de sus familiares. El menor origen de llamadas en el poblado se debe a que resulta más caro entablar una llamada desde el país de origen (México) que desde los Estados Unidos, debido a los altos costos de la telefonía mexicana. Además, la telefonía rural no está al alcance las 24 horas de los 365 días del año, de ahí que los migrantes tengan que circunscribirse a entablar llamadas los días festivos de los Estados Unidos, o como ocurre, los domingos.

Conclusiones

De acuerdo a las categorías de Bordieu migrar es un acto de violencia simbólica puesto que los actores de la migración encuentran su explicación dentro del mismo dispositivo cultural que les asigna lugares

diferenciados. Es, a su vez, reproducido por los propios miembros de la familia en un proceso de producción productiva.

La migración ha adquirido un estatus cultural dentro de los habitantes de Presidio de los Reyes en el esquema de la dominación masculina étnica donde migrar se convierte en parte de los ritos de masculinidad. Ellos dominan aquí y allá a mujeres que se apropian del discurso de la migración desde los lugares subordinados asignados por la tradición y la costumbre.

La familia se convierte en el núcleo de la reproducción de la cultura migratoria, en donde los roles de género se encuentran engarzados a la costumbre, la tradición y los tiempos comunitarios. En ellos, la migración actúa como un potencializador de las diferencias de género. El discurso de la migración mitifica la hazaña migratoria y logra, a través de las narrativas, otorgarle un mayor prestigio a los que migran.

Aunque las mujeres encuentran en la migración un resquicio desde el cual cuestionar la migración, en la práctica, este resquicio se ve difuminado en manos de la familia patriarcal que lo administra. Sobre todo, a la llegada del migrante, la mujer pierde toda capacidad de anteponerse a las decisiones patriarcales.

Por todo ello, la migración refuerza los estereotipos de género, amplía la dominación masculina y reduce a las mujeres a mujeres de la espera. En contraposición, ellas encuentran circunstancias de aliarse al interior de esa violencia simbólica pero no de transgredirla. De ahí que la familia se convierte en el centro de la reproducción de la cultura de la migración, mantenedora de las narrativas migratorias en las que cada actor encuentra el sentido de sus acciones.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, Pierre (1997) *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. España: Anagrama.

— (2001) Trayectoria de un sociólogo. En *La Tarea*. No. 15, SNTE Secc. 47, junio pp. 133-143.

— y Passeron, Jean-Claude (2004) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Castles, Stephen. 2000. «Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales», en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, septiembre, No. 165:17-32.

CONAPO (2000) *Geografía de la migración*, Encuesta de Migración. www.conapo.gob.mx (enero 2009).

Durán, Jorge (1993) «Los migradólares», *Argumentos*, núm.5, UAM-X.

Durand Jorge y Massey Douglas (2005) *Clandestinos. Migración E.U.-México en los albores del Siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

INEGI (2000) Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.gob.mx, (enero 2009).

Pierre, Pierre (1999) *Meditaciones Pascalianas*. España: Anagrama ONU. 2006. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU / www.unmigration.org, (enero 2009).

Entrevistas

Flores, Teófila (2007) *Madre de migrante*, Presidio de los Reyes, marzo.

Lamas, Bernardo (2008) *Migrante*, Presidio de los Reyes, julio.

Lamas, Modesta (2007) *Esposa de migrante*, Presidio de los Reyes, marzo.

Reyes, Nilda (2007) *Esposa de migrante*, Presidio de los Reyes, marzo.

MIGRACIÓN Y POBREZA

Sinaloa: migración, pobreza, narcotráfico y crisis económica

*Dr. Arturo Lizárraga Hernández**
*Ernestina Lizárraga Lizárraga***
*Jorge Abel Guerrero Velasco****

Introducción

El narcotráfico es un fenómeno global, se trata pues de una industria ilegal que obedece a una lógica de mercado, que implica el cultivo, manufactura, distribución y venta de drogas ilícitas, lo cual da pie a una división internacional del trabajo, al igual que las grandes empresas transnacionales, el sector primario en la producción de enervantes se da en países del tercer mundo (Sudamérica, Sureste Asiático y Oriente Medio). En esa división internacional del trabajo existen regiones que por sus condiciones históricas, sociodemográficas, culturales y naturales

* Dr. en Ciencias Sociales con Especialidad en Antropología Social por CIESAS-Occidente, profesor de la Maestría en Ciencias Sociales con Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. Email: arturolizarragah@prodigy.net.mx y arturo.lizarraga@hotmail.com

** Lic. en Sociología. Alumna de la Maestría en Ciencias Sociales con Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Teléfono: (669) 9-81-21-00 y 9-81-07-62. Email: Tinita15@hotmail.com

*** Lic. en Sociología. Alumno de la Maestría en Ciencias Sociales Énfasis en Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Teléfono: (669) 9-81-21-00 y 9-81-07-62. Email: jorge_gvelasco@hotmail.com

se vuelven propicias para el desarrollo del narcotráfico. En el presente trabajo pretendemos explicar como la pobreza, el narcotráfico, la violencia y la migración, son factores constantes en los pueblos de la Sierra de Sinaloa, por tal, el aspecto nodal de este análisis es poner de relieve que tales factores -la pobreza y la siembra y cosecha de amapola y marihuana (*narcocultivo*)- en la sierra sinaloense explican, en gran medida, los movimientos de población en los municipios que ahí se localizan: ante la escasez de fuentes de trabajo, los habitantes se ven obligados a emplearse en el *narcocultivo*, de tal suerte que cuando éste se expande, a corto plazo hay propensión a arraigar la población en tales lugares, pues se dinamizan las economías locales; y, cuando se le combate –como en la actualidad- y ante la falta de opciones, se provoca que la gente busque en otras regiones los ingresos económicos que en sus localidades de origen no logran conseguir. Por otra parte, un aspecto íntimamente relacionado con el *narcocultivo* es la *violencia* que se genera a su alrededor; hecho que se evidencía en algunos de los municipios de la sierra en donde los homicidios ocupan los primeros lugares como causal de mortandad... y de *emigración*. De esta manera, podemos decir que existe un círculo vicioso de pobreza-narcotráfico-violencia-migración.

La pregunta que trata de responder el presente ensayo es: ¿qué efectos tiene la actual crisis económica mundial sobre tales variables en la sierra sinaloense? La hipótesis que guió la indagación es que, pese a la «guerra contra el narcotráfico» emprendida por el gobierno federal, ante la ausencia de disyuntivas de trabajo y a los efectos de la crisis económica sobre la emigración internacional, los habitantes de la sierra continuarán dedicándose a esa actividad y, consecuentemente, la violencia se incrementará.

Para la elaboración de este trabajo se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos. En el primer caso, para conocer el comportamiento de la emigración al extranjero, recurrimos a la base de datos del proyecto FOMIX Sin-C2006-C01-33383, misma que contiene los resultados de una encuesta por muestreo aplicada a nivel estatal por el Cuerpo Académico Movimientos Migratorios y Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Sociales. La encuesta, aplicada en diciembre de

2008 y enero de 2009, constó de 783 unidades muestrales, distribuidas proporcionalmente en todo el estado de Sinaloa considerando el número de casas ocupadas por municipio¹. Para dar cuenta de la marginación de los municipios serranos, tomamos los indicadores del Consejo Nacional de Población (CONAPO), mientras que los concernientes al tema de la violencia se tomaron como referencia la tasa de *homicidios (agresiones)* que publica la Secretaría de Salubridad y Asistencia de Sinaloa (SSA).

Respecto a los métodos cualitativos, recurrimos a las entrevistas e historias de vida de actores sociales, ya sea partícipes de la emigración, como víctimas –o victimarios- de la violencia y del narcotráfico. La información fue complementada con referencias bibliográficas y hemerográficas.

Título opcional: el «otro» Sinaloa

Entre otros aspectos, el estado de Sinaloa es famoso por las explotaciones de sus extensos valles agrícolas cuyos productos son enviados, en gran parte, al mercado de los Estados Unidos. Estas explotaciones generan enormes riquezas, por lo que grandes cantidades de personas de diferentes regiones se dirigen ahí en busca de mejoras en sus ingresos económicos: según algunos investigadores, son más de 200,000 los trabajadores agrícolas que se emplean en tales labores, muchos de ellos procedentes de otros estados de la República Mexicana, entre los que se encuentran Guerrero, Oaxaca y Michoacán (Posadas, 1980; Guerra, 1998). Los municipios captadores de inmigrantes son los que se encuentran en los grandes valles, y son, principalmente, Culiacán, Navolato, Guasave y Ahome en donde, en consecuencia, se encuentran también las mejores condiciones de vida (Guerra y Rocha, 1988; Guerra, 1998).

Pero existe otro Sinaloa, un estado olvidado que rara vez aparece en las estadísticas de los logros oficiales. En las zonas que lo componen no existen actividades económicas considerables ni apoyos institucionales que redunden en una vida decorosa para sus habitantes. Estos son los

¹ Realizada con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Gobierno del Estado de Sinaloa a través de los Fondos Mixtos (FOMIX).

municipios cuya población se encuentra mayoritariamente en la sierra: Chóix, Mocorito, El Fuerte, Sinaloa, Badiraguato, Cosalá, San Ignacio, Concordia y Rosario.



Imagen 1: Estado de Sinaloa

Los municipios que componen ese «otro Sinaloa», se parecen entre sí: en todos ellos los únicos medios de transporte son las avionetas, las camionetas especialmente equipadas para transitar por improvisados caminos de terracería y las recuas, que lo hacen por veredas y lechos de arroyos en tiempo de secas. Debido a ello, los habitantes están totalmente

incomunicados buena parte del año. Por la dificultad de la comunicación y lo intrincado de la sierra, no es posible que se desarrollen ahí actividades económicas en gran escala y, en consecuencia, la falta de trabajo es la constante. Salvo en contadas localidades en la sub-sierra, la población se encuentra dispersa por las mesetas, por lo que carecen de los servicios públicos más elementales, como electricidad, agua potable, instituciones de salud y educativas (Martínez, 1998; Madariaga, 1996).

En ellos, el panorama general es el siguiente: aunque la extensión de tierras de tales municipios alcanza el 55.02% del total estatal, la dedicada a la agricultura representa apenas el 27.2%, según información del propio Gobierno de Sinaloa². A pesar de la estrechez de las actividades agropecuarias, son éstas las que identifican a los municipios, pues alrededor del 58.4% de la Población Económicamente Activa (PEA) se dedica a ellas, en tanto que la que se ocupa en actividades industriales apenas alcanza el 12.8% (Madariaga, 1996), y esto sin mencionar que es básicamente en talleres artesanales.

Salvo en contados casos, la población se encuentra dispersa por la serranía, como lo ilustran los ejemplos de Cosalá, que cuenta con 142 localidades, pero sólo la cabecera municipal tiene una población superior a los 2,500 habitantes; San Ignacio, que cuenta con 327, pero 256 de ellas ni siquiera rebasan los 50 habitantes³; y Concordia, que consta de 224 localidades pero 165 de ellas no rebasan los 50 habitantes (sólo la cabecera municipal supera los 2,500). En buena medida debido a esta dispersión de población, en los nueve municipios más del 57.86% de la población carece de agua potable y más del 31% carece del servicio eléctrico. Así, no es de extrañar que en el año 2000 la población rural de los nueve municipios fuese del 74.1%, y que en algunos municipios fuese aún más elevada: Badiraguato la población rural es del 92.4%, en el municipio de Sinaloa es del 80.6%, en Chóix 79.5% y Concordia 74.7% (CONAPO, 2005).

² <http://www.sinaloa.gob.mx/index.php/municipios> consultado el día martes 25 agosto del 2009.

³ En San Ignacio dos localidades concentran al 25% de la población total.

Las instituciones de salud también escasean y, las que existen, se localizan en las cabeceras municipales, condición que redundará en una alta morbilidad, siendo las enfermedades diarreicas las predominantes (SSA). Ni qué decir de las instituciones educativas, incluyendo las de nivel básico, pues igual que las anteriores escasean con los consecuentes resultados⁴: en Badiraguato el 19.21% de los habitantes mayores de 15 años son analfabetas, en Concordia el 13.75%, en Cosalá, más del 21.9%, en Choix 23.87%, en El Fuerte 13.84%, en Rosario 13.17%, en San Ignacio el 14.6%, en Mocorito 18.43% y en el municipio de Sinaloa 23.25% (INEGI, 2002). De acuerdo con estos indicadores y otros, son estos municipios los que tienen mayores índices de marginación según demuestra el CONAPO⁵ (Cuadro 1).

Y apuntamos, sólo como una aparente paradoja, lo siguiente: los municipios que componen ese Sinaloa de pobreza extrema, desde los tiempos de la Colonia hasta los años treinta del siglo XX, vivieron un gran esplendor económico debido a los grandes centros mineros, mismos que eran los más importantes de lo que ahora es el Noroeste de la República Mexicana.

El escenario del narco: los municipios de la Sierra

La exclusión y marginación social que imperan en los altos de Sinaloa son caldo de cultivo para que se lleven a cabo ahí las actividades ligadas al narcotráfico, como refiere un periódico de circulación nacional, donde se sostiene que en la sierra de Sinaloa, la miseria es abono para el cultivo de drogas y que «las opciones fuera del negocio ilícito son poquísimas, aunque las hay. Para la mayoría, sin embargo, quedan los trabajos de

⁴ El porcentaje de población analfabeta a nivel nacional es de 8.37 y a nivel estatal (Sinaloa) es de 6.42.

⁵ Los indicadores de marginación empleados por la CONAPO son: Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta, porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa, porcentaje de viviendas sin drenaje ni excusado, porcentaje de viviendas sin energía eléctrica, porcentaje de viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda, porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento, porcentaje de viviendas con piso de tierra, porcentaje de viviendas sin refrigerador, porcentaje de población en localidades con menos de 5000 habitantes y porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos.

sicario, camello o agricultor» («Ese verde tan peculiar de la mariguana», en *La Jornada* 23-08-2009)⁶. Por tal, los habitantes de la sierra son un capital social y productivo importante para la continuidad del fenómeno del narco. No sólo eso, sino que además, «un aspecto importante en los espacios rurales es que, de hecho, los habitantes no ven ni conciben su labor agrícola peculiar desde una perspectiva moral, ni tampoco inscrita en los ámbitos de la desviación social, sino sencillamente como una actividad económica para enfrentar las dificultades y penurias de su existencia» (Córdova, 2005:212).

Cuadro 1: Municipios de Sinaloa según población total, lugar ocupado a nivel estatal y nacional por índice y grado de marginación, 2005.

Municipios	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar en el contexto estatal
De la sierra			
Badiraguato	1.5270458	Muy alto	1
Chóix	0.6253342	Alto	2
Sinaloa	0.2417566	Alto	3
Cosa1á	0.2038370	Alto	4
San Ignacio	-0.0980529	Medio	5
Mocorito	-0.1063215	Medio	6
Concordia	-0.4355702	Medio	8
El Fuerte	-0.4412641	Medio	9
De los valles			
Elota	-0.2481361	Medio	7
Navolato	-0.6495202	Medio	10
Rosario	-0.6668599	Bajo	11
Angostura	-0.8071645	Bajo	12
Guasave	-0.8363706	Bajo	13
Escuinapa	-0.8364408	Bajo	14
Ahome	-1.3534443	Muy bajo	15
Salvador Alvarado	-1.3788648	Muy bajo	16
Culiacán	-1.4343102	Muy bajo	17
Mazatlán	-1.6353144	Muy bajo	18

Fuente: estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre.

⁶ <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/23/index.php?section=sociedad&article=040n1soc>
Consultada el 28-08-2009.

Dada la naturaleza del narcotráfico, no se cuenta con estadísticas certeras sobre su magnitud en Sinaloa; sin embargo las referencias bibliográficas y hemerográficas hablan de su presencia desde hace muchos años. En efecto, la historia se remonta al siglo XIX, años en que los inmigrantes chinos iniciaron el cultivo de amapola, aunque, hay que decirlo, fue en los años 40 del siglo XX cuando su cultivo se expandió a toda la región serrana y una enorme cantidad de campesinos se involucró en tal actividad (Lazcano y Córdova, 1991; Astorga, 1995 y 1996).

La sierra es, pues, el escenario clave en el conjunto de actividades relacionadas con la producción de enervantes dada las características que ésta ofrece, como es referido por estudiosos del tema: «han sido zonas con condiciones naturales propicias y una enredada orografía que han facilitado la siembra de la amapola y la marihuana (Córdova, 2005)». En este sentido la sierra de Sinaloa fue y sigue siendo referencia obligada cuando se aborda el fenómeno en la región pues, como señala Sergio Ortega Noriega, «las tierras altas donde antaño floreció la minería hoy se mencionan como el lugar donde se producen estupefacientes para el mercado internacional de narcóticos» (Ortega, 1999).

Para dimensionar la importancia de la cosecha y siembra de enervantes en los altos de Sinaloa referenciamos una nota periodística publicada en el portal de internet «Es Más.com», en el apartado de Noticieros Televisa. El título de la nota es «Sinaloa, principal centro de cultivo de droga», y en ella se cita la declaración de Óscar Fidel González Mendivil, Procurador de Justicia de Sinaloa, quien sostiene que en el estado «se cultiva una quinta parte de la droga que se destruye en el país», y que «once de los 18 municipios del estado de Sinaloa, en sus zonas limítrofes con la sierra, cuentan con centros de producción de marihuana y amapola, drogas que se cultivan, producen y trafican en el estado (...) el municipio de Badiraguato, en los límites con los estados de Durango y Chihuahua, es el lugar donde se concentra la mayor superficie de cultivos de droga, principalmente marihuana, enervante que, según las autoridades, sigue contando con mercado («Es Más», *Noticieros Televisa* 24-06-2002)⁷.

Es por ello que los municipios de la sierra forman parte de los objetivos del gobierno en los operativos para erradicar la producción de drogas, como el Plan Sierra Madre el cual despliega el Ejército Mexicano en las zonas limítrofes de Sinaloa, Durango, Chihuahua y Sonora, su principal objetivo es la lucha de erradicación de cultivos ilícitos y el combate al tráfico de armas de fuego en las zonas serranas de esos estados. Tan sólo en junio de este año «un total de mil efectivos militares llegaron a Sinaloa para fortalecer el Plan Sierra Madre» (El Financiero en línea 15-06-2009⁸).

En todo lo referido por académicos, funcionarios y la prensa –con diferentes enfoques y niveles de análisis- encontramos un punto de coincidencia: las condiciones naturales y sociales de la sierra de Sinaloa son vitales para entender la fuerza del narcotráfico pues, como sostiene Sergio Ortega Noriega en su obra *Breve historia de Sinaloa*:

A pesar del esfuerzo de las autoridades, la historia del cultivo de drogas en la sierra de Sinaloa ha seguido las fluctuaciones del mercado internacional, que ha cambiado sus demandas a la marihuana, a la heroína y a algún otro alcaloide. Este problema parece no tener fin, porque el mercado no se agota por las utilidades que reditúa a los principales traficantes y por la miseria que priva en la sierra de Sinaloa (Ortega, 1999: 217).

El narcocultivo: fuente de la riqueza

Aunque por la naturaleza del narcotráfico se desconocen las cifras de dinero que gira a su alrededor, así como el número de personas que se dedican a él, es sabido que ésta es una de las actividades económicas más importantes en Sinaloa. Por el narcotráfico se han construido grandes fortunas y se emplean tantas personas que sus periodos de auge y contracción se manifiestan en la economía y en la demografía regional. Por ejemplo, cuando se incrementa la actividad retiene población en los lugares de cultivo debido a la derrama económica que conlleva; cuando se le combate, la gente deja las comunidades rurales donde habita, pues

⁷ <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/240846.html> consultada el 28-08-2009.

⁸ <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=196151&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC> consultada el 28-08-2009.

no cuenta con otras formas para sobrellevar sus condiciones de vida, el destino: los valles del estado o irse a los Estados Unidos.

Migración internacional y crisis económica mundial

El 7 de Septiembre de 2008, las autoridades federales norteamericanas reconocieron que varias instituciones financieras de los Estados Unidos estaban en bancarrota y que, ante ello, tomarían el control de algunas compañías de financiamiento hipotecario. A los pocos días, concretamente el 15 de septiembre, el banco de inversión más antiguo de los Estados Unidos –el Lehman Brothers- se declaró en quiebra, «ejemplo» que siguieron sucesivamente otras instituciones, con lo que la alarma cundió a nivel mundial. La causa principal, según se dijo, se debió al otorgamiento indiscriminado de créditos para vivienda; el lugar específico donde se inició, fueron estados ubicados en el suroeste de los Estados Unidos: Arizona y California, precisamente donde radica la mayor parte de los migrantes mexicanos.

Una vez dada la voz de alarma, las autoridades mexicanas hicieron lo propio, pues veían un inminente regreso masivo de mexicanos que radicaban en el país vecino. Si bien las evidencias mostradas posteriormente por algunas investigaciones muestran que el retorno de los mexicanos no ha tenido la magnitud que se suponía sobre el retorno multitudinario (Alarcón *et al*, 2009), sí es un hecho que la crisis ha redundado en la desaceleración de la migración indocumentada: «Se estima que el flujo de inmigrantes indocumentados llegaba en promedio a 800 mil por año entre 2000 y 2004, y que esta cifra disminuyó a 500 mil entre 2005 y 2008, con una tendencia decreciente (Passel y Cohn, 2008, tomado de Alarcón *et al* 2009).

En los más recientes meses, algo similar está ocurriendo con el envío de remesas a nuestro país. Si entre los meses de enero y junio de 2008 se enviaron 12, 580 millones de dólares a nuestro país, en el mismo lapso pero de 2009 el monto se redujo a 11,078.7 millones de dólares, según cifras del Banco de México. Por supuesto, tal impacto de la crisis sobre la migración se refleja en el estado de Sinaloa.

El Sinaloa errante

En la entidad, es alta la emigración al extranjero, pese a que hasta hace muy poco tiempo no se reconocía el fenómeno. En el año 2005, el estado ocupó el lugar número 13 (con el 2.0% del total) en el *ranking* nacional de expulsión de población hacia los Estados Unidos. Esta cifra equivaldría a 330,000 personas, aunque si se considera a los descendientes de segunda y tercera generación la cifra prácticamente se duplicaría, alcanzando las 650,000 personas. Las cifras varían según la fuente, pues tales cálculos son inferencias estadísticas: en realidad, el número exacto no lo podremos saber, toda vez que existen sinaloenses que realizan viajes por temporadas que van desde los tres meses sustitutivos hasta permanecer de manera definitiva en aquel país.

El hecho es que existe la emigración internacional, y lo es en grandes cantidades. De hecho, existen municipios serranos en que el porcentaje de familias que cuentan con uno o más miembros con experiencia de uno o más viajes hacia los Estados Unidos alcanza más del 40%⁹ como Cosalá, Concordia, Badiraguato, Chóix (Lizárraga, 2004; García, 2005), cifras que la hacen equiparable a la de municipios de Zacatecas y Jalisco en los que la migración internacional es de larga data.

Y una de las características de la emigración hacia los Estados Unidos desde Sinaloa, son sus altos niveles de participantes sin los documentos legales para cruzar la frontera: de 59.61%, (Cuadro 2), Como ya vimos, este tipo de migración es el que ha salido más afectado por la crisis.

Cuadro 2: Formas de cruce de la frontera.

Documentación	Porcentaje
Con documentos	40.39
Sin documentos	59.61
Total	100

Fuente: Encuesta FOMIX SIN-C2006-C01-33383

⁹ Ello, considerando sólo a las familias que, por permanecer en el lugar de nacimiento ofrecen la información, pues otras se fueron íntegras a vivir de forma definitiva a Estados Unidos.

Y queremos llamar la atención sobre otra característica importante de la emigración internacional en Sinaloa: son dos estados de la Unión Americana los que aglutinan el 80.18% del total de la emigración internacional: California, con el 52.16% y Arizona con el 28.02%, justo los estados en los que la actual crisis económica comenzó a manifestar sus estragos (Cuadro 3).

Cuadro 3: Destino de la migración sinaloense.

Estados de la Unión Americana	Porcentajes
California	52.16
Arizona	28.02
Texas	1.29
Nevada	1.72
Carolina del Norte	4.74
Washington	2.16
Colorado	1.29

Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-C01-33383.

Si analizamos la evolución de la emigración a través de los periodos intercensales, nos damos cuenta cómo aumentó su ritmo de crecimiento a partir de los años 80's, pero vio una aceleración sin precedentes entre los años comprendidos entre el 2000 y el 2008, lo que podría ilustrar los efectos de la situación económica nacional. Es decir: los grandes porcentajes del total de sinaloenses con uno o más viajes al extranjero se concentran en quienes viajaron a partir de 1980 hasta 2008, pues ellos concentran el 75% del total de viajes hacia Estados Unidos (Cuadro 4).

Cuadro 4: Evolución de la emigración, según decenio.

Decenios	Porcentajes
1950-1960	1.44
1960-1970	3.83
1970-1980	5.26
1980-1990	13.88
1990-2000	20.1
2000-2008	55.5

Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-C01-33383.

Pero lo que llama particularmente la atención es que, a partir del año en que hace explosión la actual crisis mundial del capitalismo (2008), la emigración de los sinaloenses está viendo notorios descensos: mientras durante los años 2006 y 2007 se alcanzó la cifra de 16.38% y 26.72% de los viajes en 2006 y 2007 respectivamente, en el año 2008 solamente se alcanzó el 8.62% (Cuadro 5).

Cuadro 5: Evolución de la emigración sinaloense 2000-2008.

Años	% respecto el total
2000	8.62
2001	6.03
2002	6.03
2003	9.48
2004	8.62
2005	9.48
2006	16.38
2007	26.72
2008	8.62
TOTAL	100

Fuente: Encuesta FOMIX Sin-C2006-CO1-33383.

Claro que la caída en el número de emigrantes a los Estados Unidos ha afectado de manera negativa el ingreso de divisas por ese concepto en la economía regional. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el Banco de México (BM), en el período comprendido entre los meses enero-junio de 2008, Sinaloa captó 253 millones de dólares, sin embargo, una vez manifestada fehacientemente la crisis económica, en el mismo lapso, pero de 2009, se observa cómo ha caído sustancialmente las divisas por el rubro de la emigración: entre enero y junio, fueron solamente 236 millones de dólares los ingresados a Sinaloa, según el BM¹⁰, aumentando, con ello, la tensión social.

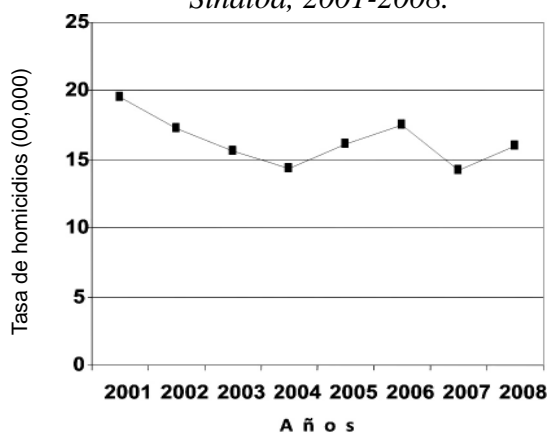
¹⁰ <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/estadisticas/balanzaPagos/balanzaPagos.html>

Los saldos de la violencia

El fenómeno de la violencia es una constante en los municipios de la sierra de Sinaloa, pues como sostiene León Cristerna «la criminalidad es inherente al narcotráfico por su naturaleza ilegal y el alto riesgo que la caracteriza», esta intrínseca relación se refleja en las cifras de mortalidad por homicidios. En una revisión de los datos oficiales que publica la S.S.A. de Sinaloa podemos observar que la tasa de homicidios a nivel estatal en el año de 2007 fue de 14.27 por cada 100,000 habitantes (Gráfica 1), este dato lo ubica en el séptimo lugar como causal de muerte en el estado (Gráfica 2), en los principales municipios productores de enervantes, la misma tasa de homicidios de ese año cuadruplica a la media estatal, como es el caso de Chóix 63.13, Cosalá 58.85 y Badiraguato 57.45, en donde las agresiones físicas son la principal causa de muerte, muy por encima de las enfermedades y de un promedio de 30 causales que maneja la S.S.A en la tabla de mortalidad estatal.

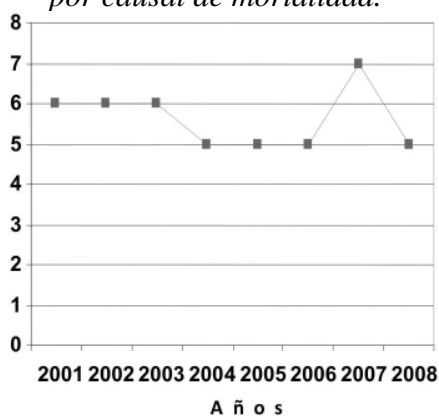
Por otra parte, en lo que respecta a los municipios de Sinaloa 23.92, Mocorito 18.40, Concordia 19.39, San Ignacio 16.65 y Culiacán 14.46, las cifras fueron igualmente elevadas, tanto que las agresiones físicas con arma de fuego ocuparon los lugares tercero, cuarto, quinto y sexto lugar respectivamente como causal de mortalidad (SSA).

Gráfica 1: Tasa de Homicidios en Sinaloa, 2001-2008.



Fuente: S.S.A. Sinaloa

Gráfica 2: Lugar que ocupan los homicidios en Sinaloa por causal de mortalidad.



Fuente: S.S.A. Sinaloa

Cuadro 6. Tasa de mortalidad y lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte en los municipios de la sierra, 2001-2008.

Municipios de la sierra	2001		2002	
	Tasa	LHC	Tasa	LHC
El Fuerte	15.7	8	13.6	9
Chóix	28.4	5	38.7	3
Sinaloa	27	4	24.5	5
Mocorito	29.6	6	39.5	4
Culiacán	22.1	5	18.2	6
Badiraguato	110.8	1	83	2
Cosalá	87.6	1	38.5	3
San Ignacio	54.2	3	119.9	1
Concordia	10.8	11	13.5	6

LHC: lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte.

Fuente: SSA, Sinaloa.

*Cuadro 6. Tasa de mortalidad y lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte en los municipios de la sierra, 2001-2008.
(Continuación)*

Municipios de la sierra	2003		2004	
	Tasa	LHC	Tasa	LHC
El Fuerte	7.3	11	5.2	21
Chóix	28.8	5	28.5	3
Sinaloa	18.7	6	17.5	6
Mocorito	29.8	6	16.6	7
Culiacán	20.9	5	20.8	3
Badiraguato	45	2	27.3	3
Cosalá	38.3	3	10.9	10
San Ignacio	76.8	1	62.2	1
Concordia	16.8	6	6.6	15

LHC: lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte.

Fuente: SSA, Sinaloa.

*Cuadro 6. Tasa de mortalidad y lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte en los municipios de la sierra, 2001-2008.
(Continuación)*

Municipios de la sierra	2005		2006	
	Tasa	LHC	Tasa	LHC
El Fuerte	17.3	8	9.4	15
Chóix	28.3	3	48.7	2
Sinaloa	20.6	4	24.9	3
Mocorito	29.2	4	33.3	3
Culiacán	24.5	3	25.2	3
Badiraguato	44.4	2	47.5	1
Cosalá	43.2	1	43.0	2
San Ignacio	30.8	3	23.5	4
Concordia	13.2	9	6.5	19

LHC: lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte.

Fuente: SSA, Sinaloa.

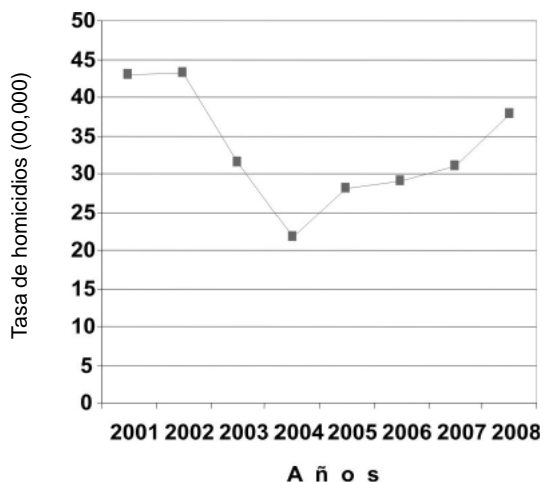
*Cuadro 6. Tasa de mortalidad y lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte en los municipios de la sierra, 2001-2008.
(Continuación)*

Municipios de la sierra	2007		2008	
	Tasa	LHC	Tasa	LHC
El Fuerte	6.3	20	4.3	25
Chóix	63.1	2	36.9	2
Sinaloa	23.9	5	42.0	3
Mocorito	18.4	6	51.8	3
Culiacán	14.5	6	6.5	11
Badiraguato	57.5	1	51.6	2
Cosalá	58.9	1	60.2	2
San Ignacio	16.7	5	49.0	3
Concordia	19.4	5	ND	ND

LHC: lugar que ocupan los homicidios como causal de muerte.

Fuente: SSA, Sinaloa.

Gráfica 3: Tasa promedio de homicidios en municipios de la sierra 2001-2008.



Fuente: S.S.A. Sinaloa

Sin embargo, cabe señalar que en las cifras correspondientes al año 2007 hay una disminución en la tasa de mortalidad por agresiones (homicidios), el número de casos reportados en ese período fue de 402 con una tasa de 14.27 con respecto al número de casos de 2006 que fue de 489 con una tasa de 17.50, sin embargo, en 2008 coincidentemente con la crisis económica mundial que estalla en E.U. vuelve a modificarse el índice de homicidios en Sinaloa, el número de casos correspondientes a 2008 es de 558 homicidios con una tasa de 15.93. Se evidencía una arritmia en los índices de homicidios en Sinaloa entre 2007 y 2008 (véase gráfica 2). El recrudecimiento de la violencia según los índices registrados en 2008 en Sinaloa sitúan la variable *homicidios (agresiones)* como la quinta causa de muerte en Sinaloa, contrastándola con respecto a 2007 en donde esta misma ocupó el séptimo lugar, es evidente que la violencia en Sinaloa se ha incrementado sustantivamente.

Entre dos tierras: comparativo entre Sinaloa y Nayarit

Para darnos una idea de la magnitud de las anteriores cifras referidas al caso Sinaloa comparemos la tasa estatal de homicidios del año 2005 que fue de 16.13 respecto a la del estado de Nayarit, la cual registra como tasa el 13.83 por cada 100 mil habitantes¹¹, encontramos una diferencia de 2.3 lo que ubica a los homicidios como quinta causa de mortalidad con respecto a la posición nueve que ocupan los homicidios en Nayarit, es decir, cuatro lugares más en la escala de mortalidad, lo que convierte a Sinaloa en una región con alta incidencia de violencia.

Conclusiones.

1. Como se ha demostrado a través de los diversos indicadores sociodemográficos, la extrema pobreza es una constante en la sierra sinaloense;

¹¹ Se tomó como referencia el año 2005 ya que en la base de datos de la S.S.A. de Nayarit sólo se contaba con información correspondiente a dicho año. <http://www.ssn.gob.mx/planeacion/pdf/5.pdf> consultado el 23-10-2009.

2. El narcotráfico es una actividad que proporciona recursos económicos a los pobladores serranos;
3. Pese a la guerra en su contra, el narcotráfico, está en pleno auge, proporcionando empleo en la sierra;
4. La actual crisis económica está inhibiendo a los sinaloenses a emigrar, por otra parte ha provocado la disminución del monto de remesas que se reciben;
5. Finalmente, no es aventurado decir que, de acuerdo con lo planteado antes, la sierra se ha convertido en una «olla de presión», y que, en consecuencia sea un factor para que la violencia y la ingobernabilidad esté en aumento.

Bibliografía

Alarcón, Rafael, *et al*, 2009, «La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana», en *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, Núm. 1, Enero-Junio 2009, pp. 193-210.

Astorga A, Luis, 1995, *Mitología del narcotraficante en México*, UNAM-Plaza y Valdez Editores.

Astorga Almanza, Luis, 1996, *El siglo de las drogas*, Espasa, Calpe, Méx.

Cano, Arturo. «Ese verde tan peculiar de la mariguana», periódico *La Jornada*, sábado 23 de mayo del 2009. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/23/index.php?section=sociedad&article=040n1soc> Consultada el 28-08-2009

Carrillo Rojas, Arturo, 1994, «Sinaloa: Minería y Empresarios», Facultad de Historia, UAS.

Córdova, Solís Nery, 2005, Tesis de doctorado, *La narcocultura en Sinaloa: Simbología, transgresión y medios de comunicación*, UNAM.

García, Castro Ismael (2005), «Formación de una red migratoria trasnacional de Aguascaliente Grande, Sinaloa, a Víctor Valley California», tesis para optar por el grado de doctor, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

Guerra Ochoa, María Teresa, 1998, *Los trabajadores de la horticultura sinaloense*, Universidad Autónoma de Sinaloa/Comisión Estatal de Derechos Humanos, Culiacán, Sin.

_____ y Rocha, Rubén, 1988, «Tomate amargo», U.A.S., Culiacán, Sin.

Lazcano Ochoa, Manuel y Córdova Solís, Nery, 1992, *Una vida en la vida sinaloense*, Universidad de Occidente, Los Mochis, Sinaloa.

Madariaga Ceceña, José Santos, 1996, *Perfil socioeconómico del estado de Sinaloa y sus 18 municipios*, UAS, Culiacán, Sin.

Nacaveva, A., 1994, *Diario de un narcotraficante* (Novela), Costa Amic, Editores, S.A., México, D.F.

Ortega Noriega, Sergio, 1999, *Breve historia de Sinaloa*, F.C.E. México.

Ortiz Pincheti, Francisco, 1997, «De la cuna al cementerio», en *Revista Proceso*, No. Sep. 1997.

_____, Ortiz Pincheti, Francisco, Miguel Cabildo, Federico Campbell e Ignacio Rodríguez, 1981, *La Operación Cóndor*, Proceso, México.

Passel, Jeffrey y D´Vera Cohn, 2008, «Trends in Unauthorized Immigration: Undocumented Inflow Trails Legal Inflow, Washington, Pew Hispanic Center, 2 de octubre del 2008, en <<http://pewhispanic.org/files/reports/94.pdf>>. Consultado el día 1 de diciembre de 2008.

Posadas Segura, Florencio, «Registro cronológico de las luchas de los obreros agrícolas migratorios en Sinaloa», en *Ciencia y Universidad*, No. 13. UAS, 1980.

Rivera, Miguel A., 2000, «El Narcotráfico. El surgimiento y su expansión», periódico *Noroeste*, lunes 10 de enero de 2000, Culiacán, Sin.

Romero Gil, Juan Manuel, 1991, *Minería y Sociedad en el Noroeste Porfirista*, DIFOCUR, Culiacán, Sin.

Referencias en internet

Banco de México (BM), <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/estadisticas>

Consejo Nacional de Población (CONAPO), <http://www.conapo.gob.mx/>

Gobierno del Estado de Sinaloa <http://www.sinaloa.gob.mx/>

Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), <http://www.salud.gob.mx/>

http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194 Consultado el día martes 25 de agosto de 2009.

<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/AnexoA.pdf> Consultado el día martes 25 de agosto de 2009.

http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=126&Itemid=204 Consultado el día martes 25 de agosto de 2009.

<http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10215> Consultado el día martes 25 de agosto de 2009.

Migración interna en Jalisco y Nayarit

*Eduardo Meza Ramos**

*Verhonica Zamudio Santos***

*Ricardo Jesús Ramírez Castillo****

Introducción

El presente trabajo tiene el objetivo de analizar el comportamiento de la migración interna de los estados de Jalisco y Nayarit para el año 2000 para lo cual, se hace uso de las variables: ingreso relativo, productividad relativa, costo de transporte relativo, así como capital humano relativo. De esta manera se permite conocer la incidencia de cada variable en la decisión de la población al emigrar.

La primera parte del trabajo muestra un panorama del fenómeno migratorio a nivel internacional y nacional, así como los impactos de este fenómeno en el desarrollo de los países. La segunda sección está comprendida por la descripción de la región de estudio mediante características geográficas, sociodemográficas y económicas. Le prosigue

* Profesor-Investigador de tiempo completo de la Unidad Académica de Economía de la UAN. Correo eduarmeza33@hotmail.com.

** Maestra en Desarrollo Regional, docente de la Unidad Académica de Economía de la UAN.

*** Estudiante de la Maestría en Desarrollo Económico Local, de la Unidad Académica de Economía de la UAN.

un apartado que aborda un análisis preliminar de la emigración interna en Jalisco y Nayarit basado en la contrastación del crecimiento de la población con la tasa de natalidad y el flujo migratorio interno. La cuarta sección del trabajo muestra la metodología empleada en la medición de la incidencia de cada variable sobre la emigración interna, la interpretación de dichas variables, además de mostrar los resultados obtenidos para cada estado. Posteriormente se presentan conclusiones generales y por último, recomendaciones.

Panorama del fenómeno migratorio

El movimiento de personas entre fronteras se debe a las aspiraciones que tienen las mujeres y los hombres de vivir mejor, de asegurar un presente digno y un mejor futuro para sus familias y no hay delito alguno en esa aspiración (Calderón, 2006). La migración interna es un fenómeno de desplazamiento de personas dentro del territorio de los estados naciones que concluye en cambios de residencia que dan como resultado un importante flujo social (Brito, 2007). El Banco Mundial, en su informe del mes de abril del 2007, citado por El Faro (2007) dio a conocer una lista de la cantidad de las personas implicadas en la emigración entre 185 países del mundo, en el período del 2000 al 2005; de los países latinoamericanos emigraron 4 millones 12 mil personas, lo que significa que la mitad de este movimiento estuvo relacionado con mexicanos, pues se reporta que de México salieron dos millones de personas, importe que ubicó al país en el primer expulsor del mundo y se le ubicó por arriba de países de mayor población como China, que sólo expulsó a un millón 950 mil; Paquistán a un millón 810 mil; India a 1 millón 750 mil e Irán a 1 millón 379 mil.

La salida de personas de los países en desarrollo tiene fuertes implicaciones socioeconómicas. En la actualidad, ha cobrado importancia el envío de remesas de los emigrantes, a tal grado que se han convertido en el principal ingreso de Latinoamérica. Durante 2006, los inmigrantes enviaron 60 mil millones de dólares, con lo cual se ha convertido en la región del mundo que más dinero recibe por ese concepto. La cifra representa un fuerte incremento respecto a los 50 mil millones de dólares que

enviaron en 2005 y es comparable con el total de la inversión extranjera que recibe la región (Pampillón, 2007).

La migración interna en México ha sido muy dinámica, (Canales; Montiel, 2007) informa que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo del 2002, en ese año residían en México casi 102 millones de personas, de las cuales, 26.4 millones (27%) habían cambiado su residencia habitual de una entidad federativa a otra o de un municipio a otro dentro de la misma entidad federativa, o habían residido en el extranjero por algún tiempo, mientras que los 75.3 millones restantes (73%) podían considerarse como no migrantes internos o como no migrantes internacionales de retorno.

Región de estudio

Los estados de Jalisco y Nayarit forman parte de la Región Centro Occidente de México, unidos por la cadena montañosa de la Sierra Madre Occidental. Históricamente ambos han tenido una relación desde antes de su conformación como estados libres y soberanos es decir, antes de la designación del Séptimo Cantón de Jalisco en 1825 al territorio actual de Nayarit. En la actualidad dicha relación se mantiene. Por ejemplo, en términos económicos, Jalisco funge como un centro nodal para Nayarit, mientras que en términos culturales, ambos estados comparten una misma idiosincrasia indígena.

Jalisco cuenta con una población de 6'752,113 habitantes (INEGI, 2005) de los cuales, el 0.7% se reconoce como indígena¹ (INEGI, 2005). En términos de salud, se tiene que el 45.1% de la población es derechohabiente (INEGI, 2000). En términos de educación, el 60.1% de la población cuenta con algún grado aprobado en educación básica², mientras que el 15.3% cuenta con algún grado aprobado en educación media superior³ (INEGI, 2005). A su vez, Nayarit cuenta con una población de 949,684 habitantes (INEGI, 2005) de los cuales, el 5.0% se reconoce como in-

¹ Población con 5 años y más que habla lengua indígena.

² Población con 15 años o más.

³ Población con 19 años y más.

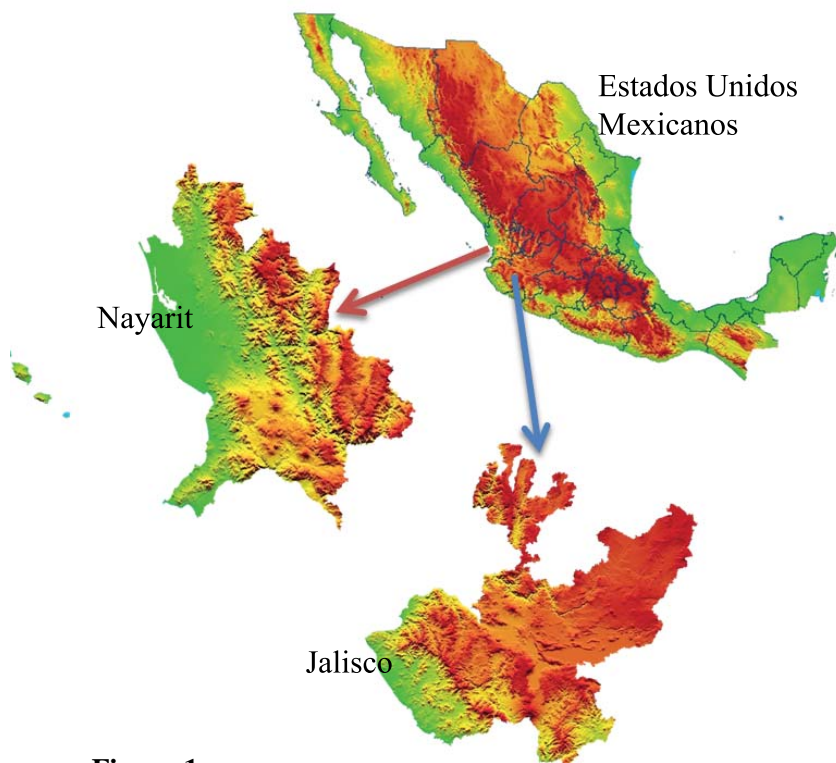


Figura 1.

Nayarit y Jalisco en el contexto nacional.

Fuente: INEGI Marco Geoestadístico 2005.

dígena⁴ (INEGI, 2005). En términos de salud, el 46.3% de la población es derechohabiente (INEGI, 2000). En términos de educación el 58.3% cuenta con algún grado aprobado en educación básica⁵, mientras que el 15.9% cuenta con algún grado aprobado en educación media superior.

En el período 1993-2004, los servicios comunales, sociales y personales en promedio crecieron anualmente 0.71% en el estado de Jalisco mientras que en Nayarit crecieron 1.87%. Hablando de minería, se observa que para ese mismo período, el estado de Nayarit decreció en

⁴ Población con 5 años y más que habla lengua indígena.

⁵ Población con 15 años o más.

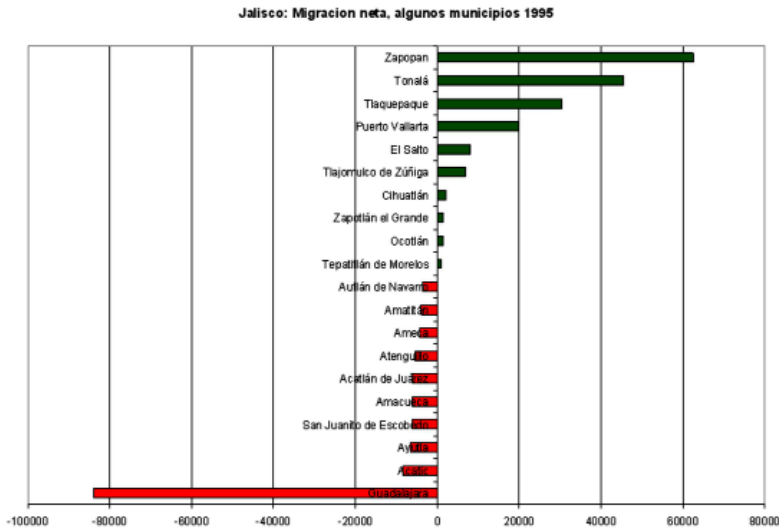
-2.77% y Jalisco en -0.57% en promedio anual. Por su parte la rama agropecuaria, silvícola y pesquera, tuvo un crecimiento de 2.98% y -0.07% para Jalisco y Nayarit respectivamente. El PIB creció a una tasa de 2.6% para Jalisco y de 1% para Nayarit. Ambos estados crecieron a tasas por debajo del promedio nacional, que fue de 2.8%.

El fenómeno de la emigración interna en Jalisco y Nayarit

El análisis preliminar muestra que en el estado de Jalisco se manifiesta el fenómeno de crecimiento social de la población, pues mientras se registró el nacimiento de 170,698 personas, por inmigración arribaron más del doble. La tasa bruta de natalidad más alta corresponde al municipio serrano de Bolaños con una tasa de 48.7 por cada mil habitantes. El número más alto de nacimientos ocurrió en Guadalajara, donde se registraron 55,117, seguida de Zapopan con 21,783.

En lo que se refiere a los inmigrantes, el mayor número de personas arribó a Zapopan, contabilizándose 84,400; a Tonalá llegaron 54,065; a Guadalajara 48,897, a El Salto 10,251, que son municipios conurbanos; a Puerto Vallarta arribaron 23,272 y a Tlajomulco 10,169 personas, los otros municipios recibieron personas en menor cantidad hasta completar entre todos los 363,066. Cabe señalar que ese mismo número de personas emigraron, pero en cantidades diferentes de cada municipio.

Particularmente la migración en el estado de Jalisco es la causa de la desaparición de rancherías y formación de otras nuevas en los últimos tiempos, los grupos indígenas wixárricas del norte de Jalisco, prefieren migrar hacia las ciudades de Tepic, Guadalajara, Zacatecas, San Luis Potosí, por el fuerte arraigo a sus tierras y sus lugares sagrados, de los cuales no desean apartarse demasiado, por el apego a sus costumbres, lengua y lugares sagrados. En Bolaños, uno de los sitios con mayor presencia indígena del norte de Jalisco, en 15 años, es decir, de 1990 a 2005, emigraron 6,435 habitantes, la mayoría indígenas, lo que representa un flujo alto considerando que es prácticamente la mitad de la población que habita el municipio (González, 2007) véase gráfica 1.

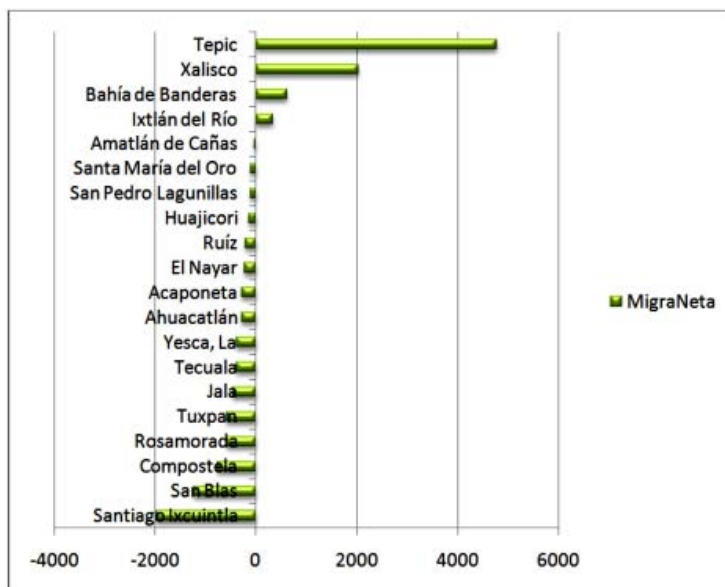


Gráfica 1. Migración neta de algunos municipios de Jalisco.
Fuente: elaboración propia, con datos de INEGI Censo de población y vivienda 2000.

En el estado de Nayarit, los municipios que registran tasas de inmigración, por arriba del promedio estatal (16 inmigrantes por cada mil habitantes) en orden descendente, son: Xalisco, Tepic, Ixtlán del Río, La Yesca y Bahía de Banderas. En lo que se refiere a la tasa bruta de natalidad, expresada por cada mil habitantes, los municipios que están por arriba de la media aritmética (65 nacimientos por cada mil habitantes), fueron El Nayar con 152 y Huajicori con 82 (ambos municipios enclavados en parte de la Sierra Madre Occidental); seguidos por Bahía de Banderas 70 y Compostela 70 nacimientos por cada mil habitantes.

Por último, cabe puntualizar que en los municipios de Xalisco y Tepic, el fenómeno de inmigración ha modificado sustancialmente la tasa de crecimiento de la población, pues en ambos municipios han sido mayores las cantidades de inmigrantes que el de nacimientos en esos lugares. Si se compara la cantidad de inmigrantes mayores de cinco años y de nacimientos, estos dos municipios reportan un mayor número de inmigrantes: en

Xalisco se superan los nacimientos con 1,724 inmigrantes y en Tepic se superan los nacimientos con 153 inmigrantes. Véase gráfica 2.



Gráfica 2. Nayarit, migración neta por municipio 2000.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI Censo de población y vivienda 2000.

Análisis de los factores determinantes de la emigración interna en los estados de Jalisco y Nayarit

Estudiar la migración interna de Jalisco y Nayarit mediante un análisis econométrico, Meza (2008) partió de la idea referente a que los individuos deciden migrar en función de los ingresos esperados en los municipios de destino. El objetivo es analizar las regularidades que siguió el proceso migratorio entre los municipios de Jalisco y Nayarit. La hipótesis que se trata de demostrar parte de suponer que la migración está en relación con los ingresos de la población ocupada, la productividad *per capita*, el costo de transporte y el capital humano; para responder a la hipótesis formulada se utiliza un modelo de elección discreta que busca explicar la probabilidad de migrar de los municipios de origen a los municipios de destino.

En el presente estudio se analizan los factores determinantes del fenómeno migratorio por las diferencias entre los niveles de salarios, de riqueza, de educación y del costo de trasladarse; de los individuos a nivel de los 20 municipios del estado de Nayarit y los 124 municipios de Jalisco. El análisis se realiza en el marco de la siguiente ecuación:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1i} + \beta_2 X_{2i} - \beta_3 X_{3i} + \beta_4 X_{4i} + \mu_i \quad (1)^6$$

En esta expresión, la variable Y_i , es dicotómica y representa los atributos de la inmigración. La variable X_{1i} , expresa los ingresos relativos; X_{2i} , el producto *per cápita* municipal relativo; X_{3i} , el costo del transporte y X_{4i} , el capital humano relativo. El término μ_i es una perturbación aleatoria o componente de error. Si se considera que un modelo no recoge todas las variables que influyen sobre Y_i y, además, que hay errores de medición y un imprevisible comportamiento humano, se espera que recoja los efectos de las variables omitidas.

Como ya se mencionó, Y_i representa una variable binaria en el modelo para inmigrantes de Jalisco y Nayarit, la cual asume valores de 1 cuando la cantidad de inmigrantes por municipio es mayor que su media aritmética y de 0, cuando es menor; la variable X_{1i} , denota el ingreso relativo del personal ocupado a precios constantes de 1995,⁷ y se esperaría que resulte con signo positivo. Esto supone que a mayor ingreso relativo por municipio, es mayor el incentivo para emigrar de un municipio a otro; la variable X_{2i} , representa la productividad relativa *per capita* municipal, pues en su construcción se utilizó el Valor Agregado Bruto (VAB) y el personal ocupado por sectores de actividad. En este caso, se esperaría que resulte con signo positivo, lo cual sería favorable para la migración, porque sería un indicador de mayor actividad económica en los municipios.

⁶ Esta ecuación fue empleada para analizar la emigración interna de ambos estados sin embargo, fue modificada para Jalisco ya que, no se consideró que representa la productividad relativa.

⁷ Se considera esta variable como *proxy* de los ingresos obtenidos en cada municipio. De ahí que se puede inferir que los destinos potenciales de los migrantes serían los lugares donde los salarios sean mayores.

Por su parte, el regresor X_{3i} , representa el costo de transporte. Es una variable *proxy*⁸ de los costos de desplazamiento entre los municipios (se utiliza la distancia en kilómetros por carretera entre las capitales de los municipios para representar los costos de migración). Como el costo de transporte está en función de la distancia, se espera que los costos de transporte tengan un efecto negativo sobre el flujo migratorio de un municipio a otro. Por ello se esperaría encontrar un signo negativo asociado con ésta variable. Finalmente, la variable X_{4i} , representa el capital humano relativo. Dado que para esta variable se utilizó a la población con estudios de postprimaria, se establece que debe haber un vínculo positivo de esta variable con la migración.

Para analizar la migración intermunicipal, se utiliza información de corte transversal y se estima un modelo *logit*. La regresión logística al igual que el *probit*, se han desarrollado para estudiar variables dependientes no métricas o cualitativas, a las cuales se les asignan previamente los valores de 1 o 0. De acuerdo con Madala (1996), la variable dependiente usada por estos modelos es una transformación de la misma: el logaritmo de la razón de probabilidades.

Para representar estas variables se realizaron los arreglos y cálculos siguientes: para construir la variable dependiente Y_i , se partió de reunir la población migrante municipal formada por personas de cinco años cumplidos o más que en el mes de enero de 1995 vivían en el municipio de enumeración o procedían de otro municipio⁹.

Esta información se concentró para cada uno de los municipios de ambos estados, formando una matriz de doble entrada, la cual registra en las filas a los inmigrantes y en las columnas a los emigrantes. Esta matriz se denota como M y cada casilla como M_{ij} ; los renglones asociados a los inmigrantes los denominamos con i y las columnas,

⁸ Se denomina variable *proxy* porque en este caso se asume como costo de transporte a la distancia en kilómetros entre las cabeceras de los municipios de origen y los de destino.

⁹ El cuestionario básico del XII Censo de Población y Vivienda del 2000, identificó esta pregunta con el número 8 (municipio de residencia en 1995), la cual concretamente interroga ¿en que municipio vivía (la persona entrevistada) en enero de 1995? Se reciben dos posibles respuestas: «1) aquí en este municipio, o; 2) en otro municipio».

que reportan los emigrantes, con j . Los datos así organizados dan cuenta de la movilidad geográfica de las personas que se trasladaron del municipio i al municipio j .

Con los datos de inmigrantes se construyó Y_i , la variable dependiente (variable cualitativa) en dos etapas. Primero se obtuvo la media aritmética de los inmigrantes y se comparó con cada una de las observaciones. Posteriormente, cuando la cantidad de personas que inmigraron fue mayor que la media, a la variable Y_i se le asignó el valor de 1, y cuando el número de inmigrantes es menor que la media, se le asignó un valor de cero. Es decir:

$$Y_i = \begin{cases} 1, & \text{si la inmigración} > \bar{X} \\ 0, & \text{si la inmigración} < \bar{X} \end{cases} \quad (2)$$

Para representar las variables independientes en la ecuación de regresión múltiple, éstas se elaboraron mediante valores que expresaban características relativas¹⁰ de los municipios de origen, respecto a las características de los municipios de destino, y se construyeron de acuerdo al modelo siguiente:

$$I_{r_{ij}} = \frac{I_i}{I_j} \quad (3)$$

Donde: $I_{r_{ij}}$ es el indicador relativo que representa las variables X_{1i} , X_{2i} , X_{3i} , X_{4i} en los municipios de origen y de destino. Por su parte, I_i es el indicador simple de los promedios en los municipios de origen, en tanto que I_j representa al indicador simple de los promedios en los municipios de destino.

Los indicadores se construyeron a partir de la información estadística referente a los ingresos monetarios del personal ocupado (salarios mínimos), el Valor Agregado Censal Bruto, el personal con educación postprimaria y la población económicamente activa (disponible sólo en

¹⁰ Se denomina indicador relativo de una variable, porque representa el promedio de las características de esa variable en el municipio de origen, en relación con el promedio de la misma variable en el municipio de destino.

datos agregados). Para estimar el valor de esas variables, se construyeron los indicadores simples en los municipios de origen (que representan los promedios de las variables respectivas). A continuación y con el propósito de encontrar las diferencias entre los municipios de origen y los municipios de destino (que pudieran influir en las decisiones de migrar de los individuos), el índice simple del municipio de origen se dividió entre el índice de los otros municipios, con lo cual se obtuvieron las características de cada uno de los municipios de origen respecto a los otros municipios de destino, formando así el indicador relativo.

Aplicando el método de máxima verosimilitud, *logit* binario, se obtuvieron los siguientes resultado para ambos estados (*véase cuadro 1*) iniciando con Nayarit.

Cuadro 1. Estadísticos del modelo calculado para el estado de Nayarit.

Estad. Z = (-3.5532) (4.0093) (1.6501) (-6.0193) (0.9052)
Estadístico LR (4 grados de libertad) = 64.07329 R ² de McFadden = 0.182609
Observaciones: Y _i = 0: 314; Observaciones Y _i = 1: 66; Observaciones totales Y _i = 380.

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI.

$$\hat{Y}_i = -4.7048 + 4.2880 X_{1i} + 0.1483 X_{2i} - 1.4754 X_{3i} + 0.2965 X_{4i} \quad (4)$$

La ecuación 4 refleja que para el estado de Nayarit el factor más importante o que mayor peso tuvo en la decisión de inmigrar es el económico ya que, el parámetro resultó con el valor más alto en comparación con los parámetros restantes. A su vez, la relación entre inmigración interna e ingresos relativos es directa. Esto quiere decir que si los ingresos son altos la población tenderá a inmigrar mientras que si los ingresos son bajos en el municipio de origen la población tenderá a emigrar en busca de una mejor remuneración económica. El segundo factor de importancia en la migración interna está representado por los costos de transporte. Sin embargo, la relación que se da entre estas dos variables es inversa pues, a mayores costos de transportación serán menores los niveles de migración y mientras menores sean tales costos mayor será el nivel de inmigración.

Ahora bien, el tercer factor de importancia es el capital humano¹¹. Esto quiere decir que tener estudios postprimaria favoreció los niveles de migración interna. Por lo tanto, la relación entre nivel educativo e inmigración es directa. Por último, se tiene que la productividad relativa *per cápita* es el factor que menor peso tuvo en comparación con los demás sin embargo, tuvo incidencia de manera directa es decir que, se incitó la inmigración interna hacia los municipios con mayores niveles de productividad. A continuación se presentan los resultados obtenidos para Jalisco (*Véase cuadro 2*).

Cuadro 2. Estadísticos del modelo calculado para el estado de Jalisco.

Estad. Z = (-11.9057) (3.6886) (3.4026) (-8.0672)
Estadístico LR (3 grados de libertad) = 92.3551 R^2 de McFadden = 47.23%
Observaciones: $Y_i = 0$: 15,240; Observaciones $Y_i = 1$: 12; Observaciones totales $Y_i = 15,252$.

Fuente: elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI.

$$Y_i = -8.9199 + 0.4362 X_{1i} + 7.8798 X_{2i} - 1.9060 X_{3i} \quad (5)$$

La ecuación 5 refleja que para el estado de Jalisco el factor más importante o que mayor peso tuvo en la decisión de inmigrar es el de capital humano, comprendido por el nivel de educación. La relación que se da entre migración interna y capital humano es de tipo directa esto es que, tener educación postprimaria fomentó o facilitó la migración hacia otro municipio. Consecuentemente, los costos de transporte fungieron como el segundo factor de peso al momento de decidir migrar pero, igual que en el caso de Nayarit, esta relación fue negativa pues, si los costos son altos la migración no se alentará. Por último, se tiene que la remuneración es el tercer factor de importancia al decidir migrar. Teniendo en consideración que si los ingresos son altos en el lugar de destino la población tenderá a inmigrar mientras que si los ingresos son bajos la población tenderá a emigrar en busca de una mejor remuneración económica.

¹¹ Cabe puntualizar que en términos estadísticos el efecto de las variables que representan la productividad *per cápita* y el capital humano, no son significativas. No obstante, en conjunto, todas las regresoras tienen un impacto categórico en la decisión de migrar.

Conclusiones

Un hallazgo interesante de este trabajo es la determinación de las relaciones existentes entre las variables utilizadas. Existe una relación directa entre inmigración e ingresos de las remuneraciones relativas del personal ocupado, al igual que con el capital humano relativo. Es importante destacar que existe una relación inversa entre la inmigración y el costo de transporte. Por esos resultados obtenidos se puede afirmar que el aspecto económico es el motor principal que mueve a los emigrantes en el estado de Nayarit, mientras que en Jalisco es el lograr un mejor capital humano. Por lo tanto, los inmigrantes de Nayarit tienden a concentrarse en aquellos lugares donde consideran que existen oportunidades potenciales de empleo para maximizar su utilidad, y en Jalisco se mueven a los municipios con mejor infraestructura educativa.

En consecuencia, se verifica que la emigración interna en el estado de Nayarit sucede en gran parte como respuesta a desequilibrios económicos entre las distintas localidades y su dirección dominante está determinada por el establecimiento de empresas generadores de empleo. Así, cuando la inversión, tanto pública como privada, se concentra en la ciudad más importante (generalmente las capitales municipales) atraen población. En cambio, si las actividades agropecuarias, mineras y otras empresas se ubican en áreas rurales y se generan oportunidades de empleo, es natural que la corriente migratoria inter-rural tienda hacia esos lugares.

Por los resultados obtenidos se dice que al interior de Nayarit las desigualdades del ingreso tienden a ser mayores que en Jalisco pues, para los habitantes de Jalisco las remuneraciones son el tercer factor de importancia al momento de emigrar. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que el capital humano puede verse relacionado con el nivel de las remuneraciones ya que, mientras más calificada sea la mano de obra mayor serán las expectativas de ingresos.

Otro punto importante a destacar es que para ambos estados, los costos de transporte representan un factor muy importante al decidir migrar. En términos generales puede decirse que en el caso de Nayarit, los habitantes inmigrarán internamente hacia otros municipios en los que tengan mejores expectativas económicas siempre y cuando

los costos de transporte no sean muy altos. En el caso de Jalisco, los habitantes con acumulación de capital humano tenderán a inmigrar hacia los municipios donde existe mayor acumulación de capital humano relativo siempre y cuando los costos de transporte no sean muy altos.

Recomendaciones

Es recomendable que las políticas de desarrollo municipal se enfoquen de manera especial hacia aquellos municipios en donde predominan las actividades productivas del sector primario promoviendo empleos remunerativos para mantener a la población. De lo contrario la desigualdad se podría seguir acentuando, pues hasta ahora sólo se apoya el desarrollo de los municipios más poblados, en tanto ya cuentan con los elementos de atracción que sustentarían el crecimiento natural, en perjuicio de aquellos municipios menos poblados.

La población de bajos ingresos de los municipios analizados, difícilmente resolverán su situación vía la emigración. Se considera que estos grupos de población deberían ser atendidos con urgencia, principalmente con programas de empleo, mismos que sólo se lograrán si se crean condiciones favorables para la inversión productiva. De lo contrario, tales municipios nunca dejarán de ser los lugares que pierden población joven y recursos humanos, los cuales ceden a los municipios de atracción.

Por los resultados de este estudio se infiere la necesidad de construir nueva infraestructura para crear nuevos servicios. Ya que, la dinamización de la economía por medio de las vías de comunicación se convertiría en un motor importante para la mayoría de las actividades económicas de ambos estados. Es importante crear enlaces directos entre los municipios para mejorar la conectividad de la red de transporte y no por enlaces indirectos.

Referencias bibliográficas

Alarcón, D. *et al.* (2006). México ante los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en Investigación Económica, Vol. LXXV, 257, Julio-Septiembre, pp. 91-148.

Annan, K. (2005). <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/> y http://www.un-millenniumproject.org/reports/goals_targetsS.htm.

Brito, P. (2007). Desarrollo regional y migración. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Calderón, F. (2006). Intervención del Presidente de la República durante la visita de supervisión del programa paisano. Nogales, Sonora.

Canales, A. e I. Montiel. (2007). De la Migración Interna a la Internacional. En Búsqueda del eslabón perdido. Taller. CELADE-División de Población, con el apoyo y auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo.

El Faro. (2007). Migración y economía del conocimiento, en boletín informativo de la Coordinación de la Investigación Científica, UNAM, 03/05, año vii, no. 74, México. [1] Castillo, G. (2007) «indocumentados, mayor porcentaje de detenidos en operativos de la PFP en (<http://www.jornada.unam.mx/2007/07/29/index.php?section=sociedad&article=036nlsoc>)

González, P. (2007). Intensa movilidad y migración entre indígenas del norte de Jalisco, en Portal Universitario, Guadalajara web: udg@cencar.udg.mx. El informador <http://www.informador.com.mx>. 22-11-2006.

INEGI. (2005). [II Censo de Población y Vivienda](#).

_____ (2000). [XII Censo General de Población y Vivienda](#).

_____ (2000). Marco Geoestadístico.

Maddala, G. S. (1996). Introducción a la econometría. 2. ed.; México, Prentice-Hall.

Meza Ramos, E.: (2008) «Estructura económica y migración interna en Nayarit. Un análisis microeconómico», disponible en www.eumed.net/tesis/2008/emr.Consultado13/10/2009.

Pampillón, R. (2007) Remesas de emigrantes, el principal ingreso de América Latina, Universidad CEU-San Pablo 08/04.

Migración y crisis global: el impacto local

Atanasio Campos Miramontes

La mayor dificultad para determinar el impacto real de la crisis económica global sobre el flujo local de emigrantes reside en que este último, por ser mayormente ilegal, no es susceptible de censos o mediciones precisas. Ciertamente, existen estimaciones que se obtienen generalmente de la diferencia en las tasas de natalidad menos las de mortalidad y el crecimiento real de la población en una localidad. Pero se debe tomar en cuenta que los estados no sólo registran salida de población, sino también la entrada. Tal es el caso de Nayarit, en la región de Bahía de Banderas principalmente. Ahí radica pues la dificultad para medir el fenómeno migratorio.

Un problema adicional es que la migración no sólo tiene como destino otros países, sino que también existen flujos migratorios claramente consolidados hacia los centros económicos más dinámicos del país. Nayarit no es un estado históricamente insertado en la emigración laboral hacia Estados Unidos, como lo han sido Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y Michoacán, mismos que registran flujos de mano de obra hacia ese país desde finales del siglo XIX. Si bien la incorporación -clara y contundente- de Nayarit a estos flujos migratorios es relativamente reciente, la expulsión

de emigrantes es de tal envergadura que, según el CONAPO, junto con Durango, Guanajuato, Michoacán, y Zacatecas son las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a Estados Unidos. En efecto, con base a un muestreo del censo del 2000, el CONAPO estimaba que ya el 10% de los hogares de Nayarit eran receptores de remesas, esto equivalía aproximadamente a 23 mil hogares. Pero no se debe olvidar que precisamente en años recientes el flujo de mexicanos que buscan una oportunidad de empleo en Estados Unidos y Canadá ha crecido considerablemente hasta alcanzar, según diferentes estimaciones, desde los 400 a las 600 mil personas, lo que, indudablemente, debió impactar también a Nayarit.

Ahora bien, desde el año pasado ya era más que evidente el colapso del mercado de los créditos hipotecarios *subprime* (modalidad crediticia de alto riesgo del mercado financiero de Estados Unidos) que llevaron al sector de la construcción a una clara recesión, mismo que se caracteriza por ser uno de los que más mano de obra mexicana contrata. Esa señal, si bien fue considerada una alarma muy seria por muy connotados expertos, fue subestimada por los responsables de las políticas económicas de nuestro país, arguyendo un infalible blindaje de la economía. Esta actitud tal vez se vio reforzada porque toda la primera mitad del año continuó con una tendencia alcista en los precios del petróleo, hasta llegar a 145 dólares por barril el 3 de julio pasado para el caso del marcador *West Texas Intermediate*. Pero el verano fue caliente para las bolsas de valores de todo el mundo, y principalmente de Estados Unidos, acumulando pérdidas en lo que va del año de un 30%, equivalente a casi 6 billones de dólares. El gobierno norteamericano se vio obligado a rescatar –comprando una participación mayoritaria de acciones- a las gigantes inmobiliarias de ese país y del mundo (Fannie Mae y Freddie Mac), al igual que la mayor compañía aseguradora (AIG). Y ahí no terminaba todo, siguieron bancos, y ya reclaman lo propio las empresas automotrices, etcétera. Pero ni los rescates, ni la reestructuración funcionaron y la crisis se intensificó. Los préstamos interbancarios se interrumpieron. Todo ello obligó al gobierno y al congreso de ese país a aprobar el mayor rescate financiero en la historia de la humanidad, inicialmente por 700 mil millones de dólares.

En suma, varios indicadores dan cuenta claramente de que la recesión contamina ya varios sectores no sólo de la economía norteamericana, sino de todo el mundo.

En México, mientras tanto, dos señales, por fin, obligaron a los responsables de la política económica a aceptar la gravedad de la crisis y su inminente impacto en la economía mexicana: la caída en agosto, de un 14% de las remesas en comparación con el mismo mes del año pasado, y la continua caída en los precios del petróleo, perdiendo de julio a octubre 82 dólares la mezcla mexicana de exportación que se vendió en octubre a 49 dólares por barril. Esto es muy por debajo de los 70 dólares por barril presupuestados.

Así las cosas, todo mundo comenzó a hablar de un retorno masivo de paisanos, y de la necesidad de preparar recursos y políticas públicas para su atención. Posiblemente se tenga como referencia el retorno de más de 300 mil paisanos registrado durante la crisis de 1929. La prensa mexicana inclusive reportó que, de acuerdo con datos de las autoridades migratorias de Estados Unidos, cerca de 500 mil mexicanos habían sido deportados en lo que va del año. De ser cierta esta información, en el mejor de los casos, dicha suma equivaldría a la de todos los que presumiblemente lograron cruzar ilegalmente la frontera. Y eso ya es indicio de problema. Ahora bien, es difícil pensar que de manera voluntaria y masiva retornaran nuestros paisanos; sería subestimar su capacidad de supervivencia. Si algo caracteriza a la mano de obra mexicana es su flexibilidad y adaptabilidad al mercado: si pierde un empleo en el campo, se traslada a otro estado y/o cosecha; si lo pierde en la construcción, lo busca en los servicios, etcétera.

Aquí hago un paréntesis y me adelanto a contestar una inquietud que, seguramente será planteada por ustedes: ¿qué está haciendo o se propone hacer la Secretaría de Relaciones Exteriores para enfrentar esa eventualidad? Primero que nada, debo decir que la Secretaría no cuenta con un fondo de contingencia, dado que los recursos autorizados para protección consular están muy lejos de ser suficientes para atender todas las problemáticas derivadas de una comunidad de mexicanos tan vasta en Estados Unidos y Canadá. Lo anterior se agrava porque hay muchos actores que

presionan para que se atiendan cada vez más situaciones de protección. Así, los recursos son escasos, con todo y que México desarrolla una política de protección como ningún otro país, y las demandas crecientes. Además, en una situación de crisis se debe recordar que caen las recaudaciones y, por lo mismo, se cuenta con menos presupuesto para atender las demandas sociales. En suma, tendremos que hacer más con menos. Se trata de una situación compleja de una mayor demanda de apoyos, y en el mejor de los casos con los mismos recursos.

Obviamente, el empleo es una variable que no puede escapar a los efectos de la crisis financiera. Esto, por dos razones: por un lado, tanto el nivel de la producción industrial (en septiembre de este año ya fue negativo en 4.5 por ciento respecto a septiembre de 2007) y el nivel de la capacidad industrial utilizada (en septiembre fue de sólo 76.4% y se estima que para el primer trimestre del 2009 puede caer a niveles antes no registrados, por abajo del 70%); y por otro, la producción de bienes de consumo duradero (bienes muebles, aparatos eléctricos y electrónicos, automóviles, etc.), que son un indicador de la salud de la economía, se encuentra prácticamente estancada desde 2001, y con un claro descenso en 2008; y, finalmente, la misma crisis financiera se explica por el hecho de que el crédito ya alcanzó el límite como palanca para estimular el consumo, y desde ahí la producción. Esto, a su vez, nos habla de una muy improbable recuperación inmediata de la estrepitosa caída de los precios del petróleo.

Así, la «contaminación» de la economía mexicana será, como mínimo, por tres canales: a) la caída del ingreso de divisas por concepto de remesas y turismo; b) las exportaciones mexicanas concentradas en el mercado norteamericano sufrirán una reducción importante; y c) menos ingresos petroleros que permitan soportar un sólido programa anticrisis. En suma, la recesión estadounidense afectará negativamente la dinámica exportadora mexicana, incluyendo al petróleo, cuyo precio permanecerá bajo por la menor demanda, y a los servicios, como el caso del turismo. La situación de las remesas estará ligada con la dificultad para encontrar trabajo en Estados Unidos, en particular con el estancamiento de la construcción, y eventualmente con mayores dificultades para cruzar la frontera.

De esta manera, aun en el mejor escenario de que el retorno de paisanos no se torne masivo, quienes perderán su empleo en México y quienes no encontrarán uno nuevo, intentarán usar esa válvula de escape que tiende a cerrarse cada vez más. Para el caso de Nayarit, con una muy escasa base industrial, la caída de las exportaciones al mercado norteamericano, el efecto será mínimo. Pero en dos rubros puede ser considerable: el envío de remesas, y la disminución –o al menos no incremento- del turismo extranjero al sur del estado.

Por supuesto que el despliegue de la crisis también dependerá mucho de las medidas que adopte el gobierno norteamericano conjuntamente con los gobiernos de las mayores economías del mundo. Pero ya algunos expertos señalan que el paquete de los 700 mil millones de dólares no ha tenido el efecto esperado, y no descartan que estemos ante lo que llaman una «trampa de liquidez», como la que vivió Japón en los años 90. De ser así, el panorama se vuelve más desalentador. Asimismo, también mucho dependerá del resultado de las elecciones presidenciales, que apuntan al triunfo del demócrata Barack Obama, y cabría esperar que los recursos se dirijan primordialmente al sector productivo de la economía, y no sólo a los causantes de la crisis: los bancos y fondos de inversión. Lo que sí se puede ver es que, al parecer, las elites de los países desarrollados no se encuentran del todo preparadas para una crisis de tal envergadura. Por un lado sobreestimaron la capacidad de los mecanismos anticíclicos y, por otro, con el desmantelamiento de la URSS, se creyeron a fe ciega aquel cuento del «fin de la historia».

Por último, deseo concluir esta exposición haciendo hincapié en la importancia que ha cobrado la minoría hispano-latina en Estados Unidos. En efecto, la última estimación para el 2006 arroja que la comunidad de origen latino sumaba ya más de 44 millones, equivalente al 14.8% de la población; por encima del 12.2% de la afro-americana. Para el 2050 la minoría hispano-latina en Estados Unidos puede rebasar los 100 millones. Y, como plantea el investigador de temas migratorios, Jorge Durand, si el Siglo XX en Estados Unidos fue de los afroamericanos que con Barack Obama, hoy por primera vez, tienen la posibilidad real de elegir a un presidente negro. «El Siglo XXI puede ser de los latinos en Estados

Unidos. Tienen todo para lograrlo: un peso económico creciente, una progresión demográfica notable, un potencial político importante y un aporte cultural inmenso. Pero todo depende también de tres condiciones: que se reconozcan como comunidad latina, que se logre una reforma migratoria y que todos incrementen sus niveles educativos».

MIGRACIÓN RURAL



Tabaco y migración: entre la reproducción social y la sobrevivencia

*Jesús Antonio Madera Pacheco**

A modo de presentación

La migración es un fenómeno polifacético, complejo, dinámico y que cada vez cobra mayor fuerza, sobre todo en poblaciones campesinas, convirtiéndose en una de las múltiples estrategias adaptativas a las que recurren para la consecución de su supervivencia. Así, en el contexto actual de reestructuración productiva y de crisis en el sector agrícola, se están observando consecuencias para la organización de la producción familiar, así como en las estrategias de reproducción comunitaria que grupos campesinos ponen en marcha.

A pesar de la relevancia de la migración, no todos los fenómenos asociados a ella han despertado igual interés en las investigaciones desarrolladas, sobre todo para el caso de Nayarit. Los campos que mayor atención han recibido son básicamente dos, vista como «movimiento de personas», o bien, como movimiento de recursos económicos (básicamente a través de las remesas). Sin embargo, mediante la migración también se generan flujos de saberes, conocimientos y culturas. Siendo más notables las faltas en aspectos relacionados con los conocimientos y patrones culturales que se

*Profesor del ACSH-UAN.

redefinen a partir/desde la migración, así como sus impactos en las formas de relacionarse con la tierra. Hacia esas otras caras de la migración se quiere llamar la atención con este trabajo.

1. Tabaco y migración

En el medio campesino, los productores de tabaco en Nayarit empiezan a organizar su producción a partir de varios factores, destacando entre ellos la disposición de tierras y la fuerza de trabajo familiar de que disponen.¹ Todos los miembros de la familia se ven involucrados en las actividades de la producción de tabaco, aunque sus tareas son diferenciadas por sexo y edad, donde la vinculación que existe entre miembros de diferentes generaciones -y sexos- en el proceso de trabajo permite aprovechar la diversidad de los distintos tipos de mano de obra disponibles y establecer también una complementariedad y cooperación en diversas actividades. De esta forma, el carácter familiar de la unidad de producción campesina le proporciona así uno de sus principales recursos para contrarrestar las limitantes que les son impuestas por factores externos, así como por las condicionantes y características de su estructura interna, que determinan en buena medida los niveles de participación de los miembros de la familia en la producción agrícola, en otras actividades, o en ambas a la vez (Madera, 2006).

Desde finales de los 80, la actividad tabacalera se inserta en un nuevo patrón de crecimiento determinado en gran medida por las leyes generales del proceso de acumulación capitalista que opera en las esferas internacionales. Tabamex² desaparece del escenario del tabaco en el año de

¹ Aunque quizá esto no sea una novedad, ya que existen estudios campesinos realizados en otros tiempos y espacios, donde se ha encontrado que las relaciones establecidas entre los miembros de la familia sobre la base de lazos de parentesco, activan principios de interdependencia y solidaridad familiar alrededor de las acciones necesarias para su sobrevivencia. Ésta tiene por condición concreta la común explotación del patrimonio familiar (Salles, 1984: 118), donde, si bien todos los miembros del grupo doméstico participan en la producción, no todos juegan un papel similar.

² Empresa paraestatal creada en noviembre de 1972, como respuesta del Estado frente a una serie de movilizaciones campesinas contra la influencia desmedida de empresas transnacionales en esta actividad. Tabamex desaparece del escenario del tabaco en el año de 1989, aunque es un proceso que inicia desde principios de los 80 con el gobierno de Miguel de la Madrid, a raíz de la política de modernización del Estado mexicano, que implicó la desaparición de la mayor parte de las empresas de participación estatal.

1989, aunque es un proceso que inicia desde principios de los 80 con el gobierno de Miguel de la Madrid, a raíz de la política de modernización del Estado mexicano, que implicó la desaparición de la mayor parte de las empresas de participación estatal.

A la par que una reducción en la superficie cultivada de tabaco y productores habilitados en la región de Nayarit, desde principios de los años 80 comienza a notarse un crecimiento negativo de la población en municipios de la zona tabacalera del norte de Nayarit. Se presenta pues un fenómeno migratorio que se agudiza a raíz de la pérdida del dinamismo en la producción de tabaco; por ejemplo, no sólo se requiere menor presencia de trabajadores por el incremento en localidades y número de productores que se ven sin el beneficio de una habilitación, sino que además hay un cambio en la proporción de las variedades cultivadas que afecta de manera considerable el número de jornaleros utilizados. Cierran los hornos para el curado de tabaco negro, lo que trae consigo la casi desaparición de «cuadrillas» para el corte en parcela así como para el curado en hornos; comienzan a sobresalir en la zona los tabacos claros, de ensarte, que requieren menos mano de obra y por lo regular son llevados con trabajo familiar.

El éxodo rural y la nueva estructura demográfica son parte del proceso de «modernización» del campo, y pasa en todos los países. Por ejemplo, en España pueden verse los estudios de Mignon (1982), Solé (1976) y Morillo (2004). En México, Pepin Lehalleur también ubica a la modernidad como principal influencia del éxodo rural (que sitúa además desde los años 70), generando no sólo un movimiento de personas, sino también de recursos económicos e ideas (Pepin Lehalleur, 1992; Baños, 2001)³, además de saberes, conocimientos y culturas. Por ejemplo el

Con su retiro se empiezan a gestar nuevas condiciones para el campo tabacalero nayarita. Entre ellas, destaca el desarrollo de dos sistemas diferentes de organización de la producción de tabaco en la región de Nayarit, y por consiguiente, de formas diferentes de la participación de la familia en dicha actividad.

³ Baños (2001) habla de un nuevo éxodo rural (el de las últimas décadas), diferente al iniciado en los años 50 cuando la industrialización del país expandió el mercado laboral en las grandes ciudades. Éste, en cambio, se da en medio de una prolongada crisis económica y su consecuente contracción de los mercados laborales, ya de por sí saturados: es un éxodo de cerebros, más que de personas (Baños, 2001: 241).

caso de productores de tabaco que, al terminar la zafra en las costas nayaritas, emigran contratados y con permiso para continuar laborando en los tabacales, aunque ahora como jornaleros en los campos de Virginia (EUA), o bien, la recreación de fiestas tradicionales, músicas, bailes y comidas en los lugares a donde llegan.

Aquí, si bien este éxodo no es reciente, comienza a agravarse desde los años 80 como se destaca en los párrafos anteriores, llegando a convertirse en la actualidad en una estrategia importante para la sobrevivencia de las unidades domésticas de producción campesina (UDPC)⁴ productoras de tabaco. Sin embargo, tampoco se trata de una manifestación aislada, forma parte de un proceso migratorio más amplio que a causa de la crisis rural ocasionada en gran medida por las profundas modificaciones (jurídicas, económicas y sociales) que desde la década de 1980 ha venido sufriendo el campo mexicano. Cambios que se enmarcan dentro de las políticas de liberalización y privatización del agro en México, entre ellos se encuentran, por ejemplo, la reforma (contrarreforma, sería mejor dicho) agraria, el rápido desmantelamiento del proteccionismo y la contracción de los instrumentos de fomento productivo, así como de apoyos y subsidios que de manera tradicional venía recibiendo el sector agrícola, entre otras, que implicaban además una reducción en la intervención del Estado.⁵

Justo es en estos momentos, tras la emigración masiva y el fracaso en las políticas de desarrollo, repensar la manera cómo nos relacionamos con la tierra y los recursos que el medio nos brinda, pues como bien

⁴ Otros estudios sobre el sector campesino le han llamado unidad doméstica campesina o UDC (por ejemplo, Pepin Lehalleur y Rendón, 1983 y Salles, 1984) y algunos más unidad económica campesina o UEC (entre ellos Chayanov, 1974 y Aguado, 1993). Sin embargo, dada la interacción constante entre lo doméstico y lo productivo, en este trabajo, le llamaremos unidad doméstica de producción campesina (UDPC). Es además en esa permanente e intensa interacción entre grupo doméstico y grupo de trabajo que se aprenden los saberes campesinos (Iturra, 1993).

⁵ Habría que agregar a lo expuesto líneas arriba el hecho de que el retiro de la participación estatal en la rama del tabaco en nuestra región de estudio significó no sólo la privatización de esta actividad, sino que también implicó el retiro de políticas sociales de desarrollo que estaban siendo cubiertas por Tabamex. Por ejemplo el empedrado de calles y reparación de caminos vecinales, la construcción de escuelas, plazuelas y bibliotecas, el funcionamiento de tiendas de abasto popular en coordinación con la Conasupo, y el derecho a seguro social, entre otras.

señalan algunos campesinos «no hay tierras malas, sino buenos y malos agricultores», y acertadamente lo recupera José Morcillo (1990: 98) en su pequeño escrito: «...no olvidemos que no es la tierra, aún menos ésta, la que determina la pobreza, la miseria del que la habita [...]. Cuando una tierra obliga a sus pobladores al desarraigo, casi con toda seguridad, antes ha sido ella esquilmada por el obrar que corresponde a la lógica de la productividad y el progreso, el discurso del pensamiento al que sólo interesan los fines sin reparar en los medios».

2. La migración como estrategia

El sistema productivo de los campesinos en la zona tabacalera de Nayarit tiene como elementos básicos el policultivo y la multiactividad. La agricultura se basa en más de un cultivo; sus estrategias económicas se encuentran diferenciadas y sus fuentes de ingreso (tanto monetarios como aquellos en especie) provienen de más de una faena: agricultura, ganadería, trabajo asalariado, trabajo familiar y/o apoyo mutuo, emigración, etcétera.

De esta forma, para la familia campesina todas las aportaciones por parte de sus miembros, ya sean en dinero o en especie, provienen de diferentes actividades, todas ellas de importancia, puesto que vienen a constituir la actividad económica total que caracteriza al grupo doméstico (López Estrada, 1988: 15). Así pues, a lo largo del tiempo las familias campesinas tabacaleras, a través de la combinación de diferentes actividades de sus miembros han podido desarrollar diversas estrategias que les permitan subsistir, a la vez que hacer frente a los cambios en las políticas gubernamentales y de las empresas tabacaleras.

La emigración internacional es una de las estrategias cada vez más recurrida entre las UDPC de la comunidad y que se ha intensificado durante los últimos años, después de la desaparición de Tabamex y la pérdida en el dinamismo de la producción tabacalera. Una emigración alentada en gran medida por las *luces de la modernidad* así como por el fracaso de las políticas públicas y de desarrollo. El destino principal son los EUA y, al igual que en la emigración regional, quienes emigran son por lo general los jóvenes (hijos, o hijas casadas acompañadas por su esposo).

«Modernidad» que llega hasta las poblaciones campesinas a través de las imágenes atractivas difundidas por una televisión, fuente muy poderosa de emisión de símbolos (Baños, 2001: 215-216), que le sigue el paso a la electrificación del campo, así como el ímpetu que cobran las migraciones hacia los Estados Unidos (Pepin Lehalleur, 1992). Gente que platica sólo cosas agradables y hasta presume el orgullo de haber estado en «el otro lado», apartando y hasta pareciera que olvidando (porque le «restarían mérito» a su odisea, o al «ser hombre» en el caso de los varones) los pesares por los que ha tenido que atravesar. Como un gran trofeo se muestran las luces de los Estados Unidos.

La emigración internacional es importante para la sobrevivencia de las familias campesinas tabacaleras, porque, paradójicamente, es una estrategia que ayuda a no comprometer mucho el futuro de la UDPC y a continuar los lazos de vinculación con el terruño entre los miembros de la familia que se quedan. Constituye asimismo una fuente de ingresos -vía remesas y bienes que traen consigo los migrantes cuando regresan: ropa y productos eléctricos- en la temporada que no se cultiva el tabaco, además de que por su ausencia, los miembros de estas familias dejan de ser una fuente de gastos para las mismas.

La emigración tiene, pues, un carácter claro: garantizar la reproducción simple de la unidad campesina, manteniendo un vínculo estable con la tierra y, así, evitar el de por sí acentuado minifundismo que, llegado a un límite extremo, podría comprometer la reproducción campesina.

Baños (2001), al hablar sobre la migración temporal como una de las estrategias de sobrevivencia adoptadas por las UDPC, señala que la pluriactividad de cada uno de los miembros que parece caracterizar a las modernas unidades domésticas campesinas no sólo debilita sus identidades tradicionales sino que además tiende a vulnerar los remanentes de identidad territorial y comunitaria, inclusive sus identidades étnicas (Baños, 2001: 171). No obstante, habría que matizar una afirmación como la anterior, que efectivamente puede ser posible cuando la reproducción sociocultural de la UDPC deja de ser la finalidad principal de tales estrategias. Es decir, cuando se rompe el puente que permite a través de ellas la reproducción del *saber ser*

campesino, de la continuidad en el aprendizaje de los entramados secretos del campo.

Por otra parte, si bien este tipo de migración, y en general la multiplicidad de estrategias adoptadas por las UDPC, se convierte en una especie de filtro del cambio social, como diría Baños (2001: 170); también es verdad que históricamente el campesinado ha logrado resistir gracias a esa multiplicidad de estrategias, o pluriactividad como le llama Baños, y entre ellas la cada vez más fuerte emigración, que paradójicamente, es una de las prácticas que ayuda a no comprometer mucho el futuro de la UDPC y a ver continuados esos puentes y vínculos con su terruño, con la tierra.

Según las causas y razones que la originan, podríamos caracterizar al menos tres tipos de emigración: *i*) **por curiosidad**: motivada tanto por lo que cuentan otros emigrantes (siempre cosas buenas) como por el simple interés de conocer y vivir la experiencia; *ii*) **forzada**: en la búsqueda de ingresos para la UDPC, por la carencia de tierra en la Comunidad y la imposibilidad para conseguirla, o al menos un buen empleo y, para continuar estudios superiores; *iii*) **matrimonio**: bien porque el cónyuge es originario de una localidad diferente, o por acompañar al cónyuge en la emigración.

En un estudio previo (Madera, 2006), en una misma UDPC hemos encontrado los tres tipos de emigración señalados líneas arriba. Se trata del hogar jefaturado por Marcos, que originalmente era una unidad familiar compuesta por cinco hijos y el par de esposos.

Buscando hacerse de recursos monetarios que le permitieran estabilidad en su entonces recién creada unidad familiar, en cuatro ocasiones Marcos emigró de manera temporal a los EUA para emplearse como jornalero en los campos de California. Sus primeras tres experiencias fueron de ilegal, con una duración de entre seis meses y un año cada una.

El año de 1975, apenas a unos meses de nacido su segundo hijo, es cuando decide probar suerte por primera vez cruzando *al otro lado*; luego, la última vez que emigró para emplearse también como jornalero fue en 1986, a poco menos de un año de nacido su quinto y último hijo, sólo que en esta ocasión cruzó la línea de manera legal, con un permiso temporal de trabajo por seis meses.

Leticia, la hija mayor y que ahora ha conseguido la residencia oficial en los EUA, comenzó su travesía por «ir a conocer el otro lado [...]». Cuando salí de la prepa, antes de entrar a la universidad. Quería estudiar la carrera de Licenciado en Derecho, ya hasta me había informado y había sacado la ficha para hacer el examen; pero, resulta que por esos días había llegado aquí al pueblo una tía mía, hermana de mi mamá, ella vive en Los Ángeles, y, lo de siempre, que me comienza a decir dizque cómo era la vida allá en el otro lado, que pues era mejor, que ganabas bien, en dólares. Lo de siempre pues». Finalmente, Leticia se entusiasmó con las anécdotas de la tía y decidió «ir a pasar las vacaciones, antes de entrar a la universidad», sin embargo, no regresó hasta después del año y como no volvió a acostumbrarse al ritmo de vida y de trabajo en el pueblo, decidió volver a cruzar la frontera «de mojada», como vulgarmente se les llama a quienes cruzan de manera ilegal. Allá se casó, ahora tiene dos hijos varones, y no volvió a la Comunidad hasta el 2004 (casi 12 años después), por el mes de enero para pasar las fiestas del pueblo, una vez que ha conseguido su residencia legal en EUA.

El caso del hijo menor (Lucas) es también un ejemplo de este tipo de emigración, desde el pasado mes de febrero de 2005, decidió emigrar a los EUA para «ir a conocer. Pos cuentan que allá es mejor, que ganas más, pos en dólares», o bien, para «vivir la experiencia, que no nomas vengan y te cuenten,[...] mejor que tengas tu pa contar».

Por su parte, Emiliano representa un nuevo caso de emigración forzada, una muestra de aquellos que al ver frustradas las posibilidades de acceso a tierra optan por el estudio y una formación profesional, que por desgracia, muchas de las veces se convierte en un elemento más que alienta la emigración definitiva: «desde hace mucho tiempo que la tierra en el pueblo, por su tamaño, es incapaz de retenernos a todos. La inmensa mayoría de los habitantes en Sayula no dispone de tierra y quienes la tienen, por lo regular es de reducido tamaño... En casa fuimos cinco hermanos, dos mujeres y tres hombres. Como te digo, mi papá apenas tiene 2 hectáreas de temporal, una de ellas, incluso ya no la trabaja él directamente, se la ha cedido a uno de mis hermanos..., no todos tenemos posibilidad..., es así. Te quedas a emplearte como jornalero por temporadas, con trabajos

pesados y ganando lo que otros quieren, o decides salirte, para trabajar, para estudiar, salir...»

Como se puede apreciar, se trata de una UDPC que, además de compleja y dinámica, de manera constante está redefiniéndose a su interior. Al momento de las entrevistas, comentaba Marcos: «Pos ahora ya en la casa nomás estamos tres: Remedios, Lucas [su esposa, y el menor de sus hijos, de 19 años de edad] y yo. De familia, pos tuvimos cinco hijos, dos mujeres y tres hombres y todos siempre han ayudado en los trabajos del campo que se hacían aquí en la casa, cada quien en lo que iba pudiendo verdad».

A la fecha de hoy, la unidad doméstica de Marcos se ha reducido a sólo dos miembros: él y su esposa Remedios. Hay sin embargo otras variantes que contribuyen al dinamismo y complejidad de este grupo familiar, una de ellas viene a ser la entrada casi permanente de *hijos emotivos* quienes participan y son incorporados al núcleo familiar como cualquiera de los hijos verdaderos. Comen en y de la misma mesa; participan en las labores del campo y los mandados de la casa; se les retribuye de cuando en cuando con alguna cantidad de dinero, por lo regular los fines de semana, para el baile; sus momentos difíciles y los alegres se sienten como de la familia, y a la inversa; se les llama la atención y se les aconseja; en fin, hasta les llaman de papá y mamá al par de viejos.⁶

3. La reproducción social entre los campesinos del tabaco

Paradójicamente, la emigración internacional es importante para la sobrevivencia y reproducción social de las familias campesinas tabacaleras, porque, en una especie de economía circular de los recursos, lo obtenido por la emigración se invierte tanto para continuar sembrando la milpa como para subsanar los gastos generados por el tabaco y que no alcanzan a cubrirse con la habilitación obtenida. Contribuye pues, a continuar los lazos de vinculación con el terruño entre los miembros de la familia que se quedan.

⁶ Como lo plantea Pietrafesa (1999: 77 y 117-119) los términos de parentesco están condicionados por las relaciones sociales que ellos simbolizan. Así, ser parte de la familia significa también compartir normas de comportamiento y acción, pero sobre todo implica fuertes lazos de solidaridad.

De esta manera, la importancia de sus ingresos obtenidos mediante la migración radica no sólo en lo que éstos contribuyen a la reproducción de la unidad familiar, sino y sobre todo en el papel que ocupan para la reproducción de su identidad cultural al permitirles cubrir gastos generados por concepto de fiestas, ofrendas y los cultivos de la milpa y el tabaco, entre otros. Al permitirles en resumen, «volver a ser, durante la mitad del ciclo anual, miembros de una comunidad indígena y/o campesina» (Canabal, 2000: 187). En este mismo sentido, son interesantes las reflexiones, planteadas por Pacheco (1999), sobre la percepción del mundo entre coras y huicholes, así como las condiciones de su inserción en la cosecha del tabaco.⁷

Muestra, la citada autora, como «entre huicholes y coras, el tabaco (que continúan sembrando intercalado con el maíz) es utilizado en las ceremonias de la costumbre y será llevado a *Wirikuta*, el lugar sagrado del oriente donde nació el sol, en la peregrinación anual del grupo. Pero, sobre todo, será utilizado en las ceremonias colectivas, en las pagadas de manda y en las curaciones... En las diversas ceremonias huicholas el tabaco está presente. En casi todos los casos se convierte en vehículo de comunicación con los dioses y diosas de la cosmogonía huichol. Son los cantadores quienes hacen este uso ceremonial del tabaco. Para ello,

⁷ Durante la fase de cosecha, además de los trabajadores del núcleo familiar y de los jornaleros locales, un nuevo actor se involucra en el entramado mosaico que nos ofrece el mercado de trabajo generado alrededor del cultivo de tabaco en las costas de Nayarit: nos referimos a los trabajadores migrantes, provenientes tanto del interior del estado como de entidades vecinas. Así, entre los tabacales nos encontramos con jornaleros procedentes de al menos 10 municipios de la entidad (geográficamente localizados en la región sur y sierra), entre los que destaca el municipio de El Nayar, además de los vecinos estados de Jalisco, Durango y Guanajuato. Se trata las más de las veces, de jornaleros indígenas pertenecientes a la etnia de los Huicholes, aunque también se emplean Coras, Tepehuanos, Náhuatl y Mexicaneros, entre otros.

Migran principalmente familias, más que «individuos solos, jóvenes y adultos», a diferencia de la emigración que se da entre los productores de tabaco en Nayarit que van a emplearse a los campos de tabaco de Virginia como jornaleros. Esto es, la migración entre los jornaleros indígenas del tabaco es considerada como estrategia de sobrevivencia a la que se recurre como grupo doméstico (aun en el caso que no emigren todos sus miembros), anteponiendo los intereses del grupo al de los individuos que lo conforman, adquiriendo de esta manera, sus miembros todos, una gran especialización en seleccionar adecuadamente la hoja de tabaco que ha de ensartarse, o bien, en hacer sartas de manera tan hábil y eficaz.

el tabaco es colocado frente a los cantadores convirtiéndose en parte fundamental de los atavíos de los cantadores... El tabaco es también un símbolo de madurez sexual entre los hombres» (Pacheco, 1999: 95-102). Resumiendo, «el tabaco se convierte en parte de la identidad india, elemento fundamental para las ceremonias de la vida privada y de la vida comunitaria. Es el aliento, el ánimo de los dioses. Es el lazo de comunicación con los dioses aunque aparentemente sea el medio para ganar un jornal» (Pacheco, 1999: 105).

En lo personal, como nativo de la zona productora de tabaco (en la Comunidad Indígena de Sayulilla), así como miembro de una familia dedicada tradicional e históricamente a esta actividad, desde los seis y hasta los 17 años hemos venido compartiendo las horas del día entre la escuela, el arreo de los animales, ayudar en casa, los juegos y el trabajo en la parcela.

El tabaco desempeña un papel central en los recuerdos de infancia, pero no sólo la planta como tal, se mezclan en ella los juegos; la convivencia y las pequeñas peleas, ¿por qué no?, entre los hermanos por ganar el mejor surco o por tener el orgullo de ser el más rápido y eficiente en los trabajos; el aprendizaje de los colores y los aromas a través de la tonalidad de sus hojas, ese verde que primero se va haciendo cada vez más verde, para luego pasar a convertirse en un tono de amarillo meloso y, finalmente en el secado y después en el curado pasar por distintos tonos de café para acabar siendo sencillamente tabaco, color y olor de tabaco; el orgullo infantil de contribuir con los padres a llevar a la mesa lo que entre todos se ha de comer; pero sobre todo, el aprendizaje del saber hacer y saber ser hijo de campesinos.

Desde pequeños los niños empiezan a vivir un proceso de aprendizaje de las labores agrícolas, que les es transmitido por sus padres. Así pues, a muy temprana edad (siete u ocho años) los niños empiezan a participar en las actividades de producción del tabaco. En un principio tirando las plantitas para que los plantadores las vayan trasplantando en los surcos; también ayudan cuando el tabaco se empieza a cosechar, acarreando desde los surcos pequeñas cantidades de hojas de tabaco hasta la ramada, donde están los ensartadores haciendo las sartas con la ayuda de una

aguja metálica de aproximadamente un metro de largo. De igual manera, participan cuando ya las sartas están secas, a recoger las hojas que se cayeron de las sartas en las galeras.

Posteriormente, cuando los hijos han crecido, éstos se van incorporando de manera más activa en el proceso de producción del tabaco. Cada vez más en actividades no tan livianas, pero también de acuerdo a su sexo y edad; como por ejemplo, el tirar fertilizante, azadonar, fumigar, cortar tabaco, hacer sartas, etcétera.

Reflexiones finales

Las diversas estrategias⁸ que se adoptan entre las UDPC del tabaco se van haciendo cada vez más complejas en la medida en que también son mayores las limitantes a que tienen que hacer frente, pero además porque éstas no sólo están encaminadas a conseguir la reproducción física de las unidades productivas, sino la de un grupo portador de una cultura y una identidad propias.

La emigración entre las UDPC del tabaco genera no sólo recursos para la sobrevivencia, con ella también se recrea una serie de flujo de saberes... Por ejemplo el caso de productores de tabaco que, al terminar la zafra en las costas nayaritas, emigran contratados y con permiso para continuar laborando en los tabacales, aunque ahora como jornaleros en los campos de Virginia (EUA), o bien, la recreación de fiestas tradicionales, músicas, bailes y comidas en los lugares a donde llegan.

Flujo de saberes que no es de un sólo lado... también se redefinen las prácticas de esas gentes y las modifican cuando llegan a sus lugares de origen...

Es obvio que la importancia relativa de la producción de tabaco en la región tabacalera nayarita depende de muchas circunstancias locales, desde una dedicación total (cuando no se encuentran otras alternativas), hasta su función

⁸ Al utilizar el término «estrategia» se convierte al campesinado en un sujeto activo que suele optar entre alternativas en función de una racionalidad y unos valores particulares (muy distintos de los propios del homo economicus) y ello contrasta con la consideración de mero sujeto pasivo que tanto el marxismo como las teorías de la modernización tuvieron siempre de esta categoría social (González de Molina y Sevilla, 2000: 255).

como actividad complementaria (pero estratégica) cuando se presentan otras opciones mejor remuneradas, por ejemplo el caso de la emigración.

El ser tabaquero no es una simple condición impuesta por la naturaleza, es más una forma alternativa posible y deseable (hasta hace poco) de vivir socialmente. Así, la actividad tabacalera se organiza a través de las relaciones sociales que se establecen en torno de las condiciones concretas (sociales, naturales y culturales) constituyéndose en una estrategia de vida. Esta actividad debe su prestigio y dinamismo no sólo a su expresión mercantil, sino también al hecho de constituirse en uno de los medios de transmisión de los saberes y prácticas de manejo tradicional de los recursos naturales. En ella también están condensados los mecanismos de reproducción de los sistemas simbólicos locales y el propio significado social de la actividad tabacalera, patrocinando una relación peculiar entre el manejo del agroecosistema y la cultura, con las generaciones pasadas y con un modo de vida del lugar que se recrea ciclo tras ciclo. Estas propiedades le confieren, según las representaciones locales, el carácter de una verdadera escuela campesina del tabaco.

El mundo de la producción de tabaco resulta bastante complejo y polifacético. Como ha quedado de manifiesto a lo largo del presente documento, hoy día, para muchas familias que aún tienen la posibilidad de continuar desarrollando esta actividad, «el tabaco no deja para vivir», a decir de varios de los entrevistados. Saben trabajar la planta, durante generaciones han aprendido los mimos que requiere su delicada hoja, pero... viven de otras cosas...

Bibliografía utilizada

Agudo López, Eduardo (1993). «La reproducción campesina y las estrategias de sobrevivencia en el mundo rural», en *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. Año 1, núm. 4. México. Pp.151-188.

Baños Ramírez, Othón (2001). *La modernización rural mexicana a fines de milenio: el caso de Yucatán*. UADY. Yucatán. México.

Bendini, Mónica, et al (2000). «Tipos contemporáneos de trabajadores y de migrantes estacionales en un mercado tradicional de trabajo agrario», en Cuadernos Agrarios. Nueva época. Núm.19-20. México. Pp.241-272.

Canabal Cristiani, Beatriz (2000). «Migración desde una región de expulsión: la montaña de Guerrero», en *Cuadernos Agrarios*. Nueva época. Núm.19-20. México. Pp.169-188.

Chayanov, Alexander V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

González de Molina, Manuel y Eduardo Sevilla (2000). «Perspectivas socioambientales de la historia del movimiento campesino andaluz», en *Historia de Andalucía a Debate*. Anthropos/Excma. Diputación de Granada. España. Pp.239-287.

Iturra, Raúl (1993). «Letrados y campesinos: el método experimental en Antropología Económica», en Eduardo Sevilla y Manuel González de Molina -eds.- *Ecología, campesinado e historia*. Las ediciones de la Piqueta. Madrid. Pp.131-152.

López Estrada, Silvia (1988). *Economía campesina y circulación de recursos: estrategias múltiples de adaptación en la comarca lagunera*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. México.

Madera Pacheco, Jesús (2006). *Las memorias y los silencios en la redefinición de lo campesino. La configuración de un modelo alternativo de desarrollo en la región tabacalera de Nayarit, México*. Tesis de doctorado. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Córdoba, España.

Mignon, Christian (1982). *Campos y campesinos de la Andalucía mediterránea*. Serie Estudios. MAPA. Madrid, España.

Morcillo, José M. (1990). «Sobre el paraíso», en Antonio Teruel -coord.- *Castril, testimonio. Ayuntamiento de Castril*. Granada, España. Pp.97-100.

Morillo Martín, Dolores (2004). *Salir a trabajar. Procesos migratorios y estrategias económicas de los grupos domésticos en la Sierra Sur de Sevilla*. Diputación de Sevilla. Sevilla, España. 406 Pp.

Pacheco, Lourdes C. (1999). *Nomás venimos a malcomer. Jornaleros indios en el tabaco en Nayarit*. UAN. Tepic, Nayarit.

Pepin Lehalleur, Marielle (1992). «¿Hacia una sociabilidad urbana en el campo mexicano? Reflexiones a partir de la desunión de producción y consumo», en *Estudios Sociológicos*. Vol. X, núm. 29. México.

Pepin Lehalleur, Marielle y Teresa Rendón (1983). «Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción», en Kirsten de Appendini, *et al. El campesinado en México: dos perspectivas de análisis*. CES-El Colegio de México. México. Pp.14-125.

Pietrafesa de Godoy, Emilia (1999). *O trabalho da memória: cotidiano e história no sertão de Piauí*. Unicamp. Campinas, São Paulo. Brasil.

Salles, Vania (1984). «Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina», en *Estudios Sociológicos*. El Colegio de México. Vol. 2, núm. 4. México. Pp.105-134.

Solé, Carlota (1976). *Modernización, un análisis sociológico*. Península. Barcelona, España.

Migración de saberes. Ires y venires de la producción de tabaco en Nayarit

*Laura Isabel Cayeros López**

El fenómeno migratorio incluye procesos diversos y complejos que sobrepasan la movilidad geográfica. Globalización, transnacionalismo, redefinición del Estado-Nación, identidades colectivas, reconfiguración de parentescos, son procesos que ofrecen un panorama de variadas vivencias en función de la práctica (cultural, social, religiosa, educativa) creada y, a veces reinventada, por sujetos sociales.

Incluso las migraciones regionales implican el traspasar fronteras, cuestionadas y reformuladas por personas geográficamente dispersas en la vivencia de cotidianidades colectivas, incluso en campos reconfigurados socialmente. Es el caso de la producción de tabaco en Nayarit.

A lo largo del siglo XX la producción de tabaco fue polo de atracción generador de intensos desplazamientos regionales. Al tabacal y su auge llegaban del norte y sur, indios y mestizos, hombres y mujeres, con o sin tierra que querían participar también del auge tabacalero. No obstante, el *leitmotiv* de «ir» o «bajar» al tabaco sobrepasaba lo económico. Prácticas

* Doctora en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Rurales por El Colegio de Michoacán, actualmente docente en la Maestría en Desarrollo Económico Local de la Universidad Autónoma de Nayarit. Correo: laurita.cayeros@gmail.com

religiosas, símbolos de identidad, formas de sociabilidad, construcción de saberes, vinculación simultánea con la comunidad de origen toda vez que el desplazamiento es cíclico e incorporado a la cotidianidad comunitaria, productiva y doméstica contribuyeron y determinaron el desplazamiento de personas, ideas, bienes, mensajes, saberes.

En este escrito se evidencia una dimensión de esos procesos que tuvieron como origen y pretexto al tabaco: la migración de saberes, concretamente aquellos generados y utilizados en la producción de tabaco entre dos regiones: la costa norte y los valles de Nayarit, ubicados en el centro – sur del estado y que, en palabras de Jean Meyer, son considerados el último resquicio del altiplano nacional. Esta migración además de espacial es temporal al ubicarse los sujetos en el campo de la producción tabacalera en la costa, en las décadas de los treinta a los ochentas y en el valle, en los albores del siglo XXI.

En suma, en este escrito reflexionaremos acerca del saber ser y saber hacer tabacalero en los valles de Nayarit en el siglo XXI como producto de las migraciones temporales de sus habitantes a la llamada Costa de Oro a lo largo del siglo XX bajo la tesis que la construcción de saberes es producto de la migración y construcción de identidad tabacalera de los nuevos productores de tabaco en el estado.

Microhistoria del tabaco en Nayarit

El terruño es el sitio de encuentro de actores y procesos, incluso aquellos considerados «globales», el espacio repleto de rutina pero a la vez dinámico, capaz de confrontar y transformar lo advenedizo.

Aunque la producción de tabaco en Nayarit tenía espacios, comunidades y regiones bien delimitadas incluso históricamente, lo cierto es que la amplitud de su onda llegaba, a manera de espectro progresista merodeador, allende las tierras pródigas. Don Luis González y González asegura que «el asunto de lo local sobrepasa algunas veces lo lugareño» (González y González, 1973:32), idea bastante acertada para el caso que hoy nos ocupa.

Aludiendo a la hipótesis de que el tabaco contiene en sí mismo todo un sistema de producción capaz de articular lugares alejados geográficamente, se conformó como eje articulador de esta pequeña microhistoria de

dos regiones: costa y altiplano, unidas por un antiguo circuito, el de las migraciones temporales, desde el altiplano y la sierra, a la costa a trabajar en el tabaco, y es que como González, citando a Meyer, testifica:

Sólo excepcionalmente el microhistoriador no se enfrentará al tema de los contactos que se establecen en un pueblo con otros pueblos, o en una región con otras regiones: contactos de mercado, contactos por peregrinaciones, por leva, por emigración definitiva o simplemente estacional (González y González, 1973:32).

La producción de tabaco en Nayarit tiene historia y tradición. En la región está presente desde la época precolombina, como lo atestiguan numerosas figurillas de cerámica representando a ancianos fumando, mismas que datan del Período Clásico de las culturas de Occidente, entre los años 300 y 800 de nuestra era, así como numerosas pipas de barro encontradas en Amapa, localidad que ahora forma parte del municipio costero de Santiago Ixcuintla.

Entre los *wixaritari* (la etnia *Wixárika* o Huichola), una de las dos principales etnias establecidas en el estado, prevalece el mito de que fue creado por los dioses al mismo tiempo que el maíz, según palabras de Benítez:

Lo quisieron crear junto con la memoria de los dioses, nos dieron a nosotros el tabaco y la hoja durante la primera creación del mundo... el tabaco viene junto al maíz, junto al maíz viene la respiración, el ánimo, la memoria. Con la hoja del maíz viene el tabaco (Benítez en Pacheco, 1999:94).

Y está íntimamente vinculado a las deidades y sus ceremoniales, por ejemplo, el abuelo fuego *Tatewari* es el portador de las tabaqueras (pipas) distintivas de los curanderos o *marakames*, y la bisabuela *Nakawué*, madre de todos los dioses y de la creación es representada con una pipa de carrizo. Actualmente los integrantes de esta etnia siembran *macuche*, una variedad criolla de tabaco intercalada con el maíz, la cual es utilizada en ceremonias y autoconsumo terapéutico.

Históricamente la producción de tabaco se ubica a todo lo largo del hoy estado de Nayarit. Al levantarse el estanco a mediados del siglo

XIX los pobladores de la región, ahora conocida como Séptimo Cantón de Jalisco (1824-1867), retomaron el cultivo, mismo que floreció bajo el auge del puerto de San Blas; para esa época, excepto la sierra todo el cantón cultivaba tabaco de la mejor calidad, como lo atestiguó el francés Ernest de Vigneaux al pasar por estas tierras y afirmar que

... El partido de Tepic, lo mismo que los de Aután, Ahuacatlán [del que formaba parte el hoy Jala] y Acaponeta, que colindan, producen un tabaco justamente estimado, pues sus cigarros no ceden en nada a los de La Habana (Samaniego, 2004:39).

A lo largo del siglo XX el tabaco se consolidó como monopolio en Nayarit. Esta fue una época de auge no sólo para los pobladores de la costa sino de todas las regiones aledañas. A trabajar en el tabaco, principalmente en el ensarte, llegaba gente del centro y sur de Sinaloa, Durango, Zacatecas, Jalisco y la sierra y el altiplano nayaritas, mismos que se quedaban toda la temporada agrícola (que se puede extender de diciembre a abril) trabajando en la cosecha de frijol, el corte de chile y jitomate o la recolección de café.¹ La costa norte de Nayarit se consolidó como el centro económico rector de una amplia región.

La costa norte (*Costa de Oro*) de Nayarit se convirtió en la *matria* del tabaco en México a lo largo del siglo XX. En la costa, campesino y tabaquero eran sinónimos. Todo aquel que tuviera una porción de tierra (ejidal, comunal o pequeña propiedad) o pudiera acceder a ella mediante arrendamiento, plantaba o había plantado tabaco alguna vez. Los que no, se empleaban en alguna de las faenas en algunas de sus más de treinta mil hectáreas promedio anuales; el tabaco traía trabajo y prosperidad a todo aquel que se quisiera acoger a él. Ejidatarios y pequeños propietarios plantaban o habían plantado tabaco alguna vez, y el resto de la población, hombres sin tierra, mujeres y niños, acudían a trabajar en las distintas labores que el proceso productivo requería a lo largo de casi diez meses de faenas por cada ciclo.

¹ Al altiplano, llegaba además gente de Guerrero, Querétaro e Hidalgo a trabajar en la zafra de la caña.

El 4 de noviembre de 1972 fue creada la paraestatal Tabacos Mexicanos (Tabamex). Entre sus principales atribuciones se encontraba el obtener el financiamiento para el cumplimiento de sus funciones y otorgar créditos para la producción, industrialización y comercialización de tabaco; las empresas extranjeras se valieron de esta debilidad financiera para intervenir mediante los adelantos a cuenta del valor del tabaco en la vida de la empresa, lo que convirtió a la paraestatal en una intermediaria entre los campesinos y la transnacional que adquiría el producto previa negociación de variedad, precio y calidad requeridos.

Durante esta época estaba asentado que la unidad agrícola (la parcela de tabaco) requería de dos tipos de mano de obra: el productor junto con su familia y los jornaleros temporales. El grueso de productores de tabaco en la costa estaban especializados en el cultivo, como lo indicó Jáuregui ya a principios de los setenta;² no obstante, al ser un trabajo agrícola y además no mecanizado, Tabamex sólo le reconocía al productor un saber de tipo artesanal (Jáuregui, 1980: 89; 192).

Dadas las labores en que la mano de obra familiar no era suficiente o cuando el productor no contara con ésta, la contratación de jornaleros dinamizaba la vida económica de la costa, los valles y la montaña. Tanto mestizos de los valles y otros como indígenas confinados desde la conquista en la Sierra Madre Occidental, se desplazaban año con año a la región tabacalera para emplearse en el ensarte llevado a cabo en las parcelas o en el despique las mujeres, en los almacenes de la empresa.

De esta manera, a principios de los ochenta, en 33,270 hectáreas de tabaco se empleaban 4'991,550 jornales totales (aproximadamente 150 por hectárea), contrastando con 2'205,144 jornales empleados en 81,672 has. de frijol, su competidor más cercano en superficie y jornales; en las primeras temporadas agrícolas de los noventa, eran 3'856,200 jornales en 25,708 hectáreas de tabaco frente a 1'923,561 en 71,243 has. de frijol (Pacheco, 1999:54).

² «La mayoría de los productores agrícolas tienen varios años produciendo tabaco y conocen muy bien la manera como se debe realizar cada labor», esta situación otorgaba al productor la apariencia de control de la producción, aunque de hecho era la empresa financiadora, a través de sus supervisores de campo, quienes la controlaban en realidad (Jáuregui, 1980:149).

A partir de la crisis de las últimas décadas del siglo XX y las subsecuentes políticas neoliberales de disminución del Estado a través de la transferencia a particulares de casi la totalidad de empresas paraestatales, Tabamex cerró oficialmente sus operaciones en septiembre de 1990, transfiriéndose el proceso productivo de tabaco seco nuevamente a las compañías cigarreras con el fin de favorecer la compra – venta directa entre productores y particulares. Fue entonces cuando se establecieron en los campos agrícolas «La Moderna», «Tadesa», «TPN» y «Exarmex», después llamada «Dimon de México».

La problemática relación de las transnacionales con los productores de la costa aunados a las necesidades de las empresas de implementar estrategias de reestructuración productiva, hicieron que una de éstas, Tabacos Desvenados S.A. de C.V. (Tadesa), iniciara en los últimos años de la década de los noventa plantaciones experimentales en diversos puntos no costeros del estado de Nayarit, específicamente en la región de los valles: el llamado *Proyecto Tláloc*, el que consistió en la plantación de tabaco temporalero en regiones no costeras, caracterizadas por su escasa o nula infraestructura para riego, principalmente con mano de obra familiar.³

Tras verificar las condiciones de suelos, climas y humedad, los ingenieros de la empresa convocaron, mediante invitación personal, a 10 campesinos de Jala a plantar tabaco en el ciclo agrícola primavera – verano 1998. Abacú G., uno de los primeros tabaqueros, relata:

Se hizo una reunión ahí con la empresa, fuimos a ver, –pues vamos a ver el tabaco–,

Pusieron variedades, una variedad y otra y otra y otra, unas más grandes y otras más chicas y pues sí está muy bien...

–Esta es una prueba que hizo Tadesa para ver si el tabaco pega aquí

³ Hubo en los valles el elemento determinante: la disposición y disponibilidad de la mano de obra familiar. Tadesa ha estado tratando de implementar entre los productores un modelo llamado agrícola familiar brasileño, basado en la experiencia de las llamadas fincas ubicadas sobre todo al suroeste de Brasil (en la frontera con Argentina), todas ellas pequeñas empresas familiares de producción agrícola; en estos espacios, las familias de agricultores producen no sólo tabaco sino diversos granos, hortalizas y crían ganado mayor y menor, todo para autoconsumo y comercialización. Además, dada la disponibilidad de agua (riego y temporal) y tierra, estos pueden obtener hasta dos cosechas de tabaco al año, misma que venden a la filial brasileña de Philip Morris.

de lluvias– [dijeron los técnicos de la empresa] ... Nos llevaron, nos hicieron una comidilla allí...

–¿Ustedes conocen el tabaco?– [preguntó la empresa]

–No, pos sí, pos muchos compañeros ya iban a la costa a hacer sarta, sí–

–Pos ora, pa’ este año, vamos a plantar 10 hectáreas dijo la empresa, –a ver, ¿quién?–

Y me lanzo.

–Les vamos a dar crédito, les vamos a dar insumos, les vamos a dar todo y nos pagan con la cosecha– [dijeron los ingenieros].

... Ya que se llegó el tiempo, a contratarnos [firmar contrato de habilitación], hicimos un contrato donde sale el precio y ya trajeron la planta y ya plantamos:

–ahora hay que cuidarla y hay que fumigarla y hay que hacerle esto y lo otro y a hacer las galeras–...⁴

Anudada a la calidad y rentabilidad por hectárea que los ingenieros de la empresa argumentaron como justificación para la implementación del tabaco en los valles, la empresa encontró en Jala dos factores que influyeron en que la balanza se inclinara en esa dirección: primero, un fuerte arraigo a la tierra producto de la cultura del maíz, grano que ancestralmente se cultiva en la región; y segundo, una familiaridad con el tabaco dadas las migraciones estacionales que la población de los valles y principalmente de Jala realizaba al ensarte de hoja a la costa norte del estado, como mencionó don Casiano I., exproductor de tabaco de Jala, «¡Bien que sabe la empresa, aquí todos sabemos de tabaco!»⁵

Paulatinamente los paisajes amarillo-verdosos del altiplano se fueron poblando por colonias de tabacales en donde sobresalían, aparatosas, las galeras para el curado del tabaco. A tres años del experimento ya existían casi cuatrocientas hectáreas en la región, por lo que el impacto visual era considerable, además de la evidente presencia en los campos de hombres

⁴ Abacú G., productor de tabaco del ejido de Jala. Entrevista del 7 de septiembre de 2004 en las inmediaciones de las oficinas de Tadesa en Jala, Nayarit.

⁵ Casiano I., ex productor de tabaco de Jala, entrevista realizada el 3 de septiembre de 2004 en su domicilio en Jala, Nayarit.

y mujeres de todas las edades trabajando en el nuevo cultivo. A diez años de iniciada la experiencia, la producción se mantiene en alrededor de 300 hectáreas de tabaco de temporal en Nayarit.

Ires y venires del tabaco en Nayarit

En épocas de alimento y trabajo escaso fue cuando datan las primeras migraciones de los altiplanences a la costa y «al norte». La construcción hacia 1945 de la carretera que conecta la Ciudad de México con Nogales, pasando por Guadalajara-Tepic-Mazatlán, le dio también a las comunidades y municipios de los valles la posibilidad de mejores y más rápidos desplazamientos por «la corrillera», como le llaman a esta vía a su paso por los municipios cercanos de Ahuacatlán e Ixtlán del Río.⁶ Para entonces, la costa norte experimentaba ya el auge agrícola que cultivos como tabaco, frijol, café y algunas hortalizas significaban, como narra don Raymundo R.:

Yo a trabajar el tabaco fui nada más una vez porque veía que muchos iban y me decían, ¡ándale, vente, allá hay mucho trabajo!, un tío se iba y ganaba bien, ¡le iba bien! Dicen que un día llegó a hacer hasta 100 sargas él junto con su familia, así que me fui... al principio no le hallaba muy bien a la sarga y no ganaba, ... un día caminando un señor me vio y me invitó a trabajar con él, como había mucho trabajo y poca gente, pos me pagó lo que le pedí y así empecé a agarrarle, de ahí me brinqué al corte de chile y al jitomate, ya después, un señor me dijo: «llévate esta calabaza a Guadalajara, te la doy a peso y tú allá la puedes dar hasta a tres pesos o más», «¿será? Pues vamos viendo» y sí, busqué un camión y me fui y la vendí bien, ya después regresé por más cosas: calabazas, chiles, tomates, eso hacía yo en la costa, pero tabaco ya no, así duré unos años.⁷

⁶ Anteriormente esta ruta existía ya como el Camino Real de San Blas-Tepic-Guadalajara, aunque los jalenses se desplazaban más fácilmente, según evidencia de los documentos históricos, por un pasaje que tal vez existió a través de los montes y que los conectaba con Tequepexpan, Santa María del Oro, San José de Mojarras, San Luís de Lozada y Tepic, de ahí las grandes coincidencias que a lo largo de la historia tuvieron estos pueblos.

⁷ Entrevista con Raymundo R., llevada a cabo el 12 de enero de 2007 en su domicilio en Jala, Nayarit.

No obstante, como él mismo comentaría en alguna ocasión, los originarios de los valles tenían fama en la costa de buenos ensartadores y así, varias familias del pueblo se iban entre enero y abril, época del ensarte y despique de tabaco, cosecha de frijol, recolección de café y corte de diversas hortalizas, volviendo justo para sembrar el maíz de húmedo y temporalero.

El tabaco fue durante el siglo XX florecencia y auge en la costa a partir de la producción tabacalera, pero también en los valles a partir de las migraciones que a lo largo de toda la centuria se dieron y, en general, de las relaciones que entre ambas zonas se fueron forjando.

Los traslados tuvieron dos momentos: antes de la década de los cincuenta, en los principios de la producción a nivel comercial, cuando ocurrieron los primeros desplazamientos de los abuelos. Ellos refieren que se iba toda la familia porque el pueblo se quedaba sin agua, trabajo y comida, llegando a considerar a la costa como «la tierra pródiga», parafraseando a Yáñez, aún a pesar de las dificultades que entrañaban los movimientos, entonces, si en Jala la vida gira alrededor del maíz, alrededor del tabaco giran las añoranzas.

Muchas familia quedaron divididas entre las dos tierras, creándose lazos familiares además de los económicos ya existentes entre ellas. Además, este ir y venir incrementó el interés de los costeños por conocer el valle, su gente y su cultura. Jaleños y jomulqueños recuerdan que antaño, en las dos fiestas religiosas más importantes de Jala: la Judea (durante Semana Santa) y las fiestas de Nuestra Señora de la Asunción (15 de agosto), sus calles se llenaban de camiones y visitantes que desde la costa, sur de Sinaloa e incluso la Sierra, arribaban al pueblo para pasar las fiestas con familiares y amigos, «los de la costa venían cargados de billetes, era cuando el tabaco sí dejaba» escuché decir a unos productores de Jomulco en alguna ocasión.

El segundo momento importante de movilizaciones a la costa fue durante la época de Tabamex, ya durante los años setenta y a inicios de los ochenta, que fue cuando los hijos de los abuelos se iban a trabajar solos o ya con sus familias.

Al desincorporarse la paraestatal y desplomarse la superficie cultivada, dejó de ser redituable ir a la costa a trabajar. En la actualidad, solamente

una familia en Jala continúa desplazándose anualmente a trabajar el tabaco dada la falta de oportunidades de empleo en la región, aún cuando ya no es tan provechoso como antaño, según reflexionan.

Entre estos dos momentos, otro evento se interpondría: las migraciones a Estados Unidos producto del Programa Bracero, durante los sesenta. Según las estadísticas de el CONAPO en el año 2000, los municipios de los valles tenían un promedio de intensidad migratoria media, en donde 15% de los hogares reciben remesas procedentes del país del norte; en la época del programa Bracero, tal vez el número de hombres que emigró a EU, no fue igualmente tan significativo dado el padrón levantado entre los productores de tabaco donde de treinta, sólo tres habían andado de «norteños» alguna vez, como ellos nombran a aquellos que migraron.

En la actualidad, existe otra referencia, según algunos pobladores: cuando la gente dejó de ir a la costa al tabaco, empezó a migrar y establecerse en Estados Unidos. Esta referencia coincide con el hecho de que los emigrantes localizados son generalmente de la tercera generación, es decir, hijos de productores que aún teniendo estudios de bachillerato y licenciatura, emigran a los Estados Unidos en busca de trabajo y/o mejores condiciones de vida. Abacú G., Victoriano A., Inés Z. (bracero durante los sesenta), Bernabé A., Tomasa A., entre otros, tienen hijos o hijas en el vecino país.

Seres y saberes del tabaco de la costa al altiplano

Los neoproductores de tabaco

El productor es, según el contrato firmado entre los agricultores y Tadesa, aquella persona física que firma el contrato de financiamiento para la producción de tabaco en una superficie determinada, con los requerimientos de calidad que la empresa solicita. Generalmente es un varón entre los treinta y sesenta años (ubicándose el valor modal más cercano al límite superior, según sondeo realizado en la temporada agrícola 2004), ejidatario o hijo de ejidatario.⁸

⁸ La parcela de tabaco puede ser ejidal, pequeña propiedad o arrendada por el productor, es decir, la transnacional no distingue o muestra preferencia por la forma de posesión de la tierra que los productores destinan a la producción tabacalera; entonces, el estatus de ejidatario (o hijo de ejidatario) no es determinante para la figura del productor pero sí la forma que predomina.

En los casos en los cuales es una mujer quien firma el contrato, se trata de la esposa o madre de aquel que efectivamente cultiva la tierra, ya sea porque es quien tiene la posesión de los derechos agrarios, o por así convenir al grupo familiar al contratar más de las hectáreas permitidas por persona; comúnmente, aún cuando sea una mujer quien firme contratos y otros documentos, es un varón (ya sea sin tierra o sin contrato) con el cual los supervisores de campo de la empresa se relacionan y al que llaman «el productor».

Éste se reconoce agricultor o de familia de campesinos; la gran mayoría de ellos cultivan, además, maíz, caña y algunos, agave, amén de intercalar cacahuete, jamaica, pepino, jícama o rábano para venta o autoconsumo. Algunos de ellos tendrán ganado (vacas, chivos, hasta gallos de pelea) o incluso se identificarán, además de campesino, como parte de algún gremio u oficio que practiquen o hayan practicado con anterioridad: maquilador, tejedor de silla y canastos («chiquihuiteros» de Jomulco), albañil, matancero, carnicero o comerciante; para el caso de las mujeres del municipio de Jala, pueden, además, ser comerciantes o trabajadoras del empaque de hoja de maíz.

Se observa que, contrarios a sus colegas de la costa, los productores no rayan en la condición de empresarios agrícolas; de ordinario dedicados a las labores del agro, cuando no en la tierra propia en la de algún familiar o vecino, donde frecuentemente se emplean con el fin de obtener ingresos. Son agricultores acostumbrados a «las peonadas», como localmente se le llama al trabajo «prestado», es decir, no remunerado entre ellos.

Con todo, ser agricultor o campesino (ellos se refieren a sí mismos de ambas maneras) es su principal adscripción. Si bien no podemos afirmar que todos los habitantes de los valles por su condición de residentes de poblaciones rurales son de origen campesino y de ocupación agricultor, no por ello carecen de conocimientos agrícolas al no ser dueños de tierras de cultivo; podemos decir que la agricultura es un saber hacer general en estas poblaciones del altiplano, es decir, un saber hacer incorporado

que se transmite a todos, un aprendizaje por impregnación (Chamoux, 1992:20).⁹

El grueso de los productores sondeados sólo terminaron la primaria o tienen algunos estudios de secundaria o bachillerato (los más jóvenes), pero hay unos pocos que cuentan con formación escolar a nivel superior: médicos y profesores han entrado al cultivo de tabaco, principalmente en las temporadas iniciales, bajo la ilusión de la rentabilidad que solía tener en la costa y estimulados por las palabras de los ingenieros:

los ingenieros son como los políticos, al principio le platican bonito a uno para convencerlo y ya después se olvidan de uno y de lo que prometieron... al principio vienen con uno y le dicen «mira te va a ir bien, te vamos a dar esto y lo otro, del tabaco sí sale» y luego cuando se llega el tiempo «que mira te cobramos esto y nos debes lo otro y saliste tablas»

Decía Pancho A., con carrera trunca de licenciatura en derecho. Quizá esto sucedió con la mayor parte de este grupo, ya que de los cinco profesionistas productores localizados, sólo uno continúa en el cultivo, siendo su esposa la que usualmente está al pendiente de la parcela.¹⁰

Muchos de ellos «han andado de norteños» alguna vez en su vida: la emigración temporal hacia los Estados Unidos en los sesenta (con el programa Bracero) y setenta era cosa de todos los días, tradición que se perpetúa hasta hoy sobretodo cuando surgen los «apuros» económicos familiares (una enfermedad, endeudamientos o malas temporadas agrícolas incluso en el tabaco, escasez de trabajo en la región, entre otros) o

⁹ El aprendizaje por impregnación es cuando toda la familia o el pueblo realiza el papel de maestro, es decir, no se establece una relación específica de aprendizaje (Chamoux, 1992:24). Los saber hacer incorporados son aquellos que sin indisolubles de individuos o grupos concretos: es el resultado de su aprendizaje personal, de su experiencia, de su habilidad, no susceptible de análisis ni desgloses completos, no transmitido a través de la enseñanza sino del aprendizaje, es decir, de la reproducción más o menos idéntica de individuos o grupos en el transcurso del trabajo mismo (Yves Barel en Chamoux, 1992:18).

¹⁰ Como es el caso del doctor Aquino S. y su esposa Agustina. A ella la conocí como despica-dora en la parcela de don Jesús A., en el ciclo agrícola 2004; de hecho, cuando acudí con el doctor para levantarle el padrón, me recomendó que fuera con Agustina: «ella sabe mas que yo», comentó.

cuando algún joven planea «casorio» o se espera un hijo al que hay que bautizar (obliga socialmente una fiesta «en grande») y mantener.

Los habitantes de los valles también migraban, principalmente en los sesenta, setenta y ochenta, a la costa de Nayarit. Hombres, mujeres y niños se iban, terminando «las aguas», a trabajar en el ensarte en la costa norte del estado, pasando primero por la recolección de café y después por la de frijol, cuenta Socorro A.:

Yo le digo que éramos como pájaros, cuando era el tiempo de secas allí nos íbamos todos al café, al frijol, al tabaco, y ya cuando iba a empezar el tiempo de lluvias ahí venimos de vuelta... a Gladis y Ruth me las llevé de plano chiquitas! -; y sí me acuerdo! [interrumpe Ruth, de 17 años misma que ahora ayuda a sus padres en las diferentes labores en su parcela tabacalera de Jomulco]». ¹¹

Conviene resaltar lo que significaba para los viejos esas movilizaciones, habla doña Flor L.:

Aquí todos iban al tabaco... se quedaba solo, puras mujeres y a veces ni las mujeres, ¡todos se iban juntos! [desde Jala] Hacíamos cinco días para llegar: dos a Tepic, dos a Santiago y uno hasta Tuxpan... nos íbamos en mulas y dormíamos en los caminos y ahí comíamos, mi hermano conseguía leña y poníamos el fuego y echábamos tortillas... Nosotros allá nos quedábamos en el corral de un señor, se lo prestaba a mi padre y allí dormíamos, había otras familias; cargábamos con cobijas y cazuelas... mi hermana sí fue a la escuela y una señora que tenía una tienda un día le dijo a mi madre: ¿no me presta una muchacha para que trabaje en la tienda? ...y entonces se ponía a trabajar cuando íbamos, luego allá se hizo un novio y se casó, allá vive todavía... y luego, cuando se llegaba el tiempo de echar el maicito, ahí venimos de vuelta ¹²

Trasladarse a la costa era una odisea casi tan grande como estar en la costa misma. El viaje implicaba peligros, emociones y camaraderías y la

¹¹ Charla en su domicilio, ubicado en Jomulco, municipio de Jala, Nayarit, el 16 de noviembre de 2005.

¹² Flor L., 90 años, exjornalera del tabaco de Jala en la costa nayarita, entrevista del 26 de agosto de 2004 en su domicilio en Jala, Nayarit.

estancia, trabajo, abundancia y posibilidades: de una buena temporada de trabajo, de adquirir artículos que en los valles escaseaban o eran más costosos, de encontrar vida (pareja, trabajo permanente) en esta región pródiga.

Según palabras de estos hombres y mujeres, los naturales de los valles eran reconocidos en la costa como buenos ensartadores, fama que hasta hoy pregonan cada vez que hay oportunidad o incluso cuando algún supervisor de campo de la empresa les amonesta o corrige alguna actividad o labor efectuada.

Los nuevos productores de tabaco, entonces, además de haber sido socializados en un ambiente rural – agrícola, aprendieron, además de ser moradores de la ruralidad de este rincón nayarita, a ser campesinos (peones agrícolas, en palabras de Aguirre Beltrán), es decir, tienen una formación agrícola previa: conocen los rudimentos agrícolas y saben hacer las tareas relacionadas con el campo, con la capacidad de practicar cultivos para los cuales no fueron inicialmente aleccionados dada la praxis de cada uno en función de su edad, su actividad predominante, sus habilidades personales y hasta su trayectoria biográfica laboral.

Es un hecho que sus experiencias migratorias (a la costa, principalmente) son un bagaje de conocimientos y saberes que hoy se rescatan en la producción de tabaco. El *conocer*, el *saber de* y el *saber hacer* son antecedentes que se retoman y conforman cierta disposición al nuevo cultivo: una situación histórico – social concreta de la región que estableció competencias entre sus pobladores: antecedentes de las labores y sus objetivos, de la relación con la empresa y hasta de los posibles resultados: saben que es un cultivo ingrato que puede dejar ganancias; «los de la costa venían a las fiesta [del 15 de agosto: Feria del Elote] cargados de billetes, con sus camionetas, agarraban la música, la tomadera y aquí se andaban», dice doña Flor L., abuela de 90 años que junto con sus padres y hermanos, cuando estaba en su casa, de soltera, se trasladaba a la costa a trabajar en el ensarte y del que todavía cuenta:

Un día estaba yo en la puerta y pasó un muchacho que anda de tabaquero y le pregunté ¿qué dice el tabaco? –pues ahí va, esta temporada nos ha ido mal, -cuando empieces a ensartar me avisas, para

ir [bromea] –¡eh! ¿a poco usted sabe ensartar? –¡te enseñó! ¡Tantos años que no fui con mi padre! Mira: el secreto del ensarte es cortar por la noche y ensartar en la mañana, esa es la receta para hacer sarta-¹³

Abuelas y abuelos neotabaqueros: los poseedores de los saberes

La labor de ensarte es, muy posiblemente, la única actividad que realizaban los altiplaneños en la costa, ya que en la costa es la faena que requiere un mayor número de jornales. Aunque esta faena tradicionalmente se ha asociado a los grupos indígenas, también era realizada por mestizos de los valles de Nayarit.

Dado que en el altiplano se cultiva la variedad Burley Sombra-Mata, la cual no requiere ser ensartada como la Virginia Sarta-Sol, esta labor se efectúa en los valles sólo cuando la empresa así lo indica según sus requerimientos de producción, ya que las hojas que se ensartan (el rastro o primeras de la planta) son consideradas de poca calidad y, por lo tanto, bajo precio.

Es una de las faenas más laboriosas ya que supone varios momentos y utiliza un gran número de jornales. Primeramente se cortan las cuatro o cinco hojas más bajas de cada planta, tomando en cuenta su madurez (en función del color amarillento, determinado por el cortador según las indicaciones del ingeniero) y de preferencia en las primeras horas del día o hacia el atardecer, evitando la resequedad; este corte debe de hacerse desde el tallo de cada hoja procurando no rasgarlo para ensartarlo más fácilmente.

Posteriormente la misma persona (o tal vez un niño) las trasladará, sobre un costal en la espalda o entre los brazos, desde el surco hasta el lugar donde se encuentran los ensartadores (pudiendo ser él mismo junto con otras personas). Las hojas cortadas hay que enchapilarlas (acopiarlas) por un tiempo para que tomen humedad y no se trocen al momento de insertarlas en la aguja.

¹³ Entrevista realizada a doña Flor L. en su domicilio en Jala, Nayarit, el 16 de noviembre de 2005.

La mejor posición para ensartar la hoja es colocarse de rodillas descansando el cuerpo sobre los talones, de este modo se tiene una mayor movilidad al momento de alcanzar las hojas o incluso un punto de apoyo más firme para la aguja, la cual mide aproximadamente 60 centímetros de largo por dos de ancho.¹⁴ Ésta se coloca en la axila, sujetándola con el brazo y mano del mismo lado (según la destreza del ensartador) mientras con la otra mano se ensarta la hoja por la vena y se recorre a lo largo de la aguja hasta atestarla. Según su habilidad y la disponibilidad de hoja, este proceso se realiza en un lapso entre 3 y 15 minutos.

Una vez colmada la aguja, las hojas se recorren por un hilillo de ixtle de aproximadamente cinco metros de longitud que pende de ella. Este proceso se debe ejecutar con tal habilidad de manera que no se rasguen y desperdiciar la menor cantidad. De tres a cuatro agujas llenas completan una sarta.

Una vez terminada la sarta se procede a colgarla: amarrándola de los postes de la galera de manera que quede, a la sombra, a una altura de aproximadamente metro y medio del suelo; conforme pasen los días el amarrado se irá ajustando ya que por el peso de las hojas los nudos tienden a vencerse. Las sartas se acomodan de manera progresiva según la secuencia del ensarte con el fin de llevar un orden en su curado, no deshidratar de más la hoja y facilitar la siguiente labor (clasificación y enfardado del tabaco seco).

Después, las labores que atiende el productor son: a) estar al pendiente del vencimiento del nudo de la cuerda, b) tomar bajo su cuidado la sarta en el sentido de removerlas con cierta frecuencia para que circule el aire entre éstas, c) despegar las hojas cuando están «entamaladas» (adheridas entre ellas por la humedad) o impedir que esto suceda, y d) subir o bajar la altura del hilillo según la temperatura imperante en la galera y evitar así mayor deshidratación que la deseada (el tabaco reseco pierde calidad). Estas actividades se realizan con sumo cuidado ya que el manejo

¹⁴ Aunque observamos otras posiciones: sentados completamente sobre el suelo y las piernas extendidas o cruzadas. Tal vez esta posición también sea un aprendizaje de aquellos que migraban a la costa, dado que esta postura es propia de los huicholes, etnia que se especializó en esta actividad en la costa.

inadecuado de las sartas ocasiona el desprendimiento de las hojas, que aunque todavía aprovechables, demerita la calidad o se llega al desperdicio de éstas: menos kilogramos al momento de la venta a la empresa.

Cuando supervisor y/o productor consideran que las sartas ya están suficientemente deshidratadas según su color, textura y/o aroma, se desuelgan y envuelven en plásticos o mantas hasta que llegue el tiempo del despique (dos meses después, aproximadamente) y se clasifican según su calidad. El ensarte es llevado a cabo sólo por algunos integrantes del grupo familiar, ya que es una labor altamente especializada; también se presenta esta situación dado que el tabaco que se ensarta es relativamente poco.

En el altiplano, hemos encontrado las tres generaciones realizando esta actividad, sin embargo, son los viejos los que socialmente detentan el conocimiento de la actividad, como lo narra don Francisco A.:

Nosotros, como íbamos al ensarte a la costa, y vinieron, pues, «que echen tabaco aquí», vedá y ya llegaba el ingeniero y ya que pos «ahora no le suban mucho la hoja, dos hojitas y ya» [dijo el ingeniero] y «mire, esta hoja y esta hoja, como cinco o seis hojitas ya están buenas» [decía don Francisco], «no, haga lo que yo diga, usted qué sabe» [dijo el ingeniero] «Ah, pues yo sé más que usted», le dije, «¿por qué?», me dijo, «¡ah, fui ensartador de la costa!» «¿eh?!» [dijo el ingeniero] «no [continuó Don Francisco] Jomulco tiene mucha gente, ¿te han dicho lo mismo, veda?» «si, [dijo el ingeniero] «entonces tú dile, donde tantíe que la hoja está ya buena, esa túmbenla, y sáquenla»; y entonces ya «mire, vamos a calar», entonces le dije «voy a entrarle a un pedacito así tanteando lo que es una sarta» y ahí estábamos, le echaba una vuelcita como de aquí allá y hicimos una sarta, «no éste va a ser perico», dijo el amigo [el ingeniero], pues casi quisiera decirle que esta bien, que no le hace, le dije, «no ¡te gano!, ¡ustedes no saben, ustedes, hombre!» me decían «oye, no, me estás tirando al suelo» [decía el ingeniero], «bueno, lo ensartamos y luego la colgamos», no, pos, casi salió más bonita ese que le dije yo que cortamos que el otro, «¡ire, ¿cómo la ve?» «No, pos es que ya está sazón» [dijo el ingeniero], le dije «pos es que no saben». Mire muchachos, dijo, «entonces es cierto, tantíenle donde ya esté sazón la mata, la hojita y córtenla, no le hace que sean seis, siete hojas» [dijo el ingeniero] «ah ta bueno», no pos, se aventajaba, nomás dos hojas o tres nos decía, no, mira esta hojita ya está buena y esta, pos le ganamos al señor, al ingeniero¹⁵

¹⁵ Entrevista a don Francisco A. de 70 años, el 20 de enero del 2006 en su domicilio en Jomulco, localidad del municipio de Jala, Nayarit.

De tal suerte que escuchamos principalmente entre la segunda generación (donde generalmente ubicamos al *neoproductor*) comentarios como «mi padre iba y me ayudó a hacer sarta», «contraté de aquellos que iban a la costa» o «aquí todo mundo sabe ensartar». Pablo I. de Jala, por ejemplo, ha contratado año tras año a tres adolescentes de Jomulco cuyo padre migraba a la costa y les enseñó a ensartar. Cruz R., de Colonia Moderna, localidad del municipio de Tepic, ha optado por contratar anualmente a Ramón, un huichol de la sierra de Tepic.

Aunque se han observado mujeres ensartando hoja, esta actividad se ha ido adjudicando a los varones a lo largo de las temporadas agrícolas que tiene el tabaco en la región. Las mujeres lo hacen cuando se requiere ahorrar algún jornal o tienen habilidad comprobada, de otra manera se opta por contratar para evitar que pase el momento idóneo de madurez para las hojas rastreras, como lo dice Fidela, esposa de Abacú G.:

Él [Abacú] sí sabe ensartar, iba a la costa, yo no, siempre he sido comerciante; los muchachos se han ido enseñando... contratamos mozos que sí le saben para que nos ayuden, porque Abacú prefiere trabajar en la maquila [en esa temporada] que acá: le saca más...¹⁶

El ensarte entonces, al parecer, es un saber – hacer que se rescata de aquellos que lo ejecutaban en la otra zona tabacalera y que se transmite, principalmente por observación, imitación y práctica, a aquellos que se animan a aprender. Finalmente cabe destacar la presencia de diferentes cuadrillas costeñas en el altiplano, movilizadas por la misma empresa con el fin de instruir a los neotabaqueros en labores específicas, por ejemplo, la plantación y el despique.

De este modo, registramos en la zona cuadrillas de plantadores de La Presa y mujeres despicatoras de Valle Lerma, ambas localidades del municipio de Santiago Ixcuintla, Nayarit. En las primeras temporadas, estos trabajadores vinieron con el fin expreso de enseñar dichas faenas a la población; posteriormente, los primeros fueron nuevamente requeridos ahora para agilizar las labores de plantación y las segundas fueron

¹⁶ Entrevista a Fidela, esposa de Abacú G. el 21 de enero de 2006 en su domicilio en Jala, Nayarit.

llamadas directamente por los productores para la realización de la labor. La migración de saberes es atemporal y multidireccional.

Migración de saberes

Hablar de migración es hablar de hombres y mujeres que constantemente reinventan identidades, prácticas y discursos. Los saberes también migran y se convierten en componente de la identidad.

Acercarnos a los nuevos productores y trabajadores tabacaleros considerando a los seres, haceres y saberes nos permite observar de una manera más amplia el ser y quehacer de los protagonistas del cultivo, específicamente de los hombres, mujeres y niños habitantes de este rincón maicero que hoy están aportando sus tierras, herramientas, historias, saberes y esfuerzos al servicio de una transnacional.

Lo primero que apreciamos es la función que tiene la familia como responsable directa del cultivo, la multiplicidad de tareas y el trabajo que aportan sus integrantes a la producción. También se observan sus funciones como agente socializante del ser y como un espacio privilegiado de enseñanza – aprendizaje del hacer. Esta aportación ha sido un aspecto fundamental para la aceptación del tabaco en la región: el trabajo agrícola familiar calificado no remunerado.

Por otra parte, el contexto histórico social de los habitantes de los valles evidencia antecedentes favorecedores para el establecimiento no sólo de la producción tabacalera sino también del modelo agrícola y las relaciones laborales que Tadesa busca y propone en esta nueva zona; la empresa no desconocía estas características.

Este no era un territorio vacío. El ir y venir al trabajo del ensarte en la costa, la arraigada cultura maicera y el ser campesino que se manifiesta en la cultura del trabajo presente entre los pobladores, fue un factor decisivo en el hecho de que la empresa penetrara en el altiplano en un tiempo relativamente corto, es decir, ¿cuánto hubiera tardado en instalarse en una población ajena a las prácticas agrícolas, desconocedora de las faenas tabacaleras y renuente al trabajo intensivo? ¿cuánto le llevó realmente formar y calificar a sus nuevos trabajadores? Y ¿cuáles serían y fueron realmente los costos

de formar a dichos trabajadores y los que se siguen formando en el seno familiar?

Cuando la empresa llegó a la región, muchas de las condiciones (económicas, agrícolas, laborales) estaban puestas sobre la mesa. Los supervisores de campo, aparentemente, ayudan a los productores maiceros a refuncionalizar su ser y su saber agrícola y tabacalero para adaptarlo a la producción de tabaco, no sin los conflictos propios de este tipo de procesos.

Si en los valles la vida giraba alrededor del maíz, en torno del tabaco giraban las añoranzas, las oportunidades, la abundancia. De tal modo pareciera que el nuevo cultivo llegó a completar un círculo entre saberes y haceres, pero también en los recuerdos y la cotidianidad, elementos, también, para la conformación de identidades y calificaciones para la producción del tabaco en los valles.

Bibliografía

Anguiano, Marina, Nayarit, costa y altiplanicie en el momento del contacto, México, UNAM, 1992.

Astorga, E. Mercado de trabajo rural en México. La mercancía humana, Edit. Era, México (1985).

Castellón Fonseca, Franciso Javier, «Tabaco y modernización en Nayarit (1930 – 1990)» en *Memoria del 75 aniversario del Estado de Nayarit, 1917 – 1992*, México, Gobierno del Estado de Nayarit, pp. 38-45.

Chamoux, Marie-Noëlle, *Trabajo, técnicas y aprendizaje en el México indígena*, México, Ciesas/Ediciones de la Casa Chata, 1992.

González Lomelí, Miguel, *Xala: el amoroso silencio*, México, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit/Universidad Autónoma de Nayarit, 1999.

González y González, Luis, *Invitación a la microhistoria*, México, SEP, 1973.

—————, en *Las sociedades rurales hoy*, México, El Colegio de Michoacán, 1988.

INEGI/ Tabamex, *Atlas del tabaco en México*, México, Tabacos Mexicanos S.A. de C.V./INEGI, 1989.

Mackinlay, Horacio, «Nuevas tendencias en la agricultura de contrato: los productores de tabaco en Nayarit después de la privatización de Tabamex (1990 – 1997) en Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes y Heredia Quevedo, Enedina (Coords.), *Nayarit al final del milenio*, México, Universidad Autónoma de Nayarit, 1998, pp. 57-110.

Meyer, Jean, *Breve historia de Nayarit*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes, «Las cortadoras de tabaco en Nayarit» en Vania Salles y Elsie McPhail (Coords.), *La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones*, México, Documentos de investigación No. 2, México, PIEM/ El Colegio de México, 1992.

———, *Nomás venimos a malcomer. Jornaleros indios en el tabaco en Nayarit*, México, Universidad Autónoma de Nayarit, 1999

Samaniega, Francisco, *Historia de Jala*, México, Centro Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit, 2004.

La vida en peligro: los desplazados por la revolución en Sinaloa

Diana María Pérez Romo*

Quienes han estudiado el proceso migratorio de México hacia los Estados Unidos durante el período que va de 1900 a 1930 han coincidido en señalar que, sumada al deterioro de las condiciones de vida en los últimos años del régimen porfirista, la violencia desatada por la Revolución de 1910 fue uno de los motivos que provocaron el desplazamiento de miles de personas hacia el vecino país del norte, sobre todo en los años de mayor violencia e inseguridad.¹ El presente trabajo es un esfuerzo por ahondar en el tema y para ello nos centramos en el año de 1912, uno de los más agitados de la lucha armada, en el que, al igual que en otras regiones del país, habitantes del estado de Sinaloa abandonaron sus hogares y se dirigieron a lugares más seguros debido a dos factores fundamentales:

* Maestra en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

¹Este período ha sido denominado por los historiadores chicanos como «La gran migración», debido a que representó el primer gran éxodo de mexicanos rumbo a los Estados Unidos, cuyo número ha sido valorado entre medio millón y cerca de un millón de personas. Al respecto véanse Manuel G. Gonzáles, *Mexicanos, a history of mexicans in the United States*, Bloomington, Indiana University Press, 1999, pp. 113-114; Jorge Durand, Patricia Arias, *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México, Alttexto, 2000, Pp. 9, 45, 51; Patricia Morales, *Indocumentados mexicanos, causas y razones de la migración laboral*, México, Grijalbo, 1989, Pp. 78-80 entre otros.

la violencia y el miedo padecidos durante la revolución.

Contrario a lo que se esperaba, el derrocamiento del régimen porfirista en 1911 no trajo consigo la paz. Tras asumir la presidencia en ese mismo año, Francisco I. Madero tuvo que enfrentar nuevas rebeliones como las de Emiliano Zapata en el estado de Morelos y las de Pascual Orozco y Emilio Vázquez Gómez en el de Chihuahua. Los dirigentes, debido a diversos descontentos con su antiguo líder, se revelaron en contra de Madero por considerarlo traidor a los principios de la revolución a la que él mismo había convocado. En el contexto de estas rebeliones, sin duda 1912 fue uno de los años más turbulentos en todo el país. En Sinaloa, por ejemplo, operaron diversos grupos armados que retomaron del zapatismo, del vazquismo y del orozquismo, los símbolos de disidencia frente al gobierno estatal, a quienes a pesar de no representar un movimiento homogéneo, el gobierno y la prensa de la época los identificaron como «zapatistas».

Las distintas rebeliones armadas crearon en Sinaloa un clima de inseguridad: la vida cotidiana se vio alterada por la presencia de los rebeldes que recorrían los campos y asaltaban las poblaciones. Como consecuencia de ello, durante 1912, habitantes de Sinaloa decidieron abandonar sus hogares y trasladarse a lugares más seguros. En este trabajo nos centramos en dos de los grupos de desplazados sobre los que las fuentes hemerográficas consultadas nos permiten ahondar más: las familias mexicanas adineradas y los norteamericanos residentes en el estado. En ambos casos estudiamos cómo, a partir de la noticia de que llegarían los «zapatistas», el miedo provocaba que optaran por el exilio. Explicamos, entonces, por qué expresaban temor ante la llegada de los rebeldes, las características de su movilización dentro y fuera del país, en qué condiciones se iban y cuáles eran sus lugares de destino.

Adiós a la *belle époque*

En el año de 1911, cuando se suscitaban rumores de los primeros enfrentamientos armados en Sinaloa familias que pertenecían a la élite porfiriana decidieron abandonar el estado. A través del testimonio del

ingeniero Luis F. Molina, quien tenía un puesto en la administración del gobernador porfirista Diego Redo, podemos ver cómo ante el temor de la llegada de los rebeldes algunos miembros de la élite decidieron salir de Sinaloa para dirigirse hacia los Estados Unidos. En su texto autobiográfico, Molina relata lo siguiente: «como primera providencia, dictaminé llevarme a mi familia a Los Ángeles, California, siendo mi primera intención permanecer allí hasta que se resolviera en definitiva la situación revolucionaria. Nuestro viaje lo hicimos en el mes de abril de 1911, y con nosotros también salieron para Los Ángeles, otras numerosas familias, pues consideraban su situación insegura en la capital del estado».²

Los motivos para que estas personas se sintieran en peligro estaban precisamente en su posición social. Tenían nexos con el poder porfirista y representaban a una clase acaudalada que era blanco de los constantes saqueos de los rebeldes. Temían ser despojados de sus posesiones y, sobre todo, ser objeto de la violencia de los ejércitos compuestos por tropas del «pueblo», ese grupo de hombres al que durante el porfiriato se trató de cambiar en sus costumbres, al que se consideraba necesario educar y moralizar en aras del orden y progreso social.

Cuando estas familias porfirianas abandonaron el país, siguieron una ruta ya abierta por conocidos o familiares quienes desde el siglo XIX pasaban largas temporadas o se establecían permanentemente en California, principalmente en Los Ángeles y San Francisco. Prueba de ello es que Molina relata que al llegar a Los Ángeles fueron recibidos por una dama originaria del estado de Sonora quien estaba casada con un norteamericano en cuya casa estaban instalados su cuñada Carlota de la Vega y su esposo Jorge E. Aldama, cuyos apellidos tenían una historia relacionada con el poder político y económico en Sinaloa durante el siglo XIX.

A la misma posada también llegaron la familia y la viuda del ex gobernador porfiriano Mariano Martínez de Castro y ahí encontraron –dice Molina– a «don Antonio Monteverde, su esposa, su hija, los niños Sais

² *El mundo de Molina, autobiografía del arquitecto Luis Felipe Molina Rodríguez*, Culiacán, Gobierno del estado de Sinaloa, La Crónica de Culiacán, DIFOCUR, 2003, p. 105.

que estaban estudiando allí y los señores de Sonora que iban huyendo de la revolución al igual que nosotros».³

No tenemos más datos acerca de lo que ocurrió con estas primeras familias que se refugiaron en California, pero es muy probable que algunas de ellas se asentaran ahí en espera de que la revolución terminara o que se dividieran como fue el caso de la familia del ingeniero Molina cuya esposa e hija permanecieron en Estados Unidos mientras que él y su hijo regresaron a Sinaloa para cuidar de sus propiedades. Sin embargo, ante la noticia de que entre las tropas rebeldes se encontraba uno de sus ex empleados -quien pretendía matarlo-, tuvo que salir nuevamente del país.

Iniciado en 1911, este éxodo continuó al año siguiente e incluso se hizo más dramático. En abril de ese año, Culiacán, la capital del estado, se encontraba en alerta ante la inminente llegada de los «zapatistas» y, debido a que el ejército federal había abandonado la ciudad, el miedo se apoderó de la población. Ante los rumores de la llegada de los rebeldes, algunas de las personas adineradas tomaron medidas para resguardar sus bienes y enviaron su dinero al banco de Mazatlán, los comerciantes escondieron sus mercancías y, durante los trece días que duró la ocupación de la ciudad, las puertas de las casas se mantuvieron cerradas y las calles desoladas. Este breve período iniciado con la ocupación zapatista el 16 de abril de 1912 fue nombrado por la prensa como: «los días trágicos de Culiacán».

En la siguiente nota aparecida en *El Correo de la Tarde* vemos que la llegada de los zapatistas a la capital del estado fue padecida por las personas adineradas como una verdadera calamidad que obligó a muchos de ellos a trasladarse al cercano puerto de Altata, donde abordaron el vapor *Carmen* que los condujo a Mazatlán:

«el buque trajo ochenta y tres pasajeros... (la embarcación) venía atestada de pasajeros sobre cubierta, en los estrechos pasillos, en los camarotes, a proa y a popa... por todas partes se veía equipaje en desorden, mal empacado, como si al ser llevados al buque los propietarios hubieran estado desesperados por abandonar la tierra,

³ *Ibíd.*, p. 106.

donde peligraban, para refugiarse en la cubierta de la embarcación... la agencia de la naviera de Altata tuvo que trasladarse a bordo y allí recibir el dinero de los pasajes, porque en tierra no se tenía ninguna seguridad, pues de un momento a otro se temía que llegara una partida de zapatistas y se apoderara del dinero».⁴

Este temor que las familias de Culiacán padecían frente al asalto de los zapatistas venía de la forma en que los grupos revolucionarios operaban. Debido a que no recibían un sueldo, los rebeldes iban juntando fondos para mantenerse en su lucha, imponían préstamos forzosos mediante vales que entregaban haciendo la promesa de que regresarían lo tomado cuando la lucha terminara, así mismo, iban saqueando los comercios y asaltando las casas de los ricos. Estos saqueos cometidos o acciones como la destrucción de las oficinas públicas, la quema de papeles y libros, les valieron ser llamados por la prensa y por el gobierno del estado como «hordas zapatistas», «partidas de bandoleros y criminales» que emulaban a las del Atila del Sur, «el sanguinario y violador del estado de Morelos Emiliano Zapata».

A decir de Ranajit Guha, quien ha estudiado las rebeliones campesinas en la India, este tipo de acciones, caóticas en apariencia, como asaltar poblaciones o quemar documentos, iban encaminadas a la destrucción del orden simbólico del mundo que rodeaba a los rebeldes.⁵ Por tanto, destrozos en Sinaloa tampoco eran caóticos: iban dirigidos a las propiedades de las personas y las instituciones que representaban al régimen contra el que se habían levantado. Sin embargo, debemos apuntar también que sus asaltos no solamente afectaron a las personas adineradas, de la misma forma, mientras recorrían los campos podían llegar a la casa de cualquier campesino y robarle sus quesos, matar sus reses para alimentarse o llevarse a sus mujeres. Si bien su violencia era contra la clase que representaba al orden contra el cual se habían rebelado, su

⁴ *El Correo de la Tarde*, Mazatlán, 3 de mayo de 1912, p. 1.

⁵ Ranajit Guha, «La prosa de la contrainsurgencia» en Saurabh Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, México, El Colegio de México, 1999, p. 159.

comportamiento podía escaparse a toda regla. Frente a estos rebeldes las personas más humildes sólo podían esconderse, mientras que a las más adineradas les quedaba el recurso de salir del sitio donde vivían en busca de un lugar más seguro.

A partir de las notas publicadas por la prensa de la época tenemos acceso a la forma en la que la clase alta padeció y percibió la violencia revolucionaria. En primera instancia, tenemos que en la prensa había un discurso negativo sobre la lucha que enarbolaban estos rebeldes, la cual era juzgada por no tener un plan o un programa revolucionario. Su lucha era la de simples «bandoleros» o «asaltantes» que cometían las peores atrocidades. Al mismo tiempo, estas notas que pueden interpretarse de distintas formas, dan cuenta de una situación real y vívida: el temor de las personas acomodadas ante la llegada de los zapatistas y el abandono forzado de los lugares donde transcurría su vida diaria.

En las notas periodísticas podemos ver que el miedo a los rebeldes iniciaba desde el momento en que se generaba el rumor de que éstos llegarían a cierto lugar. Así, circulaban historias de las atrocidades que iban cometiendo en su camino, de sus saqueos, asesinatos y violaciones, ello traía como consecuencia el abandono de las localidades por parte de cientos de personas. La siguiente nota aparecida en la prensa, que relata las violaciones cometidas por el zapatista Antonio Franco y sus soldados, nos sirve para entender cómo se construía una percepción negativa acerca de estos rebeldes: «En efecto, los doloridos padres aseguran con palabras de indignación y lágrimas de rabia, que sus esposas e hijas fueron víctimas del más indigno de los atropellos, contándose dos niñas, una de once y otra de nueve años entre las desgraciadas. Sólo cuatro muchachas pudieron escapar de los infames sátiros, internándose enloquecidas por el terror en el campo».⁶

Temiendo acciones como la anterior por parte de los grupos armados que tomaron la ciudad de Culiacán, un número importante de personas abandonó la ciudad y buscó refugio en el puerto de Mazatlán, donde la presencia de las tropas federales brindaba mayor seguridad. Quienes lle-

⁶ *El correo de la Tarde*, Mazatlán, 24 de mayo de 1912, p. 2.

gaban al puerto relataban historias sobre cómo habían logrado escapar de los zapatistas, este es el caso de una señorita de una familia acomodada de Culiacán quien contaba «que había escapado de ser atropellada por Pilar Quinteros», uno de los líderes rebeldes; otro ejemplo es el de un hombre cuya casa «había sido cateada cinco veces, siendo después dinamitada»; o una familia «víctima de la plebe, que cargó sus mercancías, muebles, quien *aterrorizada* llegó aquí (Mazatlán)».⁷

Culiacán no era el único lugar que estaba siendo abandonado por sus habitantes, desde febrero de 1912 ya aparecían notas en *El Correo de la Tarde* acerca de familias de los distritos de Mocorito, en el centro y Sinaloa, en el norte del estado, que habían emigrado.⁸ De la misma forma, en el mes de marzo, en otra publicación de Mazatlán, *El Heraldo de Occidente* se publicaba que un vecino del distrito de Escuinapa, colindante con el territorio de Tepic, escribió a una persona que vivía en Mazatlán: «es imposible vivir en Escuinapa», por lo que explicaba su decisión de abandonar el lugar junto con su familia e irse a vivir a El Rosario. Entre sus motivos expresaba temer la llegada de los zapatistas ante la falta de garantías para que la población estuviera segura.⁹ En la misma nota se escribía: «las familias de Escuinapa, se están saliendo de la población, habiendo llegado ayer al Rosario la mayoría de las más acomodadas».

Por otra parte, la prensa también daba cuenta de que el distrito de Concordia, al sur: «se ha quedado solo, pues la mayor parte de las familias de allí se han salido por temor a los revoltosos».¹⁰ Así mismo vemos otra nota titulada «Los comerciantes del Rosario tienen miedo», en la que se apuntaba que éstos se habían dirigido a la Cámara de Comercio de Mazatlán pidiendo intervinieran ante el jefe de las armas que estaba en el puerto para que les enviara armas y municiones para defenderse del ataque de los zapatistas.¹¹

⁷ *El Correo de la Tarde*, Mazatlán, 3 de mayo de 1912, p. 1.

⁸ *El Correo de la Tarde*, Mazatlán, 29 de febrero de 1912, p. 6.

⁹ *Heraldo de Occidente*, Mazatlán, 16 de marzo de 1912, p. 4.

¹⁰ *Ibid.* 16 de marzo de 1912, p. 4.

¹¹ *Ibid.* 18 de marzo de 1912, p. 1.

En este momento, Mazatlán era uno de los pocos puntos del estado que estaba protegido por las fuerzas federales, por lo que se explica que llegaran de manera constante familias que buscaban refugio ante un panorama incierto. Toda vez que decidían huir, trataban de lidiar con la incertidumbre de no saber si podrían regresar a sus hogares, como en el caso de las familias que escaparon de Culiacán, quienes incluso ofrecieron una «ceremonia religiosa en honor de María santísima... con el fin de que Dios, por la intercesión de su madre amorosísima conceda la paz al Estado».¹²

La inseguridad originada por la violencia no solamente ocasionaba que las familias mexicanas dejaran el lugar donde vivían, de la misma forma afectó a extranjeros quienes habían llegado a Sinaloa en busca de fortuna. Este el caso de Don José Gurrola, un industrial y minero del que desconocemos su nacionalidad, pero quien después de recorrer el estado de Durango, empezó a trabajar una mina en el distrito de Concordia. Para este personaje, la búsqueda de fortuna terminó cuando fue denunciado como hostil a la revolución y fue perseguido para su ejecución por el jefe zapatista Juan Cañedo. Al escapar de esa orden, Gurrola decidió huir a Mazatlán en espera de que Cañedo fuera derrotado. Sin embargo, al ver que el jefe seguía operando abandonó sus esperanzas de obtener riqueza en la mina de Concordia y tomó la decisión de embarcarse rumbo a la Argentina, en espera de «un mejor porvenir».¹³

Al igual que Gurrola, cientos de extranjeros llegaron a vivir a Sinaloa desde el siglo XIX, entre ellos se encontraban cientos de ciudadanos norteamericanos a quienes en el año de 1912 el gobierno americano consideró en eminente peligro debido a las distintas rebeliones armadas. En este tiempo la prensa norteamericana hablaba de cerca de 1,000 estadounidenses que habitaban la costa oeste de México a quienes se consideraba necesario brindar auxilio debido a «el imperio del bandidaje» en el que vivía nuestro país.

¹² *El correo de la Tarde*, Mazatlán, 4 de mayo de 1912, p. 1.

¹³ *Ibid.* 20 de mayo de 1912, p. 3.

En uno de sus comunicados, el Departamento de Estado del gobierno norteamericano declaró a varias regiones de México como «zonas anárquicas» en las que la vida de sus ciudadanos corría peligro, en él, se aconsejaba a quienes habitaban dichos lugares, los abandonaran para irse a vivir a las ciudades en espera de que el gobierno mexicano protegiera las propiedades que habían dejado en ellos. Entre los estados que se mencionaban en dicho comunicado se encontraban: Chihuahua, Durango, Coahuila, Zacatecas, Morelos, Guerrero, Veracruz, Puebla y el distrito de Culiacán en Sinaloa.¹⁴ Esta mención particular a Culiacán nos resulta interesante ya que como sabemos el movimiento armado existía en todo el estado. Como ya hemos mencionado, la ciudad fue ocupada un mes después de este anuncio, cuando las tropas federales la abandonaron. Sin embargo, desde marzo ya se hablaba de que el grueso de las tropas que operaban en el estado se reuniría y tomarían Culiacán.

En el mes de abril, el presidente Taft envió al barco de guerra *Buford* a recorrer la costa del pacífico rescatando ciudadanos norteamericanos que se encontraran en peligro. Cuando este fondeó en las costas de Sinaloa rescató a cinco americanos refugiados en el puerto de Topolobampo y 16 en el de Altata, cerca de Culiacán. El periódico donde apareció la nota dice que estos fueron dejados casi en la miseria por los rebeldes que se apropiaron de sus pertenencias.¹⁵

De la misma forma, el gobierno británico también envió un barco que fondeó en el puerto de Mazatlán para rescatar a los ciudadanos ingleses que desearan abandonar el territorio mexicano. Dicha embarcación siguió la misma ruta que el *Buford*, enviado por los Estados Unidos.¹⁶ La decisión tomada por los gobiernos estadounidense y británico de enviar dichas embarcaciones nos habla de una situación grave para los extranjeros en el contexto de la lucha armada que no cesaba en México en el año de 1912.

En el mes de abril de ese mismo año en el periódico *The Constitution*, de Atlanta, se daba la noticia de que refugiados norteamericanos habían

¹⁴ *Heraldo de Occidente*, Mazatlán, 4 de marzo de 1912, p. 4.

¹⁵ *The Washington Post*, Washington, 21 de abril de 1912, p. 1.

¹⁶ *The Washington Post*, Washington, 4 de mayo de 1912, p. 1.

llegado a San Francisco en el vapor *Ciudad de Panamá*, «huyendo de los asesinatos y crímenes que a diario ocurrían en las regiones de un México infestado de bandidos, en el que ni siquiera la muerte se respetaba». ¹⁷ Quienes llegaron en ese barco eran principalmente mujeres y niños norteamericanos, a los que se sumaron miembros de familias de hacendados mexicanos e ingenieros de minas que salían de Mazatlán y otros puertos de la costa del pacífico como Acapulco y San Blas.

En la misma nota se hablaba de que Nelson Rhoades, Jr., gerente de un ingenio azucarero enviaría otro vapor para auxiliar a los norteamericanos que pudieran alcanzar la costa en los puntos comprendidos entre Guaymas y Mazatlán. También se hacía referencia a 1,500 zapatistas que estaban saqueando la ciudad de Culiacán, número que nos parece exagerado, por cierto.

Estos norteamericanos habían llegado a México buscando oportunidades, trabajaban en los campamentos mineros, se dedicaban al comercio y a los negocios. Cuando la violencia revolucionaria estalló muchos jefes revolucionarios declararon que respetarían su vida y sus propiedades, y en sus proclamas hablaban acerca de la conveniencia de que las minas siguieran operando debido a que eran una fuente de empleo para la población. Sin embargo, las bandas rebeldes subsistían de los préstamos forzosos que imponían a estas compañías, así como del asalto de las conductas de metales. Además afectaban las propiedades de quienes se dedicaban al comercio y asaltaban sus haciendas, lo que ocasionó que muchos decidieran abandonar el estado.

Quienes decidieron migrar eran como ese norteamericano del que habla una nota en la prensa, quien decidió trasladarse desde Álamos, Sonora, hasta el puerto de Mazatlán, en donde había decidido embarcarse de regreso a su país. Cuando salió de Álamos tomó los ahorros de su estancia en México, la suma nada desdeñable de 700 pesos oro que le permitirían iniciar de nuevo en un lugar seguro. Sin embargo, no tuvo buena fortuna cuando al final esos ahorros le fueron robados por una banda de asaltantes que lo encontraron en el camino. ¹⁸

¹⁴⁷ *The Atlanta Constitution*, Atlanta, 25 de abril de 1912, p. 3.

¹⁸ *Heraldo de Occidente*, Mazatlán, 19 de marzo de 1912, p. 4.

También tenemos que en muchas ocasiones los extranjeros que tenían negocios en México ponían a salvo a sus mujeres y niños enviándolos a Estados Unidos esperando traerlos de regreso al terminar la lucha armada. Como ejemplo tenemos el caso de la Sra. Marion Lines, una norteamericana residente en Sinaloa quien había escapado de «los bandidos mexicanos» que operaban en el estado en dos ocasiones. La primera había sido en el año de 1911 cuando se presentaron los primeros levantamientos armados en el estado, y la segunda ocurrió en medio de los pronunciamientos de 1912. Lines había huido acompañada de un grupo de mujeres y cuando parecía que la paz reinaba de nuevo, había decidido regresar al estado. Sin embargo, no pasó más de un año para que tuviera que salir del país de nueva cuenta. En una nota de prensa se publicaban datos de una carta donde contaba lo asombroso de su escape en medio de la noche en un carro del ferrocarril Sud Pacífico acompañada de otras mujeres, entre las que estaban: su cuñada, una mujer española, originaria de Toledo y su hija de diez años, además de otras 10 mujeres norteamericanas y sus pequeños hijos, quienes salieron de Sinaloa con rumbo a Los Ángeles, California.¹⁹

En el mes de mayo, en una nota publicada por *El Correo de la Tarde* que hablaba del mineral de Copala, en el distrito de El Rosario, se resaltaba el aspecto triste y desolado del lugar debido a las emigraciones y negocios clausurados por la revuelta y se mencionaba a las familias, tanto mexicanas como americanas que habían abandonado el mineral entre las que se encontraban: Don José Trewartha, Enrique R. Gómez y familia. Guillermo L. Wolfskill e hijos, señora Victoria S. Viuda de G. Sarabia e hijas, señor Frank Cook y familia, C.W. Norton y familia y el señor M. Borrego y familia.²⁰ En dicha nota, el señor Guillermo Trewartha manifestaba haber huido hacia Mazatlán por temor a los zapatistas, pero después de un mes había decidido regresar a Copala y defenderse de los préstamos forzosos mediante lo que él llamaba «sabios argumentos».

Imágenes de tristeza y desolación como la del mineral de Copala presentada por *El Correo de la Tarde* se presentaron a lo largo y ancho del

¹⁹ *The Forth Wayne News*, Indiana, 7 de marzo de 1912.

²⁰ *El Correo de la Tarde*, Mazatlán, 24 de mayo de 1912, p. 5.

estado debido a que ante el temor de la llegada de las fuerzas rebeldes, muchos lugares fueron abandonados por sus habitantes durante el año de 1912.

En este trabajo hemos abordado a la violencia y el miedo que durante la revolución provocaron el desplazamiento, dentro y fuera del estado, de dos sectores sociales: las familias de clase alta mexicana y los norteamericanos residentes en México. Debido a algunos acercamientos a las fuentes en años posteriores como los de 1915 y 1916 tenemos que puede resultar interesante el estudio del comportamiento migratorio de estos sectores, quienes siguieron entrando y saliendo del país a lo largo de la revolución.

Finalmente, es de suponerse que la salida cientos de personas acomodadas, comerciantes e inversionistas tuvo importantes consecuencias económicas pues el cierre de comercios, minas e industrias provocó que muchos trabajadores quedaran sin empleo. En medio del proceso de la *gran migración* de mexicanos hacia los Estados Unidos, aún queda pendiente por estudiar las consecuencias demográficas que tuvo en el estado el cierre de comercios y minas durante la revolución.

Bibliografía

Durand Jorge, Patricia Arias, *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México, Altexto, 2000.

El mundo de Molina, autobiografía del arquitecto Luis Felipe Molina Rodríguez, Culiacán, Gobierno del estado de Sinaloa, La Crónica de Culiacán, DIFOCUR, 2003.

Gonzales, Manuel G., *Mexicanos, a history of mexicans in the United States*, Bloomington, Indiana University Press, 1999.

Guha, Ranahit, «La prosa de la contrainsurgencia» en Saurabh Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, México, El Colegio de México, 1999.

Morales, Patricia, *Indocumentados mexicanos, causas y razones de la migración laboral*, México, Grijalbo, 1989.

Fuentes:

- *El correo de la Tarde*, Mazatlán, Sinaloa.
- *Heraldo de Occidente*, Mazatlán, Sinaloa.
- *The Atlanta Constitution*, Atlanta.
- *The Forth Wayne News*, Indiana.
- *The Washington Post*, Washington.

Los municipios sureños de la Riviera Nayarit, México: un breve análisis sobre su dinámica demográfica

*Antonio R. Márquez González**

*José Ocampo Galindo**

*María Elena Ramos Pantoja***

Introducción

En el presente trabajo se hace un breve análisis demográfico en la región que se ha dado por denominar la Riviera Nayarit (comprendida por los municipios de San Blas, Compostela y Bahía de Banderas) espacio geográfico que se perfila como un destino turístico importante en la costa centro occidente del oceano Pacífico mexicano. Nayarit está constituido política y administrativamente por veinte municipalidades, agrupadas en cinco regiones, véase figura 1. El proceso de poblamiento o migración interna en Nayarit no es muy claro aún, dado que existen diferencias en dicha dinámica. Lo anterior es el resultado de una discontinuidad en el proceso de crecimiento poblacional de todos y cada uno de los municipios que componen la entidad, ya que pareciera que algunos de ellos tienden a perder su número de habitantes.

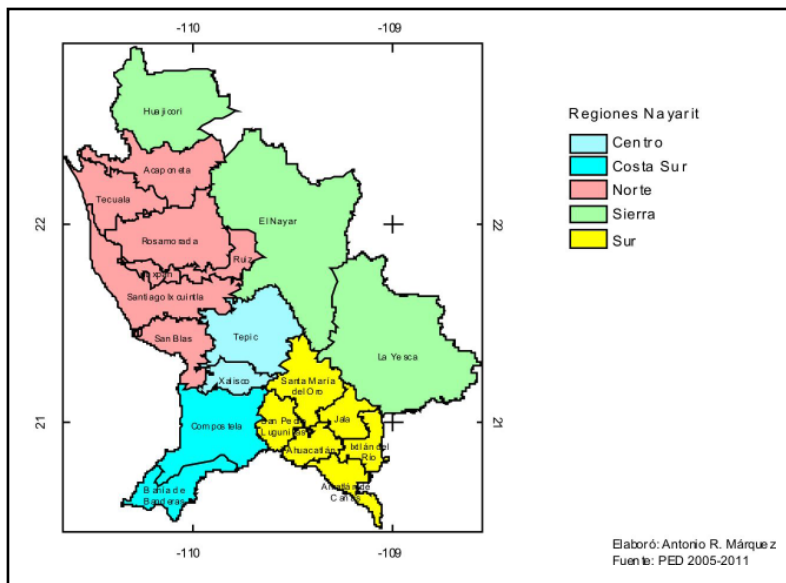
No se puede entender el desarrollo socioeconómico de Nayarit en su porción más sureña sin la aportación, en la década de los setenta del Fi-

* Profesores-investigadores de la Universidad Autónoma de Nayarit-Unidad Académica de Economía. Correo amargon60@hotmail.com.

** Estudiante de la Maestría en Desarrollo Económico Local de la UAN.

deicomiso Bahía de Banderas. Con ello y la cercanía a un destino de playa con reconocimiento internacional como lo representa Puerto Vallarta, se detona primeramente el municipio de Compostela, pero la conformación de la nueva municipalidad de Bahía de Banderas más al sur y colindante ahora con el municipio de Puerto Vallarta a finales de la década de los ochenta, como producto de la división del inmenso territorio compostelense, el proceso de promoción para el desarrollo turístico se impulsa más hacia la nueva municipalidad de Bahía de Banderas (Carrascal 1987, 126; Márquez y Sánchez 2007, 135; Propin y Sánchez 2002, 386).

Figura 1. Nayarit: regiones económicas de acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011



Es evidente que si no entendemos la relevancia de los factores geográficos en el desarrollo económico, muchas de las recomendaciones de políticas que hoy se hacen podrían ser inviables o simplemente infructuosas. Por otra parte, si se entiende mejor la influencia de la geografía

en la economía será posible entonces diseñar mejores políticas públicas que permitan romper los efectos aparentemente permanentes e inmóviles de los factores geográficos en el desarrollo económico (Esquivel 2000, 6; Sachs y Warner, 1995, 2).

Un acercamiento a los procesos migratorios

La mayoría de los análisis actuales sobre las migraciones en América y en otros continentes reparan en sus grandes dimensiones alcanzadas, especialmente en el marco de la globalización. No sólo se trata del volumen, que en muchos casos ha alcanzado niveles inéditos, sino también de la importancia que la población migrante tiene en el desarrollo de los lugares de destino y, por supuesto, en los lugares de tránsito y origen Castillo (2005, 100). Massé (2002, 68) hacía el señalamiento de que algunos de los problemas de pobreza están íntimamente relacionados con políticas de desarrollo regional, crecimiento económico, fiscales y de aliento al empleo, los cuales han sido tradicionalmente considerados como políticas de orden económico más que social.

Las migraciones son un fenómeno de investigación transversal. Sus causas y consecuencias afectan y son, a su vez, influidas por diversos componentes de la sociedad. Por tanto, no está por demás recordar la distinción entre emigración y movilidad. La movilidad es un concepto más amplio que el de emigración y que incluye una gran gama de movimientos temporales (estacionales, cíclicos, ligados a los trabajos agrarios, a las oportunidades en ocupaciones al sector servicios o industrial en las ciudades, entre otros). Mientras que el concepto de emigración suele asociarse a un cambio de residencia más o menos definitivo (Silvestre 2002, 229; 231). La migración es un tema amplio y complejo que propicia múltiples discusiones (Arroyo y Corvera 2003, 37).

Por diferentes razones –conceptuales, metodológicas, históricas-, el estudio de la migración ha tenido una posición secundaria dentro de los estudios demográficos; un ejemplo es la cantidad de modelos demográficos en los que se parte del supuesto de una población cerrada, es decir, en la cual los únicos procesos a considerar son la mortalidad y la fecundidad (Adamo 2001, 144). Welti (1997, 124) referido por Adamo

(2001, 144-5), señala que la migración se distingue de otros fenómenos demográficos principalmente por dos características. La primera de ellas es su carácter eminentemente social, que contrasta con el carácter biológico de la fecundación y mortalidad. Por esta razón, la interpretación de fenómenos migratorios exige considerar determinantes de orden social, económico y cultural. La segunda característica distintiva es su dimensión espacial, que se traduce en las dificultades de definición, es claro que la migración está relacionada con el desplazamiento espacial de la población, pero no es tan evidente qué movimientos específicos denotan este concepto.

Sin embargo Bustamante (1997, 321) referido por González (2005, 6) señalaba que se entiende a la migración como un fenómeno social que constituye un campo de investigación amplio y complejo, ya que involucra a un conjunto social y no sólo al individuo, que experimenta físicamente el cruce de una frontera. Visto de esta forma, el experimentar tanto el cruce de fronteras municipales, estatales y nacionales, constituyen una migración temporal, instantánea, estacional, permanente, entre otras, en sentido estricto.

Crecimiento urbano y migración

En la última década se ha generado una amplia literatura económica en torno a los determinantes del crecimiento de las ciudades. Esta literatura ha sido inspirada por la nueva teoría del crecimiento, en la cual se señalan las externalidades, y particularmente las externalidades del conocimiento, como motores del crecimiento. Los economistas urbanos han enfatizado que las externalidades del conocimiento son mayores en las ciudades, donde la alta densidad e interacción de la población facilita los flujos de información entre trabajadores y empresas. De esta manera, la nueva teoría del crecimiento es particularmente relevante para estudiar por qué crecen las ciudades (Galvis y Meisel 2000, 1).

La discusión desde hace más de veinte años sobre la transformación de los sistemas urbanos ha acaparado una buena parte de los espacios académicos de la geografía, demografía, economía y sociología. Cada una de estas disciplinas ha intentado dar, desde su propia perspectiva,

una explicación a los cambios en la distribución de la población (Pérez 2006, 128). Así, INEGI (2002) define que una localidad es urbana si su población es de 15,000 o más habitantes; semiurbana aquella localidad en que su población en encuentra de 2,500 a 14,999 habitantes y, una localidad es rural si su población es de 1 a 2,499 habitantes.

La «región costera» forma parte importante del desarrollo social y económico del país, por el potencial de recursos naturales que posee y por el espacio de que se dispone para nuevos asentamientos humanos. Como la costa es un espacio en el que se han efectuado procesos económicos de transición y de búsqueda de nuevas orientaciones en diferentes territorios, acordes con la perspectiva de globalización y las tendencias económicas mundiales que están produciendo significativas modificaciones en un nivel «macro», es necesario enfocar los estudios sobre la costa hacia escenarios que resulten operativos para el análisis del desarrollo regional y propicien propuestas de alternativas de solución a los problemas que dicha zona enfrenta (Padilla 2000, 81-82).

La localización de los principales focos emisores y polos de atracción pone en evidencia que la mayor parte de estos movimientos son de carácter económico, por lo que la búsqueda de empleo, mayores ingresos y mejores expectativas de futuro resulta el motor fundamental que los pone en marcha. Las relaciones entre inmigración y ciudad son, pues, un fenómeno antiguo, pero que al mismo tiempo adquiere formas nuevas y diferenciadas según condiciones de tiempo y espacio (Méndez 2008, 1). México cuenta con políticas sociales y sectoriales con marcadas dimensiones regionales, pero carece, en la actualidad, de una política regional como tal. Es decir, existen planteamientos que pueden ser expresados como una estrategia territorial y están presentes en los programas de reforma económica, privatización, descentralización y política social (Chapa 2000, 212). La migración interna explica en gran parte el aumento de la población urbana y de aquellos asentamientos con marcadas tendencias hacia la urbanización, sobre todo, la diferencia entre los índices de crecimiento rural y urbano (Balán y Paz 1969, 399).

La migración está estrechamente vinculada a la distribución de la población y las actividades económicas en el territorio. Con mayor especificidad, la forma en que se organizan los sistemas urbanos, dependiendo de su etapa de desarrollo, incentiva movimientos de población, sean éstos concentradores o desconcentradores. La oferta de trabajo, el crecimiento económico, las diferencias salariales, la oferta y los precios de la vivienda y las condiciones de vida en las diferentes ciudades que componen los sistemas urbanos explican en gran medida el traslado de un lugar a otro. Así, cuando el crecimiento económico por el empleo, el de los servicios y el de la vivienda se concentran, la migración también parece seguir un patrón concentrador (Pérez 2006, 331-2).

Por otra parte, la migración internacional es parte del proceso de integración económica conocida como globalización, fenómeno que se ha intensificado en las últimas décadas. Este proceso está asociado a las mayores y mejores oportunidades de empleo, salarios y bienestar que genera el desarrollo económico. Usualmente se sugiere la existencia de un posible círculo virtuoso en el lugar de destino entre migración, remesas y desarrollo que va de las señales de crecimiento y empleo a los flujos de migración y mayor crecimiento, no así en los lugares de origen que en contraste parecen entrar en círculos viciosos de emigración, pobreza y menor desarrollo (Urciaga 2006, 5).

En términos generales, se puede decir que en años recientes, se han observado variaciones significativas en el fenómeno migratorio debido a: 1) Su composición por la edad y el sexo; 2) La temporalidad/permanencia de los migrantes en los lugares destino; 3) Los ámbitos de origen –lugares emergentes- y destino –llegada y asentamiento; 4) La inserción y pérdida de importancia relativa del sector primario; 5) La enorme contribución de sus familias y comunidades de origen por medio de remesas materiales y simbólicas; 6) La fortaleza de las redes sociales que apoyan el éxito del fenómeno migratorio y, 7) El nivel organizativo y el activismo –étnicos y políticos (Castillo 2005, 100-1).

La situación demográfica de México en la actualidad deriva en buena medida del rápido crecimiento que tuvo la población hasta principios de los años setenta del siglo pasado, cuya inercia ha quedado entretejida

en la estructura por edad y su efecto ha comenzado a mermar sólo hasta fechas recientes (CONAPO, 2001, 95). El tema de migración y desarrollo está adquiriendo una gran importancia en el debate político y en la investigación científica (Delgado y Márquez 2006, 66). Adecuando lo señalado por los mismos autores, en el sentido de que en ocasiones, las migraciones internas constituyen una fuente inapreciable de trabajo barato, como de altamente calificado, que alimentan el proceso de acumulación de las economías locales mediante la inserción precarizada de amplios contingentes laborales desorganizados y dóciles. La mayoría de los estudios realizados en México adoptan un enfoque disciplinar sobre aspectos demográficos, antropológicos y culturales, con un horizonte analítico predominantemente microsocioal (Delgado y Márquez 2006, 67).

Hayek (1986) y Rubiol (1986) referidos por Massé (2002, 69), señalan que se debe de reconocer como responsabilidad del Estado la provisión de necesidades básicas (un mínimo de subsistencia) a la población. Se refieren a la provisión de servicios públicos que utilizando métodos de trabajo social, contribuyan al bienestar y al desarrollo de los individuos y grupos en las comunidades, y entre los que se encuentran salud, educación y servicios públicos urbanos y –más recientemente- empleo. Esto conlleva al reconocimiento del Estado como regulador y proveedor del bienestar social.

La Riviera Mexicana y La Riviera Nayarit

Es importante hacer referencia a lo que se ha dado por denominar «Riviera Mexicana», que se promueve al exterior del país como un conjunto ubicado en la costa mexicana del Océano Pacífico, comprendida de Nuevo Vallarta, en Nayarit, hasta Santa María Huatulco, en Oaxaca. La región se extiende por más de 1,800 kms. de longitud, que representa 45.6% de la costa mexicana del Pacífico, sin contar la Península de Baja California. Es un espacio que cuenta con múltiples territorios, y uno de los motores para su desarrollo es el turismo, el cual desempeña un importante papel no sólo de su economía, sino también al país en su conjunto; en este contexto, intervienen tanto lo físico como lo humano

y la población que es factor preponderante (Juárez y Sánchez 2003, 33; Padilla 2001, 54; Sánchez y Propin 1998, 12).

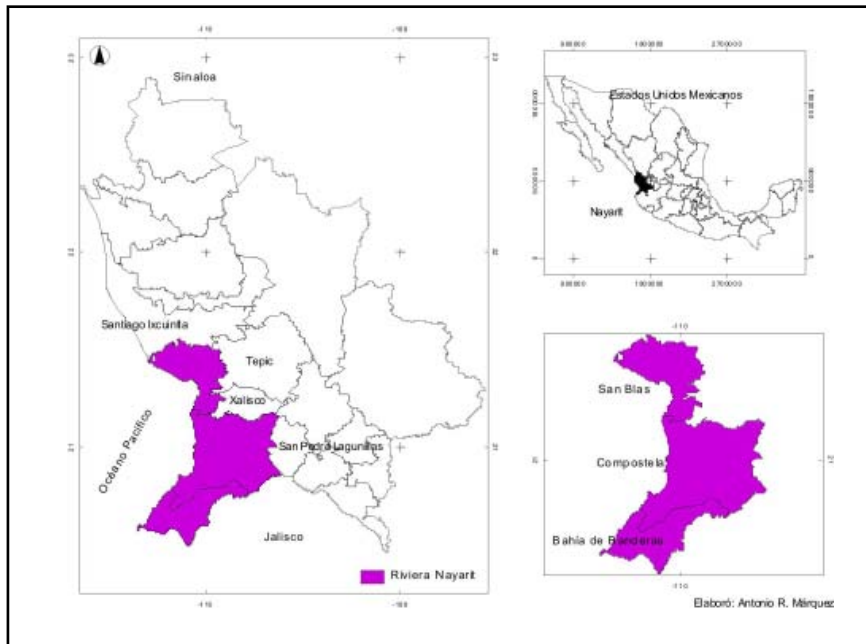
Derivado del crecimiento y concentración de población se observa el aumento de localidades urbanas, lo que representa el proceso de urbanización. Entendiéndose como urbanización el incremento poblacional y de las actividades humanas, se manifiesta en los asentamientos humanos ya existentes y de acuerdo con las tendencias generales que se han seguido al respecto (Padilla 2001, 65). En los tres últimos decenios del siglo veinte, las zonas tropicales de México han experimentado un fuerte crecimiento demográfico debido a causas marcadamente diferentes: la expansión de la industria petrolera, el impulso creciente del sector turístico y el desarrollo de las actividades portuarias, entre otras (Sánchez y Propin 2001, 70). Por otra parte Gutiérrez y González (1999, 111), señalaban que las costas constituyen un espacio que se ha urbanizado muy tardíamente.

En marzo del año de 2007 se publica por parte del gobierno del estado de Nayarit la Declaratoria de los Corredores Turísticos Vallarta, Nayarit y Riviera de Nayarit, el primero de ellos correspondía al espacio geográfico que comprende desde el margen de la desembocadura del río Ameca hasta Punta de Mita, en el municipio de Bahía de Banderas, y el segundo al espacio geográfico ubicado desde Punta Negra hasta el puerto de San Blas. Para el mes de julio del mismo año, se publica la Declaratoria de Corredor Turístico Riviera Nayarit, que no hace otra cosa que rectificar lo publicado en el mes de marzo anterior. Dicha zona quedaría comprendida entonces, desde el margen norte del río Ameca hasta el Puerto de San Blas, con una extensión de 180.18 km de litoral. Mediante la creación de esta región se pretende crear la base necesaria para dirigir el aprovechamiento y desarrollo de la costa del sur nayarita de una manera sostenible, integral y que permita competir sólidamente en el mercado internacional en el sector turístico (Periódico Oficial 2007a; 2007b). En este sentido, la Riviera Nayarit es una extensión más al norte de la Riviera Mexicana (Figura 2 y Cuadro 1).

A la fecha, sin hacer una consideración geográfica profunda y de planeación misma del desarrollo, el gobierno estatal actual y el inmediato anterior, es decir de los sexenios 2005-2011 y 1999-2005, expande los límites de lo que fuera el principal destino turístico de playa de todo el

estado de Nayarit, las costas del municipio de Bahía de Banderas. Se hace la anterior aseveración, ya que no existe en todo el territorio nayarita infraestructura para el turismo como el que se localiza alternadamente en las localidades de dicha porción costera, es decir desde Lo de Marcos a Las Jarretaderas. Las playas de los municipios de Compostela y San Blas se han considerado desde ya hace muchos años como destinos para el turismo popular, ya que son escasos los establecimientos catalogados con nominaciones de cuatro y cinco estrellas o de gran turismo; son los destinos de preferencia de fin de semana para una gran cantidad de habitantes de la zona conurbada de Tepic-Xalisco y de otras cabeceras municipales de menor importancia; y también de los estado de Jalisco y Guanajuato (Márquez y Sánchez 2007, 145).

Figura 2. Riviera Nayarit: municipios constituyentes



Cuadro 1. Riviera Nayarit: principales localidades y evolución poblacional en el periodo 1970-2005

Localidad	Periodo	1970	1980	1990	1995	2000	2005
San Blas							
Matanchén (La Aguada)		40	30	71	50	87	85
Playa de los Cocos		48	172	202	122	152	120
Jolotemba		390	486	309	351	303	261
La Palma		1,009	1,121	1,146	1,109	1,095	985
El Llano		808	1,062	972	1,066	1,048	1,048
Aticama		514	942	936	1,091	1,257	1,312
Santa Cruz de Miramar		751	1,119	1,463	1,569	1,607	1,353
San Blas (Cabecera municipal)		3,443	5,965	8,433	8,707	8,812	9,114
Compostela							
El Divisadero		233	205	114	130	114	94
Buenavista		000	000	55	109	136	104
La Joya		000	40	62	44	103	111
San Isidro		000	000	244	280	253	221
Chula Vista		143	244	276	225	287	256
Chacala		88	154	192	213	250	277
Villa Morelos		181	298	342	334	367	363
Los Ayala		48	73	166	212	346	370
Paso de las Palmas		443	650	513	473	444	386
La Puerta de la Lima		43	456	463	499	565	537
Úrsulo Galván		180	380	552	451	490	538
Lima de Abajo		528	945	853	730	779	752
Otates y Cantarranas		666	892	929	884	829	796
Ixtapa de la Concepción		1,731	2,379	1,952	1,917	1,745	1,533
El Monteón		774	1,203	1,447	1,243	1,385	1,598
Rincón de Guayabitos		143	149	000	000	1,435	1,919
Colonia Paraíso Escondido		000	000	594	1,206	1,633	2,069
Zacualpan		4,551	6,320	5,385	5,417	5,118	4,468
La Peñita de Jaltemba		2,331	4,468	6,243	7,160	7,365	7,062
Las Varas		6,254	11,296	11,541	12,586	12,547	12,403

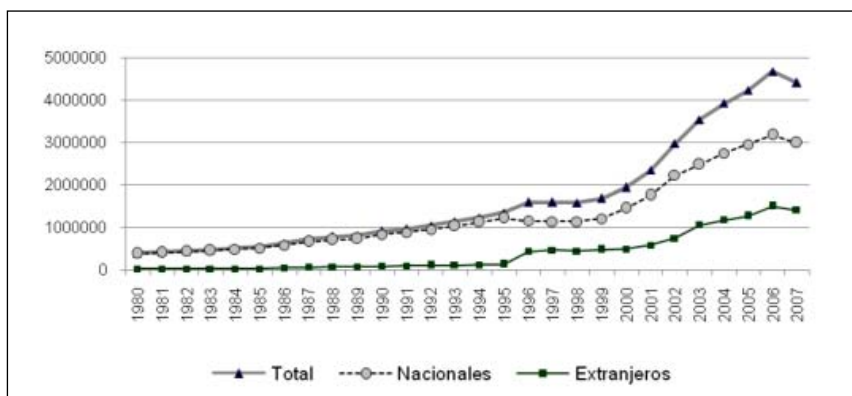
Bahía de Banderas:						
Corral del Risco	171	797	479	N.D	N.D	N.D
Nuevo Corral del Risco	N.D	N.D	479	571	N.D	N.D
La Casa del Canal (Las Parotas)	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	2
Vivero los Compadres	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	14
Patzcuarito	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	15
Punta Negra (Carrilleros)	N.D	N.D	000	16	15	15
Litibú	N.D	N.D	N.D	12	9	15
La Papaya Roja	N.D	N.D	N.D	18	17	15
La Ladrillera	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	17
Sea Life Park	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	18
Pátzcuaro	N.D	N.D	25	21	25	20
El Tizate	12	11	000	21	23	24
Colonia Flores Magón	N.D	N.D	N.D	N.D	25	41
Flamingos	N.D	N.D	N.D	N.D	19	77
Las Lomas	12	275	123	153	176	140
San Clemente de Lima	N.D	N.D	53	90	125	172
Tondoroque	N.D	9	110	82	242	413
Nuevo Vallarta	N.D	N.D	180	154	209	420
Mezcalitos	62	83	146	299	503	687
Higuera Blanca	402	637	603	564	755	960
San Francisco	374	797	750	801	1,090	1,459
Lo de Marcos	631	1,137	1,250	1,177	1,418	1,560
Corral del Risco (Punta de Mita)	N.D	N.D	605	602	1,597	2,032
Sayulita	391	861	994	1,135	1,675	2,318
La Cruz de Huanacastle	245	933	1,293	1,748	2,291	2,589
Mezcales	N.D	298	1,402	2,079	2,632	3,814
Las Jarretaderas	598	1,255	3,110	3,426	4,362	5,589
Bucerías	931	1,678	4,019	5,711	8,833	11,059

N.D. = No Disponible. Elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990, 2000. Conteos Generales de Población y Vivienda 1995 y 2005.

En este contexto, se habla de la Riviera Nayarit con los municipios ya referidos con anterioridad, sin embargo ya se empieza a señalar que la extensión de la referida Riviera se prolonga juntamente con los munic-

pios de Santiago Ixcuintla y Tecuala. Si bien son espacios con riquezas naturales especiales, carecen completamente de infraestructura para el desarrollo turístico. En la Figura 3, se podrá observar la tendencia de crecimiento en el número de visitantes a toda la entidad nayarita, en donde una gran proporción de dichos visitantes ocurren en la Riviera Nayarit.

Figura 3. Nayarit: evolución de la afluencia turística 1980-2007



Fuente: elaboración propia con base a información de Nayarit Turístico 2008 (Gobierno del Estado de Nayarit)

Algunos resultados preliminares

México se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica (Partida 2006, 11). La convergencia en los niveles del crecimiento natural entre las entidades federativas ha convertido a la migración interna, cada vez más, en el principal determinante demográfico de los cambios en la distribución geográfica de la población de México. La creciente diversificación de las actividades económicas, a lo largo del territorio nacional, ha propiciado la aparición de polos de atracción alternativos para la movilidad territorial de la población, de tal suerte que los otrora masivos traslados del campo a las ciudades han cedido importancia paulatinamente a las migraciones entre núcleos urbanos y de las grandes zonas metropolitanas a ciudades de tamaño intermedio (CONAPO 2001, 95). En los Cuadros 2 y 3, se podrá observar los porcentajes de población nacidas en Nayarit y en otras entidades para

el periodo de 1990-2000 del total estatal, la Riviera Nayarit y por cada uno de sus municipios.

Cuadro 2. Población en porcentaje por origen en la Riviera Nayarit

	Total	Nacida en la entidad	Nacida en otra entidad	Nacida en otro país	No especificado
Nayarit 1990	824,643	83.43	14.83	0.33	1.39
Compostela	60,926	80.37	17.82	0.47	1.31
San Blas	44,280	78.41	19.79	0.42	1.36
Bahía de Banderas	39,831	58.60	39.87	0.82	0.69
Riviera Nayarit	145,037	73.80	24.48	0.56	1.16
Nayarit 2000	920,185	82.22	16.57	0.67	0.51
Compostela	65,943	78.36	19.53	1.43	0.67
San Blas	42,762	78.29	20.23	0.94	0.52
Bahía de Banderas	59,808	46.80	51.36	1.28	0.55
Riviera Nayarit	168,513	67.14	31.01	1.26	0.59

Fuente: INEGI. XI y XII Censo General de Población y Vivienda, 1990 y 2000.

Cuadro 3. Riviera Nayarit: aumento de la población en porcentaje por origen en el periodo 1990-2000

	Compostela	San Blas	Bahía de Banderas	Nayarit
Total	8.23	-3.43	50.15	11.58
Nacida en la entidad	5.52	-3.57	19.92	9.96
Nacida en otra entidad	18.56	-1.24	93.42	24.71
Nacida en otro país	225.08	112.10	132.12	125.13
No especificado	-44.58	-63.04	19.56	-58.35

Fuente: INEGI. XI y XII Censo General de Población y Vivienda, 1990 y 2000.

Por otra parte, vale la pena señalar que los diferentes municipios que componen el estado de Nayarit, han mostrado aspectos muy importantes en torno a su crecimiento y decremento porcentual de población total y absoluto

para el periodo de 1980-2005, como se podrá observar en el Cuadro 4. Son los municipios de Bahía de Banderas, El Nayar, Tepic y Xalisco con un 3.99, 0.46, 11.05 y 1.81 % respectivamente, los que únicamente en dicho periodo tienen valores positivos de crecimiento poblacional, que corresponde al 20% del total de municipalidades, hecho que podría mostrar que Nayarit es más estado emisor de población que receptor de la misma. Son tres los municipios en donde se observa un crecimiento importante, ya que Tepic es la capital del estado, juntamente con Xalisco (ya formando plenamente una conurbación no reconocida en el ámbito local) y la que crece por razones naturales por encontrarse quizá las mayores alternativas de trabajo, lo mismo se podría decir de Bahía de Banderas a causa del desarrollo del turismo y servicios.

Cuadro 4. Nayarit: Población en porcentaje en el periodo 1980-2005

Año Municipio	1980	1990	1995	2000	2005	Crecimiento absoluto 1980-2005 (tasas)
Acaponeta	4.94	4.42	4.16	3.97	3.65	-1.29
Ahuacatlán	2.18	1.95	1.80	1.66	1.49	-0.69
Amatlán de Cañas	1.80	1.60	1.40	1.31	1.09	-0.71
Bahía de Banderas	N.D	4.83	5.25	6.50	8.82	3.99
Compostela	11.87	7.39	7.08	7.17	6.63	-5.24
El Nayar	2.76	2.56	2.78	2.90	3.22	0.46
Huajicori	1.18	1.21	1.14	1.12	1.11	-0.07
Ixtlán del Río	2.87	2.95	2.91	2.76	2.71	-0.16
Jala	2.01	1.88	1.91	1.76	1.69	-0.32
La Yesca	1.53	1.30	1.60	1.41	1.27	-0.26
Rosamorada	4.78	4.34	3.90	3.77	3.39	-1.39
Ruiz	2.79	2.63	2.41	2.36	2.21	-0.58
San Blas	5.76	5.37	4.74	4.65	3.95	-1.81
San Pedro Lagunillas	1.14	1.00	0.87	0.84	0.75	-0.39
Santa María del Oro	2.60	2.32	2.31	2.27	2.28	-0.32
Santiago Ixcuintla	13.62	12.02	10.64	10.32	8.88	-4.74
Tecuala	6.38	5.55	5.01	4.59	3.92	-2.46
Tepic	24.37	29.28	32.65	33.16	35.42	11.05
Tuxpan	4.69	4.15	3.55	3.39	3.01	-1.68
Xalisco	2.71	3.24	3.86	4.09	4.52	1.81
Total Estatal	726,120	824,643	896,702	920,185	949,684	223,564

Fuente: elaboración propia con base al INEGI, X, XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda. I y II Conteos de Población y Vivienda.

Cuadro 5. Nayarit: comportamiento porcentual de la población en el periodo 1990-2000

Municipio	Total		Nacida en la entidad		Nacida en otra entidad		Nacida en otro país		No especificado	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Año censal	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Acaponeta	36,441	36,512	89.10	89.05	9.49	10.13	0.21	0.37	1.20	0.45
Ahuacatlán	16,077	15,371	83.87	83.87	14.06	14.51	0.70	1.01	1.37	0.61
Amatlán de Cañas	13,168	12,088	81.80	79.00	16.02	19.48	0.70	1.01	1.47	0.51
Bahía de Banderas	39,831	59,808	58.60	46.80	39.88	51.37	0.83	1.28	0.69	0.55
Compostela	60,926	65,943	80.37	78.36	17.83	19.53	0.48	1.43	1.32	0.67
El Nayar	21,100	26,649	97.17	97.72	1.53	1.16	0.05	0.13	1.26	0.99
Huajicori	9,991	10,294	92.02	92.88	6.76	6.41	0.04	0.09	1.18	0.62
Ixtlán del Río	24,347	25,382	75.25	76.07	22.34	22.43	0.94	1.07	1.47	0.43
Jala	15,497	16,171	91.10	95.83	2.93	3.22	0.17	0.39	1.32	0.56
La Yesca	10,758	12,940	82.87	83.07	15.03	15.25	0.84	0.79	1.26	0.90
Rosamorada	35,797	34,683	88.29	88.06	10.17	10.81	0.31	0.61	1.23	0.53
Ruíz	21,674	21,722	86.80	87.38	11.63	11.49	0.33	0.64	1.24	0.49
San Blas	44,280	42,762	78.41	78.29	19.79	20.24	0.43	0.94	1.37	0.52
San Pedro Lagunillas	8,223	7,753	89.35	86.57	8.74	11.41	0.58	1.42	1.33	0.59
Santa María del Oro	19,181	20,849	91.45	89.52	6.89	9.16	0.34	0.83	1.32	0.49
Santiago Ixcuintla	99,106	94,979	88.87	88.17	9.68	10.94	0.16	0.45	1.30	0.44
Tecuala	45,793	42,237	90.38	89.93	7.88	8.81	0.26	0.66	1.48	0.60
Tepic	241,463	305,176	81.02	82.21	17.30	16.82	0.26	0.52	1.42	0.46
Tuxpan	34,268	31,202	85.63	88.85	10.96	10.35	0.20	0.41	3.22	0.39
Xalisco	26,722	37,664	85.42	85.36	13.27	13.63	0.19	0.48	1.11	0.53
Nayarit	824,643	920,185	83.44	82.23	14.83	16.58	0.34	0.68	1.39	0.53

Fuente: elaboración propia con información de los XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000.

En los Cuadros 5 y 6 se podrá observar que en tan solo una década la población nacida en otra entidad ha llegado por diferentes razones a establecerse en la municipalidad de Bahía de Banderas, siendo mayor a la de la misma ciudad capital y municipio de Tepic. Por otra parte, las personas nacidas en otro país en general reportan mayores los porcen-

taje en promedio por región, superando con mucho a la región centro comprendida para el caso por los municipios de Tepic y Xalisco (San Blas se incorpora a la región denominada Riviera Nayarit para fines de manejo de información y en su contexto como destino turístico). Igual ocurre en el porcentaje de aumento o decremento de población con un 50.15, siendo el mayor en todas las municipalidades para el periodo de referencia.

Cuadro 6. Nayarit: municipios y su cambio porcentual de aumento o decremento en el periodo 1990-2000

Municipio	Total	Nacida en la entidad	Nacida en otra entidad	Nacida en otro país	No especificado
Acaponeta	0.19	0.13	6.97	78.67	-62.47
Ahuacatlán	-4.59	-4.39	-1.37	39.28	-57.47
Amatlán de Cañas	-8.93	-11.35	11.61	32.61	-68.04
Bahía de Banderas	50.15	19.92	93.42	132.12	19.56
Compostela	8.23	5.52	18.56	225.08	-44.58
El Nayar	26.30	27.02	-3.73	218.18	-0.75
Huajicori	3.03	3.99	-2.22	125	-45.76
Ixtlán del Río	4.25	5.39	4.65	17.83	-69.19
Jala	4.35	9.76	14.76	133.33	-55.61
La Yesca	20.28	20.57	22.02	13.33	-14.70
Rosamorada	-3.11	-3.37	2.99	90.91	-58.60
Ruíz	0.22	0.89	-0.99	93.05	-60.07
San Blas	-3.43	-3.57	-1.24	112.10	-63.04
San Pedro Lagunillas	-5.72	-8.64	23.09	129.17	-57.80
Santa María del Oro	8.70	6.40	44.59	166.15	-59.84
Santiago Ixcuintla	-4.16	-4.91	8.35	172.78	-67.75
Tecuala	-7.76	-8.23	3.21	130.83	-62.48
Tepic	26.39	28.23	22.89	152.24	-59.41
Tuxpan	-8.95	-5.52	-14.03	91.04	-88.84
Xalisco	29.05	-0.07	44.78	250	-33.33
Nayarit	10.38	-1.47	24.71	125.13	-58.35

Fuente: elaboración propia con información de los XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000.

Cuadro 7. Nayarit: regiones y comportamiento porcentual de la población en el periodo 1990-2000

Año censal	Total		Nacida en la entidad		Nacida en otra entidad		Nacida en otro país		No especificado	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Municipio	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Acaponeta	36,441	36,512	89.10	89.05	9.49	10.13	0.21	0.37	1.20	0.45
Rosamorada	35,797	34,683	88.29	88.06	10.17	10.81	0.31	0.61	1.23	0.53
Ruíz	21,674	21,722	86.80	87.38	11.63	11.49	0.33	0.64	1.24	0.49
Santiago Ixcuintla	99,106	94,979	88.87	88.17	9.68	10.94	0.16	0.45	1.30	0.44
Tecuala	45,793	42,237	90.38	89.93	7.88	8.81	0.26	0.66	1.48	0.60
Tuxpan	34,268	31,202	85.63	88.85	10.96	10.35	0.20	0.41	3.22	0.39
Región Norte Promedio	33.11	28.40	88.18	88.57	9.97	10.42	0.25	0.52	1.61	0.48
Tepic	241,463	305,176	81.02	82.21	17.30	16.82	0.26	0.52	1.42	0.46
Xalisco	26,722	37,664	85.42	85.36	13.27	13.63	0.19	0.48	1.11	0.53
Región Centro Promedio	32.52	37.26	81.72	83.79	15.29	15.23	13.10	0.50	1.27	0.50
Ahuacatlán	16,077	15,371	83.87	83.87	14.06	14.51	0.70	1.01	1.37	0.61
Amatlán de Cañas	13,168	12,088	81.80	79.00	16.02	19.48	0.70	1.01	1.47	0.51
Ixtlán del Río	24,347	25,382	75.25	76.07	22.34	22.43	0.94	1.07	1.47	0.43
Jala	15,497	16,171	91.10	95.83	2.93	3.22	0.17	0.39	1.32	0.56
San Pedro Lagunillas	8,223	7,753	89.35	86.57	8.74	11.41	0.58	1.42	1.33	0.59
Santa María del Oro	19,181	20,849	91.45	89.52	6.89	9.16	0.34	0.83	1.32	0.49
Región Sur Promedio	11.70	11.00	85.47	85.14	11.83	13.37	0.57	0.96	1.38	0.53
Bahía de Banderas	39,831	59,808	58.60	46.80	39.88	51.37	0.83	1.28	0.69	0.55
Compostela	60,926	65,943	80.37	78.36	17.83	19.53	0.48	1.43	1.32	0.67
San Blas	44,280	42,762	78.41	78.29	19.79	20.24	0.43	0.94	1.37	0.52
Región Costa Sur Promedio	17.59	18.31	72.46	67.82	25.83	30.38	0.58	1.22	1.13	0.58
El Nayar	21,100	26,649	97.17	97.72	1.53	1.16	0.05	0.13	1.26	0.99
Huajicori	9,991	10,294	92.02	92.88	6.76	6.41	0.04	0.09	1.18	0.62
La Yesca	10,758	12,940	82.87	83.07	15.03	15.25	0.84	0.79	1.26	0.90
Región Sierra Promedio	5.07	5.42	90.69	91.22	7.77	7.61	0.31	0.34	1.23	0.84
Nayarit	824,643	920,185	83.44	82.23	14.83	16.58	0.34	0.68	1.39	0.53

Fuente: elaboración propia con base en los XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda, 1990, 2000.

De acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda 2005, emigraron de Nayarit para vivir en otra entidad un total de 25,653 personas, que sólo representó el 1.07% del total nacional, es decir ocupando el lugar número veintisiete nacional. Por otra parte, inmigraron de otras entidades un total de 36,775 personas, que representó el 1.53% del total nacional y ocupando el lugar veintidós; visto así, la entidad nayarita no es sumamente atractiva para ambos fenómenos. En términos absolutos 11,132 personas de otras entidades llegaron a Nayarit y que representan tan sólo 0.46% de ambos procesos migratorios para dicho año. Por otra parte, de acuerdo con los resultados definitivos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, se observa la distribución en el territorio nacional de la población nacida en el extranjero. Así, Nayarit se encuentra en el grupo de entidades federativa (Aguascalientes, Durango, Guerrero, Morelos, Quintana Roo, San Luís Potosí, Sinaloa y Veracruz) que albergan en sus territorios entre 5 y 9 mil extranjeros, espacios geográficos atractivos unos por su historia y la calidad de vida, importancia turística, entre otros. En el Cuadro 7 se podrá visualizar mejor el comportamiento poblacional para el periodo 1990-2000 por regiones de Nayarit.

Alba, *et al* (2006), señalaban que un adecuado aprovechamiento de la mano de obra disponible depende no sólo del monto de empleo o autoempleo creado, sino también de la calidad de las ocupaciones generadas. Si la meta es multiplicar los beneficios que significa contar con una mayor disponibilidad de mano de obra en edades activas, se requiere crear empleos o autoempleos que permitan la absorción de la mano de obra disponible en condiciones adecuadas y dignas de ocupación. Esto implica, por un lado, satisfacer estándares mínimos de remuneración acordes con el grado de utilización de la fuerza de trabajo, y por el otro, otorgar al trabajador asalariado estabilidad en el empleo y una cierta protección social. Lo anterior es perfectamente comprensible con lo que está aconteciendo actualmente en la denominada Riviera Nayarit, es decir, el convertirse en un importante polo de atracción potencial de emplearse para muchos ciudadanos de otras latitudes del interior del país, incluso extranjeros. El Cuadro 8 muestra el comportamiento en el periodo 1980-2000 el cambio en los

sectores productivos, siendo notorio a la transición abrupta del sector primario al terciario en los municipios de Bahía de Bandejas y Tepic, que se explica por las líneas escritas en párrafos anteriores.

Cuadro 8. Comportamiento de la PEA y PEI totales y porcentaje por sector de los municipios de la Riviera Nayarit y de Tepic como comparativo en el periodo 1980-2000

Municipio	Censo	PEA Total	PEI Total	Sec. 1°	Sec. 2°	Sec. 3°
Bahía de Bandejas	1980	0000	0000	0000	0000	0000
	1990	12,385	13,056	30.43	16.62	43.89
	2000	23,099	19,013	16.77	19.79	61.30
Compostela	1980	24,707	28,072	47.51	13.50	21.54
	1990	16,830	22,649	43.89	15.45	34.92
	2000	23,536	24,184	33.65	17.52	46.50
San Blas	1980	12,931	13,142	58.00	8.94	16.30
	1990	14,298	15,058	59.41	10.28	24.83
	2000	16,097	14,782	51.04	11.33	35.68
Tepic	1980	54,942	59,860	12.30	20.68	41.71
	1990	75,213	87,545	9.38	24.99	59.18
	2000	119,124	105,915	6.67	21.56	68.49
Nayarit	1980	210,188	246,820	40.35	13.47	25.48
	1990	238,079	306,273	37.42	17.26	39.12
	2000	322,077	339,967	27.54	17.43	52.24

Fuente: elaboración propia tomando como base el X, XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda, 1980, 1990, 2000.

Comentarios finales

La conversión de más de la mitad de la costa nayarita en área preferente de actuación en materia de desarrollo principalmente turístico, debe fundarse en la planificación, por el hecho, ya sobradamente conocido, de que en el ámbito turístico se produce la intervención de los tres órdenes de gobierno, los desarrolladores e inversionistas, pero rara vez, los actores locales, lo que puede generar un riesgo evidente de dispersión de esfuerzos o de actuaciones contradictorias, ya que por desgracia, se trabaja bajo un riguroso esquema de poderes políticos y económicos emergentes que

se repite cada tres y seis años. Por otra parte, el desarrollo de la región ha de circunscribirse aún más allá de los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas. La atracción de inversión no tendrá paralelo, en donde alguna de las tres municipalidades será más favorecida que otra y que en definitiva buscarán presentar los proyectos más atractivos dentro de su espacio geográfico para su mejor posicionamiento turístico, lo que a su vez provocará sin lugar a dudas, una mayor migración hacia sus espacios geográficos.

En el periodo de análisis de 1980-2000, existe una marcada transición muy importante en todos los municipios del estado de Nayarit del sector primario al terciario, lo cual podría explicar de alguna forma, que los municipios serranos y con déficit de infraestructura seguirán siendo los más rezagados y tardarán más tiempo en poder alcanzar el desarrollo integral, en parte, por la falta de una aplicación efectiva de las políticas públicas estatales en primera instancia y en segundo lugar, en las que interviene el gobierno federal que cubran los aspectos fundamentales para alcanzar mejores condiciones de calidad de vida para los habitantes de esta entidad federativa. De este análisis, se puede apreciar una tendencia hacia la divergencia entre aquellos municipios que transitan más rápidamente hacia la terciarización de las actividades productivas de aquellos en donde las actividades primarias siguen siendo preponderantes.

La tasa media anual de crecimiento de la población por entidad federativa para los periodos de 1970-1990, 1990-1995 y 1995-2000 a nivel nacional fue de 2.59, 2.03 y 1.54, mientras que para el estado de Nayarit correspondió a 2.07, 1.48 y 0.59 respectivamente, en todos los casos, la tasa de crecimiento de la población fue menor. Lo anterior, puede reflejar que los movimientos poblacionales por ser una entidad poco atractiva para establecerse a vivir permanentemente dadas las pocas alternativas de trabajo, y por otro lado, el proceso migratorio hacia el interior del estado, a otras entidades del mismo país y hacia Estados Unidos de América no deja de ser importante.

No sólo en el estado de Nayarit, sino en términos generales se puede decir que en años recientes, se han observado variaciones significativas en el fenómeno migratorio debido a la inserción en los mercados laborales por la diversificación y pérdida de importancia relativa del sector

primario, tal pareciera que es la tónica para los próximos años para esta porción de la geografía nacional. Juárez (2001, 150; 153) señalaba que la concentración de la población en las franjas costeras marca ritmos diferenciales de crecimiento, que refleja cinco patrones de comportamiento, entre ellos el de crecimiento muy bajo, como sería el caso de Nayarit.

Bibliografía

Adamo, S. (2001), «Emigración y ambiente: apuntes iniciales sobre un tema complejo», *Papeles de Población* 29: 143-159.

Alba, F., I. Banegas; S. Giorguli y O. de Oliveira. (2006), «El bono demográfico en los programas de las políticas públicas de México (2000-2006): un análisis introductorio». En: *La situación demográfica de México 2006*. CONAPO, México. pp. 107-129.

Arroyo Alejandro, J. e I. Corvera Valenzuela. (2003), «Actividad económica, migración a Estados Unidos y remesas en el occidente de México», *Migraciones Internacionales* 2 (1): 36-58.

Balán, J. y E. Paz. (1969), «Diferencias socioeconómicas en las ciudades latinoamericanas: un estudio estructural», *Desarrollo Económico* 9 (35): 399-431.

Carrascal Galindo, E. (1987), «Actividad turística y asimilación territorial en la costa nayarita», *Boletín del Instituto de Geografía, UNAM* 17: 125-136.

Castillo García, M. (2005), «Dimensiones de las migraciones futuras: desafíos para las políticas públicas», *Migración y Desarrollo* 4: 100-114.

Chapa García, J. (2000), «Desarrollo regional y política estructural en México», *Espiral* 6 (17): 211-221.

CONAPO, (2001), *La población de México en el nuevo siglo. Migración interna en México*, CONAPO, México. pp. 95-102.

Delgado Wise, R. y H. Márquez Covarrubias. (2006), «Migración y desarrollo bajo la lupa de la economía política del desarrollo», *Theomai* 14: 66-68.

Esquivel Hernández, G. (2000), *Geografía y desarrollo económico en México*, Banco Interamericano de Desarrollo, Research Network Working Paper # R-389.

Galvis, L. y A. Meisel Roca. (2000), El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998, Centro de Investigaciones Económicas del Caribe Colombiano. Banco de la República Colombia, Cartagena de Indias.

González Ortiz, F. (2005), «Migrantes en el estado de México: patrones migratorios diversos y formas de organización», *Ciencia ergo sum* 12 (1): 6-22.

Gutiérrez de MacGregor, M. y J. González Sánchez. (1999), «Las costas mexicanas y su crecimiento urbano», *Investigaciones Geográficas* 40: 110-125.

Juárez Gutiérrez, M. (2001), «Discontinuidad microrregional de las costas mexicanas», *Investigaciones Geográficas* 44 (1): 144- 159.

Juárez Gutiérrez, M. y R. Sánchez Suárez. (2003), «Riviera mexicana: dinámica de la población, 1970-2000», *Notas Revista de Información y análisis*, 23: 33-41.

Márquez González, A. y Á. Sánchez Crispín. (2007), «Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México», *Investigaciones Geográficas* 64 (3): 134-152.

Massé Narváez, C. (2002), «Políticas sociales y educativas frente a la migración en México», *Papeles de Población* 34: 65-107.

Méndez, R. (2008), «Inmigración y mercados de trabajo urbanos: tendencias recientes en la región metropolitana de Madrid», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de enero de 2008, vol. XII, núm. 257 <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-257.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

Padilla y Sotelo, L. (2000), «La población en la región costera de México en la segunda mitad del siglo XX», *Investigaciones Geográficas* 41 (1): 81-95.

_____ (2001), «Cambios de población en los espacios urbanos de la Riviera Mexicana, 1900-1995», *Cuadernos Geográficos* 31: 53-68.

Partida, Virgilio. (2006). Situación demográfica nacional y estatal. En: La situación demográfica de México 2006. CONAPO, México. pp. 11-17.

Pérez Campuzano, E. (2006), «Reestructuración urbano regional y nuevos derroteros de la migración en la región centro de México. El caso de la ZMCM», *Estudios Demográficos y Urbanos* 21 (2): 331-367.

_____ (2006), «Reestructuración urbano-regional y emigración en zona metropolitana de la ciudad de México», *Investigaciones Geográficas* 60: 127-144.

Periódico Oficial. (2007a), Declaratoria de los corredores turísticos Vallarta Nayarit y Riviera Nayarit. Tomo 170, No. 47.

_____ (2007b), Declaratoria del corredor turístico Riviera Nayarit. Tomo 171, No. 02.

Propin Frejomil, E. y Á. Sánchez Crispín. (2002), «La estructura regional del turismo en México», *Ería* 59: 386-394.

Sach, J.D. y A. Warner. (1995), Natural resource abundance and economic growth. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 5398. Cambridge, USA: National Bureau of Economic Research.

Sánchez Crispín, Á. y E. Propin Frejomil. (1998), «Estructura territorial de la actividad turística en la Riviera Mexicana a fines del siglo XX», En Memorias del IV Congreso Internacional de Ciencias de la Tierra, Santiago de Chile. Instituto de Geografía Militar.

_____ (2001), «Cambios en la orientación funcional de las ciudades medias del trópico mexicano», *Cuadernos Geográficos* 31: 69-85.

Silvestre Rodríguez, J. (2002), «Las migraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica», *Ager* 2: 227-248.

Urciaga García, J. (2006), «Remesas, migración y desarrollo regional. Una panorámica», *Análisis Económico* 11 (46): 5-21.

DESARROLLO LOCAL



Desarrollo Regional y Remesas. El caso de dos comunidades rurales Bajacalifornianas

*Luis R. Moreno Moreno
Karla S. Barrón Arreola**

Introducción

En la actualidad pocos niegan la importancia de las remesas enviadas por los migrantes de Estados Unidos a México. En algunos casos, estas son la única fuente para un número importante de familias y lo que mueve las actividades productivas de algunas comunidades. Asimismo, parece ser que la tendencia de estos flujos financieros externos seguirá creciendo debido al cada vez mayor aumento del proceso migratorio hacia el país del norte, motivado por una serie de problemas estructurales de la economía mexicana.

En ese sentido, para el gobierno federal el lograr un acuerdo migratorio tiene sus vertientes positivas. Por un lado, sacar de las sombras a un número importante de migrantes ilegales que puedan tener acceso a servicios públicos y que accedan a puestos de trabajo con una mayor remuneración; por otro lado, se asume que esto traerá como resultado un monto creciente de envíos de remesas a México y además, irá de la mano con un programa de trabajadores temporales que traerán sus ingresos a México.

* Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Baja California y Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit, respectivamente.

A pesar de la importancia de estos flujos de efectivo del exterior, no existe un consenso claro acerca de los impactos positivos que las remesas generan en las comunidades de destino. Hay quienes aseguran que estos flujos permiten la reactivación de comunidades locales, mientras que otros aseguran que se tiene un desarrollo desigual de las actividades productivas, así como la pérdida en capital humano. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es aportar al debate acerca de cuales son los impactos que generan las remesas en las localidades de destino, a través del análisis de multiplicadores contables.

El trabajo está compuesto de la siguiente forma: en la primera parte se hace un análisis de la discusión en torno a los impactos de las remesas; en un segundo momento se realiza un breve análisis acerca de la evolución del monto de remesas hacia México, comparándolas con los ingresos percibidos en otros sectores. El marco analítico de matrices de contabilidad social y multiplicadores, se muestra en el tercer apartado. En el apartado cuarto, se analizan los principales hallazgos encontrados y finalmente se presentan las consideraciones finales.

Revisión de la Literatura

Las remesas tienen efectos importantes en las comunidades de destino, debido a que en algunos casos se constituyen como la única fuente de recursos financieros de los hogares (Arroyo y Berumen, 2000; CONAPO, 1998). Arroyo y Berumen (2003), encuentran que las remesas representaban en promedio 54% del ingreso de cinco por ciento de los hogares mexicanos¹; cifra similar de 5.5% encontrada por Canales (2006).

A pesar de ello, no hay un consenso claro en el debate acerca de cuales son los impactos de los recursos financieros del exterior en estas comunidades; en la literatura se pueden identificar claramente tres grupos: i) aquellos trabajos que documentan las ventajas o impactos positivos de las remesas en la disminución de la pobreza de los hogares de destino y en el crecimiento de las actividades productivas locales y entre los que

¹ En las localidades rurales de bajos recursos, las remesas se incrementan desde 75% hasta 90% del ingreso de las mismas (Arroyo y Berumen, 2000:344).

pueden encontrarse Arias (1991), Durand (1994; 1998) y Moctezuma y Rodríguez (1999) entre otros; ii) los que argumentan que las remesas crearán mas problemas que beneficios, como una migración permanente, desigualdad social, fuga de capital humano, inflación entre otros. En este caso destacan autores como Mines (1981), Jones (1998); iii) un tercer grupo, para los cuales las remesas no contribuyen más que otra medida de política pública para la reducción de las condiciones de pobreza y desigualdad en que se encuentran inmersos estos hogares receptores de remesas (Canales, 2006; Martínez, 2003; Cortina *et. al*, 2004).

Según Reichert (1981), Mines (1981) y Wiest (1984), los importantes flujos de dinero hacia México a través de las remesas, generan una distorsión en las economías rurales debido a que presentan efectos negativos en estas como resultado de incrementar las diferencias económicas entre los hogares, la inflación y los conflictos sociales.

En cuanto a la utilización de las remesas, distintos autores encuentran que se concentran en actividades con bajos efectos locales y no tanto en actividades productivas. En ese sentido, según Reichart (1981), los inmigrantes gastan la mayor parte de las remesas improductivamente en actividades de construcción y mejoras a la vivienda, vehículos, aparatos electrónicos, bodas u otras celebraciones. Mines (1981) argumenta que las remesas de dinero se gastaban en vez de invertirse; Para Durand (1994) y Jones (1995), sólo un pequeño porcentaje de las remesas provenientes de Estados Unidos se invierten productivamente. Finalmente, Arroyo y Berumen (2003) manifiestan que en su mayoría, las remesas se destinan al consumo, pago de renta y a la compra de vivienda.

Por otro lado, para Goldring (1990) las remesas se invierten en agricultura y capital humano, y circulan por los pueblos y regiones de tal forma que coadyuvan a reducir las disparidades de ingresos rurales y urbanos, así como regionales. Para Durand, Parrado y Massey (1996), una de las principales ventajas de las remesas es que fluyen directamente a las personas que más los necesitan, sin pasar por estructuras socioeconómicas intermedias; Khoudour-Castéras, 2007; Terry, 2005); Khoudour-Castéras (2007) y Kugler (2006) argumentan que una de las consecuencias positivas de las remesas está dada por los impactos que éstas tienen en el

capital humano; para Canales (2006), las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los hogares receptores; según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2008), la migración puede ser un motor para el crecimiento económico y reducción de la pobreza mediante el envío de remesas a los países de origen.

En lo que respecta a los multiplicadores, Durand, Parrado y Massey (1996) encontraban que por cada dólar proveniente de remesas se producía un incremento de \$2.90 en el producto nacional bruto y la producción nacional aumentaba en \$3.20 dólares. Jones (1995) por otro lado, en un análisis de 22 poblaciones del centro de Zacatecas concluye que de cada 100 pesos de remesas se tienen 8 pesos adicionales a la cantidad original. Según este autor, los bajos efectos multiplicadores de las remesas indican que la inmensa mayoría de los productos comprados localmente con los ingresos de estas fueron elaborados en el exterior de las comunidades receptoras de remesas, por lo que los efectos multiplicadores potenciales se transfieren a las zonas urbanas donde se concentra el comercio de mayoreo y la producción industrial. En ese sentido, para Durand, Parrado y Massey (1996), los principales beneficiarios de los efectos multiplicadores de las remesas son los propietarios capitalistas de negocios comerciales, de manufactura y empresas agrícolas.

En general, se percibe entonces la poca claridad en cuanto a las ventajas que las remesas pueden generar en las comunidades de destino. Asimismo, en lo que respecta a los multiplicadores, también se tienen resultados encontrados: algunos autores encuentran impactos importantes y otros en los cuales, estos impactos son transferidos hacia el exterior de las mismas con escasos o nulos efectos internos (Durand, Parrado y Massey, 1996; Jones, 1995).

Remesas en México

En este apartado se presenta la evolución de los flujos de remesas en México, haciendo un comparativo con otros indicadores macroeconómicos que nos permiten analizar de una manera más explícita la importancia que revisten estos flujos de divisas en la economía nacional durante el período 1995-2007.

El envío de remesas no es un fenómeno nuevo en México, es un resultado inherente a los flujos migratorios constantes; sin embargo, durante largo tiempo la metodología utilizada para su medición no era la apropiada, por lo que el Banco de México (Banxico), a partir de 1994, decide cambiar su forma de estimación.

A finales de esa década, es cuando la atención de investigadores, académicos y políticos se centra en los flujos de remesas hacia nuestro país, puesto que a partir del año 2001, los ingresos por remesas sobrepasaron en alrededor del 6% a los ingresos por turismo extranjero, continuando con esta tendencia hasta nuestros días aunque no de forma lineal; ejemplo de ello es que en el 2004, las remesas sobrepasaron en 54% a los ingresos percibidos por el turismo, mientras que para el año 2006, esa relación era de alrededor del 95%. Respecto a la relación del envío de remesas con las exportaciones petroleras, en el año 2001 aquellas sólo representaban el 40%; valor que se disparó en el año 2003, por lo que el flujo de remesas significó cerca del 73% del ingreso por las exportaciones petroleras, en tanto que para 2006 este valor es de aproximadamente 61% (Cuadro 1).

Cuadro 1. México. Exportaciones petroleras, ingresos por turismo internacional y remesas familiares (millones de dólares).

Año	Remesas	Turistas Internacionales	Exportaciones Petroleras
1995	3,673	6,179	79,542
1996	4,224	6,756	96,000
1997	4,865	7,376	110,431
1998	5,627	7,493	7,134
1999	5,910	7,223	9,928
2000	6,573	8,294	16,380
2001	8,895	8,401	12,799
2002	9,814	8,858	14,476
2003	13,650	9,362	18,602
2004	16,730	10,796	23,667
2005	20,284	11,803	31,891
2006	23,742	12,177	39,022
2007p	23,970	12,901	43,018

Cifras preliminares

Fuente: Informes Anuales, Banxico, varios años.

Cuadro 2. México. Remesas familiares enviadas a México según mecanismo de transferencia, 1995-2008 (Millones de dólares).

Año	Total	Money orders	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie
1995	3,672.7	1,456.3	1,891.2	299.0
1996	4,223.7	1,519.7	2,221.9	407.4
1997	4,864.9	1,728.8	2,637.9	419.9
1998	5,626.8	1,870.7	3,250.3	444.4
1999	5,909.6	1,448.4	3,935.1	475.0
2000	6,572.8	1,434.4	4,642.0	487.7
2001	8,895.3	803.3	7,783.6	298.3
2002	9,814.5	686.5	8,798.1	319.8
2003	13,650.2	1,665.3	11,723.9	254.6
2004	16,730.1	1,869.7	14,626.8	233.6
2005	20,283.6	1,747.9	18,262.6	273.2
2006	23,742.2	1,359.7	22,029.3	353.2
2007	23,969.5	859.7	22,715.4	394.5
2008*	7,335.9	212.7	6,984.6	138.5

Fuente: Banco de México. Balanza de Pagos. Remesas familiares.

* Cifras hasta abril

En relación al envío de remesas puede señalarse que la mayor proporción de los montos que envían nuestros paisanos son vía transferencias electrónicas ya que entre 1995 y 2007, esta forma de envío ha aumentado en cerca de 40%, ya que de representar al inicio del período el 51%, actualmente éstas constituyen el 95% (Cuadro 2). Como resultado de lo anterior, el número de transferencias aumentaron 86% en el período, es decir, pasaron de 11,263,160 envíos a 20,978,480; sin embargo, cabe señalar que el monto promedio de cada una de ellas no ha aumentado en la misma cuantía, ya que en 1995 eran de aproximadamente \$326.1 dólares en tanto que en el presente año, el promedio por envío es de \$349.31 dólares (Cuadros 3 y 4).

El impacto de carácter macroeconómico que las remesas tienen puede ser analizado a través de los efectos que presentan en el saldo de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos, que si bien es deficitario, la ausencia en esta cuenta incrementaría en gran medida esta relación. Por

ejemplo en 1995, aun cuando el ingreso por remesas no era considerable en la contabilidad del país, su ausencia hubiera incrementado la relación negativa en 233%; para 2003, esta relación se hubiera incrementado en 160%; sin embargo, la situación más grave para la economía se hubiera dado en el año de 2006, donde se incrementaría el déficit en 1065% (Cuadro 5).

Cuadro 3. México. Número de transferencias hacia México según mecanismo (Miles de transferencias).

Año	Total	Money orders	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie
1995	11,263.16	4,420.94	6,144.63	637.14
1996	13,208.06	4,226.87	8,162.53	708.49
1997	15,368.59	4,865.16	9,636.21	787.67
1998	19,419.53	5,656.19	13,060.16	621.53
1999	20,937.31	3,679.64	16,578.47	620.33
2000	17,999.05	3,602.52	13,737.04	644.18
2001	27,744.29	1,903.54	25,246.47	584.07
2002	29,953.84	1,780.01	27,703.97	459.42
2003	42,504.05	4,498.06	37,650.85	348.31
2004	51,128.83	4,602.83	46,203.36	322.65
2005	59,783.84	4,066.92	55,371.51	345.41
2006	67,891.30	2,844.65	64,404.35	642.31
2007	68,776.86	1,585.88	66,409.29	781.73
2008*	20,978.48	453.85	20,286.35	238.28

Fuente: Banco de México. Balanza de Pagos. Remesas familiares.

* Cifras hasta abril

Si bien, hasta el momento sólo se ha revisado el efecto macroeconómico del envío de remesas de los migrantes mexicanos, es necesario considerar que es en los estados, analizados de manera individual, donde el efecto es aún mayor. De acuerdo con la clasificación del Consejo Nacional de Población (CONAPO) se identifican cuatro zonas de expulsión de migrantes en el país. Estas son la *tradicional* comprendida por Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Durango, Nayarit y Colima; la segunda

Cuadro 4. México. Montos promedio de remesas familiares enviadas a México según mecanismo de transferencia.

Año	Dólares promedio por transferencia			
	Total	Money orders	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie
1995	326.17	328.95	310.03	490.76
1996	320.10	363.33	271.99	595.29
1997	316.27	355.15	273.48	559.45
1998	290.31	331.28	249.26	715.00
1999	282.45	393.43	237.77	744.59
2000	365.24	399.71	337.70	751.23
2001	320.50	421.74	307.98	507.79
2002	327.56	388.14	317.38	681.59
2003	320.87	370.09	311.11	739.97
2004	326.74	407.25	315.93	743.79
2005	338.83	431.33	329.20	792.39
2006	349.34	482.42	341.61	606.20
2007	348.34	543.08	341.74	508.60
2008*	349.31	469.07	343.77	578.77

Fuente: Banco de México. Balanza de Pagos. Remesas familiares.

* Cifras hasta abril

Cuadro 5. México. Remesas y Cuenta Corriente (Millones de dólares)

Año	Millones de dólares			
	Saldo anual de la Cuenta Corriente	Remesas Familiares	Saldo de la Cuenta Corriente sin remesas	Incremento porcentual sin remesas
1995	-1576.69	3672.72	-5249.41	232.94
1996	-2507.63	4223.68	-6731.31	168.43
1997	-7665.00	4864.85	-12529.85	63.47
1998	-15992.66	5626.84	-21619.51	35.18
1999	-13949.35	5909.63	-19858.98	42.36
2000	-18684.21	6572.54	-25256.75	35.18
2001	-17697.12	8895.26	-26592.39	50.26
2002	-141371.77	98144.48	-239516.26	69.42
2003	-8572.80	13650.17	-22222.97	159.23
2004	-6594.58	16730.11	-23324.69	253.69
2005	-5206.32	20283.58	-25489.90	389.59
2006	-2229.26	23742.16	-25971.42	1065.02
2007	-5525.14	23969.53	-29494.67	433.83
2008	-1515.48	5319.66	-6835.15	351.02

Fuente: elaboración propia en base a Banxico, 2008

denominada *entidades del norte* la integran Sinaloa, Chihuahua, Tamaulipas, Nuevo León, Baja California, Coahuila, Sonora y Baja California Sur; mientras que el Estado de México, Distrito Federal, Puebla, Hidalgo, Morelos, Querétaro y Tlaxcala forman parte de las *entidades del Centro*; finalmente las entidades que comprenden la *región Sur-Sureste* son Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Quintana Roo, Yucatán y Campeche.

Para el 2003, las entidades de Michoacán, Jalisco y Guanajuato pertenecientes a la región tradicional fueron los primeros en captación de remesas con el 12.8, 9.7 y 9.1% respectivamente; es decir, entre ellas la captación fue de \$4,314.7 millones de dólares, lo que representó el 31.6% del total de remesas. Por otro lado, el Estado de México, Distrito Federal y Veracruz, recibieron de manera individual remesas cercanas al 6% del total, desplazando con ello a entidades de la zona tradicional como por ejemplo Zacatecas y Nayarit. En relación a la recepción per cápita el estado que en este período percibe una mayor cantidad, fue Michoacán con \$423 dólares, seguido por Zacatecas con un promedio \$260 dólares y Guanajuato con \$255; en contraste, las entidades con menor relación de remesas per habitante fueron Yucatán, Tabasco y Baja California Sur con un promedio de entre \$31 y \$39 dólares por habitante. Cabe destacar que en el último de los indicadores analizados, la totalidad de los estados de la frontera norte se encuentran por debajo de la media nacional lo que puede ser resultado de flujos de migración temporal baja hacia Estados Unidos.

Para el 2005 los seis estados que tuvieron una mayor recepción de remesas continuaron siendo los mismos que en 2003, sin embargo, Jalisco fue desplazado al 4° lugar por Guanajuato, el Estado de México fue el tercero en captación mientras que el Distrito Federal y Veracruz continuaron en la misma posición; entre estas entidades la recepción total de remesas ascendió a un 49.5% del total percibido en el país. En términos per cápita, los estados con mayor recepción fueron Michoacán con \$605 dólares, correspondientes a casi el doble de Guanajuato y Zacatecas (segundo y tercer lugar) con una recepción promedio de \$354 y \$350 dólares respectivamente; respecto a los estados con una menor recepción de remesas per cápita se encuentran Campeche, Baja California Sur y Yucatán recibiendo en promedio \$67, \$48

y \$46 dólares respectivamente. En el caso de los estados de la frontera norte del país, cabe señalar que en conjunto captaron para ese año tan sólo el 8.5% de los ingresos por remesas, que correspondieron a \$2,500.9 millones de dólares, cifra mayor en sólo 4%, al ingreso por remesas registrado sólo para el estado de Michoacán.

Para 2007, la situación no fue diferente, excepto por Puebla que ocupó el quinto lugar desplazando a Veracruz y al Distrito Federal al sexto y al séptimo lugar respectivamente; entre estos siete estados, la captación de remesas fue del 53% del total nacional. En relación a las remesas per cápita, la entidad con una mayor recepción fue Michoacán con un promedio de \$533 dólares, seguido de Zacatecas y Guanajuato con \$420 y \$417 dólares respectivamente; en tanto que los estados con menor percepción fueron Tabasco, Yucatán y Baja California Sur con remesas promedio de \$78, \$67 y \$60 dólares respectivamente. Finalmente, los estados de la frontera norte captaron en total el 9.2% de las remesas que ingresaron al país, es decir, sólo 2,209.5 millones de dólares, con una recepción promedio de remesas per cápita de \$116 dólares (Cuadro 6).

*Cuadro 6. México. Total de Remesas por estado 2003-2007
(millones de dolares).*

Entidad	2003			2007		
	Remesas Familiares ¹	Distribución remesas por estado ²	Remesas per cápita	Remesas Familiares ¹	Distribución remesas por estado ³	Remesas per cápita
Michoacán	1,720.10	12.6	423	2,263.50	9.4	533
Jalisco	1,349.30	9.9	204	1,937.80	8.1	280
Guanajuato	1,245.30	9.1	255	2,143.10	8.9	417
México	1,017.20	7.5	69	2,023.20	8.4	134
Distrito Federal	820.7	6	95	1,372.00	5.7	156
Veracruz	810.4	5.9	116	1,473.80	6.1	201
Puebla	757.1	5.5	136	1,495.90	6.2	265
Guerrero	698.7	5.1	217	1,239.60	5.2	378
Oaxaca	657.7	4.8	182	1,272.20	5.3	338
Hidalgo	502.6	3.7	215	952.6	4	393
Chiapas	367	2.7	86	779.7	3.3	172
Zacatecas	353.4	2.6	260	595.9	2.5	420
San Luis Potosí	338.7	2.5	143	669.4	2.8	276
Morelos	334.9	2.5	200	581.4	2.4	331

Sinaloa	292.9	2.1	112	495.6	2.1	176
Querétaro	262.2	1.9	169	436.3	1.8	263
Agascalientes	241	1.8	237	339	1.4	316
Durango	222.1	1.6	153	399.7	1.7	255
Nayarit	206	1.5	221	349.5	1.5	346
Tamaulipas	206	1.5	70	488.5	2	149
Chihuahua	197	1.4	59	426.4	1.8	120
Nuevo León	182.1	1.3	44	349.2	1.5	80
Tlaxcala	137.6	1	133	282.1	1.2	255
Baja California	135.9	1	46	332.7	1.4	107
Coahuila	129.8	1	54	281.8	1.2	108
Sonora	121	0.9	52	330.9	1.4	129
Colima	105.4	0.8	173	186.8	0.8	308
Tabasco	75.8	0.6	38	164.3	0.7	78
Yucatán	54.4	0.4	31	124.5	0.5	67
Quintana Roo	51.1	0.4	48	95.4	0.4	82
Campeche	37.8	0.3	52	64.9	0.3	81
Baja California Sur	18.3	0.1	39	31.5	0.1	60
Nacional	13,649.50	100	132	23,979.20	100	221

Fuente: Banco de México. Estadísticas. Política monetaria e inflación. Balanza de pagos. Remesas familiares. Marco analítico

La Matriz de Contabilidad Social (MCS en adelante) es una representación de las cuentas macroeconómicas de un sistema socioeconómico, la cual captura las transacciones y las transferencias entre los agentes económicos del sistema (Pyatt and Round, 1985). La interdependencia estructural de una economía se muestra en una MCS de una forma sencilla, tanto a nivel macroeconómico como macroeconómico, así también, muestra claramente la relación entre la distribución del ingreso y la estructura económica (Moreno, 2006).

En términos más generales una MCS puede ser la que se presenta en el Cuadro 7. En ésta se asientan las características de la interdependencia circular entre: a) la producción; b) la distribución de los ingresos factoriales, es decir, la distribución del valor agregado generado por cada actividad de producción entre los diversos factores; c) la distribución del ingreso entre las instituciones y, particularmente, entre los diferentes grupos familiares o socioeconómicos y iv) la demanda de estos últimos.

Cuadro 7. MCS Agregada en totales.

	Actividades	Mercancías	Hogares	Gobierno	Inversión	Mundo	Total
Actividades		Ventas domésticas		Subsidios a las exportaciones		Exportaciones	Ventas Totales
Mercancías			Consumo de los hogares	Consumo del gobierno	Inversión		Absorción Total
Hogares	GDP a costo de factores			Transferencias		Remesas del exterior	Ingreso de los hogares
Gobierno	Impuestos indirectos	Tarifas	Impuestos al ingreso				Ingreso del gobierno
Ahorro			Ahorro de los hogares	Ahorros del Gobierno		Ahorros del exterior	Ahorros Totales
Mundo		Importaciones					Importaciones totales
Total	GDP a precios de mercado	Oferta total	Gasto total de los hogares	Gasto del Gobierno	Inversión total	Intercambio total con el exterior	

Fuente: tomado de Essama-Nssah (2005).

Según Mariña (1993), la aplicación de los modelos de insumo-producto tiene tres grandes vertientes analíticas, cada una con objetivos diferentes: análisis estructural, análisis de impacto y la elaboración de proyecciones. En el análisis de impacto el objetivo es evaluar, a partir de las relaciones de interdependencia existentes, los impactos potenciales directos e indirectos sobre el sistema económico de cambios en la demanda final y/o en el volumen de insumos no intermedios utilizados². En ese marco, un incremento de la demanda final de la que es objeto cualquier sector genera directamente un aumento en su producción e indirectamente, a través de la elevación de su propia demanda de insumos intermedios, en la producción de sus proveedores. De manera análoga, un incremento en el volumen de insumos no intermedios utilizados por cualquier sector permite expandir directamente su producto e indirectamente, a través de su oferta acrecentada de insumos intermedios, el producto de los sectores a los que abastece.

Los multiplicadores construidos a partir del modelo de demanda cerrado al consumo privado (MCS) son equiparables a los multiplicadores

² En esta vertiente analítica, los coeficientes de eslabonamiento no son interpretados como simple expresión de las relaciones entre insumos y productos, sino como indicadores del efecto multiplicador sobre el producto de los cambios en los volúmenes de la demanda y la oferta.

keynesianos. La noción de multiplicadores descansa sobre la diferencia entre el efecto inicial de un cambio exógeno (demanda final) y el efecto total de ese cambio. Una vez que se han registrado las transacciones en una MCS, se pueden aplicar una serie de procedimientos matemáticos simples para obtener multiplicadores de la producción, de empleo y de ingreso para cada sector de la economía.

Lo primero que se tiene que hacer es agrupar las cuentas de la MCS en endógenas y exógenas, y posteriormente normalizarla, con lo que nos genera una matriz de propensiones medias al gasto de todas las cuentas (Matriz S^3).

$$S \equiv \left[\begin{array}{ccc|c} 0 & & & A_{14} \\ A_{21} & A_{22} & 0 & A_{24} \\ 0 & A_{32} & A_{33} & A_{34} \\ \hline A_{41} & A_{42} & A_{43} & A_{44} \end{array} \right]$$

Si denotamos a la matriz particionada del lado izquierdo de S por A , entonces tenemos⁴:

$$S \equiv \left[\begin{array}{ccc|c} & & & A_{14} \\ & A & & A_{24} \\ & & & A_{34} \\ A_{41} & A_{42} & A_{43} & A_{44} \end{array} \right]$$

La matriz de multiplicadores de la MCS es el resultado de la operación matricial $M = (1 - A)^{-1}$, donde M es una matriz cuadrada de dimensión $m \times m$, que contiene los efectos totales de los cambios exógenos sobre las cuentas endógenas. Si denotamos al vector de totales de las cuentas endógenas por Y y al vector de sumas de los elementos de ingreso dentro de esas cuentas exógenas por X , se tiene que el producto de este último

³ De esta manera, donde s_{ij} y m_{ij} son los elementos de las matrices S y MCS , respectivamente (Navarro, 1998).

⁴ Ello implica eliminar de la matriz S , las filas y columnas de las cuentas exógenas, obteniendo por tanto una matriz de dimensión $m \times m$.

vector y la matriz de efectos totales (M) dan como resultado al primero (Y), es decir:

$$Y = MX = (1-A)^{-1} X$$

Al producirse un cambio en las transferencias de las cuentas exógenas sobre las endógenas se modifica Y, y por lo tanto, también lo hace X alterando así los ingresos de las cuentas endógenas contenidos en Y. El efecto total de un cambio exógeno sobre el componente endógeno es entonces igual a:

$$Y_m = MX_m$$

Donde:

Y_m = resultado del cambio exógeno sobre las cuentas endógenas.

X_m = cambio exógeno

La operación anterior, permite evaluar el efecto total sobre la estructura del ingreso y el gasto de las instituciones. Por otro lado, es posible desagregar este cambio endógeno en tres efectos distintos: i) Una modificación al interior del subsistema donde se presentó el cambio (efectos intra-grupo). ii) Una modificación de las cuentas no afectadas directamente que no pertenecen al grupo o subsistema donde se presentó el cambio exógeno (efectos extra-grupo). iii) Una modificación en las cuentas del grupo donde se origina el cambio, después de recorrer y afectar al resto de los grupos (efecto inter-grupo)⁵.

$$\Delta Y = 1\Delta X + (M_1 - 1)\Delta X + (M_2 - 1)M_1\Delta X + (M_3 - 1)M_2M_1\Delta X$$

El término $1\Delta X$ mide el impacto directo, exclusivamente sobre las cuentas endógenas donde se originó el cambio exógeno; la variación del ingreso de las cuentas endógenas pertenecientes a los grupos distintos del que sufrió el cambio inicial se miden con $(M_1 - 1)\Delta X$, mientras que $(M_3 - 1)M_2M_1\Delta X$ determina los efectos multiplicativos circulares sobre el ingreso de las cuentas endógenas donde se presentó la variación exógena, descontando el cambio inicial y los efectos intra-grupo.

Una vez revisada la forma en la cual se determinaran los multiplicadores, enseguida pasamos a revisar los principales hallazgos del trabajo.

⁵ Para una descripción más detallada del manejo algebraico puede consultarse Moreno (2006) y Navarro (1998).

Discusión de resultados

a) Descripción de las comunidades rurales: Ejido Xochimilco y Ejido Colima.

En el presente trabajo se analizan sólo dos de las cinco comunidades sujetas a estudio por la Encuesta Nacional a Hogares Rurales en México⁶ en el estado de Baja California, para la realización del análisis de impacto de las remesas en las mismas.

Generalmente se piensa que debido al elevado nivel de crecimiento y desarrollo, de los estados fronterizos del norte de México la migración no es tan intensa como en aquellos estados del sur y centro del país entre los que destacan Zacatecas, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, entre otros. La diferencia es que en los estados fronterizos ocurre un tipo de migración diferente, motivada por la cercanía con Estados Unidos que no se presenta en el resto de los estados expulsores de migrantes; estamos hablando de la *migración pendular* o de aquellos individuos que trabajan en Estados Unidos y que viven en México (*commuters*), como ocurre comúnmente en las ciudades de Tijuana, Tecate y Mexicali.

Las comunidades que se analizan en el presente documento pertenecen al municipio de Mexicali: Ejido Xochimilco y Ejido Colima (mapa 1). Lo anterior obedece a lo siguiente: 1) determinar la magnitud de las transacciones de las comunidades en base a la cercanía con un centro poblacional importante (Mexicali), 2) identificar la importancia de la proximidad de Estados Unidos, sobre todo en lo que se refiere a las remesas del extranjero.

La gráfica 1, muestra la composición del Producto Interno Bruto de cada una de las comunidades. En el caso del ejido Xochimilco, destaca la importante participación del sector comercio y servicios con alrededor de 95%, mientras que en el caso del ejido Colima, la participación en el sector es de 2/3 partes del PIB generado localmente. A pesar de que son comunidades rurales, que originalmente se desarrollaron a la par del crecimiento del sector agrícola, este aporta poco a la generación de ingresos locales.

⁶ Las bases de datos utilizadas para el presente análisis provinieron de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales en México (ENHRUM), aplicada por el Colegio de México y la Universidad de California en Davis (UCDAVIS). Para mayor información visitar <http://precesam.colmex.mx>.

MAPA 1.

ENCUESTA NACIONAL A HOGARES RURALES DE MÉXICO (ENHRUM), 2003 REGIÓN NOROESTE: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE COMUNIDADES ENCUESTADAS



Fuente: Elaborado en el Laboratorio de Análisis Espacial, Coordinación de Servicios de Computo, El Colegio de México con base en datos de la ENHRUM, 2003

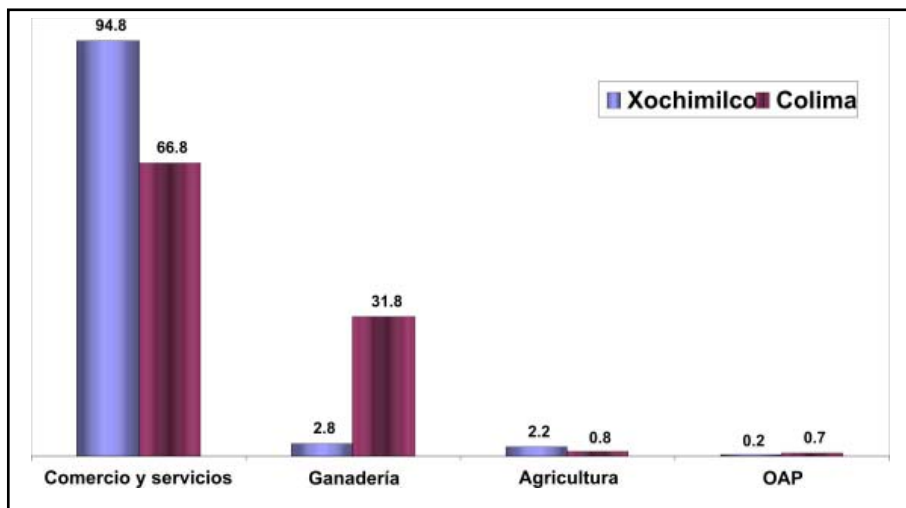
Fuente: tomado de <http://precesam.colmex.mx> (25/03/2006)

La diferencia en ambas comunidades se debe al hecho de que una de ellas (ejido Xochimilco), casi forma parte de la mancha urbana de la ciudad de Mexicali en contraste a la otra que se encuentra fuera de la misma. En el caso específico de las remesas, también se tienen diferencias, para el ejido Xochimilco son más importantes las remesas de la región que básicamente se componen por el pago de salarios al factor trabajo, mientras que en el ejido Colima, la fuente más importante de remesas está dada por aquellas provenientes del extranjero (gráfica 2).

En el caso del ejido Xochimilco, un 13% de los hogares reciben remesas del extranjero, y en la otra comunidad este porcentaje se eleva hasta 70% de los hogares, de los que 18% dependen exclusivamente de este concepto como lo comenta Arroyo y Berúmen (2000) y CONAPO (1998).

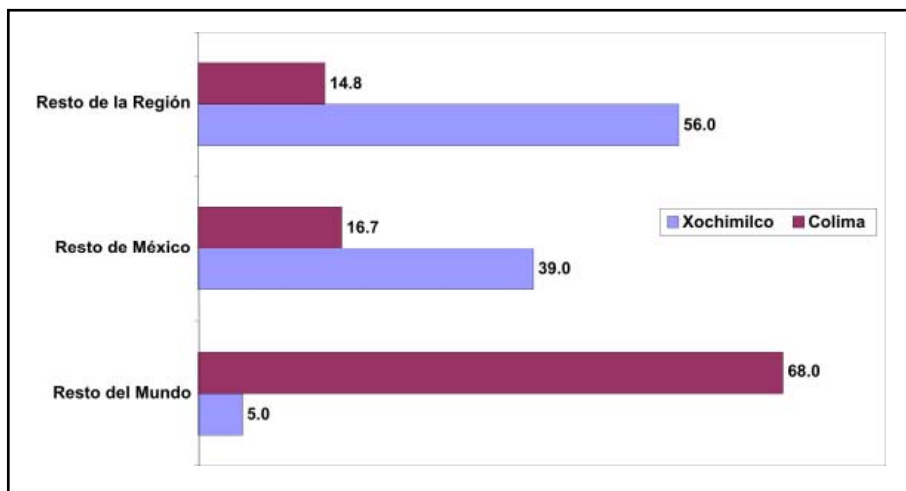
Una de las características que se han presentado en otros trabajos (Reichart, 1981; Mines, 1981; Arroyo y Berumen, 2003) es que las

Gráfica 1. Participación de las actividades productivas en el PIB.



Fuente: elaboración propia con datos de Moreno (2006).

Gráfica 2. Origen de las remesas del exterior (%)



Fuente: elaboración propia con datos de Moreno (2006).

comunidades rurales, destinan sus ingresos en la mayoría de los casos a la compra de bienes de consumo final (comercio y servicios) que no son producidos localmente debido al bajo desarrollo de las actividades productivas, y se hace necesaria su importación. Los valores de gasto pueden encontrarse en la gráfica 3, donde se muestra que un elevado porcentaje de estos se destinan a importaciones (compras en Mexicali)⁷, seguido por las compras en el sector comercio y servicios local; en lo que respecta a la formación de capital humano (Goldring, 1990; Kugler, 2006 y Khoudour-Castéras, 2007) se destina el 2% del gasto total. Estos valores son importantes, debido al hecho de que al realizar el análisis de impactos los ingresos adicionales se reflejarán en esas variables.

b) Multiplicadores contables.

En este apartado se han calculado los multiplicadores de la MCS agregada de ambas comunidades. Los efectos se dividen en dos grandes vertientes, efectos hacia atrás y hacia adelante; Los primeros se refieren al impacto total generado por una modificación exógena (inyección) de una unidad en la cuenta endógena correspondiente. Por otro lado, los efectos hacia adelante, pueden interpretarse como la intensidad de respuesta del sector o grupo (fila) ante la modificación (cambio) exógena en una unidad de los niveles de demanda (ingreso) de todas las actividades (Moreno, 2006:142). En ese sentido, los efectos hacia atrás también son conocidos como de *arrastre* y los efectos hacia adelante, como efectos de *empuje* (Cuadro 8).

Según el modelo, el mayor multiplicador se presenta en la agricultura (3.73), seguido por una importante participación del trabajo asalariado (2.48) y el trabajo familiar (2.17), sin dejar de lado el factor tierra. Esto quiere decir que si se presenta una modificación exógena en estos rubros, serán los que presenten los mayores impactos. En el caso de los efectos de empuje, los mayores valores van a estar dados por el sector comercio y servicios (8.31), seguido por los ingresos recibidos por los hogares que

⁷ Asimismo, una participación importante de estas compras son realizadas en Calexico, California y en Yuma, Arizona.

Cuadro 8. Efectos Multiplicativos Desagregados, MCSA .

	Efectos hacia Atrás				Efectos hacia adelante			
	Intragrupo	Extragrupo	Intergrupo	Total	Intragrupo	Extragrupo	Intergrupo	Total
Tierra	1.00	2.47	1.11	2.79	1.00	1.09	1.01	1.10
Capital	1.00	1.50	1.04	1.63	1.00	1.01	1.00	1.01
Trab. Asal.	1.00	2.48	1.12	2.85	1.00	2.05	1.10	2.28
Trab. Fam.	1.00	2.17	1.10	2.62	1.00	2.25	1.27	2.87
HCS	1.13	1.20	1.09	1.62	1.03	2.39	1.73	3.59
HA	1.02	1.53	1.12	1.75	1.06	1.91	1.05	2.08
HR	1.04	1.52	1.11	1.76	1.05	1.18	1.02	1.31
HACS	1.00	1.73	1.16	1.97	1.12	1.76	1.10	2.11
HAM	1.01	1.39	1.08	1.54	1.04	1.60	1.15	1.92
HAA	1.03	1.30	1.07	1.46	1.03	1.51	1.05	1.65
HAC	1.03	1.86	1.19	2.21	1.10	1.26	1.09	1.59
HAG	1.22	1.85	1.20	2.58	1.00	1.19	1.02	1.23
HP	1.01	1.98	1.21	2.33	1.05	1.01	1.01	1.09
Agricultura	1.08	2.83	1.51	3.73	1.00	1.14	1.03	1.24
Com. y serv.	1.04	1.42	1.07	1.62	1.37	6.28	1.60	8.31
Ganadería	1.27	1.58	1.09	2.18	1.02	1.15	1.03	1.28
OAP	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.02	1.00	1.02

Fuente: Elaboración propia en base a la MCSA.

dependen de esta actividad (HCS con 3.59), así como el trabajo familiar (2.87) y el asalariado (2.28)⁸.

Para determinar propiamente los niveles de impacto, se aplica un incremento del monto de remesas del exterior de 10% que fue la tasa de crecimiento de las mismas en el período 2001-2002 (Banxico, 2007); este incremento se distribuyó de forma proporcional en los hogares en función del monto de remesas que cada uno ellos esta recibiendo del resto del mundo (ROW).

En el caso del ejido Xochimilco, los impactos, la aplicación del incremento en remesas del ROW arrojó los resultados mostrados en el Cuadro 9, en el cual se perciben bajos impactos (0.58) debido a que sólo uno de los ocho tipos de hogares recibe remesas del exterior; además, habría que agregar que es una inyección directa de ingresos, la totalidad se destina al consumo y por ello, no puede generar efectos importantes

⁸ El trabajo familiar, se refiere a la mano de obra sin un salario que se encuentran dentro de los procesos de producción de empresas familiares como es común en México. En el análisis de Contabilidad Social, se calcula un valor para este trabajo familiar.

Cuadro 9. Simulación de incremento en remesas hacia los hogares del Ejido Xochimilco

Cuentas	Total Inicial	Efectos Desagregados				Efecto Total	
		Directo	Intragrupo	Extragrupo	MC	Absoluto	%
Tierra	817000.00	0.00	0.00	0.00	70.97	70.97	0.01
Capital	155284.55	0.00	0.00	11.09	2.22	13.31	0.01
Trab. Asal.	19997505.81	0.00	0.00	51.01	13.31	64.31	0.00
Trab. Fam.	8602747.90	0.00	0.00	1468.10	108.67	1576.77	0.02
HACS	16221543.69	0.00	106.45	0.00	99.80	206.24	0.00
HAC	8070451.59	0.00	2.22	0.00	126.41	128.63	0.00
HAM	5984060.70	22176.80	135.28	8959.43	3200.11	34471.62	0.58
HAG	3158522.31	0.00	24.39	0.00	13.31	37.70	0.00
HR	2066533.60	0.00	0.00	0.00	46.57	46.57	0.00
HCS	2835938.90	0.00	0.00	0.00	1310.65	1310.65	0.05
HA	2040176.10	0.00	0.00	0.00	150.80	150.80	0.01
HP	3990944.00	0.00	2.22	0.00	17.74	19.96	0.00
Agricultura	971691.00	0.00	0.00	0.00	119.75	119.75	0.01
Com. y serv.	10634084.45	0.00	0.00	7429.23	521.15	7950.38	0.07
Ganadería	982706.28	0.00	0.00	0.00	133.06	133.06	0.01
OAP	86774.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
PIB	86615964.88	22176.80	270.56	17918.85	5934.51	46300.72	0.05

Fuente: elaboración propia con datos de la MCS del Ejido Xochimilco.

Cuadro 10. Simulación de incremento en remesas hacia los hogares del Ejido Colima.

Cuentas	Total Inicial	Efectos Desagregados				Efecto Total	
		Directo	Intragrupo	Extragrupo	MC*	Absoluto	%
Tierra	1512000.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Capital	58809.00	0.00	0.00	20.06	0.00	20.06	0.03
T. Asalariado	12820859.00	0.00	0.00	14919.65	3476.62	18396.27	0.14
T. Familiar	1820625.00	0.00	0.00	18795.08	5795.72	24590.80	1.35
HA	144042.00	19978.99	5382.14	1085.50	1187.41	27634.05	19.18
HCS	50847.00	0.00	2542.91	413.86	20732.43	23689.20	46.59
HR	1374546.00	298316.61	3142.77	141819.76	51859.36	495138.50	36.02
HAA	2342966.00	66863.09	14884.80	29136.85	13011.20	123895.94	5.29
HACS	1430578.00	12653.35	683.11	6183.97	4485.23	24005.66	1.68
HAM	1251699.00	0.00	1244.19	787.60	4309.43	6341.21	0.51
Agricultura	6007012.00	0.00	2384.12	0.00	-57.82	2326.30	0.04
Com. y serv.	5240795.00	0.00	2828.51	139787.76	13120.86	155737.12	2.97
Ganadería	147803.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
OAP	126530.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Total	34329111.00	397812.04	33092.54	352950.09	117920.42	901775.10	2.63

Fuente: elaboración propia con datos de la MCS del Ejido Colima.

a las actividades e inclusive en el sector comercio y servicios (0.07); en términos generales, el incremento en remesas sólo genera un incremento del PIB local de tan sólo 0.01%.

En ese sentido, una política que incentive la migración de los pobladores locales hacia el exterior, no sería muy recomendable en esta localidad debido a que los efectos multiplicadores de las mismas no incentivarían el desarrollo local. Como comentan Reichart (1981), Mines (1989) y Wiest (1994), lo más probable es que generen una distorsión en la economía local debido a diferencias económicas en los hogares e inflación.

En el caso de la otra comunidad, ejido Colima, se aplica el mismo monto de incremento de remesas, distribuidas proporcionalmente en los hogares (Cuadro 10). En esta localidad, a diferencia de la anterior se perciben mayores impactos en los hogares, evidentemente debido a que son ellos quienes reciben los efectos directos de la inyección exógena. En el caso del hogar comercio y servicios (HCS) sus efectos totales alcanzan un 47% más del efecto inicial, lo que evidentemente se debe a la inyección directa de recursos pero también, al hecho de que a medida que aumentan los recursos financieros en el resto de los hogares se tendrá un incremento en la actividad comercio y servicios, vía un mayor consumo, lo que hará que esos ingresos crezcan.

Fuera de los hogares, que fueron quienes recibieron las inyecciones exógenas de remesas, es posible percibir los bajos valores obtenidos por las actividades productivas: agricultura (0.04), comercio y servicios (2.97), ganadería (0.0), otras actividades productivas (0.0); lo mismo sucede con los factores de producción tierra (0.0) y capital (0.03).

La pregunta que cabría hacerse aquí, es el por qué de los escasos efectos de las remesas en rubros distintos a donde se presenta el impacto inicial. La respuesta parece encontrarse en lo que comenta Durand, Parrado y Massey (1996), que los bajos efectos multiplicadores son el resultado de que localmente se adquieren productos elaborados del exterior de las comunidades por lo que los efectos multiplicadores se transfieren a las zonas urbanas.

Además de lo anterior, una cantidad importante de esos recursos se destinan generalmente a la compra de bienes finales y no a la inversión (Reichart, 1981; Mines, 1981; Jones, 1995; Arroyo y Berumen, 2003), salvo la que se

hace en capital humano y en capital físico (vivienda y bienes duraderos), sin embargo, los montos destinados a estos dos últimos son pobres.

Consideraciones finales

En la actualidad ningún país receptor de remesas niega la importancia que éstas tienen para las economías de los mismos⁹. En el caso específico de México, la importancia de estas se manifiesta en tres formas: 1) una fuente importante de divisas lo que ayuda a mantener estabilidad en los tipos de cambio dada la oferta de dólares; 2) disminución del saldo deficitario en la cuenta corriente de la balanza de pagos y 3) fuente única de ingresos para un número importante de familias y comunidades del país.

En ese sentido y dada la evolución de los montos de remesas en los últimos 20 años hacia México y en particular en la presente década, se han discutido en foros nacionales e internacionales acerca del papel que podría tener ese volumen de remesas en la promoción del desarrollo y en el bienestar de la población que las percibe. Además se ha convertido en algunos casos en una especie de sector de la población mexicana para los cuales hay que crear políticas públicas específicas para que las remesas sigan fluyendo hacia México; así por ejemplo, en los inicios del sexenio del presidente Fox se creó la Oficina Presidencial para la Atención de Migrantes en el Extranjero que, dos años más tarde, se disolvió para dar paso al surgimiento de varias instancias gubernamentales como el Consejo Nacional para los Mexicanos en el Exterior y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). Asimismo, el gobierno federal ha apoyado la formación de diversas instancias como la Asociación de Prestadores de Servicios de las Remesas Familiares y de un sinnúmero de convenios entre instituciones financieras o empresariales mexicanas y norteamericanas para el envío de remesas de las desigualdades¹⁰.

⁹ Según Ratha (2003), las remesas de los migrantes se han convertido en una fuente permanente y estable de divisas en los países en desarrollo, que durante el año 2001 constituyeron la segunda fuente de recursos externos, después de la inversión extranjera directa.

²¹ Destaca por ejemplo, el acuerdo para hacer transferencias electrónicas firmado por la Reserva Federal de Estados Unidos y el Banco de México (11/06/2003), el Programa de Transferencias de Recursos de Migrantes firmado entre Nacional Financiera y Cementos Mexicanos (CEMEX) en la zona metropolitana de Los Angeles «... para que las familias de los migrantes compren, en más de cinco mil establecimientos de Construmex en México, el material para la construcción o rehabilitación de sus viviendas» (El Economista, 7 de mayo de 2003).

A pesar de lo anterior, no existe un consenso claro en la literatura acerca de los impactos positivos o negativos de las remesas en las poblaciones de destino. En el caso específico de Baja California, como hemos visto en el segundo apartado del presente trabajo, no es un estado que figure en las estadísticas en cuanto a recepción de remesas (al igual que los otros cinco estados de la frontera norte); lo anterior no es motivado por sus *niveles de desarrollo económico*, sino que la migración que se presenta en estos es más de corte pendular, es decir, individuos que cruzan hacia *el otro lado* a trabajar por las mañanas y regresan en la tarde (*commuters*), por lo que los ingresos percibidos en el extranjero, no son generalmente contabilizados en las estadísticas de remesas.

En el análisis realizado en el presente documento, en dos comunidades de Baja California a través del análisis de Contabilidad Social, se han identificado escasos multiplicadores en cuanto a remesas. Éstas, generalmente son destinadas al consumo diario de los hogares receptores, a construcción y gastos en capital humano, por lo que, los efectos adicionales de las remesas no se reciclan y en la mayoría de los casos sólo impactan directamente a los hogares receptores.

Uno de los factores que influyen en los bajos multiplicadores, está dado por la escasa integración de las actividades productivas locales, lo que se traduce en que la totalidad de bienes y servicios consumidos localmente provengan del exterior y los efectos potenciales de las remesas sean transferidos hacia las zonas urbanas, además de la no existencia de un sistema financiero local que permita reciclar las remesas.

En el caso específico del sector gubernamental, las políticas públicas dirigidas a esta parte de la población mexicana en el exterior, no han funcionado debido a que las remesas no constituyen un instrumento que el gobierno pueda conducir. Además, cuando se han diseñado e instrumentado políticas nacionales de inversión productiva con las remesas, no se ha tenido en cuenta el hecho de que las comunidades receptores son distintas y además de que existe una escasa integración de las actividades económicas locales.

Finalmente, los impactos de las remesas parecen estar dados por la dotación inicial de activos en los hogares y en particular de los activos

de capital humano y activos físicos y tecnológicos, los que en la mayoría de este tipo de comunidades son escasos debido a que las remesas generalmente son destinadas a hogares en comunidades con elevados índices de marginación y pobreza (Lozano, 2005; Canales, 2006).

Referencias Bibliográficas

Arias, Patricia (1992). *Nueva rusticidad mexicana*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Arroyo, Alejandro Jesús y Salvador Berúmen Sandoval (2000). «Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos». *Comercio Exterior* 50 (num. 4, abril) 2000, pp. 340-349. Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/49/7/arro0400.pdf>

Banco de México (1995-2007). Informes Anuales 1995-2007. Mexico, D.F., Banco de México, disponibles en <http://www.banxico.gob.mx>

Binford Leigh (2002). «Remesas y Subdesarrollo en México». En *Relaciones*, primavera, vol. 23, num. 90, El Colegio de Michoacán, Zamora, México, pp. 115-158. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/137/13709005.pdf>

Barceinas, Fernando y Hector Cervini (1993). Análisis de los multiplicadores contables asociados a una Matriz de Contabilidad Social para México, en *Análisis Económico*, UAM-Azcapotzalco, No. 22, Vol. XI.

Becerril García, Javier, George Dyer, Edgard Taylor y Antonio Yúnez Naude (1996). *Elaboración de Matrices de Contabilidad Social para poblaciones agropecuarias, el caso de El Chante, Jalisco*. Documento de trabajo, Num VI. El Colegio de México.

Bracamonte Sierra, Álvaro (2003) *Análisis de los impactos de Políticas Económicas en Comunidades Rurales de Sonora en base a Modelos de Equilibrio General Aplicados, El Caso de El Júpare, Sonora*. Tesis de Doctorado en Economía, UAM-Iztapalapa.

Canales, Alejandro I, (2006). «El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en Mexico. Mitos y realidades». *Carta Económica Regional*, Octubre 2006.

Conapo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte (1995). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1995*. Tijuana, México.

Cortina, Jerónimo, Rodolfo de la Garza y Enrique Ochoa-Reza, 2004. «Remesas: límites al optimismo». *Foreign Affairs en Español*, Vol. 5, No. 3, Julio-Septiembre, pp. 27-36.

Durand, Jorge (1994). *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

———(1998). «Los migradólars: cien años de inversión en el medio rural», *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*, num. 5, pp. 7-21.

Durand, Jorge, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey (1996). «Migradollars and development: a reconsideration of the mexican case». *International Migration Review* 30(2), pp. 423-444.

Goldring, Luin (1990). *Development and migration: a comparative analysis of two Mexican migrant circuits*. Working Paper num. 37, Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, Washington.

Jones, Richard C. (1995). *Ambivalent Journey: u.s. Migration and Economic Mobility in North-Central Mexico*. Tucson, University of Arizona Press.

———(1998). «Remittances and inequality: a question of migration stage and geographic scale». *Economic Geography* 74(1), pp. 8-25.

Khoudour-Castéras, David (2007). *Migraciones Internacionales y Desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia*. En Revista de la CEPAL, No. 92, agosto de 2007.

Kugler, Maurice (2006). *Migrant remittances, human capital formation and job creation externalities in Colombia*. Revista Borradores de Economía, no. 2463, Bogotá, D.C., Banco de la República.

Lozano, Ascensio Fernando (2004). Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Working Paper, no.99, abril 2004. The Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego.

———(2005). Hogares receptores de remesas en México: límites y posibilidades para el desarrollo local y regional. CMD Working Paper #05-02n, The Center for Migration and Development, Working Paper Series, Princeton University.

Mariña Flores, Abelardo (1993). *Insumo-Producto: aplicaciones básicas al análisis económico estructural*. UAM-Azcapotzalco, México.

Martínez, Pizarro, Jorge. (2003). «Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina». *Migraciones Internacionales*, no. 5, 40-76. México, El Colegio de la Frontera Norte.

Mines, Richard (1981). *Developing a community tradition of migration to the United States: a field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas*. Monographs in US-Mexican studies, 3. San Diego, Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego.

Moctezuma, Miguel L. y Héctor Rodríguez R. (comps.) (1999). *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, Senado de la República, LVII Legislatura, México.

Moreno Moreno, Luis (2006). *Análisis de multiplicadores contables para medir la eficacia de políticas económicas como forma de reactivar la economía local en dos comunidades rurales en Baja California*. Tesis de Doctorado en Ciencias Económicas. Universidad Autónoma de Baja California. Tijuana, Baja California, agosto de 2006.

Navarro Lagarda, José de la Luz (1998). *Impactos de algunas políticas económicas en la localidad de El Júpare, Sonora. Una aplicación del análisis de multiplicadores*. Tesis de Maestría. El Colegio de Sonora.

Organisation for Economic Co-operation and Development (2008). Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/59/23/40328368.pdf>

Pyatt, G. and J.I Round (1985). *Social Accounting Matrices, a basis for planning*. The World Bank, Washington, D.C.

Terry, Donald F. (2005): *Para mejorar el impacto de las remesas en el desarrollo*, Foreign Affairs en español, vol. 5, N° 3, México, D.F., Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), julio-septiembre.

Ratha, Dilip (2003) «Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance», en World Bank Global Development Finance. Striving for Stability in Development Finance (Analysis and Statistical Appendix), Capítulo 7.

Reichert, Joshua (1981). «The migration síndrome: seasonal U.S. wage labor and rural development in central Mexico». *Human Organization*, vol. 40 (num. 1), pp. 56-66.

Wiest, Raymond E. (1984). «External dependency and the perpetuation of temporary migration to the United States». En *Patterns of undocumented migration: Mexico and the United States*, ed. R.C. Jones, Totowa, NJ, Rowman and Allanheld. Pp. 110-135.

El desarrollo económico regional y los movimientos de población en Nayarit y sur de Sinaloa durante el siglo XX, procesos transformacionales que propiciaron el fortalecimiento del culto de Nuestra Señora de Huajicori¹

*Efraín Rangel Guzmán**

Introducción

La vida social del ser humano está constituida por distintas esferas, cada una de ellas es interdependiente de otras. Así, lo psicológico depende de lo político, lo cultural, lo económico, el medio ambiente, la herencia, y lo religioso, etc. De igual manera, la religión, entonces, dependerá de su relación con las demás. Tal es el caso del desarrollo del culto de Nuestra Señora de Huajicori, figura muy importante en la identidad de toda una región que se ha ido construyendo a lo largo del tiempo gracias no sólo al ámbito de lo sagrado sino también a otros como lo económico, político

¹ El presente trabajo es producto tanto de los datos encontrados durante el proyecto de investigación realizado en el período 2002-2004 para la obtención del grado de Doctor en Ciencias Humanas en El Colegio de Michoacán, con la tesis titulada *El culto de Nuestra Señora de Huajicori*, así como el trabajo de campo desarrollado en el 2009 para el proyecto «Desplazamientos territoriales y nuevas comunidades tepehuanas, auspiciado por el Fondo Mixto CONACYT-Gobierno del Estado de Nayarit. Proyecto num. 92774.

* Doctor en Ciencias Humanas con Especialidad en Estudios de las Tradiciones, por El Colegio de Michoacán A.C. miembro del Cuerpo Académico Sociedad y Región en la Universidad Autónoma de Nayarit, Email: rangelefra@hotmail.com, Teléfono de oficina 311 2118800 Ext. 8906 y Cel. 311 1178911.

y cultural. De esta forma, el comercio durante varios siglos mediante el establecimiento de rutas para el transporte de mercancías; pero de manera muy especial algunos procesos que experimentó la entidad nayarita en el siglo XX como la guerra cristera, el auge de la minería en Huajicori y el repunte de la agricultura en la costa norte de Nayarit, fueron claves para dinamizar la región y multiplicar los lazos de comunicación entre la sierra y la llanura costera, lo que llevó a que, en este período mencionado, el culto de Nuestra Señora de Huajicori tuviera un gran crecimiento y lograra consolidarse en la región que comprende municipios del norte de Nayarit, sur de Sinaloa y sur de Durango. Todos estos procesos provocaron una mayor migración de personas de Huajicori y de la zona hacia nuevos lugares de trabajo; de ese modo se ampliaron las redes de parentesco, sociales, comerciales, etc., por las que la imagen y sus historias llegaron hasta lugares no tocados anteriormente, de la misma forma surgieron peregrinaciones de esos nuevos asentamientos que condujeron a los devotos hacia el recinto de Nuestra Señora de Huajicori. Gracias a ello el culto se desplaza hacia donde los actores sociales se trasladan. Florece así, por ejemplo, en los centros mineros del municipio de Huajicori y El Rosario, Sinaloa, en las fábricas establecidas en el puerto de Mazatlán, en los campos agrícolas de la zona costera del norte de Nayarit y en otros importantes centros de producción agrícola importantes de Sinaloa.

Metodología:

Tomando en cuenta que la región cultural de Nuestra Señora de Huajicori se construye con base en las complejas relaciones e interdependencias inherentes a la vida social de los actores con su medio, las herramientas metodológicas principales utilizadas para este trabajo han sido la investigación cualitativa, la investigación bibliográfica y la investigación hemerográfica. Destacando entre ellas la tercera, pues siendo mi objeto de estudio una realidad dinámica donde los elementos que participan son seres humanos modeladores de su medio, llenos de emociones, inquietudes, intereses, subjetividades, necesidades, experiencias, etc.; una imagen religiosa que trasciende la mera materia de la que está hecha y que funge como la cohesionadora de los individuos que viven y hacen

vivir la devoción; un medio físico y social donde se desarrollan todo tipo de relaciones que se crean y recrean a través del tiempo y en el tiempo; culturas que se encuentran, se fusionan, y expresan lo que el mundo es en distintas formas; me ha parecido la idónea pues con ella se puede rescatar la naturaleza profunda de las realidades sociales, no rescatables de otro modo, o al menos no con la misma profundidad.

Debo confesar que la información recabada en archivos fue poca porque muchos de ellos fueron destruidos en la región durante los movimientos armados de principios de siglo. Sólo conservan en el mayor de los casos documentación de la segunda mitad del siglo XX. La gran mayoría de los datos aquí utilizados fueron localizados en obras de cronistas de la época colonial como Fray Diego Muñoz², Fr. Antonio Tello³, Fr. Antonio Arias y Saavedra⁴; contemporáneos como Fr. Atanasio López⁵, Alberto Santoscoy⁶, Thomas Calvo⁷, Jean Meyer⁸, Peter Gerhard⁹, Chantal Cramaussel¹⁰, entre otros.

² Muñoz, Fray Diego O.F.M., *Descripción de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, en las Indias de la Nueva España, Crónica del siglo XVI*, Guadalajara Gráfica, 1950.

³ Tello, Fray Antonio, *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco, libro IV*, México, Editorial Font, 1946 [1642].

⁴ Arias de Saavedra, Antonio, «Información rendida en el siglo XVII por el P. Antonio Arias y Saavedra acerca del estado de la sierra de Nayarit y sobre culto idolátrico, gobierno y costumbres primitivas de los coras [1673]». En Calvo, Thomas (ed.), *Los albores de un nuevo mundo: siglos XVI y XVII*, México, CEMCA, 1990.

⁵ López, Atanasio Fray, *Misiones o Doctrinas en Jalisco en el siglo XVII*, Guadalajara, Jal. México, Rev. Estudios históricos, 1960.

⁶ Santoscoy, Alberto, *Obras completas, Tomo II*, México, UNED, 1986.

⁷ Calvo, Thomas, Op. Cit.

⁸ Véase Meyer, Jean, *Cristiada*, Tomo (I, II y III), México, Siglo XXI, 1979. Meyer, Jean, *Cristiada*, México, Editorial Clío, 2da. Edición, 1999. Meyer, Jean, *Breve historia de Nayarit*, México, COLMEX, FCE, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997. Meyer, Jean, *El Coraje Cristero*, México, Universidad de Guadalajara (2º Edic.), 2001.

⁹ Gerhard, Peter, *La frontera norte de la Nueva España*, México, Universidad Autónoma de México, 1996.

¹⁰ Cramaussel, Chantal, «La rebelión tepehuana de 1616. Análisis de un discurso», en Cramaussel, Chantal y Sara Ortelli, *La sierra tepehuana, asentamientos y movimientos de población*, Zamora, Mich. México, COLMICH-UJED, 2006, pp. 181-187. Cramaussel, Chantal, «La región de San Francisco de Lajas, Dgo. Los Tepehuanes audam de la vertiente occidental de la Sierra Madre», en *Transición*, No. 35. Durango, México, Universidad Juárez del Estado de Durango, 2007, pp. 9-27.

Dentro de la investigación cualitativa se destaca el trabajo etnográfico del cual se echa mano de las siguientes herramientas: entrevista enfocada o centrada¹¹, observación participante¹², historia de vida¹³, etnografía multisituada.¹⁴

La investigación de la cual es producto este texto se encuentra enmarcada dentro del espacio temporal del siglo XX, principalmente, dado que los acontecimientos de este período por sus vertiginosos hechos multiplican en gran medida la difusión del culto de Nuestra Señora de Huajicori. En cuanto al espacio geográfico, se hablará aquí, especialmente, de un territorio comprendido entre el norte de Nayarit, el sur de Durango y el sur de Sinaloa.

El culto de Nuestra Señora de Huajicori se remonta a la primera mitad del siglo XVII. El sitio que ocupa actualmente Huajicori no es el primer lugar en la zona donde se intentó erigir un espacio de culto cristiano a la llegada de los españoles. En 1580 se fundó el convento de Acaponeta con advocación a la Asunción y en 1600 el de Quiviquinta con advocación a San Antonio, tras la destrucción del último

¹¹ Vela Peón, Fortino, «Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa», en Tarres, María Luisa, (Cord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO/ECM/PORRUA, 2004, p. 74.

¹² Sánchez Serrano, Rolando, «La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados», en Tarres, María Luisa, (Cord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO/ECM/PORRUA, 2004, p. 99.

¹³ De Garay, Graciela, «La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?», conferencia presentada en el Primer Taller de Historia Oral del Noroeste de México: Métodos e investigaciones, Instituto de Investigaciones Históricas (UABC) y La Asociación Mexicana de Historia Oral, Tijuana, Baja California, México, 1999. De la misma forma ver Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes y Heredia Quevedo, Enedina, *Nayarit, memoria oral, cien revoluciones*, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, 1999.

¹⁴ Ver al respecto De la Torre, Renée, «La Imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de translocalización religiosa en la era global», *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, ano 10, n. 10, p. 49-72, outubro de 2008. Asimismo Hannerz, Ulf, «Flows, Boundaries and Hybrids: Keywords in Transnational Anthropology», Department of Social Anthropology, Stockholm University, Sweden, 2000. [Trabajo presentado originalmente como «Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional», *Mana* (Rio de Janeiro), 3(1): 7-39, 1997].

durante la rebelión tepehuana que duró de 1617 a 1619, se decidió refundar el convento en el pueblo de Huajicori. Se erigió la doctrina y se tuvo como patrono a San Sebastián, razón por la cual adquirió el nombre de pueblo indígena de «San Sebastián de Guaxicori».¹⁵ La virgen llegó al parecer en 1623 según lo demuestra Fr. Antonio de Ornelas y Valdivia en su *Crónica de la Provincia de Santiago de Jalisco, (1719-1722)*. La virgen, aunque no era la patrona del pueblo, poco a poco suplantó por mérito de sus dones milagrosos al santo y subió al trono que había sido destinado para él. El impulso que le dieron los misioneros para enraizar la veneración de la imagen fue significativo porque a principios del siglo XVIII ya se había extendido el culto en tierras de lo que hoy son el norte de Nayarit y sur de Sinaloa.¹⁶ La virgen desde hace tres siglos se abrió paso hacia otras geografías fuera de lo local, atrajo fieles a su recinto y estos fueron divulgando sus bondades y milagros, logrando así el ensanchamiento de las fronteras del culto, hasta llegar a la configuración regional en el siglo XX.

Durante el siglo XX las transformaciones económicas, políticas y culturales que se estaban registrando en el país y en Huajicori propiciaron con más fuerza la ampliación de la geografía devocional fuera de lo local. La guerra cristera, el auge agrícola en la costa norte de Nayarit y la explotación minera en Huajicori y en otros lugares de la zona produjeron una fuerte movilización poblacional desde el interior del mismo estado, así como de distintas partes de Zacatecas, Jalisco y Durango, principalmente.

El contenido se desarrollará en dos grandes apartados, además de las conclusiones. En el primero, *El revoltijo en las montañas y en la costa*, se abordará la rebelión cristera y su repercusión en la distribución demográfica de la región mediante la migración de la sierra a las llanuras

¹⁵ Tello, Fray Antonio, *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*, Libro II, Cap. X, UNED, 1973 [1652], p. 14.

¹⁶ De Ornelas Mendoza y Valdivia, Fray Nicolás Antonio, *Crónica de la Provincia de Santiago de Jalisco, (1719-1722)*, Guadalajara, Jalisco, México, Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, 1962, p. 149.

costeras y sus efectos en la expansión del culto a la imagen de Huajicori. En el segundo, *El auge agrícola en La Costa de Oro*, se narra la forma en que se fue transformando la costa norte de Nayarit mediante el desarrollo de la agricultura tanto por las políticas gubernamentales como por una creciente demanda de productos tales como los granos básicos y el tabaco, los movimientos migratorios de la sierra a los campos agrícolas de la costa en busca de trabajo (y como zonas de refugio como ya narra en el primer apartado) y la dotación de tierras ejidales para quienes las solicitaran. Asimismo, la manera en que todo esto dio paso al ensanchamiento de las fronteras del culto de Nuestra Señora de Huajicori. *El tercero, tratará del fenómeno de la minería*, que para Huajicori fue todo un fenómeno social, político, económico, cultural y, por supuesto, religioso. Aquí, se resaltaré el papel de la minería en el movimiento poblacional de la región y por lo tanto la consolidación de la región de culto, para ello se echará mano de lo que se cuenta que acontecía en los momentos dorados de la minería en aquellos lugares tan apartados de dios y tan cercanos a la Virgen.

a) *El revoltijo en las montañas y en la costa*

El movimiento cristero estalló en Nayarit a mediados de 1926 cuando se registraron violentos motines en pueblos y rancherías. Así como en tiempo del maderismo hubo tres focos revolucionarios: la región de Aconeta-Escuinapa, ligada al sur de Sinaloa, así como a Zacatecas y a Durango; la zona de Compostela-Ahuacatlán-Ixtlán, vinculada a Jalisco, y la sierra en la cual coras y huicholes cristeros ajustan cuentas con sus enemigos opresores. Los principales jefes cristeros fueron Porfirio Mayorquín, *el Pillaco*, en el norte, Jesús Rodríguez por Compostela, Chano Flores en el sur, José Zavala en Tepic, y otra vez, los hermanos Rentería, hijos y nietos de lozadeños.¹⁷

Los levantamientos iban en aumento en muchos estados del país. En la primera radiografía general que se hace respecto a la rebelión, se dice que:

¹⁷Meyer, Jean, *Breve historia de Nayarit*, México, COLMEX, FCE, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997, Pp. 137-138.

El 10 de noviembre (1926), un joven peón antiguo villista, José Velasco, atacó a Calvillo (Aguascalientes), y Filomeno Osorio tomó a Santa Catarina (Guanajuato) En el estado de Veracruz, un pelotón del 45° regimiento fue sorprendido y aniquilado cerca de la estación de Banderilla; el 17 se levantó Villa del Refugio (Jalisco), el 19 atacaron los cristeros el Mezquital (Durango), y el 28 Herminio Sánchez y su primo Felipe Sánchez se sublevaron en Totaltique (Jalisco), después de haberse puesto de acuerdo con Pedro Quintanar, el jefe de Zacatecas.¹⁸

Pedro Quintanar poseía aceptable autoridad entre muchos importantes jefes cristeros de una amplia zona que comprendían los estados de Zacatecas, Durango, Colima, Guerrero y Oaxaca.¹⁹ Se menciona que la brigada de Quintanar tenía cinco regimientos y se unieron a él tres más que comandaban Chema Gutiérrez, Felipe Sánchez y Pedro Sandoval. El total de elementos de los ocho regimientos que controlaban Zacatecas y confines alcanza 5 400 hombres. Pero su influencia se extendía a los estados de Nayarit y Sinaloa en los cuales se estima que había, 2 500 elementos más, en los Volcanes de Colima/Jalisco, 2 000, en Durango de 1 500 a 3 000, en Guerrero, 2 000 a 4 000 y en Oaxaca, 1 500.²⁰

En Durango el epicentro de la cristiada fue Santiago Bayacora, antiguo pueblo tepehuano cercano a la capital estatal. Los novatos guerrilleros cristeros como en casi todos los demás lugares del país carecían de armamento e instrucción militar, la ignorancia en el ramo era grande, pero pronto la práctica en el «pica y huye» hizo de ellos unos expertos.

En el norte de Nayarit, la rebelión fue influenciada por los grupos que se organizaron en Durango, los cuales eran liderados por los cabecillas Dámaso Barraza, Valente Acevedo, Trinidad Mora, Federico Vázquez y el acaponetense Porfirio Mayorquín alias el «Pillaco». Porfirio Mayorquín operaba de Huejuquilla (Zacatecas) hasta la costa (Norte de Nayarit y sur

¹⁸ Meyer, Jean, *La cristiada*, Tomo III, México, Siglo XXI, 1979, Pp. 118-119.

¹⁹ Meyer, Tomo III, 1979: 107. La (zona de Quintanar se componía del distrito de Coalcomán, volcanes de Colima y Cerro Grande del sur de Jalisco, Los Altos de Jalisco), las zonas que escapaban al ejército pero que no lograban darse una organización civil o militar («Bled Siba» de Durango, Nayarit, Guerrero, Oaxaca) [...]. P. 107.

²⁰ Meyer, Tomo III, 1979: 108. Cifras muy aproximadas, de lo simple a lo doble.

de Sinaloa) y aseguraba el enlace entre Quintanar y la sierra de Durango; Juan Carransio se mantenía en la costa de Sinaloa y en Durango; Marcos Díaz, Juan Beltrán, Tiburcio González y Fidel Liébana subieron hasta el norte de Culiacán y bajaron hasta San Luis de Lozada, Acaponeta y Mezcala. Tomaban, atacaban y hacían *razzias* en Concordia, El Verde, Escuinapa, La Noria, Villa Unión, Cosalá, San Dimas, Palmarejo, en Sinaloa, Nayarit y Durango.²¹

El movimiento cristero en el norte de Nayarit, sur de Sinaloa y sur de Durango fue llamado la «Pillaquiada», en honor del principal líder cristero, Porfirio Mayorquín. Este alzamiento comenzó a tomar fuerza cuando los grupos rebeldes de la zona establecieron contacto con Mayorquín y formaron un frente común. La primera prueba que dieron al ejército federal, fue cuando los «pillacos» tomaron la ciudad de Acaponeta el 27 de julio de 1927. Porfirio Mayorquín bajó con su gente de la sierra de Durango, pasó por Huajicori y posteriormente se dirigió a Acaponeta, su ciudad natal. Luego se registró otro enfrentamiento en el punto denominado El Huizache por el camino que va de Acaponeta a Huajicori, ahí fue aniquilada la tropa federal que intentó darle alcance a los pillacos.

El gobierno había perdido el control en las montañas o más bien nunca lo tuvo. Sin embargo, para sofocar el levantamiento tomó la decisión de implementar una campaña de reconcentración de población en los lugares bajo el dominio cristero en 1928, lo cual produjo un crecimiento demográfico visible en ciertas regiones del país. Por ejemplo, las personas que habitaban el sur de Durango fueron transferidas a la capital, otras fueron dirigidas a las cabeceras de los vecinos municipios de Nayarit y Sinaloa. En Nayarit ubicaron a los desplazados en las planicies de los municipios de Huajicori, Acaponeta, Tecuala, Rosamorada y Ruiz; en Sinaloa los distribuyeron en los municipios de Escuinapa, El Rosario y Concordia. La estrategia de reconcentración, buscaba evitar que las personas de las rancherías abastecieran de alimento y de efectivos al ejército rebelde. Se pensaba que al cortarles la fuente alimenticia, comenzaría a debilitarse la

²¹ Meyer, Tomo I, 1979: 220.

ofensiva cristera. Como en todo levantamiento armado, las personas de las poblaciones rurales en su mayoría fueron las que tuvieron que «pagar el pato». Porque aparte de ser los proveedores de alimentos y efectivos por un tiempo de cristeros y del gobierno, en el momento en el que se decidió trasladarlas a otros lugares, perdieron todos sus bienes.

Finalmente, una vez que se establecieron los arreglos entre la iglesia y el estado en julio de 1929, la situación del país comenzó a estabilizarse. Las personas que habían logrado resistir los embates del hambre y las epidemias, iniciaron entonces una nueva vida. Muchos pudieron adaptarse a las condiciones climáticas de las zonas de refugio, encontraron pareja, empleo en los campos agrícolas, luego obtuvieron tierras en ejidos de nueva creación y decidieron ya no regresar a su antigua morada. Otros volvieron a la serranía a probar suerte una vez más, levantaron de los escombros sus viviendas y continuaron su lucha por la vida. Pero las cosas ya no eran igual que antes, las heridas que dejó la guerra tardaron mucho para sanar. O más bien, no sanaron.

Cabe aquí señalar, que Huajicori por su posición geográfica, desde la época prehispánica ha sido una ruta tradicional que une las dos zonas descritas. A esto, habrá que aunar la búsqueda de refugio en una imagen con poder sobrehumano que pudiera brindar la esperanza de una mejoría en las condiciones vividas. Las historias de la Virgen de Huajicori, recorrieron así los caminos, de la sierra a la costa y de la costa a la sierra

b) *El auge agrícola en La Costa de Oro*

Por otro lado, la agricultura en Nayarit en la primera mitad del siglo XX estaba registrando cambios significativos, pasaba el proceso de producción de autoconsumo a proveedor de productos agrícolas de otras entidades.

Se sabe que en 1930, todavía la mayoría de los nayaritas trabajaba en el campo, el estado no había pasado de lo rural a lo urbano. Pero el monopolio de la tierra era cosa seria. Desde que se inició la reforma agraria en 1917 hasta el año de 1926 la superficie afectada por dotaciones y restituciones de tierras para los ejidos representó tan sólo el 1.66% de

la extensión total de Nayarit, 1 300 000 de hectáreas estaban en manos de 31 latifundistas y representaba poco más del 50% de las tierras cultivables en el estado.²²

Los verdaderos cambios en el campo se dieron una vez que resultó electo diputado en 1932 por el Partido Nacional Revolucionario el líder agrario Guillermo Flores Muñoz. En compañía de Abelardo Rodríguez dieron un golpe fuerte al latifundio en Nayarit. Para esto, organizaron una movilización masiva de campesinos por medio de los viejos líderes agrarios locales. Meyer en una cita que retoma del artículo de Pérez Cisneros, «Discurso acerca la historia agraria en Nayarit», menciona que «Flores Muñoz un día se tomó la facultad de disponer de los dineros destinados al pago federal de un subsidio al municipio de Huajicori por la producción minera. Con este dinero se pagaron los salarios de 20 ingenieros jóvenes que vinieron en cruzada violenta al reparto masivo de tierras».²³

El fruto de ese movimiento se reflejó en el fraccionamiento de las haciendas que abarcó el 70% de la superficie laborable, por lo cual a Nayarit se le reconoció como el «estado ejido» en 1939.²⁴ Poco después de 1933 se pudieron formar 78 ejidos y en 1939 la cifra ascendía a 233 con una población dotada de 40 000 campesinos que ocupaban una superficie total de 730 000 hectáreas de las cuales 135 000 eran propicias para el cultivo.²⁵

En ese tiempo no había muchas diferencias entre los que habitaban en el campo que eran la mayoría, y los que moraban en los pueblos con tintes urbanos. Para tumbar al monopolio terrateniente tuvieron que jalar parejo campesinos, albañiles, músicos, comerciantes, mineros, etc. Los ejidos se integraron con gente de distinta condición económica, social y cultural. Lo importante en esos momentos era despojar de las tierras a los ricos hacendados a como diera lugar. Había tierras para todo el que

²² Meyer, Jean, *Breve historia de Nayarit*, México, COLMEX, FCE, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997, p. 145.

²³ Meyer, 1997: 145.

²⁴ Pacheco, 1990: 36.

²⁵ Meyer, 1997: 146-147.

las solicitara, por eso a los grupos que habían sido desplazados de otras entidades vecinas por causa de la apenas pasada rebelión cristera, también les tocó su «tajada», por lo que lo perdido en sus lugares de origen de una o de otra forma se les recompensó con un pedazo de tierra.

Es muy probable que esa bonanza de tierras para quien las quisiera se tradujera en un gran flujo poblacional hacia las zonas costeras. Señala Pacheco, que entre 1930 y 1940 la región norte de Nayarit integrada por los municipios de Acaponeta, Tecuala, Rosamorada, Tuxpan, Ruiz, Santiago Ixcuintla y San Blas, registró un incremento considerable de su población derivado de la política de «marcha hacia la costa» por el auge agrícola que estaban experimentando.²⁶ El desarrollo agrícola en la región explica el crecimiento poblacional que se registró arriba de la media estatal durante la década de los treinta. Los ejidos nacientes integraron a todos estos recién llegados y gracias a ellos «La Ley de Fraccionamientos de Latifundios de Nayarit» se amplió cabalmente. Al respecto menciona Meyer, que el estado contaba con muy poca población en 1930, no pasaba de 168 000 habitantes. Mientras que en 1940 la cifra se fue a la alza, alcanzando un registro de 216 000.²⁷ A este movimiento de población se debe la fundación de rancherías-ejidos en las planicies.

Dicho «auge de la costa norte de Nayarit la ha configurado como la *Costa de Oro* que jugó un papel central durante el proceso histórico de diferenciación regional en torno al establecimiento de actividades económicas y asentamientos».²⁸ La región norte de Nayarit está vinculada con los procesos transformacionales del sur de Sinaloa, y es parte de la región geoeconómica del Noroeste de México. Históricamente forma parte de un mismo bloque intercultural que pervive hasta nuestros días.

Por su parte, la región serrana que comprende los municipios de Huajicori, El Nayar y La Yesca jugó un importante papel en el desarrollo agrícola de Nayarit. Geográficamente son los municipios más grandes de

²⁶ Pacheco, 1990: 12.

²⁷ Meyer, 1997: 148.

²⁸ Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C. *Nomás venimos a malcomer: Jornaleros indios en el tabaco en Nayarit*, Nayarit, México, 1999, p. 37.

la entidad y económicamente los más marginados. Por su geografía tan accidentada, las escasas vías de comunicación desde la época colonial hasta nuestros días ha mantenido aisladas a estas poblaciones del resto del estado de Nayarit. Los grupos étnicos que la habitan son los coras, huicholes, mexicaneros y tepehuanos. Por las condiciones en las que se encuentran los indígenas serranos pasaron a constituir el grueso de la mano de obra de las regiones agrícolas con más crecimiento; los centros cañeros de Tepic y su periferia, además del norte de la entidad.

El auge agrícola en la zona costera de Nayarit, no se debió sólo al aumento productivo de granos y hortalizas, sino también al cultivo del tabaco. Menciona Pacheco, que a fines del siglo XIX y principios del XX fue elegida la costa nayarita para experimentar el cultivo del tabaco debido a la competencia de las compañías tabacaleras que se disputaban el territorio del golfo veracruzano para aumentar el rendimiento en la cosecha. La industria del tabaco estaba ganando terreno en mercados internacionales, de modo que se buscaban nuevas tierras para aumentar la producción y satisfacer las demandas. Pedro Maus fundó en Nayarit la compañía tabacalera en Santiago Ixcuintla con el mismo nombre en 1927, en su carácter de vicepresidente de la compañía cigarrera «El Águila, S. A.», cargo que ocupó desde su fundación hasta 1936, fecha en que se transformó en «Tabaco en Rama, S. A.» En un principio el cultivo del tabaco se intercaló con la siembra de maíz, a fin de que le protegiera de los fuertes rayos del sol. Pero al poco tiempo, hubo un desplazamiento casi total de la producción de granos básicos una vez que se obtuvieron resultados óptimos.²⁹

Una vez que se consolidó el proceso de industrialización del país, comenzaron a introducirse las empresas de capital extranjero como la Compañía Comercial Nayarita, S. A., la cual financiaba y compraba la cosecha a los productores costeros. Así también llega la Cigarrera La Moderna. Las políticas del país dieron facilidades a las empresas extranjeras para su instalación y en la entidad se les concedió exenciones de impuestos por veinte años.

²⁹ Pacheco, 1990: 28.

Afirma Pacheco, que con el fin de nacionalizar la producción del tabaco el 4 de noviembre de 1972 se formó Tabacos Mexicanos, Sociedad Anónima de Capital Variable (TABAMEX), en la cual el 52% de las acciones correspondieron al gobierno federal, el 24% a la CNC y el restante 24% a las tabacaleras privadas.³⁰

La consolidación del cultivo del tabaco se logró a raíz de que el gobierno federal modificó el modelo económico del país y dejó de otorgar garantías al cultivo de los granos básicos. Al no haber una regulación en el precio del maíz y el frijol los productores registraron pérdidas y se vieron obligados a cultivar tabaco. Es entonces cuando se masifica dicho cultivo, y en la década de los sesenta a los ochenta Nayarit es considerado el principal productor, al lograr generar el 80% de todo el tabaco producido en el país.

En los setentas hasta mediados de los ochentas todos los municipios del norte del estado plantaron tabaco, por lo que la migración de personas indígenas y no indígenas del interior de la entidad como de los estados vecinos principalmente de Durango, Zacatecas y Jalisco se incrementó considerablemente.

En los meses de febrero a abril era el período en que había mayor demanda de mano de obra y las personas llegaban al arranque del frijol, corte de chile y ensarte de tabaco. La investigación realizada por Pacheco, con base en la contabilidad de las empresas habilitadoras y la de los productores, muestra que se medía el trabajo requerido para cada hectárea en número de jornales. Cada hectárea necesitaba

³⁰ Pacheco, 1999: 43. En el decreto emitido en el mismo año de creación de la empresa se le asignan las siguientes facultades: Fomentar la producción del tabaco desde el cultivo y cosecha hasta la industrialización, proporcionar asistencia técnica a los productores, adquirir acciones de empresas dedicadas a la comercialización e industrialización, otorgar créditos para la producción, la industrialización y la comercialización, obtener financiamientos para el cumplimiento de sus funciones, fomentar y financiar estudios e investigaciones sobre el cultivo, la industrialización y la comercialización, capacitar a los productores campesinos en diversas áreas, formular un padrón de productores y formular estadísticas sistemáticas. En los 18 años de existencia de Tabamex se establecieron dos gerencias: la de Veracruz, que regulaba la producción de Veracruz, Oaxaca y Chiapas, y la de Nayarit. La de Nayarit se dividía en siete zonas agronómicas: Tuxpan, Acaponeta, Villa Hidalgo, Las Varas, Santiago Ixcuintla, Valle Lerma y San Juan de Abajo. Pp. 43-45.

alrededor de 180 jornales en total desde la preparación de la tierra hasta la cosecha.³¹

Jornaleros indígenas en la región norte de Nayarit

Los tepehuanos del sur de Durango de las localidades de Santa María de Ocotán, San Francisco de Ocotán, Guajolota, Taxicaringa, Charcos, San Francisco de Lajas, Milpillas Chico, Sihucora y Santiago Teneraca; los de San Andrés Milpillas (Huajicori) y anexos; los mexicaneros de San Pedro Jícora, San Buenaventura (Durango) y Santa Cruz de Acaponeta, participaron como jornaleros en todo el proceso de transformación de la agricultura en la *Costa de Oro*.

La incorporación de los indígenas en los trabajos agrícolas de la costa está íntimamente relacionada con la obtención de satisfactores alimenticios y materiales que difícilmente pueden conseguir en sus comunidades de origen. El cumplimiento del *costumbre* resulta muy costoso, por eso tienen que salir de sus comunidades para abastecerse de productos básicos que se requieren para la celebración de las fiestas religiosas y las que tienen que ver con el *xiothalh* o el mitote³². A los dioses también tienen que ofrecerles alimentos en varias ocasiones durante el año para mantenerlos contentos. Al dar cumplimiento a los mandamientos de las deidades, esperan ser favorecidos con buenas cosechas, salud, etc. Si hablamos de aportaciones individuales, a los mayordomos o cargueros les corresponde financiar todos los gastos de una fiesta. Por ejemplo, ofrecer una vaca para el caldo; harina, azúcar y piloncillo para elaborar el atole; varias gruesas de a docenas de cohetes; flores y velas para adornar la iglesia; maíz para elaborar las tortillas, entre otras cosas. De tal manera que las necesidades que tienen los indígenas de conseguir recursos para solventar los gastos de la alimentación cotidiana y para el

³¹ Pacheco, 1999: 111.

³² El culto por excelencia de los tepehuanos es el *xiothalh* o *mitote*, que es un (baile-oración) alrededor del fuego para pedirle al padre sol «jicb-chat», que los proteja de las enfermedades, que no haya transgresiones en las normas morales, que venga la lluvia, que haya buena cosecha. Estas ceremonias se rigen con los cambios de estaciones de lluvias y secas, ya que una de las principales preocupaciones es la obtención de los alimentos.

cumplimiento del *costumbre* es muy grande. En fin, la migración indígena hacia los centros agrícolas ha estado muy relacionada con el proceso agrícola-ritual, ya que son eventos que pertenecían al mismo ciclo anual. Al dar cumplimiento a los mandamientos de las deidades, esperan ser favorecidos con buenas cosechas, salud, etc.

El contacto de los serranos con poblaciones costeñas se ha venido dando desde antes de la conquista española, al trocar productos alimenticios del altiplano con los de la planicie. Los indígenas de la sierra cambiaban pieles, carnes secas, frutas o vegetales de la zona, por sal y productos del mar. Este ir y venir de los indígenas tepehuanos principalmente, permitió el avance de la devoción de Nuestra Señora de Huajicori hacia la vecina sierra del sur de Durango. El pueblo de Huajicori era un paso obligado de los caminantes indios, las fechas de la celebración de la imagen coincidían con las fechas del levantamiento de la cosecha en los campos de la costa, donde además se abastecían de productos que no estaban disponibles en la sierra

c) La minería en Huajicori

El sector minero, para muchos investigadores no figura dentro de las principales actividades que generaron derramas económicas importantes para el estado de Nayarit en el siglo XX. Sin embargo, sabemos que la zona minera de Huajicori, una de las más importantes del estado aportó sumas considerables al PIB (Producto Interno Bruto). Este ramo económico, al igual que el sector agrícola, generó miles de empleos y atrajo a muchos migrantes del interior de la entidad como de los estados vecinos

En el período que va de 1888 a 1903 se verifica en la minería un desarrollo sorprendente nunca antes visto en el país. En 1901 México es considerado como el primer productor de plata y segundo productor de cobre en el mundo. Por esas fechas se extraen también oro, plomo, antimonio y zinc para la exportación. Las puertas se abren a la inversión extranjera y se tecnifica considerablemente la explotación minera. En 1900, 107 mil obreros trabajan en la minería en lo ancho del territorio de México.³⁴ Menciona Raúl Rea, que «al finalizar el porfiriato y empezar la insurrección armada, la cual contribuyó a aumentar la incertidumbre entre los inversionistas, algunos

centros mineros en Nayarit continuaron sus trabajos hasta fines de los veinte»³⁴ hasta que decidieron abandonarlos por la inseguridad que se estaba viviendo. Posteriormente la minería tuvo periodos productivos intermitentes con una recuperación en la década de los treinta cuando el oro fue revaluado de 20.6 a 35.0 dólares la onza Troy.³⁵

A principios del siglo XX Nayarit contaba con 27 minas distribuidas en «La Yesca, Jala, Compostela, Santiago Ixcuintla, Acaponeta, Huajicori, Santa María del Oro y San Pedro Lagunillas, donde se empleaban miles de hombres en los campos mineros»

La zona minera de Huajicori se localiza a 160 km, al noroeste de la ciudad de Tepic en la porción norte del estado de Nayarit. Los minerales que se producen son oro y plata, pero también se obtiene plomo, zinc y cobre. En esta zona se ubican los distritos de Cucharas, El Tigre, El Indio-Providencia y la zona mineralizada El Colomo.³⁶ En el municipio de Huajicori gambusinos locales y externos, así como inversionistas extranjeros, comenzaron a realizar exploraciones en el subsuelo y encontraron ricas vetas de oro, plata, cobre, plomo y zinc desde principios del siglo XX. El mineral de Cucharas³⁷ fue trabajado en un principio en la primera década de la centuria por la Compañía Exploradora de Minerales y Metales S.A., que realizó una exploración ordenada y eficiente, contando con un molino de mazos y fundición para obtener matas cobrizas que transportaban hasta Novillero para su embarque marítimo. También en dicho distrito minero la Cucharas Mining Co., obtenía oro, plata, y matas cobrizas a través de molinos de mazos y un horno de reverbero.³⁸

³³ González, Luis, «El Liberalismo Triunfante», en *Historia General de México*, Tomo III, México, El Colegio de México, 1976, p. 233.

³⁴ Rea Becerra, Raúl Antonio, *Industria extractiva del Estado de Nayarit. Perfil Socio-económico, (1980-1990)*, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, 2003, p. IX.

³⁵ Consejo de Recursos Minerales, *Monografía Geológica-Minera del Estado de Nayarit*, Secretaría de Energía, Minas e Industrias Parastatal, Subsecretaría de Minas, México, 1994, p. 35.

³⁶ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 58.

³⁷ López, Juan (cronista de la ciudad de Guadalajara), *Nueva Galicia y Jalisco, un esfuerzo continuado*, Guadalajara, Jalisco, 1980, p. 255. Afirma que este centro minero ya se venía trabajando en el Séptimo Cantón desde 1854, al igual que las minas de Motaje en Acaponeta.

³⁸ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 35-36.

La explotación minera en Huajicori en la década de los treinta y los cuarenta

El conflicto cristero trajo muchos problemas al desarrollo de la actividad minera del estado y del país en general. Pero los problemas no eran causados únicamente por la rebelión, también porque en esos años se había registrado una baja internacional en los precios de la plata, la que de valer 66.6 centavos de dólar la onza troy en 1925, cayó a 52.99 centavos en 1929.³⁹ Aunque las cosas después de la guerra se modificaron con la introducción del ferrocarril Sud-Pacífico, ya que en 1927 se pudo conectar Nayarit con Jalisco y con el resto del norte de México. La movilidad de mercancías y el traslado de productos mineros se agilizó entonces notablemente.

En Huajicori la explotación se concentró básicamente en Cucharas, El Tigre, El Limón, La Concha, La Providencia, El Indio y Mamalín. El distrito de Cucharas del municipio de Huajicori, a principios del siglo se consideró uno de los más importantes del noroeste, siendo esta zona esencialmente argentífera.⁴⁰

Poco tiempo después de la cristiada, el centro minero de «El Tigre fue reactivado en pequeña escala por el Sr. Emil Grebe. Se asegura que sólo en el centro minero El Tigre trabajaban entre 2500 y 5000 gambusinos⁴¹ en esa época. El mismo dato lo reafirman los nativos y dicen, que de haber dos o tres casas antes de la guerra, cuando sobrevino la bonanza del oro el mineral se convirtió en un pueblo de más de 400 viviendas.⁴² La llegada de personas de otros estados como Jalisco, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Chihuahua y del mismo Nayarit hacia El Tigre registró un fuerte incremento. Entre las personas que fueron atraídas por el *boom*

³⁹ Rea, 2003: 8.

⁴⁰ Rea, 2003: 10.

⁴¹ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 66.

⁴² Menciona el Sr. Nicolás Cortés Meza (70 años, originario de la ciudad de Acaponeta, Nayarit, entrevista aplicada en el pueblo de Huajicori en el 2000), «eran muchas gentes las que trabajaban, había en El Limón como unas trescientas o cuatrocientas casas. En El Tigre también había de trescientas a cuatrocientas, se juntó mucha gente, había mucha bonanza, mucha gente que era de otros lados, había mucho movimiento, mucho oro. ¡Nombre había gente hasta por debajo de la tierra! De muchas partes, de Durango, Zacatecas, Jalisco y de muchos lugares».

minero se encontraban también aquellas que fueron reconcentradas en las partes bajas cuando la cristiada y que habían decidido ya no regresar a sus lugares de origen. Respecto a los oficios que desempeñaban los migrantes destacaban los siguientes: gambusinos, comerciantes, arrieros, barreteros, albañiles, carpinteros, tauneros, constructores de casas, madereros, peones, herreros, panaderos, cocineras, etc. La bonanza de metal era bastante, mencionan los viejos mineros y nativos de la región había tanto mineral que el que se encontraba una veta era suya y se realizaba la explotación en asociación con otras personas. Al respecto señala el Sr. Baldomero Pineda, que «en un principio nadie hacía denuncia de las vetas, el que quería agarraba lo que podía, las personas se organizaban. Por ejemplo, decían aquí este pedazo es mío, fueran cuatro metros para allá otros cuatro metros para acá, ocho pues son míos. Y así en toda la veta que estaba produciendo oro».⁴³ También había personas que financiaban a los trabajadores con la herramienta y los gastos necesarios para que realizaran la explotación, con la condición de que del producto obtenido le entregaran un tanto por ciento. No había una organización regulada en la actividad minera en general.

Se sabe que se asociaron para explotar la mina La Corie, una de las vetas más ricas del distrito El Tigre, Alfonso Reyes (de Tequila, Jalisco) y los rusos Alejandro y Nicolás. También Guadalupe Rosales alias «El Ingrato» (de Sinaloa) y Juan Ramírez alias «el Satanás» (de Huajicori), trabajaron en la otra mina rica llamada La Concha. Estas dieron muchas cantidades de oro, al grado que duraban hasta dos meses tumbando un clavo. Por otro lado, Hilario Gómez (Huajicori) y los hermanos Juan Garay y Miguel Garay (Sinaloa) trabajaron la mina La Pirizanga; los hermanos Julio Coronado y Alfonso Coronado (Durango) aprovecharon la mina El Cacalote; Chuy Ojeda (Chihuahua) explotaba la mina Las Juntas. Después de que murió uno de los rusos se asociaron otras dos personas con Alfonso Reyes, Ángel Olvera y Alberto Cantabrana (Huajicori), para continuar con la explotación de La Corie. En el mismo

⁴³ Sr. Baldomero Pineda Díaz, 75 años, originario del Mineral de El Tigre, Mpio. de Huajicori, oficio minero, entrevistado en la ciudad de Acajoneta y en el centro minero El Tigre, 2006.

recinto de La Corie descubrió José Bañuelos otra veta de oro importante, a la cual le dieron el nombre de «La Bonanza de Bañuelos».⁴⁴ También Tomás Marrufo, Felipe Marrufo y Bibiano Ávila fueron otras personas que se beneficiaron de las minas. Todas las personas antes mencionadas trabajaron en el centro El Tigre. Menciona la señora María de Jesús Cortés que:

Fue por ahí como el treinta y tres, yo ya crecí allá y todavía estaba fuerte la fiebre del oro en las minas, duraron mucho, todavía para el cuarenta estaban jalando. Había tiendas grandes, la tienda de don Ramón Mayorquín, la tienda de Alfonso Reyes, de Chuy Ojeda. Ese Alfonso Reyes ahí en La Corie, ¡sacó oro, como no te imaginas! Mira, tenía una casa grande de esas redondas, así como la cocina que tenemos nosotros, mira alrededor eran de esos costales ¡sacos de veinticinco medidas! A propósito mandaban hacer sacos de lonas y los metían, y alrededor de la cocina, era como tener sacos de maíz parados, puro metal bueno o concentrado. Y luego tenía una hermana que se llamaba Ignacia, cayó un ruso allí, se llamaba Nicolás y se hizo socio de Alfonso, pos cuando el ruso murió tenía la casa igual que Alfonso de llena de costalera, como eran socios, y pues en cada tumbada se repartían. Hacían unas fiestonas, ahí en El Tigre había una cancha grande, era como una plazuela, casi lo más hacían fiestas, como había tanto oro. Con decirte que también había defensa rural, el jefe era «el Ingrato». También había ocasiones que iba el padre a decir misas, casaba, hacían primeras comuniones, bautizos y toda la cosa. A las fiestas iban a tocar mariachis, iban bandas, iban acordeones, iba la Banda del Recodo de don Ramón López Alvarado, la Costeña, la Quimicheña, La Banda Orante, El Calandrio, todas esas músicas ¡nombre! Estaba la música en El Tigre y se oía el estruendo de las tamboras en los cerros. Y cualquiera arrastraba la música, tenían con que, había mucho dinero. Había tiendas de todas, de ropa, de calzado, de herramientas para trabajar en las minas, cantinas, billares y hasta los circos iban a divertir a las gentes, cantidades de gentes

⁴⁴ Dice la Sra. María de Jesús Cortés, 77 años, originaria de La Hacienda de Mariquitas, municipio de Acaponeta, (entrevista hecha en el pueblo de Huajicori, en 1998), que Bañuelos cuando se encontró la veta, andaba bañándose en el arroyo (El Gejito). Entonces estaba bañándose que por la orilla del arroyo brillaba algo, y pues en ese momento descubrió que era el hilo de la veta. Cuando ya tenía mucho dinero se daba el lujo de prender los puros con billetes. Yo creo que estaba loco el viejo, cómo vas a querer prender los cigarros con los billetes.

pepenando piedritas de oro cuando las tumbas, todos ganaban aunque sea poquito. Mucha gente de Zacatecas, Jalisco, Durango, Sinaloa, Sonora y de Nayarit había, se hizo un pueblo grande El Tigre, con panteón y todo.⁴⁵

En el tiempo de la fiebre del oro en Huajicori, el ayuntamiento estableció un impuesto a las compañías, dueños de minas y comerciantes establecidos por uso de suelo. Cada mes el presidente municipal acompañado de elementos del gabinete acudía a los minerales a recolectar dicho impuesto. De esta manera fue como amasaron riqueza unos funcionarios públicos, mientras que otros derrocharon el dinero. A falta de bancos y conciencia de ahorro, la mayor parte del recurso obtenido por los gambusinos se gastó en música, alcohol, mujeres y en todo aquello que olía a diversión. Recuerda doña María de Jesús Cortés que el Sr. Alfonso Reyes, dueño de la mina La Corie, extrajo muchas cantidades de oro y que en una ocasión decidió ir a venderlo a Hermosillo, Sonora, le entregaron a cambio buen dinero. Pero que duró un mes para regresar a El Tigre, porque se vino gastando el recurso de cantina en cantina, con prostitutas y en la banda. Al mes regresó con su esposa y sus hijos sin dinero. Y cuando ya pasaron las bonanzas muchos ricos como Alfonso quedaron pobres y los enterraron sus familiares casi de limosna.

El comercio en Acaponeta creció considerablemente a causa del descubrimiento de las ricas vetas de oro, plata y cobre en los centros mineros antes mencionados. Los comerciantes acaponetenses y los del sur de Sinaloa obtuvieron jugosas ganancias en esa época. El puerto de Mazatlán por muchos años había sido el centro económico más importante de la región sur de Sinaloa y norte de Nayarit como lo afirma Bassols Batalla, en su obra *El Noroeste de México*. A la ciudad de Acaponeta llegaban los productos de Mazatlán o de los otros municipios del sur y los comerciantes locales los distribuían en la zona costera y serrana en Huajicori, Rosamorada y Tecuala. Pero Acaponeta no sólo funcionaba como centro receptor de productos que venían de Sinaloa, sino también

⁴⁵ Sra. María de Jesús Cortés Meza (entrevista aplicada en Huajicori, 2007).

enviaba a otras entidades federativas los productos que se cosechaban en la zona, principalmente agrícolas como maíz, frijol y tabaco.

Entre 1930 y 1951 en el distrito del Indio-Providencia fueron explotados los yacimientos por la compañía llamada The Golden Girl, Co. (los mineros la llamaban la «muchacha de oro»), la cual instaló una planta de beneficio con capacidad de 50 toneladas diarias. La planta estaba situada en el rancho Providencia, a donde llegaba el metal extraído de las minas de Guixixilapa, Soyatita y del mismo recinto de Providencia. Por canastillas con capacidad de una tonelada se trasladaba el mineral del Indio. Hasta 1930 la empresa había estado funcionando en Jalisco, estado que abandonó para establecerse en Huajicori. Dicha empresa trajo consigo a un grupo de personas especializadas en el ramo de la minería. Por ejemplo, entre ellos venía el Sr. Julio Silva Villa⁴⁶ que desempeñaba el oficio barretero y Marcelino Morán⁴⁷ ejercía el oficio de la albañilería. Había llegado también un ingeniero que se encargaba de hacer las exploraciones y un médico para brindar atención a los trabajadores. El distrito minero se equipó con oficinas, clínica, una pista aérea, se construyeron viviendas para los administradores, se introdujo línea telefónica, había servicio de transporte diario y correo a Huajicori. También se instaló una panadería grande, una fábrica de sodas y de dulces. El pueblo de Providencia se convirtió en un centro comercial, a donde acudían los moradores de las rancherías cercanas a abastecerse de maíz, frijol, harina, medicinas y otros tipos de productos. En ese mismo lugar había una agrupación de mineros que funcionaba como cooperativa. Las minas que se explotaron fueron: El Indio, Buena Vista, Monte Redondo, Carboneras, La Fortuna, La Minita, Hermosa, Providencia, Dos Estrellas, El Ciruelito, La Negra, La Doncella, Soyatita, La Huajicori y El Infiernillo.⁴⁸ «Se estima que dicha compañía tuvo una producción de 50,000 toneladas aproximadamente y según información proporcionada por la sucursal de la Comisión de

⁴⁶ Originario del Estado de Jalisco.

⁴⁷ Originario de Tonaya, Jalisco.

⁴⁸ Sr. Esteban Silva Medina, 67 años, hijo del minero Julio Silva Villa, originario del mineral de Providencia, (entrevista aplicada en la ciudad de Acaponeta, 2006).

Fomento Minero, las leyes que se obtuvieron hasta de 13 g/ton de oro y 1,000 g/ton de plata».⁴⁹ El concentrado de mineral obtenido del molino lo enviaban a la ciudad de México para su procesamiento. También se sabe que de 1930 a 1942 las compañías United Eastern Co. y Golden Girl, Co, explotaron 150,000 toneladas de mineral, del cual obtuvieron alrededor de 3,000 kilogramos de oro y 30,000 kilogramos de plata, tan sólo en el distrito El Tigre y El Indio-Providencia.

Por su parte en el distrito de Cucharas, en 1939 fueron adquiridas las concesiones de la Compañía Exploradora de Minerales y Metales S.A. que había trabajado a principios del siglo XX, por la Compañía Minera Río Acaponeta, S. A., la cual instaló una planta de flotación que enviaba sus concentrados a la fundición de Cananea, establecida en el estado de Sonora.⁵⁰

En 1962 el Sr. Julio Silva Villa denunció la mina El Indio-Providencia, que posteriormente tituló para explotarla, de la que extraía oro, plata, cobre, plomo y zinc.⁵¹ Por su parte menciona Esteban Silva Medina, que en asociación con su papá Julio Silva trabajaban Marcelino Morán, Melchor López y Heliodoro Torres. Ellos enviaban el mineral a la fundidora de Torreón, Coahuila. Lo mismo que el Sr. Miguel Garay Villalvazo. También dice que en 1963 se organizó una cooperativa en Cucharas con unos 25 elementos, de la cual Esteban era integrante, se llamaba Cooperativa de Producción Minera.⁵² Las vetas que explotaban eran principalmente de cobre, pero del metal extraído también se recuperaba oro, plata y cobre. Utilizaban el sistema de concentración por flotación y beneficiaban 25 tons/d. Posteriormente enviaban dos vagones del tren (265 tons) de metal hacia la fundidora de Cananea. A ese ritmo estuvo trabajando la organización hasta 1980, pero al final sólo quedaron unos

⁴⁹ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 36

⁵⁰ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 61.

⁵¹ Rea, 2003: 21.

⁵² Algunos integrantes de la Cooperativa eran: los hermanos Andrés y Esteban Silva Medina, Heliodoro Torres Peraza, Herculano Medina, Andrés Navarrete, Agripino Madera, Gonzalo Segovia, Isabel de la Cruz, Bernardo de la cruz, entre otros. La mayoría eran moradores de Cucharas y otros radicaban en Acaponeta.

15 integrantes. Al poco tiempo (1988) la cooperativa vendió las concesiones a la empresa⁵³ «Victoria Guadalupe,⁵⁴ la cual beneficiaba 100 tons/d de mineral con valores de oro, plata, plomo; usando el método de flotación».⁵⁵ Las minas que se explotaron en todo el distrito minero de Cucharas en diferentes periodos, fueron: Mamalín, La Italia, J. del Carmen, P. de Lajeños, La Unión, La Viguita, La Montaña, La Planta, Nueva Cucharas, La Perdida, La Azurita, La Tlacuacha, El Cardón, El Boyadero.

Por el otro lado, la Compañía Minera Nayloro, S. A de C. V, reabrió los trabajos de explotación de mineral en el distrito El Tigre en 1987. El representante legal de la compañía era el Sr. Roberto Tamayo Muller y los señores Fuente Villa, Pedro Matías López Núñez y Baldomero Pineda Díaz eran respectivamente Administradores, el Superintendente General y el Encargado de la Mina. Los mayores accionistas eran los señores Antonio Toledo Corro (gobernador del estado de Sinaloa 1981-1986), Roberto Tamayo Muller y Eduardo Ritz Iturríos, junto con un grupo de más de 20 socios. El capital empleado para la instalación del molino de metal en su mayoría procedía del estado de Sinaloa y una mínima parte de Nayarit. El 15 de junio de 1987 fue inaugurada la planta por el gobernador de Nayarit, Emilio M. González Parra.⁵⁶ El Sr. Baldomero Pineda Díaz, era la persona de confianza de Antonio Toledo, un experto conocedor de la minería por haber sido hijo de minero y por haber nacido en la zona. Pineda era el administrador del campo o de las minas, él aconsejaba a Toledo sobre la pertinencia de explotar tal o cual yacimiento según el resultado de las leyes de mineral obtenidas por tonelada que él mismo evaluaba; indicaba a los conductores de la maquinaria pesada por dónde había que trazar las brechas para cavar y conducir el metal

⁵³ Sr. Esteban Silva Medina, 2006.

⁵⁴ Menciona Rea Becerra, que esta compañía era de Durango y que compró a fines de septiembre de 1988 la planta de Cucharas a los señores Andrés Silva Medina, Heliodoro Torres Peraza y Raúl Zepeda. Además que la planta se instaló en el pueblo de Cucharas y que funcionó con un apoyo crediticio de la Comisión de Fomento Minero, Oficina de Promoción Tepic, 1986. pp. 56-57.

⁵⁵ Consejo de Recursos Minerales, 1994: 61.

⁵⁶ Rea, 2003: 52-53.

al molino, etc. Según la información proporcionada por este minero, el molino que se estableció en el Gejito tuvo un valor de 1,500 millones de pesos y molía en un principio unas 150 tons/d, luego aumentó a 250 tons/d, y posteriormente una vez que se trabajó a su máxima capacidad se molían 300 tons/d. Al poco tiempo adquirió la compañía otro molino que costó cuatro mil millones de pesos.⁵⁷ Rea Becerra entrevistó al Ing. Luís Gerardo Togo Cano, jefe de la Comisión de Fomento Minero y le comentó que el valor total de la planta se estimaba en ese entonces en 6,000 millones de pesos.⁵⁸ El centro minero empleaba a más de cien personas al decir del Sr. Baldomero y los trabajadores ganaban 100 pesos por semana. «La planta utilizaba el sistema de tratamiento por flotación, beneficiaba oro, plata y cobre, siendo sus leyes de 5 grs/ton, 10-20 gr/ton y 1-1.5 gr/ton respectivamente».⁵⁹ El concentrado de mineral obtenido lo enviaban a la fundidora de San Luís Potosí.

A mediados de los setenta se apreció un marcado incremento en la producción de oro, plata, cobre y plomo en el estado. En esta década, la producción en la entidad de oro fue de 119 kilogramos; de plata 8, 653 kilogramos; de cobre 286 toneladas y de plomo 143 toneladas. Y los municipios que ocuparon los primeros lugares en la producción de estos minerales fueron Huajicori, Acaponeta, Ruiz y Rosamorada.

⁵⁷ Sr. Baldomero Pineda Díaz (2006).

⁵⁸ Rea, 2003: 54.

⁵⁹ Rea, 2003: 53.

Cuadro 12. VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES METALES EN NAYARIT, POR MUNICIPIO (DÉCADA DE LOS SETENTA)

Municipio	Au (kg)	Ag (kg)	Cu (kg)	Pb (Ton)
Acaponeta	19	2514	39	37
Tecuala	--	76	--	3
Rosamorada	39	550	7	48
Ruiz	3	1454	3	10
Santiago ixc.	12	132	3	--
Tepic	14	217	3	--
Compostela	1	133	1	1
Ixtlan	1	38	--	--
Ahuacatlán	--	4	1	2
Huajicori	23	2885	187	26
La Yesca ⁶⁰	--	66	1	5
Sub-Total ⁶¹	112	8069	245	132
(+ 1974)	7	584	41	11
Total 70's (- 1975)	119	8653	286	143

Fuente: Francisco Gabilondo Bejarano. "La Economía en el Estado de Nayarit". Colección de Estudios Regionales.

Investigación (II) del Sistema de Bancos de Comercio-México, en Anuario Estadístico de la Minería Mexicana,

Consejo Nacional de Recursos Naturales no Renovables, CRM. Banco de Comercio, S. A., 1976, po. 72.

Alrededor de la minería, así como ya mencionamos respecto al cultivo del tabaco en la *Costa de Oro*, se estructuró una economía que beneficiaba a la sociedad de la zona de diferente manera. Desde el simple comerciante ambulante, comerciantes establecidos, arrieros, cocineras, músicos, prostitutas, cortadores de madera, etc., y los gambusinos dueños de las minas y empresas mineras obtuvieron beneficio de la explotación minera. La generación de empleos formales e informales formaba parte del mismo sistema económico.

⁶⁰ No se incluyen datos para los años de 1974-1975.

⁶¹ Se desconocen las cifras por municipio, sólo se manejan los totales para el año de 1974.

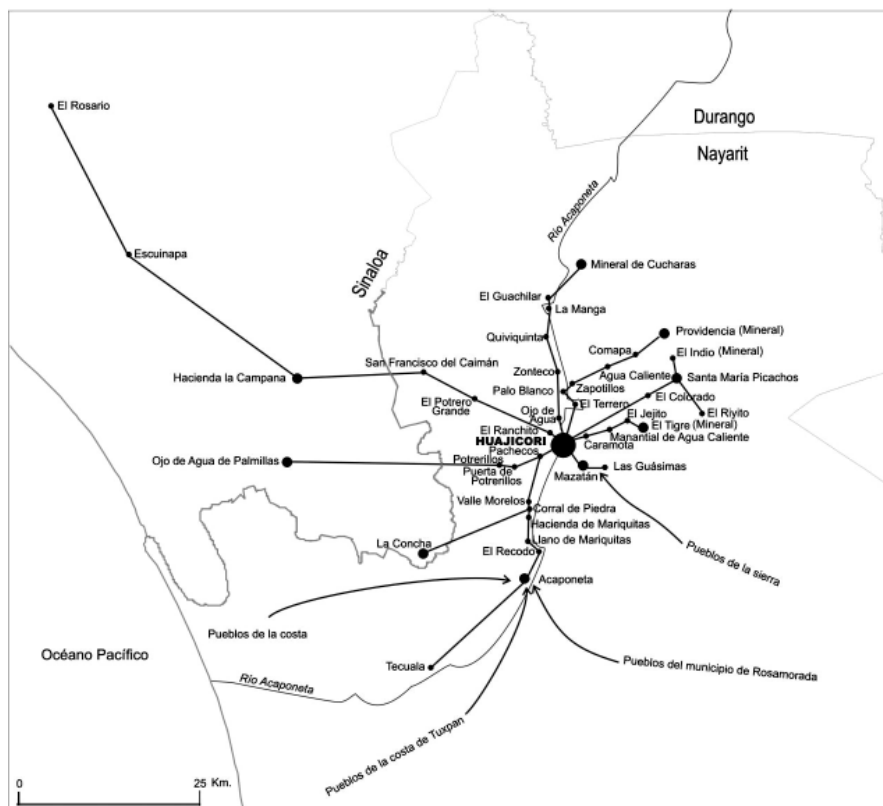
El culto a Nuestra Señora de Huajicori en los centros mineros

La cercanía que tiene el pueblo de Huajicori de los centros mineros permitió que los moradores de estos tuvieran mayor contacto con el poblado. El domingo de cada semana se suspendían las labores en las minas y se les daba el día libre a los trabajadores. Muy temprano tomaban el camino para asistir a la misa dominical que se celebraba en el santuario, regularmente escuchaban la misa de 10:00, Porque en la tarde de ese mismo día obligatoriamente tenían que retornar a sus poblaciones para estar listos al día siguiente y continuar con sus actividades. Las compañías mineras autorizaban el uso de sus propios vehículos para que se trasladara a las personas a Huajicori y se regresaran por la tarde. Con ello procuraban que los trabajadores no faltaran a sus labores a causa de la borrachera, falta de vehículos para desplazarse, etc.

En esos días comentan los informantes que Huajicori se transformaba, parecía fiesta, se montaba mucho comercio, había diversión en cantinas y en la plaza. De ese modo creció la devoción a la virgen en las poblaciones mineras, ya que la única atracción que tenía el pueblo era la virgen y su iglesia barroca del siglo XVII. Y también Huajicori se benefició de ese movimiento porque las condiciones en los centros mineros eran mejores que en la misma cabecera municipal.

Durante la celebración de la fiesta de la Candelaria se suspendían los trabajos en las minas, el día primero y el dos de febrero. Todas las personas bajaban en la víspera a pie acompañando la peregrinación que salía de los minerales y de rancherías aledañas. Al respecto menciona el Sr. Esteban Silva, que de Providencia salía una peregrinación grande, porque se agrupaban las personas de otros lugares como de La Quebrada, El Guayabo, El Pantano, El Infiernillo, El Indio, Viscuaxtla y Comapa. Emprendían el camino el día primero muy temprano, pasaban por El Agua Caliente, Zapotillos, El Tepehuaje, y El Terrero, que también se les unían. Una vez que arribaban a Huajicori realizaban el mismo ritual que todos los peregrinos, en primer lugar cumplían con los deberes católicos, veneraban a la imagen, pagaban mandas y la danza de matachines de Comapa y Vizcuaxtla bailaba un rato en el atrio. Posteriormente le daban «rienda suelta» a las emociones, se divertían en el baile, en las cantinas, en el volantín y hacían compras.

Rutas de peregrinaje (primera mitad del siglo XX)



- Puntos de concentración de peregrinos
- Santuario Nuestra Señora de Huajicori
- Peregrinos que arriban de otros lugares

Elaboración: Efraín Rangel Guzmán
Ejecución: Margarita Sandoval



Por el otro lado, en el mineral El Tigre también se organizaba una peregrinación nutrida. La peregrinación partía de Santa María de Picachos con la imagen de Nuestra Señora de la Concepción, patrona del lugar. En Picachos se concentraba el pueblo del Riyito y comunidades anexas y en el camino se integraban El Guayabo, El Colorado, El Tigre, El Limón,

Las Juntas y Caramota. Esta peregrinación también era acompañada por la danza de matachines de Picachos.

Por su parte, las personas del Distrito Minero de Cucharas también participaban en la peregrinación. La peregrinación salía de Cucharas y en ese lugar se concentraban las personas de Barbacoa, La Manga, El Toro y Tachichilpa. Ya en el camino se unían los peregrinos de Guamuchilar, Quiviquinta, El Zonteco, El Palo Blanco y el Ojo de Agua.

Muchos mineros importantes regalaban a la iglesia bancas grabadas con su nombre (aun existen dichas bancas en la iglesia). El Sr. Baldomero Pineda, dice que Guadalupe Rosales «El Ingrato», dueño de la mina La Concha, una de las que produjo más oro en El Tigre, como agradecimiento decidió regalarle una corona a la Virgen de Huajicori. También menciona don Ramón Dueñas que una de las compañías mineras que trabajó en Cucharas regaló a la iglesia una copa de plata y candelabros del mismo metal.⁶² En la actualidad muchos de esos regalos que hicieron los mineros a la imagen ya desaparecieron, los pobladores aseguran que los sacerdotes se apropiaron de esas piezas.

Conclusión

En el territorio de la región cultural de la Virgen de Huajicori, ya desde hace varios siglos se habían trazado rutas que unían a las comunidades unas con otras para el comercio y el paso de personas, esos caminos contribuyeron a la expansión del culto, a lo largo de los años. En lo que respecta a la zona alta de la sierra del sur de Durango parece percibirse una reducida existencia de vínculos con la tierra caliente de Nayarit en la actualidad, pero basta con asomarnos más allá de lo que a simple vista se visualiza desde abajo para descubrir las relaciones que las unen. Han existido por siglos lazos de comunicación entre estas dos partes geográficas sociales. Aún se pueden encontrar las rutas que tradicionalmente han utilizado los indígenas para proveerse de pescado, sal, maíz y frijol de la costa nayarita, antes de que se abrieran las brechas y carreteras. Sin embargo, es especialmente en el siglo XX cuando se observa que hay

⁶² Sr. Ramón Dueñas, 75 años, originario de Huajicori, (entrevista aplicada en Huajicori, 2002).

una fuerte expansión de la devoción a la Virgen de Huajicori y se da la consolidación de la región cultural.

A través de la guerra cristera, el auge de la minería en Huajicori y el repunte de la agricultura en la costa norte de Nayarit, la región se dinamiza y se multiplican los lazos de comunicación entre la sierra y la llanura costera. Los procesos que experimentó la entidad nayarita en el siglo XX fueron clave, ya que propiciaron ajustes importantes en materia económica, política y social. Hoy sabemos que es en el período mencionado en que el culto tiene un gran crecimiento y logra consolidarse en la región que comprende municipios del norte de Nayarit, Sur de Sinaloa y Sur de Durango. El culto se desplaza hacia donde los actores sociales se trasladan, florece así por ejemplo en los centros mineros del municipio de Huajicori y El Rosario, Sinaloa, en las fábricas establecidas en el puerto de Mazatlán, en los campos agrícolas de la zona costera del norte de Nayarit y en otros centros de producción agrícola importantes de Sinaloa. Estos sucesivos auges económicos provocaron una mayor migración de personas de Huajicori y de la zona hacia esos nuevos lugares de trabajo. De ese modo se ampliaron las redes de parentesco, sociales, comerciales, etc., por las que la imagen y sus historias llegaron hasta sitios no tocados anteriormente, de la misma forma surgieron peregrinaciones de esos nuevos asentamientos que condujeron a los devotos hacia el recinto de Nuestra Señora de Huajicori.

El área de influencia del culto ha modificado sus límites. Por ejemplo, todavía en 1990 se puede afirmar que la devoción a la Virgen de Talpa en los municipios situados más al centro de Nayarit, tales como Santiago Ixcuintla, San Blas y Tepic eran creyentes exclusivos de esta imagen. Sin embargo, por la decadencia de la agricultura en la costa norte, y el abandono de los trabajos en los centros mineros de Huajicori se ha ido desplazando un gran número de población a los lugares que ofrecen mejores alternativas de trabajo, educativas, etc. y ellos trasladaron el culto a sus nuevos lugares de residencia, hacia las ciudades principalmente. Hoy podemos observar que el culto de Nuestra Señora de Huajicori, se encuentra extendido en todo el norte de Nayarit, sur de Sinaloa y sur de Durango principalmente. En su fiesta principal del 2 de febrero, que es el día de la Candelaria se

concentran miles de peregrinos de distintos lugares de la región. Y otros tantos que son originarios de allí pero radican en ciudades como Tijuana, Hermosillo, Los Mochis, Guaymas, Mexicali y en Estados Unidos, Los Ángeles y Pomona, California.

Así, las delimitaciones espaciales establecidas por una devoción no tienen necesariamente por qué apegarse a los límites convencionales impuestos por la división política de estados y municipios, se puede decir que la Virgen de Huajicori rompe límites espaciales formando sus propias colectividades. De la misma forma opina Collin, que un santo puede identificar a un barrio, una localidad, un municipio o una región, sin que corresponda necesariamente su extensión con las delimitaciones políticas impuestas. Porque los santos sirven como base para la identificación de grupos más o menos extensos y, al mismo tiempo, de sistemas relacionales y, ¿por qué no?, de regiones culturales.⁶³ En todo caso los santos son personajes cotidianos, simbolizan las relaciones a nivel regional y local, pero también a nivel personal.⁶⁴

Por último, la región que abarca el culto a Nuestra Señora de Huajicori se explica por el sistema de relaciones que establecen los actores en el espacio físico, en la medida que son ellos los que lo modelan de acuerdo a sus costumbres, tradiciones; determinan los modos muy particulares de apropiación del símbolo religioso; y delimitan la espacialidad y temporalidad de dicho fenómeno. En definitiva, una región no sólo puede ser entendida en términos económicos, políticos, culturales sino también en términos de culto. Porque la práctica del culto propicia también las relaciones sociales y la movilidad espacial por medio de las peregrinaciones y las fiestas religiosas.

Bibliografía

Arias de Saavedra, Antonio, «Información rendida en el siglo XVII por el P. Antonio Arias y Saavedra acerca del estado de la sierra de Nayarit y sobre culto idolátrico,

⁶³ Collin, Laura, *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritual y Conflicto*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1994, p. 115.

⁶⁴ Collin, 1994: 52.

gobierno y costumbres primitivas de los coras [1673] «. En Calvo, Thomas (ed.), *Los albores de un nuevo mundo: siglos XVI y XVII*, México, CEMCA, 1990

Consejo de Recursos Minerales, *Monografía Geológica-Minera del Estado de Nayarit*, Secretaría de Energía, Minas e Industrias Parastatal, Subsecretaría de Minas, México, 1994.

Cramaussel, Chantal, «La rebelión tepehuana de 1616. Análisis de un discurso», en Cramaussel, Chantal y Sara Orтели, *La sierra tepehuana, asentamientos y movimientos de población*, Zamora, Mich. México, COLMICH-UJED, 2006.

———, «La región de San Francisco de Lajas, Dgo. Los Tepehuanes audam de la vertiente occidental de la Sierra Madre», en *Transición*, No. 35. Durango, México, Universidad Juárez del Estado de Durango, 2007.

Collin, Laura, *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritual y Conflicto*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1994.

De Garay, Graciela, «La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?», conferencia presentada en el Primer Taller de Historia Oral del Noroeste de México: Métodos e investigaciones, Instituto de Investigaciones Históricas (UABC) y La Asociación Mexicana de Historia Oral, Tijuana, Baja California, México, 1999.

De la Torre, Renée, «La Imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de translocalización religiosa en la era global», *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, ano 10, n. 10, p. 49-72, outubro de 2008.

De Órnelas Mendoza y Valdivia, Fray Nicolás Antonio, *Crónica de la Provincia de Santiago de Jalisco (1719-1722)* Guadalajara, Jalisco, México, Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, 1962.

Gerhard, Peter, *La frontera norte de la Nueva España*, México, Universidad Autónoma de México, 1996.

González, Luis, «El Liberalismo Triunfante», en *Historia General de México*, Tomo III, México, El Colegio de México, 1976.

López, Atanasio Fray, *Misiones o Doctrinas en Jalisco en el siglo XVII*, Guadalajara, Jal. México, Rev. Estudios históricos, 1960.

López, Juan (cronista de la ciudad de Guadalajara), *Nueva Galicia y Jalisco, un esfuerzo continuado*, Guadalajara, Jalisco, 1980.

- Meyer, Jean, *La cristiada*, Tomo III, México, Siglo XXI, 1979.
- , *Breve historia de Nayarit*, México, COLMEX, FCE, Fideicomiso Historia de las Américas, 1997.
- , *Cristiada*, México, Editorial Clío, 2da. Edición, 1999.
- Muñoz, Fray Diego O.F.M, *Descripción de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, en las Indias de la Nueva España, Crónica del siglo XVI*, Guadalajara Gráfica, 1950.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes y Heredia Quevedo, Enedina, *Nayarit, memoria oral, cien revoluciones*, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, 1999.
- , *Nomás venimos a malcomer: Jornaleros indios en el tabaco en Nayarit*, Nayarit, México, 1999.
- Rea Becerra, Raúl Antonio, *Industria extractiva del Estado de Nayarit. Perfil Socio-económico, (1980-1990)*, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, 2003.
- Sánchez Serrano, Rolando, «La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados», en Tarres, María Luisa, (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO/ ECM/PORRUA, 2004.
- Tello, Fray Antonio, *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*, Libro II, Cap. X, UNED, 1973 [1652].
- , *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco, libro IV*, México, Editorial Font, 1946 [1642].
- Santoscoy, Alberto, *Obras completas, Tomo II*, México, UNED, 1986.
- Vela Peón, Fortino, «Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa», en Tarres, María Luisa, (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO/ ECM/PORRUA, 2004.
- Ulf, «Flows, Boundaries and Hybrids: Keywords in Transnational Anthropology», Department of Social Anthropology, Stockholm University, Sweden, 2000. [Trabajo

presentado originalmente como «Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional», *Mana* (Rio de Janeiro), 3(1): 7-39, 1997]

Informantes:

María de Jesús Cortés, 77 años, originaria de La Hacienda de Mariquitas, municipio de Acaponeta, entrevista realizada en el pueblo de Huajicori, en 1998.

Esteban Silva Medina, 67 años, originario del mineral de Providencia, entrevista realizada en la ciudad de Acaponeta, 2006.

Ramón Dueñas, 75 años, originario de Huajicori, entrevista realizada en Huajicori, 2002.

Baldomero Pineda Díaz, 75 años, originario del Mineral El Tigre, municipio de Huajicori, entrevista realizada en la ciudad de Acaponeta y en el centro minero El Tigre, 2006.

Nicolás Cortés Meza, 74 años, originario de la ciudad de Acaponeta, Nayarit, entrevista realizada en el pueblo de Huajicori en el año 2000.

Mejoramiento de las empresas rurales. Una estrategia para abatir la migración del campo

*Ma. del Refugio Navarro Hernández**
*Salvador Vázquez Sánchez***
*Celso Valderrama***

Introducción

El fenómeno de la migración cubre un área social muy amplia de sectores: campesinos, artesanos, obreros, pescadores, estudiantes y profesionales, hombres y mujeres, por lo que la forma de evitar volúmenes mayores de migrantes, especialmente en el campo, por ser una población con menos recursos de la formación laboral, requiere se diseñen programas de desarrollo por cada producto agropecuario que tiendan a ocupar más mano de obra y, especialmente a evitar que se desvinculen de los intereses locales y, al mismo tiempo, constituyan procesos de capitalización de largo plazo; por ejemplo: el mango, el limón, el aguacate, maíz, frijol, etc., que requieren una atención permanente y que, bien administrados, generan posibilidades de arraigo, sobre todo en las nuevas generaciones.

Aquí presentamos un programa estratégico de orden transversal a todos los programas agropecuarios en operación que compensa las deficien-

* Coordinadora de Capacitación Docente, Universidad Autónoma de Nayarit

** Docente-Investigador Cuerpo Académico Sociedad y Región, UAN.

cias, tanto de diseño como de operación, a efecto de resolver errores, desviaciones, o corrupciones que desvirtúan metas y de objetivos tanto municipales, estatales y nacionales; este programa se llama *Soporte* porque incide en los aspectos que no fueron observados como necesarios en otros programas similares.

El Programa de Soporte emana del Programa Especial Concurrente (PEC) y surge en el año 2008, con la finalidad de hacer concurrir recursos y elementos programáticos para alcanzar metas que quedan sin atender del resto de programas a nivel nacional, por lo tanto es un programa transversal idóneo para compensar las deficiencias que pudieran presentar en áreas concretas necesarias para el desarrollo económico y social de la población rural.

El Programa de Soporte, se define como una intervención compensatoria a muchos otros programas en el área del sector rural y pesca que, en forma transversal, convergente y complementaria, resolvería lagunas o vacíos funcionales y operativos que, finalmente, impiden alcanzar los objetivos de esos programas haciendo, en muchos aspectos, engañosa la actividad productiva. En el afán de abarcar el mayor número de problemáticas, en el diseño del Programa, se pensó en una población objetivo demasiado amplio que, en forma práctica, resulta muy difícil de medirla con estándares apropiados para determinar el impacto de la aplicación de los recursos financieros y observar el desplazamiento de los parámetros de pobreza y marginación social.

El objetivo de las reglas de operación del año 2008 del Programa Soporte fue apoyar la generación de bienes públicos en el Sector Agropecuario, Pesquero, Acuícola y Rural, tales como información, investigación, transferencia de tecnología, sanidad, desarrollo de mercado y capacidades, inspección, vigilancia y cumplimiento de los marcos normativos, bienes necesarios para la utilización ordenada y sustentable de los recursos, y potenciar su competitividad.

Este programa se propone:

- garantizar las sanidades y la inocuidad;
- desarrollar el Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Rural Sustentable (SNIDRUS);

- promover la innovación y transferencia de tecnología;
- ofrecer capacitación y desarrollo de capacidades;
- impulsar la planeación prospectiva en la toma de decisiones de política pública y
- desarrollar y consolidar los mercados.

Para el ejercicio fiscal 2008 el presupuesto anual fue de 133.7 millones de pesos para la ejecución de los componentes SNIDRUS, Investigación Validación y Transferencia de Tecnología, Capacitación y Asistencia Técnica y Sanidad e Inocuidad que se manejan en el estado; de los cuales el 65% (85.6 millones de pesos) fue aportación federal y el 35% (48,1 millones de pesos) estatal.

Este Programa, al validar la operatividad y funcionalidad de los programas arriba señalados, constituye una medida sustancial y estratégica para el arraigo de la población rural, y fomenta el desarrollo local.

Mejoramiento de las empresas rurales. Una estrategia para abatir la migración del campo

La migración, en los estándares actuales de masividad y multidireccionalidad, es producto de la acumulación de problemas socio-económico-políticos provocados por las crisis recurrentes de las últimas tres décadas, en las que hemos visto desfilar toda una problemática de desarraigo y vacío de los espacios productivos tradicionales. Para el gobierno actual es un problema difícil de abordar mediante otros mecanismos que no sea el del intervencionismo estatal, por lo que se ha diseñado un programa que incremente la eficiencia y eficacia de los programas agropecuarios, donde se observa el mayor volumen de migrantes.

Siendo la población rural la más vulnerable a los fenómenos de la migración, el **Programa Soporte** pretende garantizar el cumplimiento de las metas de la mayoría de los programas agropecuarios y, por consiguiente, asegurarse de que la población se arraigue suficientemente como para no desprenderse de sus medios tradicionales de subsistencia; reconociendo

que la migración trae como consecuencia la desintegración familiar y la destrucción de los valores y la cultura nacionales.

El Programa Soporte es un programa federal a cargo de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y es implementado, en el estado, a través de la Secretaría de Desarrollo Rural (SEDER), en la modalidad de co-ejercicio. Nace en el año 2008 como resultado de la simplificación administrativa que la SAGARPA desarrolló para integrar 55 programas en solamente ocho de atención rural.

El Programa Soporte se orienta a mejorar las capacidades de los productores mexicanos, así como a mejorar el entorno sanitario y biológico, sanidades y pesca, en el que estos desarrollan sus actividades. Constituye uno de los ocho programas que se derivan de la Vertiente Competitividad del Programa Especial Concurrente.

El Programa Soporte acorde a las políticas que emanan del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012, del Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario y Pesquero y del Programa Especial Concurrente, tiene como finalidad canalizar recursos para proporcionar, a los productores agropecuarios y pesqueros, bienes públicos necesarios para potenciar su desarrollo competitivo y sustentable; lo anterior, para combatir la pobreza, el rezago económico y los niveles de inseguridad de las zonas rurales; buscando un desarrollo integral y sustentable para beneficiar, principalmente, a las localidades de mayor marginación y a los grupos prioritarios; para lo cual, contempla apoyos no sólo para mitigar y solucionar problemas de tipo social, sino también, para incrementar los niveles de empleo, productividad, crecimiento económico y bienestar social.

El Programa Soporte es uno de los ocho programas que se derivan de la Vertiente Competitividad del Programa Especial Concurrente. Este programa se propone: i) garantizar las sanidades y la inocuidad, ii) desarrollar el Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Rural Sustentable (SNIDRUS); iii) promover la innovación y transferencia de tecnología; iv) ofrecer capacitación y desarrollo de capacidades; v) impulsar la planeación prospectiva en la toma de decisiones de política pública y vi) desarrollar y consolidar los mercados.

Para el logro de lo anterior, y de acuerdo a su fin, el Programa de Soporte, busca contribuir a abastecer el mercado interno con alimentos de calidad, inocuos y accesibles, y mejorar los ingresos de los beneficiarios incrementando nuestra presencia en los mercados globales. El programa Soporte, pretende dar solución a las necesidades de bienes y servicios de apoyo en los procesos productivos del sector, con la finalidad de incrementar la competitividad de las actividades productivas en el estado y con ello contribuir a mover los niveles de pobreza. En relación con lo anterior el estado de Nayarit presenta la siguiente problemática, que de alguna manera, el Programa de Soporte coadyuva a disminuir:

- Organización económica deficiente en la producción y en la comercialización.
- Problemas de sanidad en las actividades agroalimentarias, forestales y pesqueras.
- Cadenas productivas poco integradas.
- Deterioro ecológico de los factores productivos.
- Limitado acceso al financiamiento.
- Deficiente organización de los productores para el aprovechamiento de los recursos.
- Bajo nivel tecnológico de las actividades primarias.
- Problemas de rentabilidad de los principales sistemas productivos.
- Rezago, marginación y pobreza en el sector rural.
- Disparidad económica entre los diferentes tipos de productores.
- Limitada infraestructura para la producción primaria (hidroagrícola), acopio, acondicionamiento y transformación.
- La población rural, en términos generales presenta bajos niveles de escolaridad y limitadas competencias laborales.
- Generación de duplicidades de esfuerzos, recursos y acciones por las diversas Instancias Gubernamentales que inciden en el Sector Rural

Los indicadores del propósito de la matriz del marco lógico que corresponden al objetivo específico de las reglas de operación, reflejan de manera integral, el impacto que se tendrá por el otorgamiento de

los apoyos en bienes públicos. Por lo que la problemática planteada anteriormente, pudiera ser resuelta atendiendo los siguientes objetivos con sus respectivos indicadores:

- Mercados agroalimentarios desarrollados con promoción y estudios.
- Situación sanitaria requerida para el fortalecimiento de la producción y reconocimiento de los mercados.
- Capacidades desarrolladas requeridas para las actividades agroalimentarias y rurales.
- Innovaciones que contribuyen a la competitividad y sustentabilidad del sector agroalimentario.
- Acciones de inspección y vigilancia realizadas para el cumplimiento del marco normativo pesquero y acuícola.
- Información agroalimentaria, oportuna y accesible, para la toma de decisiones.
- Análisis prospectivos generados para la toma de decisiones de política pública.

El Programa de Soporte se relaciona con el Eje de Política Pública No. 2 del Plan Nacional de Desarrollo (PND), y con sus objetivos 5,6,7,8 y 9,; así también se relaciona con los objetivos 1, 2, 3, 4 y 5 del Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario y Pesquero. Es importante señalar que existe una estrecha vinculación con los objetivos 7, 8, y 9 del PND toda vez que contribuye al logro de sus objetivos.

- El Eje No.2 señala:
 - i) una *Economía Competitiva y Generadora de Empleos* y Garantizar la Igualdad de Oportunidades y la Sustentabilidad Ambiental;
 - ii) que el Sector Agropecuario y Pesquero es estratégico y prioritario para el desarrollo del país, porque ofrece los alimentos que consumen las familias mexicanas y provee de materias primas a las industrias manufacturera y de transformación (PND);
- Potenciar la productividad y competitividad de la economía mexicana (Objetivo 5, PND) Elevar el nivel de desarrollo humano y

patrimonial de los mexicanos que viven en las zonas rurales y costeras (Objetivo 7, PND y Objetivo No. 1 del Programa Sectorial);

- Abastecer el mercado interno con alimentos de calidad, sanos y accesibles, provenientes de nuestros campos y mares (Objetivo 8, PND y Objetivo No. 2 del Programa Sectorial)
- Mejorar el ingreso de los productores, incrementando nuestra presencia en los mercados globales, vinculándolos con los procesos de agregación de valor y con la producción de bioenergéticos (Objetivo 9, PND y Objetivo No. 3 del Programa Sectorial).

Derivado del Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011 y de un ejercicio de alineación al Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, al Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario y Pesquero y al Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable 2007-2012 se integró el Programa Estatal de Desarrollo Rural y Encadenamiento Productivo Agropecuario, Acuícola-Pesquero y Forestal Silvícola 2005-2011(PREDEREP), en concordancia con los propósitos de lograr resultados medibles que se propone la administración federal, por ello el PREDEREP presenta la propuesta de proyectos específicos de inversión para los diversos encadenamientos productivos que componen el sector; mantiene la racionalización de la inversión pública, evita la pulverización de esfuerzos en materia de inversión y gasto público de los tres órdenes de gobierno y, al mismo tiempo, considera en su desarrollo:

- El enfoque de la planeación prospectiva, como eje conductor del proceso metodológico del PED y el PND.
- La perspectiva del desarrollo regional, como enfoque para guiar la planeación del desarrollo.
- La presentación de programas sectoriales que permitan profundizar, cada una de las temáticas estratégicas, como parte fundamental del proceso continuo de la planeación.
- El enfoque de la sostenibilidad como eje conductor en la instrumentación de acciones y proyectos derivados del PED, bajo un enfoque de desarrollo sustentable.

- La declaración de temas estratégicos para el desarrollo en ambos planes.
- Coincidencias fundamentales en la determinación de los ejes estratégicos de la federación (5) con los (4) ejes estratégicos de desarrollo del estado.
- El establecimiento de los (10) objetivos nacionales coincidentes totalmente con los (12) objetivos estatales.

Así también existe una relación con el PND (objetivos 3, 4 y 10) a través de los cuales se plantea tener una economía competitiva mediante el aumento de la productividad y en lo concerniente al Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable 2007-2012 se observa que las nueve vertientes planteadas: competitividad, social, financiera, infraestructura, laboral, medio ambiente, educativa, salud, y agrarias, son retomadas en el PED.

El PREDEREP propone, en armonía con el Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario y Pesquero, la definición de las políticas agroalimentarias para que las actividades que se realizan en el sector rural, transiten hacia la modernidad en sinergia con otras actividades no agropecuarias del medio rural, a efecto de que nuestros productores:

- Produzcan alimentos suficientes y de calidad para las familias mexicanas.
- Alcanzen niveles competitivos y posicionen sus productos en los mercados nacional e internacional.
- Enfrenten los retos y oportunidades que implican los cambios tecnológicos, la biotecnología y la tendencia estatal, regional y mundial hacia la producción de bioenergéticos.
- Generen empleos bien remunerados que propicien el arraigo de las familias rurales en sus comunidades.
- Aprovechen y preserven la biodiversidad y los ecosistemas bajo los principios de sustentabilidad.
- Incorporen y apropien el uso de la ciencia y la tecnología a los procesos de producción para elevar la competitividad.

El Programa de Soporte se propone asumir los objetivos que coinciden ampliamente con los programas arriba señalados y constituyen un apoyo a la generación de *bienes públicos* en el sector agropecuario, pesquero, acuícola y rural, tales como: información, investigación, transferencia de tecnología, sanidad, desarrollo de mercados y capacidades, inspección, vigilancia y cumplimiento de los marcos normativos; bienes necesarios para la utilización ordenada y sustentable de los recursos y potenciar su competitividad. Es decir, los objetivos del programa de Soporte, están alineados a los objetivos nacionales del PND, del Sectorial, del Concurrente y a los estatales.

No obstante los buenos propósitos del programa, a la fecha, se puede observar el fin, propósito y objetivos del programa como muy amplios y se pierde focalización y por lo tanto, ahora no hay una forma tangible de ver en qué parte del sector incide o impacta con mayor fuerza aunado a que no existe un diagnóstico de carácter agropecuario y forestal que muestre líneas de acción a seguir para su consolidación como solución programática y efectiva.

En relación a la población objetivo, el programa señala lo siguiente: «Serán beneficiarios de los apoyos de este programa las personas físicas o morales, preferentemente ejidos, comunidades indígenas y colonias agropecuarias, que de manera individual u organizada, se dediquen a actividades agrícolas, pecuarias, acuícolas, pesqueras, agroindustriales y del sector rural en su conjunto, sean hombres o mujeres. Entre esas se incluyen: organizaciones, sociedades o asociaciones formalmente constituidas, universidades e instituciones de investigación y enseñanza, fundaciones PRODUCE, Consejos para el Desarrollo Rural Sustentable (CDRS), Áreas de Desarrollo Rural Municipal, Comités Sistema Producto, Entidades Federativas, así como también los Comités de Inspección y Vigilancia pesquera y acuícola o productores a través de diversos organismos auxiliares (Comités de Sanidad Acuícola, Agrícola y Pecuario)».

En atención a lo anterior, observamos que es tan amplio el concepto de población objetivo que carece de consistencia, y por lo tanto, resulta compleja la delimitación de los actores a los que se orienta el programa.

Las instituciones a las que se refiere, como población objetivo son de naturalezas distintas y, en si mismas, tienen sus propias articulaciones con los diversos planes con los que cuenta la administración pública en sus tres niveles, por lo que, someterlos a la normatividad de un sólo programa, hace que sea técnicamente muy pesado el manejo práctico de sus evaluaciones. Una amenaza de «burocratismo» que haría engañosa toda buena propuesta; pero es observable y fácil de remediar.

Los elementos normativos que regulan la ejecución de este programa están establecidos en las Reglas de Operación de los Programas de la SAGARPA, tal como se señala en el Programa de Egresos de la Federación, mismas que están diseñadas para alcanzar la visión del sector que se propone construir conjuntamente con los tres ordenes de gobierno y la sociedad rural, y contribuir a materializar la consecución de cinco objetivos fundamentales: Elevar el nivel de desarrollo humano y patrimonial de los mexicanos que viven en las zonas rurales y costeras. Abastecer el mercado interno con alimentos de calidad, sanos y accesibles provenientes de nuestros campos y mares. Mejorar los ingresos de los productores incrementando nuestra presencia en los mercados globales. Promoviendo los procesos de agregación de valor y la producción de bioenergéticos. Revertir el deterioro de los ecosistemas, a través de acciones para preservar el agua, el suelo y la biodiversidad. Conducir el desarrollo armónico del medio rural mediante acciones concertadas, tomando acuerdos con todos los actores de la sociedad rural, además de promover acciones que propicien la certidumbre legal en el medio rural

Para el ejercicio fiscal 2008 se le asignó al Programa un presupuesto de 133.7 millones de pesos para la ejecución de los cuatro componentes que se manejan en el estado; tal como se describe en el Cuadro 1.

La importancia de este programa como se puede observar en el cuadro, es estratégico porque al compensar las deficiencias mejora la calidad de los demás programas consolidando los aspectos de capitalización y aprovechamiento de recursos que hacen viable una sustentabilidad de más largo alcance y facilita el arraigo permanente de nuevas generaciones de campesinos.

A mayor permanencia de este programa corresponderían estudios longitudinales que perfeccionaran los mecanismos de aplicación y fomentaran la participación social en un *sistema de calidad total* que estuviera al tanto de los cambios reales en los procesos de arraigo de la población y condiciones de superar los parámetros de la pobreza, especialmente la extrema, que es donde se sienten los estragos más profundos de la crisis.

Cuadro 1. Presupuesto Anual del Programa de Soporte 2008.

Componente	Aportaciones		
	Federal	Estatal	Total
Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Rural Sustentable (SNIDRUS)	\$ 5'001,010.00	\$ 2'143,290.00	\$ 7'144,300.00
Investigación, Validación y Transferencia Tecnológica	\$ 9'590,000.00	\$ 4'110,000.00	\$13'700,000.00
Capacitación y Asistencia Técnica	\$23'100,000.00	\$ 9'900,000.00	\$33'000,000.00
Sanidad e Inocuidad	\$47'922,000.00	\$31'948,000.00	\$79'870,000.00
TOTAL	\$85'613,010.00	\$48'101,290.00	\$133'714,300.00

Fuente: Delegación Estatal de la SAGARPA

A la fecha el programa no ha podido constituir una *contraloría social* que revele la participación política de estas poblaciones y, en consecuencia, es un espacio de toma de conciencia participativa de las poblaciones objetivo de este programa que no ha sido cubierto y sería muy importante hacer participar la población en un proceso de autodeterminación y sustentabilidad de los propósitos del programa.

La experiencia positiva de este programa nos conduce a pensar en la necesidad de su permanencia, como un vigilante positivo, no sólo de evaluación y control de recursos, sino, especialmente, por el aseguramiento constante de que los programas agropecuarios, en general, se conviertan en palancas efectivas de desarrollo y rompan con el círculo de la pobreza y abandono en que muchas regiones del país han caído, por efectos negativos de la globalidad o de economías emergentes con mayor competitividad que la nuestra y que, finalmente, ha conducido a los volúmenes y complejidad que presenta la migración.

Bibliografía Consultada

CONEVAL, 2007. Lineamientos generales para la evaluación de los Programas Federales de la Administración Pública Federal.

Diario Oficial de la Federación (2007) Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Reglas de Operación de los Programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. México, D.F.

FAO, SAGARPA (2006) Evaluación Alianza para el Campo 2006, Informe General. México, D.F.

FAO, SAGARPA (2006) Evaluación Alianza para el Campo. 2006 Informe de Evaluación Nacional, Programa de Fomento Agrícola. México, D.F.

Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. Comisión Intersecretarial para el Desarrollo Rural Sustentable (2007) Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable 2007-2012.

Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, Presidencia de la República. Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2012. México, D.F.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación; Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario y Pesquero 2007 – 2012.

SAGARPA-SENASICA, Lineamientos técnicos y administrativos para la operación de los proyectos y ejecución de los recursos públicos asignados al Componente Sanidad e Inocuidad del Programa Soporte, a través de los organismos auxiliares, agosto de 2008.

SAGARPA-Dirección General de Servicios Profesionales para el Desarrollo Rural. Requisitos de elegibilidad de los prestadores de servicios profesionales que participan en el Componente de Capacitación y Asistencia Técnica del Programa Soporte de SAGARPA, circular 001, 29 de febrero de 2008.

SAGARPA-Dirección General de Servicios Profesionales para el Desarrollo Rural. Criterios de Integración y procedimientos de los Centros de Evaluación Especializados previstos en el Componente de Capacitación y Asistencia Técnica del Programa de Soporte de la SAGARPA, circular 002, 2008.

La reconversión del tejido productivo de la minería a la pesca y el turismo en Mazatlán, 1950-1968

*Ulises Suarez Estavillo**

Introducción

El propósito central de este trabajo consiste en explicar el desarrollo y la crisis de la actividad pesquera en el puerto de Mazatlán, Sinaloa, así como el desarrollo de la actividad turística en un período de 20 años. Se pretende analizar a través de los registros públicos de propiedad los momentos más importantes de inversión para estas industrias, así como la transición de capitales que se dio entre ambas.

El desarrollo que sufrió la actividad pesquera (en especial la del camarón) dentro del puerto de Mazatlán, modificó de manera importante la dinámica económica de la ciudad. A través de la aportación de grandes capitales por empresarios de la región; la actividad pesquera se convirtió en la actividad nodal sobre la cual giraría la dinámica económica mazatleca. Sin embargo, la falta de regulaciones estatales sobre la explotación, así como la poca cohesión entre los actores de la industria pesquera, llevaron a la actividad a una crisis profunda a solo 25 años de haber comenzado su desarrollo. Ante la crisis de la pesca se da una reconversión en el tejido productivo que origina por un

*(Maestría en Historia – Universidad Autónoma de Sinaloa)
suarez_ulises84@hotmail.com

lado una traslación de capitales de la pesca de camarón a la pesca y comercialización del atún; y por otro lado se presenta una transición de capitales de la actividad pesquera a la turística; ocasionando con esto el despegue de una actividad turística que durante años había intentado posicionarse como la actividad motriz de la dinámica económica del puerto.

Para el análisis de esta problemática se recurrirá de manera principal a conceptos rescatados de las teorías de desarrollo endógeno, siendo el principal, *Tejido productivo local*. Este concepto según Mario Cerruti se trata de «una noción derivada parcialmente de las discusiones sobre Sistemas Productivos Locales (SPL) y Distritos Industriales (DI) desarrolladas en la Europa del Sur desde el decenio de 1980», e identifica cuatro importantes diferencias en relación con dichos conceptos: 1) el tejido productivo y su tejido empresarial comprende también las áreas agrícolas, es decir, no sólo se circunscribe a las economías locales basadas en la aglomeración de empresas industriales en zonas urbanas; 2) incluye a empresas pequeñas, medianas y grandes; 3) tampoco se requiere de un caso extremo de especialización en el espacio estudiado, como suponen los conceptos de SPL y DI; y 4) por último, permite analizar las relaciones empresariales, que pueden ser puramente económicas, las parentales y aquellas sustentadas en la confianza.¹ Es decir, se trata de un concepto más flexible que permite analizar y explicar procesos de desarrollo de economías regionales cuya organización productiva puede ser industrial, agrícola o pesquera y turística.

Antecedentes de la Pesca del Camarón en Mazatlán.

La década de 1950 significó para el puerto de Mazatlán un cambio en su dinámica económica y social. La crisis que sufrió el sistema minero – mercantil sobre el cual había basado su desarrollo económico, desde su aparición en 1823; obligó a los inversionistas locales a buscar nuevas alternativas sobre las cuales sustentar el desarrollo del puerto. La pesca del camarón y el turismo fueron las actividades a través de las cuales se impulsó el resto de la economía local regional.

¹ Cerutti, Mario. Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975). Investigaciones de Historia Económica, Revista de la Asociación Española de Historia Económica, (10): 97-128.

Enfocados de manera principal en la pesca, encontramos que esta actividad se había realizado de manera constante en el puerto a través de los años, si bien, es verdad que se hace de manera extensiva a partir de la década de 1940, sus antecedentes datan desde la época prehispánica cuando los indígenas de la región, a través de un sistema de tapos² aprovechaban las entradas al mar y el movimiento de las mareas para atrapar crustáceos y peces. Durante la época colonial y hasta principios del siglo XX la actividad pesquera desarrollada en el puerto de Mazatlán se caracterizó por ser una actividad de autoconsumo o en su defecto destinada a cubrir la demanda local de productos marinos en determinadas épocas del año. Los cambios realmente significativos se comienzan a dar a principios del siglo XX cuando parte de esta producción se comercializa en mercados diferentes al local. El arribo de las rutas ferroviarias así como la inserción de Mazatlán dentro de los circuitos comerciales marinos, permitió esta comercialización demostrando la potencialidad y la calidad del producto a mercados externos. Esta situación se vio favorecida años más tarde por la aparición de leyes que fomentaban la explotación de los recursos marinos, así como por la participación de pesqueros japoneses que dotaron a la industria de nuevas tecnologías.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, no es hasta la década de 1940, cuando la pesca comienza a tener un papel fundamental dentro de la dinámica económica de Mazatlán. La pesca del tiburón, fue la primera actividad que se desarrolló de manera importante dentro del puerto y de cierta forma se convirtió en el punto de partida para el crecimiento de la pesca del camarón. A mediados de los años treinta la pesca del tiburón comenzó a ser de importancia, esto debido al aumento en la demanda de Vitamina «A» utilizada como complemento alimenticio y para el saneamiento de heridas; esta vitamina se encontraba en el aceite de hígado de estos escualos. Así pues, durante la década de los treinta, la fuerte demanda de esta sustancia por los Estados Unidos, hizo posible

² El sistema de tapos consiste en la instalación de trampas o redes que imposibilitan la salida del camarón de estero a alta mar. Si bien, este tipo de pesca es considerada dentro del tipo artesanal, causaría muchos daños a la actividad provocando baja productividad durante toda la década de 1950.

el surgimiento de la pesca de los escualos en el Noroeste de México, de la cual el puerto de Mazatlán tuvo una participación relevante.³

Como antecedentes del surgimiento de la pesca del camarón en alta mar tenemos el año de 1921. Fue la primera vez que un norteamericano capturó camarón en el Golfo de California mediante el sistema «trawl» -chinchorro arrastrado por una embarcación de motor-, empresa que fracasó como actividad lucrativa; y no sería hasta principios de la década de 1930 cuando pescadores de esa nacionalidad volverían a intentarlo, para luego retirarse a fines de los años cuarenta ante la competencia japonesa.⁴

Intensa fue esta lucha entre pescadores japoneses y americanos, quienes ante la falta de inversionistas de la región, aprovechaban la hasta entonces no explotada riqueza del Golfo de California. En un primer momento, a través de la Cía. Pescadora Pan Americana, S.A. constituida en Guaymas, Sonora, en el año de 1931; los inversionistas americanos pudieron explotar el Ostión en el estero de los Algodones y las Cruces, a través de una concesión otorgada por el presidente Abelardo L. Rodríguez, a favor del señor E. L. Terrazas. Esta misma compañía en 1934 tuvo un contrato para la captura del camarón con un par de cooperativas sonorense. En este pacto entre la empresa norteamericana y las cooperativas de Guaymas, consistió en que la compañía proveería las embarcaciones, redes y dinero; a cambio, los pescadores venderían a un precio estipulado previamente toda la producción capturada.⁵

Hacia el año de 1936, las compañías pesqueras japonesas incursionaban no solamente en la región de Sonora, sino al igual que la Cia. Pan Americana a partir de 1938, lo hacen en Sinaloa. Bajo el pretexto de realizar investigaciones acerca de la riqueza del noroeste del pacífico mexicano, los japoneses comenzaron a participar de manera activa dentro de la pesca de camarón. Con una clara ventaja tecnológica sobre la compañía ame-

³ Calvo Mendoza, Manuel, *Contribución al estudio fisicoquímico de los aceites de hígados de pescado*, México, 1962, Secretaría de Industria y Comercio, p.12

⁴ Olivieri, Aldo, *La industria de la pesca y congeladoras del camarón en el Noroeste de México*, México, 1953, Instituto Tecnológico de México, p.69

⁵ Román Alarcón, Rigoberto. «El surgimiento de la pesca comercial en Mazatlán. Empresas y empresarios 1940-1960». México, 2008, Revista **Sociales**, Universidad Autónoma de Tamaulipas.

ricana, las compañías japonesas presentaban además, un plan integral a través del cual se daría capacitación y empleo a los pescadores mexicanos con el fin de que pudieran desarrollar una industria propia.

Como una promesa cumplida a medias, ya que no todos fueron contratados y capacitados, muchos pescadores pertenecientes al movimiento cooperativista firmaron contrato con compañías niponas. Puertos como Guaymas y Topolobampo aventajaban de manera significativa a Mazatlán en cuanto al desarrollo de la industria, sin embargo, la cooperativa Mazatlán⁶ comenzó actividades en la industria del camarón a través de un contrato celebrado con la Cía. Nipón Suissan en la temporada 1937-1938; a través del cual la compañía le proporcionaba a la cooperativa dos naves a cambio de la compra de todo el producto. Esta misma cooperativa lograría la compra de su primera nave, construida localmente en el año de 1939.⁷

Otra cooperativa pesquera de Mazatlán que intentó capturar en alta mar, fue la cooperativa Ignacio Allende (constituida en 1937), que en sus inicios solicitó sin éxito un crédito al Banco Nacional de Obras y Fomento Industrial para la compra de embarcaciones y artes de pesca; así como también una concesión para pescar camarón en el estero del Infiernillo, petición que fue negada por el gobierno federal, ya que dicho estero había sido declarado parque nacional. Posteriormente le fue concesionado el estero de El Sábalo para esos propósitos.⁸

De esta manera se iniciaban las actividades de pesca de camarón en Mazatlán, en conjunto con la pesca de otras especies como langosta, tiburón y ostión. Sin embargo, el mercado a nivel internacional que el camarón había conseguido y el avance tecnológico que los japoneses habían impulsado en los años treinta, habían terminado por definir el camino económico que Mazatlán seguiría. La década de 1940 se debe entender como un período de transición, en el cual la industria camaronera daba sus primeros pasos. Se concentraba en torno a esta, una serie

⁶ La cooperativa Mazatlán fue constituida en el año de 1938, con un total de 24 socios, con una concesión para la pesca de langosta.

⁷ Ibid nota 8.

⁸ AGN, Galería 3, Fondo Lázaro Cárdenas, exp. 502.1/13, 13 de diciembre de 1937; 8 de marzo de 1938.

de empresas que permitían un desarrollo más integral y la posibilidad de competir con los grandes centros pesqueros. La aparición de astilleros, congeladoras, ferreterías y una flota más desarrollada fueron las características de la industria durante la década de 1940.

Como se mencionó al principio, la década de 1950, recibió a Mazatlán con un cambio radical en su dinámica económica. La pesca del camarón había terminado por madurar al final de la década de 1940, dejando de lado a la actividad minera y comercial, había capturado la atención de inversionistas locales que se volcaron de manera literal en la constitución de empresas pesqueras y conexas, generando así una industria fuerte y con alto grado de cohesión, que sin embargo, presentó problemas de organización entre sus actores desde un principio.

Reconversión del Tejido Productivo Local: La pesca del camarón durante la década de 1950

A través de la revisión del registro público de la propiedad de Mazatlán, se pueden observar los ciclos en la natalidad de las empresas dedicadas a la pesca del camarón y conexas, relaciones entre los empresarios, montos de inversión, traspaso de capitales entre diversas industrias. Mediante el análisis de esta información podremos determinar el rumbo que la actividad pesquera como una actividad empresarial siguió a partir de sus dos principales periodos de desarrollo: 1950 y 1962.

Para el año de 1950 encontramos que la inyección de capitales dentro de la industria pesquera se da de manera estratosférica. En el período de 1940 a 1949 encontramos que se constituyen 14 empresas que tienen por objeto la pesca, de las cuales 12, están destinadas a la explotación del tiburón o escama y solamente 2 se encontraban dirigidas a la explotación del camarón.

En este sentido observamos que si bien, las cooperativas pesqueras estaban encaminadas a la explotación del camarón habiendo una flota de poco menos de 50 naves; los capitales privados se encontraban concentrados en la pesca del tiburón o en su defecto seguían aferrados a un posible repunte de la actividad minera y comercial. Entre los inversionistas que en la década de 1950 hicieron el traspaso de la pesca de tiburón a la de camarón, encontramos entre los más importantes: Mauro Cárdenas, Martín Gavica, Tomás de Rueda, Mariano Farriols y la familia Coppel.

Por otro lado encontramos que en el año de 1950, se da un viraje hacia la pesca del camarón, constituyendo empresas no sólo encaminadas a las actividades de extracción, sino al avituallamiento de las embarcaciones pesqueras, generando de esta forma un conjunto de empresas interconectadas que basaban su crecimiento en el desarrollo de una industria central. Entre enero de 1950 y diciembre de 1951, se constituyeron un total de 68 empresas relacionadas con la actividad pesquera, las cuales se dividían de la siguiente manera: 7 congeladoras, 2 ferreteras especializadas, 1 remolcadora, 1 astillero, 57 de extracción; en este sentido cabe destacar que según el acta constitutiva de las sociedad de extracción las facultaba para actividades de industrialización (congeladora) comercialización, construcción (astillero), sin embargo, la mayoría de estas tenían muy bien definidas sus actividades dadas las fuertes inversiones que requería la puesta en marcha de una embarcación.⁹

Cuadro 1. Mazatlán, empresas pesqueras por giro, 1950-1959.

	EMPRESA GIRO PESQUERO	EMPRESA GIRO TURÍSTICO	OTRAS EMPRESAS ¹⁰
1950	53	1	12
1951	15	2	3
1952	6	7	3
1953	8	3	5
1954	7	8	10
1955	9	10	14
1956	11	15	9
1957	8	10	7
1958	7	8	4
1959	18	9	8
TOTAL	142	73	75

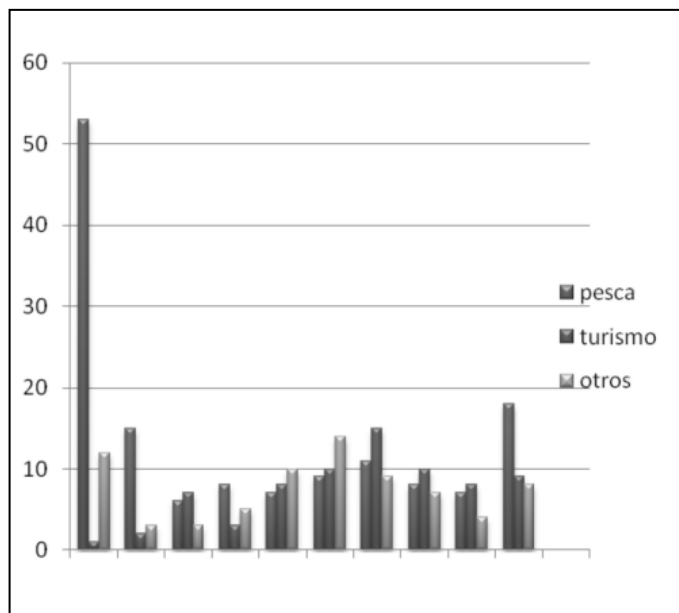
Fuente: archivo del Registro Público de la Propiedad de Mazatlán, Sinaloa. 1950 - 1959.

⁹ El costo de una embarcación en 1951, era de aproximadamente 100,000.00 pesos, sin contar el equipo y provisiones necesarias para la realización de los viajes de pesca. Existían para este período empresas pesqueras que llegaban a inversiones de 2,000,000.00 pesos sin embargo, la mediana de las inversiones se encontraba en 150,000.00 pesos

¹⁰ Para el caso de estas empresas se tomaron en cuenta solamente empresas que tuvieran un capital mayor a 50,000.00 pesos, o que estuvieran relacionadas con los principales actores empresariales del período, por lo que se advierte que son datos parciales.

Como podemos observar, este crecimiento en las inversiones pesqueras, si bien fue extraordinario en el año de 1950, se mantuvo constante a través de toda la década, siendo 1954 y 1958 los años con un menor número de inversión. Sin embargo, esto no debe tomarse como una depresión de la actividad, sino como un proceso de organización. La pesca del camarón era próspera, si bien existían problemas en torno a su organización, estos eran normales en una industria que se antojaba de reciente creación. Existen síntomas muy claros de que el desarrollo que el crecimiento generó la actividad camaronera sufrió durante el primer año de la década de 1950, se sustentó en factores como desarrollo institucional, participación de capitales privados, políticas públicas tanto locales como federales.

Gráfico 1. Mazatlán, empresas pesqueras por giro, 1950-1959.



Fuente: elaborada con datos del cuadro 1.

En primer lugar y atendiendo a los datos del registro público de la propiedad, podemos encontrar un flujo constante de nuevos capitales. Con un total de 142 empresas constituidas en un período de diez años

la industria alcanzó una inversión de más 54,000,000.00 de pesos.¹¹ A esto debemos sumar que la diversificación que la actividad tuvo fue considerable, logrando aglomerar en torno a sí, un número importante de empresas conexas que podríamos llamar refaccionarias. Como mencionábamos para los años del *boom* camaronero, existieron empresas que desarrollaban actividades como avituallamiento, industrialización, comercialización; este número de empresas aumentó de manera significativa en los años siguientes, para el mismo período de diez años alcanzaron las siguientes cifras: 14 congeladoras, 1 industrializadora, 1 remolcadora, 9 ferreteras especializadas, 2 astilleros, 115 de extracción.

La diversificación del tejido productivo de la pesca presentaba una doble importancia. Por un lado permitía a la actividad pesquera concebirse como una industria autosustentable. Actividades como la construcción de barcos hasta la comercialización del producto, se encontraban en manos de empresarios locales, que a través de relaciones comerciales, familiares o de confianza formaban pequeños grupos o redes empresariales capaces de disminuir los costos de producción, haciendo más productiva la pesca. Por otro, lado debemos agregar, que al formar relaciones formales o informales, desarrollaban la capacidad de implementar de manera general innovaciones tecnológicas y gestionar políticas a favor de la industria, generando no sólo las condiciones materiales adecuadas para el desarrollo de la industria, sino las condiciones institucionales y sociales. Sobre la aparición de un marco institucional que permitiera el desarrollo integral de la actividad existen un número importante de ejemplos, sin embargo, uno de los más representativos es el ocurrido el año de 1951 con la aparición de la delegación local de la Cámara Pesquera Nacional.

El aumento en la productividad del camarón dentro de las costas mexicanas, especialmente en las costas del pacífico, provocó que la presencia del crustáceo en el país del norte aumentara de manera importante en un período de poco más de 10 años. Así, mientras que en el año de 1939 las exportaciones de camarón hacia el vecino país eran de aproximadamente 3, 018,000 mil kilos; en el año de 1950 alcanzaron un total 36,

¹¹ RPPMAZ, 1950 – 1959.

524,000 kilos de producto (un aumento de poco más de 1,200%) Ante esta situación, pescadores de los estados americanos de Mississippi, Texas, Louisiana, Alabama, Florida pidieron al congreso, proteger su industria local a través de la aplicación de un impuesto de importación del 15% sobre el crustáceo. Para el año de 1951, la industria camarone-
ra de Mazatlán se presentaba como una de las más grandes en todo el país, y sus armadores se encontraban a la vanguardia en cuestiones de organización.¹²

Comandados por Pedro L. Pinzón (funcionario federal de la Cámara Pesquera Nacional) se crea el 15 de Febrero de 1951 la cámara pesquera en Mazatlán, quedando como directivos principales: Carlos Novoa, Martín Gavica, Tomás de Rueda Jr., José Collard. Ante la ineficiencia de las autoridades federales por solucionar de manera satisfactoria la problemática del aumento de impuestos por parte del gobierno norteamericano; representantes de esta cámara iniciaron una serie de negociaciones que terminaron por echar atrás la imposición de nuevos impuestos; lograron contactar con mercados europeos y asiáticos; queda integrado el *Comité de Control de Calidad e Investigaciones Científicas* (este comité estaba formado por investigadores pesqueros de las universidades de Texas, Louisiana y el Instituto Pesquero de Guaymas); fundaron la *Asociación Camaronera Interamericana* (a través de esta asociación se logró promocionar el producto mexicano en un mercado mayor dentro del territorio norteamericano, la promoción estaba a cargo de J. Walter y Thompson & Co.); por último queda instituida en la ciudad de Chicago la *Comodity Exchange* (organismo encargado de velar en las instituciones de valores por un precio competitivo del camarón mexicano y estadounidense).¹³

La fuerte inyección de capitales privados a la industria pesquera no venía sola. Si bien, es verdad que no podemos asegurar que existía un plan de desarrollo integral para la actividad por parte de los empresarios, ejemplos como el anterior nos permiten suponer un importante grado

¹² *El Sol del Pacífico*, Mazatlán, México, 11 de Enero de 1951, p. 1; *Ibid*, Mazatlán, México, 17 de Febrero de 1951, p. 1; *Ibid*, Mazatlán, México, 16 de Mayo de 1951, p. 1; *Ibid*, Mazatlán, México, 14 de Agosto de 1951, p. 1

¹³ *El Sol del Pacífico*, Mazatlán, México, 09 de Noviembre de 1951, p. 3

de desarrollo organizacional hacia el interior de uno de los principales actores de la actividad, *los armadores*.

La Pesca del Camarón a partir de la década de 1960

El desarrollo de la pesca del camarón en Mazatlán sentó sus bases en la década de 1950, la inyección de capitales locales, la aparición de programas federales como «La Marcha al Mar» que impulsaban el desarrollo de los puertos así como sus actividades comerciales y pesqueras, la aparición de escuelas técnicas que alentaban la especialización de los pescadores, la aparición de una cámara de empresarios pesqueros a nivel local, el fomento a las cooperativas; fueron fenómenos que fortalecieron el desarrollo de la actividad, fomentando la confianza de nuevos inversionistas que a partir de la década de 1960 fortalecieron este cambio dentro del tejido productivo y empresarial.

Los primeros años de la década de 1960 fueron un aire nuevo para la pesca del camarón, el fuerte desarrollo que había tenido la actividad, hacía pensar que sería lucrativa de manera constante, nada más alejado de la realidad. Dentro de los primeros 5 años de la década de 1960 se constituyeron un total de 85 empresas con una inversión aproximada de 64.875.000,00 de pesos. Con una inyección de capitales mayor a la que propició su desarrollo, la industria pesquera, en especial la de camarón afianzaba su lugar como la actividad a través de la cual se articulaba la dinámica económica del puerto de Mazatlán. De igual manera estas 85 empresas se encontraban distribuidas de manera estratégica entre las diferentes necesidades que la actividad tenía: 6 comercializadoras, 7 ferreteras especializadas, 4 congeladoras, 1 industrializadora, 2 remolcadoras, 1 astillero, 64 de extracción.¹⁴

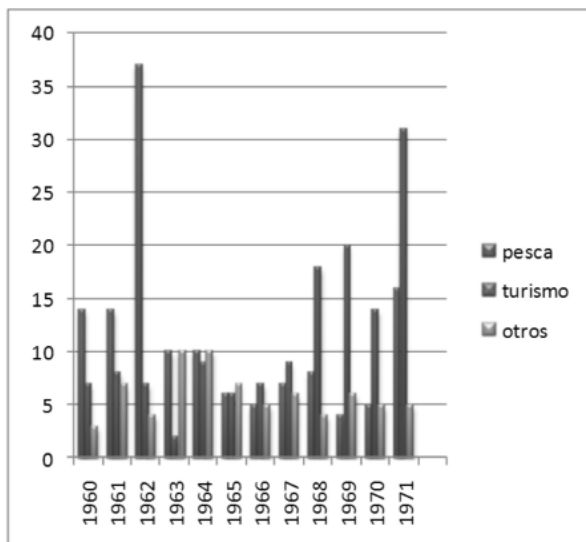
¹⁴ RPPMAZ 1960-1964. Dentro de estas empresas constituidas cabe mencionar que la empresa industrializadora se dedicaba de manera principal a la pesca y al enlatado del atún. De igual forma una de las empresas de extracción tenía como objeto la pesca del tiburón. Los datos que arroja el RPP no permiten precisar cuántas de las empresas se dedicaban de manera exclusiva a la pesca del atún, sin embargo, por otro tipo de fuente se sabe que la pesca del atún comienza a ganar auge a partir de la segunda mitad de la década por lo que inferimos que el número de empresas dedicadas a la pesca del camarón son mayoría.

Cuadro 2. Mazatlán, empresas en la década de los 60's.

	Empresas con giro pesquero	Empresas con giro turístico	Otras empresas
1960	14	7	3
1961	14	8	7
1962	37	7	4
1963	10	2	6
1964	10	9	10
1965	6	6	7
1966	5	7	5
1967	7	9	6
1968	8	18	4
1969	4	20	6
1970	5	14	5
1971	16	31	5
TOTAL	136	138	68

Fuente: archivo del Registro Público de la Propiedad de Mazatlán, Sinaloa.

Gráfico 2. Mazatlán, empresas en la década de los 60's



Fuente: elaboración propia con datos del cuadro 2.

Para el año de 1965 las inversiones dentro de la pesca del camarón habían presentado una notable disminución. No se puede decir que la actividad no siguió recibiendo inyecciones de capital por parte de los empresarios, sin embargo, a partir del año de 1967 se presenta un aumento en las inversiones relacionadas al turismo y los bienes inmuebles, desplazando este tipo de inversión a la que se encontraba destinada a la pesca. Así pues, tenemos que para el período que se extendió de 1965 a 1971, se constituyeron 51 empresas relacionadas a actividades pesqueras, sin embargo, dadas las fuentes hemerográficas podemos suponer que muchas de estas empresas se encontraban destinadas a la pesca de escama, específicamente la pesca del atún.

De cualquier manera, el monto de inversión alcanzado por la actividad pesquera era de aproximadamente 31,770,000.00 pesos; la inversión en comparación con los 5 años anteriores había disminuido en más del 100%. El caso se aprecia mejor si comparamos con las inversiones de turismo/inmobiliarias que alcanzaron en el mismo período un total de 133,000,000.00 de pesos. De las empresas pesqueras constituidas en este período encontramos que sus giros se encontraban distribuidos de esta forma: 37 empresas de extracción, 5 congeladoras, 3 ferreteras especializadas, 2 empresas de construcción de embarcaciones, 2 empresas transportadoras, 1 planta de industrialización, 1 remolcadora y 1 exportadora.¹⁵ Como observamos, la actividad pesquera no vio del todo frenadas sus inversiones, la tendencia era menor que en periodos anteriores, sin embargo, podemos observar que la captura del camarón seguía siendo una actividad con un sistema complejo de empresas periféricas, que le permitían seguir cumpliendo la función de polo de atracción de capitales.

Pese a estas inversiones dentro de la captura de camarón, la actividad comenzaba a presentar un serio deterioro. La explotación inmoderada del producto, así como la falta de comunicación entre diversos actores de la actividad tanto regional como local, fueron haciendo cada vez más incosteable el avituallamiento de las embarcaciones provocando una profunda crisis de la cual en la actualidad no ha podido librarse. Distintos

¹⁵ RPPMAZ 1960-1971.

son los factores que contribuyeron a la crisis de la pesca y al paulatino abandono de los grandes capitalistas de las actividades camaroneras. La flotabilidad del mercado internacional, los constantes problemas con las cooperativas de pescadores, el coyotaje; son sólo algunos de los problemas con los que tenían que lidiar los capitalistas de la captura del camarón.

Así como la captura de camarón se convirtió a principios de la década de 1950 en el motor principal de la dinámica económica en Mazatlán provocando una reconversión de su tejido productivo, otras dos actividades tomarían su lugar de manera muy similar: la pesca de atún y el turismo. Con respecto a la pesca, la industrialización del atún, podemos observar que ésta comienza en la década de 1970, con la incursión de empresarios como la familia Carranza, que hacia el año de 1971 presentan inversiones por más de 3.000.000.00 de pesos; y se afianza en el año de 1982, cuando las cooperativas camaroneras toman el control de las embarcaciones, y los inversionistas del camarón emigran hacia la pesca de atún. Para el caso del turismo encontramos que es en el año de 1968 cuando esta industria logra dar el salto importante dentro de la dinámica económica porteña, este despegue se da en gran medida por la incursión de actores de la pesca como las familias Gavica y Coppel.

Por lo anterior expuesto podemos concluir que a partir de la década de 1940 comienza a gestarse un cambio en el tejido productivo en el puerto de Mazatlán, que lo llevó de ser una economía de carácter minero-comercial a ser una economía de tipo pesquero. De esta manera, la captura del camarón se convirtió en el eje central no sólo de la economía local sino a nivel regional, integrando de manera horizontal y vertical un grupo de empresas accesorias a la misma actividad como lo fueron: astilleros, congeladoras, talleres, ferreterías, comercializadoras. Por otro lado, encontramos que su mismo desarrollo propició la aparición de un marco institucional favorable, a través del cual los empresarios pesqueros pudieron hacer más productiva la actividad en cuestión de políticas públicas e innovación tecnológica. Por último podemos observar que la acumulación de capital que se dio durante los años de bonanza de la pesca del camarón provocó una diversificación de la economía hacia el

turismo, provocando de esta manera un nuevo movimiento dentro del tejido productivo.

Tejido empresarial en Mazatlán de 1950-1959.

Como se mencionó en un principio, la pesca del camarón dentro del puerto de Mazatlán se presenta con los tratos que cooperativas pesqueras hacen con pesquerías japonesas a mediados de la década de 1930, pero su verdadero despegue se da hacia el año de 1950 cuando de manera masiva empresarios locales hacen fuertes inversiones en la flota camaronera. Muchos de los empresarios más activos en este proceso de cambio en el tejido productivo, provenían de familias que desde finales del siglo XIX se encontraban de manera constante dentro de las actividades clave en el desarrollo del puerto; apellidos como Gavica, Cevallos, Haas y Patrón participaron en la actividad pesquera y reafirmaron su posición como empresarios importantes de Mazatlán.

Hemos visto que empresarios como Martín Gavica, Tomas de Rueda Jr., José Collard, Pedro L. Pinzón, Tomás Valderrama e Isaac Coppel, fueron armadores muy activos en cuanto al desarrollo de instituciones locales capaces de regular y organizar la actividad, sin embargo, existieron empresarios que si bien, manejaban un perfil bajo en cuanto a su participación dentro de cuestiones administrativas, lograron un grado importante de poder dado el nivel de sus inversiones dentro de la industria. Del grupo mencionado solamente Pedro Pinzón y José Collard, no entrarían dentro de este grupo de fuertes inversionistas, a los restantes se les unen dos camadas de empresarios: una en el período de 1950 a 1959 y la otra en el período de 1960 a 1963.

La siguiente tabla ilustra de manera puntual a los diez inversionistas camaroneros más importantes del período, el número de empresas en las que participaron y su inversión.

Cuadro 3. Mazatlán, empresarios, inversión y socios comerciales.

Empresario	Número de Empresas	Inversión	Principales socios comerciales
Tomás Balderrama	12	\$1.419.100,00	Juan Gavica, Mariano Farriols, Luis Roberto Gorostiza, Antonio Fuentevilla, Santiago León.
Juan E. Gavica	13	\$1.054.000,00	Tomás Balderrama, José Castello, Federico Unger, Raúl Rico Mendiola, Antonio Haas.
Luis Roberto Gorostiza	9	\$468.100,00	Mauro Cárdenas, Mariano Farriols, Tomas Balderrama, Antonio Haas, Héctor Escutia, Sergio Infante, Pedro Pinzón.
Tomás de Rueda Jr.	9	\$2.296.800,00	Pedro Bommel, Tomás Balderrama, Antonio Landín, Federico Kelly, Ernesto Coppel, Jorge Haas, Juan Gavica.
Hermanos Cevallos	8	\$885.000,00	Jaime Coppel, Arturo de Cima, Ricardo Urquijo, Isaac Coppel, Rafael Domínguez, José Collard.
José Azcona.	8	\$339.000,00	José Haas, Francisco Coppel, Luis Roberto Gorostiza, Octavio Rivera Soto.
Rafael Domínguez	7	\$416.000,00	Juan Bastidas, Juan Gavica, Mauro Cárdenas, Federico Medrano, Fernando Fuentevilla.
Fernando Fuentevilla	7	\$1.254.000,00	Federico Unger, Juan Gavica, Antonio Toledo Corro, Rafael Domínguez, Tomás Balderrama.
Ernesto Coppel	6	\$761.000,00	Ernesto Gómez Rubio, Federico Kelly, Víctor Manuel Cevallos.
Mariano Farriols	5	\$917.100,00	Moisés Freeman, Tomas Balderrama, Luis Roberto Gorostiza, Antonio Landín.

Fuente: *archivo del Registro Público de la Propiedad de Mazatlán.*

El caso de todos estos empresarios es destacable, pero sin lugar a dudas Tomás de Rueda Jr. Merece un análisis por separado. Como lo mencionamos anteriormente, este armador no se limitó solamente a la inversión de capitales dentro de la empresa, sino que además fue parte activa de las instituciones que permitieron a la pesca del camarón convertirse en el eje principal de la dinámica económica del puerto de Mazatlán. A principios de la década de 1950 Tomás de Rueda, era designado secretario de la unidad local de la Cámara de Pesca, encargada entre otras cosas de negociar los impuestos de exportación y la fijación de precios estables para el producto por parte de la Secretaria de Hacienda en México.

Tomás de Rueda Jr. se presentaba como un empresario innovador dentro de este entorno pesquero. Con una visión de negocios que le permitía abarcar no solamente los aspectos esenciales de la industria, logró construir una serie de empresas complementarias entre sí que le permitieron sustentar el desarrollo en sus propios esfuerzos. Dos son los puntos importantes a través de los cuales podríamos definir a este armador. Por un lado tenemos su visión estratégica para la inversión de los capitales dentro de la pesca del camarón. Como observamos en el cuadro tres, Tomás de Rueda Jr. aportaba para el período de 1950 a 1959 una inversión aproximada de 2, 296,800.00 pesos, equivalentes a 4.42% del total de la inversión para la industria dentro de ese período.¹⁶

Sin embargo, la visión estratégica a la cual se hace referencia es la diversificación de sus inversiones en actividades referentes a la pesca. Tomando como punto de partida el año de 1950¹⁷, encontramos que la primera inversión realizada por el armador es en una empresa destinada a los salvamentos y remolques de otras naves; posteriormente sus inversiones serían en cinco empresas de extracción; una empresa de venta de maquinarias y accesorios especializados a la pesca; una reinversión en el astillero que para el año de 1951 era uno de los principales no sólo del puerto de Mazatlán sino del pacífico mexicano. Algo que cabe notar, es que Tomás de Rueda Jr. durante el período no participaría nunca como socio de alguna empresa dedicada a la comercialización o congelamiento del producto, sin embargo, esta no era una situación que le generara un problema mayor, ya que debido a sus tratos comerciales con otros importantes armadores del puerto, tenía acceso a comercializadoras y congeladoras; como era el caso de las empresas, *Congelado, S.A.* y *Mariscos Tropicales, S.A.* propiedad de Tomás Balderrama y Juan Gavica, respectivamente.

¹⁶ RPPMAZ 1950-1959.

¹⁷ Tomás de Rueda Jr. había sido un empresario menor en los años 40's, sin embargo, fue el primero que comenzó con la construcción local de barcos hacia el año de 1944 con la constitución de la empresa «*Tomás de Rueda Jr. S.A.*» con una inversión de un millón de pesos; misma cantidad que invertiría en dicha empresa en el año de 1951.

Como se puede apreciar en el caso de Tomás de Rueda Jr. contaba con inversiones en empresas que le permitían controlar todas las necesidades de la pesca del camarón. Estas necesidades iban desde la construcción de las embarcaciones hasta las refacciones mecánicas de las mismas. De igual forma este empresario, no solamente tenía inversiones relacionadas con la pesca de camarón, sino que había diversificado sus capitales participando de la pesca deportiva y de actividades comerciales.¹⁸ De esta manera, encontramos en la figura de Tomás de Rueda Jr. un empresario que logró sustentar de manera integral la actividad de la pesca del camarón.

El segundo punto característico que este empresario tuvo y que ejemplifica el tipo de empresarios que dieron sustento al desarrollo de la actividad camaronera a principios de la década de 1950, es aquel que tiene que ver con las relaciones económicas, políticas y sociales que desarrolló hacia diversos actores de la sociedad. Como lo muestra el cuadro tres, Tomás de Rueda Jr. se encontraba comercialmente relacionado con los empresarios más pujantes de la industria camaronera. Tomás Balderrama, Ernesto Coppel, Juan Gavica, eran tres de los empresarios pesqueros más importantes del puerto, en total los cuatro armadores manejaban una inversión de 5, 530,900.00 pesos que equivalían a un 10.66% de la inversión total en la pesca durante el período. A esto debemos sumar sus relaciones con la familia Kelly que a finales de la década de 1950, se habían convertido en algunos de los más importantes empresarios turísticos del puerto.

Sin embargo, la capacidad que Tomás Rueda Jr. tenía para relacionarse de manera positiva hacia sus empresas no se limitaba solamente a empresarios afines sino que logró desarrollar relaciones con políticos y actores de la industria que no estaban directamente relacionados. Un ejemplo de esto son las ceremonias religiosas que se hacían previo inicio de las actividades pesqueras. En el año de 1951 durante la ceremonia de apertura de temporada, de la cual fue uno de los organizadores, Tomás de

¹⁸ Las inversiones que Tomás de Rueda Jr. realizó fuera de la industria de la pesca del camarón, no representaban una cantidad significativa de capital, éste ascendía a 66,000.00 pesos, distribuidos en tres empresas: 2 dedicadas a la pesca deportiva y una más dedicada al comercio en general.

Rueda Jr. contaba en su barco, *El Mocho* (barco insignia y el más grande de la flota) con las más altas personalidades civiles del estado y el municipio: Enrique Pérez Arce, gobernador del estado; Clemente Vizcarra, Secretario General de Gobierno del estado; Juan B. Ruiz, Director de Turismo del estado; Amado S. Guzmán, presidente municipal; así como Lino Aguirre, obispo del estado de Sinaloa.¹⁹

Tejido Empresarial en Mazatlán de 1960-1971.

Los grandes niveles de inversión que la captura del camarón tuvo durante la década de 1950 necesitaban una renovación. El cambio tecnológico y organizacional que toda industria nodal debe de presentar después de cierto período de desarrollo se antojaba como un hecho natural más que como una situación negativa. Las relaciones que se habían establecido una década atrás seguían vigentes, sin embargo, una nueva camada de empresarios vino a fortalecer por un lado la industria del camarón, y por otro lado plantearon una nueva reconversión del tejido productivo encaminando los capitales hacia la pesca y el procesamiento del atún, así como a la industria turística e inmobiliaria.

Empresarios como Juan Gavica, Rafael Domínguez, los hermanos Cevallos, Fernando Fuentesvilla siguieron siendo parte fundamental de la actividad y mantuvieron su estatus como grandes inversionistas, sin embargo, empiezan a figurar diferentes apellidos dentro de las ramas principales de la industria. Como se mencionó anteriormente, es en este período de tiempo, cuando aparecen en escena las inversiones de la familia Carranza, principales industriales del atún en Mazatlán; de la misma manera actores que jugaron de manera fundamental tanto en la pesca como en el turismo como Julio Berdegue Aznar o Jorge Coppel. De la misma forma, industriales como la familia Medrano y Héctor Escutia que habían comenzado sus labores en la década de 1950, se afianzaban una década más adelante como parte fundamental de la industria explotadora del camarón.

¹⁹ *El Sol del Pacífico*, Mazatlán, México, 28 de Septiembre de 1951, p. 1.

Cuadro 4. Mazatlán, empresarios, inversión y socios comerciales.

Empresario	Número de Empresas	Inversión	Principales socios comerciales
Juan Bastidas	13	\$442.500,00	Rafael Domínguez, Juan Gavica, Manuel Castelló.
Juan E. Gavica	17	\$3.270.000,00	Tomás Balderrama, José Castelló, Federico Unger, Raúl Rico Mendiola, Antonio Haas.
Julio Berdegue Aznar	6	\$513.000,00	Marcial Camacho, Jose Carranza.
Hermanos Carranza	8	\$2.428.000,00	Julio Berdegue Aznar
Hermanos Cevallos	11	\$5.268.000,00	Jaime Coppel, Arturo de Cima, Ricardo Urquijo, Isaac Coppel, Rafael Domínguez, José Collard.
Fernando Carrillo.	13	\$3.908.000,00	Rafael Domínguez, Ruperto Reyes, Jorge Coppel, José Haas.
Rafael Domínguez	18	\$1.863.000,00	Juan Bastidas, Juan Gavica, Mauro Cárdenas, Federico Medrano, Fernando Fuentesvilla.
Hermanos Medrano	7	\$8.5893000,00	Eduardo Haas.

Fuente: archivo del Registro Público de la Propiedad de Mazatlán, Sinaloa. 1950 - 1959.

Como podemos apreciar en los cuadros tres y cuatro, Juan E. Gavica logró mantenerse como un capitalista activo durante más de 20 años, al igual que el caso de Tomás de Rueda Jr. este armador logró diversificar su capital dentro de la misma industria pesquera, controlando actividades tan variadas como la construcción de naves o el avituallamiento de las mismas para las temporadas de pesca. Además, incursionó como miembro activo de los diferentes organismos reguladores que rigieron a la pesca durante todo el período. Sin embargo, como lo hemos venido mencionando pese a los síntomas de agotamiento de la industria camaronera, la década de 1960 trajo consigo una nueva ola de capitales que si bien, no estaban destinados en su totalidad a este tipo de pesca, sirvió como combustible para animarla de nuevo.

Dos aspectos interesan para el análisis acerca de la manera en que se desarrollaban las relaciones empresariales y que podrían dar luz acerca de la desarticulación de los empresarios pesqueros como uno de los factores que provocaron el decaimiento de la actividad. En primer lugar, como se puede observar, los empresarios hermanos Cevallos, Juan Gavica y Rafael Domínguez; comenzaron sus actividades a la par del desarrollo

de la industria, pertenecían a sociedades complejas en las que participaban un número importante de empresarios. De esta manera, al existir un número importante de relaciones comerciales entre los empresarios, se presentan condiciones que propician el trabajo en equipo, la búsqueda de políticas públicas que fortalezcan a la industria, la creación de un marco institucional que permita desarrollar programas integrales a través de los cuales se planea de manera estratégica el camino a seguir para la industria. Entendemos de esta manera que los esfuerzos realizados por los armadores de inicios de la década de 1950, si bien, estaban determinados por la idea de un beneficio personal, este sistema intrincado de relaciones personales y familiares, pero sobre todo empresariales; permitía que cualquier beneficio conseguido de manera personal, afectara de manera positiva al resto de la industria.

De manera contraria a esto encontramos que los inversionistas más importantes del período se encontraban prácticamente como entes aislados de su entorno empresarial. Los hermanos Medrano que durante la década de 1950 se habían enfocado de manera principal al mercado ferretero para pesca, se convirtieron en los inversionistas más fuertes de la década de 1950. Con una inversión aproximada de 8,589,000.00 pesos, no contaban con socios comerciales que les permitieran afrontar problemas de carácter institucional y tecnológico de una manera adecuada. La familia Haas, aparecen como socios comerciales, sin embargo, la participación de ésta dentro de las empresas de los hermanos Medrano era muy limitada. El mismo caso sucede con las inversiones de los hermanos Carranza, quienes tenían en la figura de Julio Berdegue, un nuevo inversionista, a su principal socio comercial.

Conclusiones.

El desarrollo de la captura de camarón en el puerto de Mazatlán debe de entenderse no como un proceso que se dio de manera lineal, sino como la intervención masiva de capitales privados que tuvieron la capacidad de modificar en un período corto, todo el tejido productivo local a través del cual se regía la dinámica económica del puerto. Sin embargo, pese a no presentarse como un plan de desarrollo económico, ciertas

características que presentó este fenómeno permiten que se le analice a través de las teorías de desarrollo local, específicamente la relacionada con los sistemas productivos locales.

Las principales características a las que se hace referencia son: en primera instancia se presenta un cambio radical en la actividad nodal del puerto, pasando de ser un sistema minero-mercantil a uno pesquero. En segunda instancia, se da la aparición de un sistema empresarial local capaz, a través de numerosas inversiones, de desarrollar las condiciones necesarias para la reproducción de la actividad. La constitución de sociedades anónimas no se dan solamente enfocadas a empresas de extracción, por el contrario, estos empresarios logran abarcar un número importante de actividades conjuntas a la pesca permitiendo de esta forma disminuir los costos de producción y hacer una industria más competitiva. La aparición de astilleros, congeladoras, ferreteras especializadas, remolcadoras, exportadoras, comercializadoras, transportadoras; dotaron al puerto de toda la infraestructura necesaria para la explotación del producto marino a gran escala.

El trabajo de los empresarios no solamente impactó dentro de la estructura material del puerto, sino que además, dadas las redes sociales, familiares y empresariales que formaron, pudieron desarrollar un marco institucional adecuado que les permitiera el desarrollo integral de la industria camaronera. Sin embargo, observamos como en la década de 1960 esta comunicación entre empresarios se va haciendo más débil. Si a esto sumamos la explotación inmoderada del producto, la restricción de mercados internacionales, y al problema de las cooperativas pesqueras, el desarrollo de la actividad camaronera pronto se vio truncado provocando con esto un nuevo cambio en el tejido productivo local, haciendo un viraje de la captura del camarón al turismo de altura.

Fuentes:

Calvo Mendoza, Manuel (1962) *Contribución al estudio fisicoquímico de los aceites de hígados de pescado*, México, Secretaría de Industria y Comercio.

Cerutti, Mario (2008) «Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975)». *Investigaciones de Historia Económica*, Revista de la Asociación Española de Historia Económica, (10): 97-128.

Liera, Guillermo B. (1943) *Sinaloa. Estudio económico-social*. México: Evolución de México.

Olivieri, Aldo (1953) *La industria de la pesca y congeladoras del camarón en el Noroeste de México*, México, Instituto Tecnológico de México.

Román Alarcón, Rigoberto (2008) El surgimiento de la pesca comercial en Mazatlán. Empresas y empresarios 1940-1960., México, Revista *Sociales*, Universidad Autónoma de Tamaulipas.

Archivo:

Archivo del Registro Público de la Propiedad.

Archivo del Periódico Sol Pacífico de Mazatlán.

La constitución de empresas turísticas en Mazatlán, 1950-1971

Yasser Orlando Espinoza García

El presente trabajo es el resultado de una exhaustiva revisión de dos archivos, por un lado el Archivo del Periódico *El Sol del Pacífico de Mazatlán*, y por otro el *Archivo del Registro Público de la Propiedad de Mazatlán*.

El segundo archivo es la base fundamental de este trabajo, ya que al estudiarse al turismo como tema principal y desde una perspectiva económica, se busca tener una mayor percepción de cómo se comportó la actividad económica de Mazatlán en la década de los 50's y 60's en el siglo XX, en lo que tiene que ver a la constitución de empresas, es decir, a través de observar los comportamientos que tiene la constitución de empresas en torno de la principales actividades económicas del puerto, podemos observar cuales eran las principales actividades económicas y qué lugar ocupaba el turismo en esos años.

Por otro lado podemos observar quienes eran los principales inversionistas en el puerto en materia turística, aunque se aborda mucho ese punto en este trabajo, sin embargo esto nos permitirá conocer qué tipo de capitales fueron construyendo la industria turística de Mazatlán, ya sea locales o extranjeros.

Por otro lado el archivo de *El Sol del Pacífico de Mazatlán*, nos permitirá observar el contexto en el cual fueron constituidas estas empresas

turísticas, es decir, qué factores pudieron contribuir al desarrollo de la infraestructura turística de Mazatlán, en torno a temas como marco jurídico, vías de comunicación, propaganda turística, entre otras.

El turismo como actividad económica se empezó a generar a principios del siglo XX, aunque es preciso mencionar que desde la fundación de Mazatlán los turistas se hacían presentes en el puerto sinaloense. Sin lugar a duda los dos sucesos que marcarían de manera importante el inicio de esta actividad económica, serían en un primer punto la llegada del ferrocarril al puerto sinaloense a principios del siglo XX¹; debido a que esto permitió extender una gran vía de comunicación con la frontera de Estados Unidos, además que en los años posteriores sería la propia empresa ferrocarrilera South Pacific la que promocionaría a Mazatlán como puerto turístico en el país vecino del norte.

El otro suceso que sería de gran importancia para la industria hotelera sería la construcción del Hotel Belmar en 1923², el cual se constituyó en uno de los hoteles más importantes del puerto durante varias décadas debido a que contaba con habitaciones más confortables que las que ya se tenían y una envidiable vista al mar.

La industria turística, como también se le conoce a esta actividad económica, empezó a tener importancia en la década de los 50's, pero sin lugar a duda la pesca comenzaría a ser el motor principal de la actividad económica del puerto. Es por ello que gran parte de los empresarios invertirían en su mayoría en actividades pesqueras, dejando de lado las actividades turísticas, lo que propiciaba que la infraestructura hotelera fuera pobre; sin embargo para los primeros años de la década de los 50's se anunciaba la construcción de hoteles bajo la responsabilidad de poderosas firmas extranjeras informaba El Sol del Pacífico³, lo que en años posteriores posicionaría a Mazatlán como un centro turístico importante a nivel nacional e internacional.

¹ Schobert Lizárraga, Lorena y Hernández Norzagaray Ernesto; *Raíces de Mazatlán: fundación, política, música y viajeros*; ONCE RIOS; Culiacán, México, 2006, p. 129.

² Santamaría Gómez Arturo; *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*; UAS, México, 2002, p. 7.

³ Sol del Pacifico, Mazatlán, Sinaloa; 20 de agosto 1951, p. 3.

Durante la primera mitad de la década de los 50's la infraestructura turística era escasa, debido a que contaba con pocos hoteles y en temporadas altas de turismo como lo son el carnaval y vacaciones de verano, no cubrían la demanda de los visitantes lo que en ocasiones obligaba a que las autoridades buscaran alojamientos para los turistas entre los mismos porteños.

Esta falta de hoteles fue vista por algunos extranjeros como una oportunidad para invertir en hoteles y balnearios en Mazatlán, como lo fue el estadounidense Louis Bernard Langford, quién visitó a las autoridades mazatlecas para proponer la construcción de un hotel y balnearios en el puerto⁴; sin embargo, la mayoría de las inversiones turísticas extranjeras llegaron a ser sólo promesas.

Por otra parte, las inversiones turísticas con capitales locales eran escasas en estos primeros años de la segunda mitad del siglo XX, y en su mayoría eran empresarios pesqueros como Octavio Rivera Soto, quien en conjunto con otros inversionistas menores constituiría la empresa, *Viajes del Pacífico S. A.* en 1950⁵, la cual tenía como uno de sus principales actividades ofertar los atractivos turísticos de Mazatlán.

Entre los principales atractivos que se ofertaban de Mazatlán era sus bellezas naturales, así como la abundante fauna marítima que presentaba como el pez *vela y dorado*, que hacía posible que se hicieran los grandes torneos internacionales de pesca, a los cuales acudían una gran cantidad de aficionados estadounidenses como lo informa El Sol del Pacífico, con respecto al II Torneo Internacional de Pesca celebrado en octubre de 1951⁶.

En los primeros años de la década de los 50's fueron las empresas pesqueras las que más se constituyeron, esto debido al crecimiento de la pesca de camarón, sin embargo también se publicó que a partir de la segunda mitad de esta misma década se empiezan a constituir las empresas turísticas producto del crecimiento que estaba teniendo Mazatlán con respecto a su afluencia turística primordialmente estadounidense.

⁴ *Ibid*, Sinaloa; 24 de octubre 1951, p.1.

⁵ Archivo del Registro Publico de la Propiedad de Mazatlán, Sinaloa; libro: 24, f. 112.

⁶ El Sol del Pacífico, Mazatlán, Sinaloa; 29 de octubre de 1951, p. 5.

Para 1956, informaba el gobierno de México, se planteaba como meta atraer 600,000 viajeros por diferentes rutas, pero primordialmente provenientes de Estados Unidos⁷, y para esa fecha Mazatlán era constituido como el segundo destino turístico de sol y playa sólo detrás de Acapulco.

Durante esta segunda etapa de la década de los 50's se construyeron hoteles importantes como el *Hotel Playa*, el cual fue construido en la avenida del Camarón Sábalo, que posteriormente sería conocida como la *Zona Dorada*⁸, que llegaría a ser la mas importante zona turística de Mazatlán, además ese hotel contaba con una peculiaridad diferente a los que ya se habían construido que era estar ubicado frente al mar, ofreciéndole a sus cliente muy bellos atardeceres.

Otro de los hoteles que marcaría una gran importancia ya que se constituiría en una zona hotelera importante ubicada sobre el malecón de Mazatlán, sería el Hotel De Cima que abrió sus puertas en 1957⁹, sus dueños, la familia De Cima, también poseían grandes inversiones en la pesca por lo que deciden invertir en el sector turístico, ante las grandes expectativas que se tenían de Mazatlán como centro turístico de calidad.

Durante toda la década de los 50's, se constituyeron alrededor de 154 empresas pesqueras, siendo la mayoría de las empresas constituidas en esa década, lo que nos refiere que la pesca constituía el pilar principal de la economía porteña en esas fechas. Sin embargo las 73 empresas turísticas constituidas a partir de la segunda mitad de la década de los 50's, nos muestran que el turismo empieza a tener una mayor importancia.

Cabe destacar que la mayoría de las empresas turísticas que se establecieron en esas fechas provienen de capitales locales, y que sería poca la inversión extranjera la que llegaría al puerto. El resto de las empresas que se constituyeron en esta década que son alrededor de 75 empresas,

⁷ *Ibid*; 9 de enero de 1956, p. 2.

⁸ Santamaría Gómez Arturo; *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*; UAS, México, 2002, p. 26.

⁹ *Ídem*, p. 26.

las cuales algunas son empresas dirigidas a la minería que todavía seguía siendo explotada en los alrededores del puerto y otras dedicadas al comercio en pequeña escala, pero que contribuían de manera importante a la actividad económica de Mazatlán ya que formaban parte del tejido productivo ya sea de la pesca o del turismo.

Para la década de los 60's se incrementa más la afluencia turística de Mazatlán, esto también debido a la intensa promoción que se le da como centro turístico para estas fechas. Sin embargo la infraestructura turística seguía siendo incipiente, al menos en materia de comunicación, debido a que los barcos y el ferrocarril para principios de la década de los 60's seguían siendo los pilares de la comunicación en la industria turística del puerto, debido a que los caminos eran en ocasiones poco transitables, además de lo peligroso que se tornaban y la industria aérea sólo tenía pocos vuelos a los Estados Unidos por lo que urgía que se construyera un aeropuerto con mejores condiciones que permitiera operar vuelos de mayor calidad y con ello implementar nuevas rutas aéreas¹⁰

A principios de esta misma década se empieza a dar con mayor fuerza la idea de construir el ferrocarril Durango-Mazatlán, el cual podría constituir una vía de comunicación muy importante para la actividad económica del puerto sinaloense y principalmente para la industria turística, debido a que esto propiciaría la llegada de turistas provenientes del Este de México y Estados Unidos, sin embargo esta idea se vio frustrada en febrero de 1960 cuando La Secretaría de Obras Públicas, a cargo del Ing. Javier Barros Sierra, acordó suspender esta obra y darle prioridad a la construcción del ferrocarril Chihuahua-Pacífico¹¹.

El gobierno local a través de campañas como la limpia de las playas, que permitía tener una mejor imagen, así como el mejoramiento de las obras públicas que incrementara la infraestructura turística del puerto, esto se veía reflejado en los presupuestos de egresos, que cada vez destinaban al turismo mayores cantidades de dinero. Sin embargo, existía la preocupación por parte de los empresarios turísticos por la creación

¹⁰ Sol del pacífico, Mazatlán, Sinaloa; 16 de febrero 1963, p. 3.

¹¹ *Ídem*; 11 de febrero 1963, p. 2.

de una Comisión Local de Turismo debido a que mencionaban que la creación de una dependencia dedicada al turismo exclusivamente daría como origen la creación de instalaciones como hipódromos, galgódromos, o centros similares que dieran como resultado que aumentara la oferta turística de Mazatlán, por lo que se proponía que dicha comisión tuviera la participación del gobierno federal, estatal y municipal, así como de la iniciativa privada¹².

Para esta misma década ya empezaban a aparecer con una mayor fuerza centros turísticos en el país que venían a competir con Mazatlán y Acapulco, tal es el caso de Puerto Vallarta, Jalisco, que para mediados de esta década, ya era considerado como un puerto importante por el turismo extranjero, debido en parte a la fuerte ayuda del gobierno federal. Los empresarios turístico mazatlecos miraban con sorpresa, que los turistas provenientes de California y que venían a celebrar reuniones de negocios a Mazatlán, prefirieran Vallarta como centro turístico para sus reuniones, así lo mencionaba Guillermo López, el cual fungía como Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Mazatlán¹³.

Durante la primera mitad de la década de los 60's se constituyeron más empresas dedicadas a la pesca, esto debido a que a pesar de que la captura de camarón entró en un bache producto de la escasez del producto, empieza a aparecer con una mayor fuerza la pesca de atún, lo cual propició que algunos empresarios pesqueros dedicados a la captura del camarón reorientaran su actividad a la pesca de escama.

Sin embargo a partir del año 1965, se empieza a tener un despegue considerable en las empresas turísticas, las cuales para finales de la década ya constituían parte importante de la economía mazatleca. Fue a partir de ese año cuando se empieza la construcción de una serie de hoteles, condominios y fraccionamientos destinados a los turistas, construyendo zonas turísticas importantes como la Zona Dorada. Pero no sería hasta 1971 con la construcción del hotel Las Flores, cuando se empieza a ofertar otro tipo de diseño en los hoteles, debido a que fue este hotel el que incluyera cocinetas en sus habitaciones, el cual era orientado al turismo

¹² *Ídem*; 2 de febrero 1963, p.4.

¹³ *Ídem*, 1 de febrero 1963, p.1.

canadiense quienes eran los que demandaban este tipo de habitaciones¹⁴. Al igual que en la década pasada estas inversiones dirigidas al turismo eran provenientes de capitales locales, que gran parte de ellos fueron originados en la pesca.

El creciente aumento de empresas turísticas que experimentó Mazatlán a partir del tercer cuarto de la década de los 60's fue producto en parte a la mejora de las comunicaciones, que se vio reflejado con el mejoramiento de las redes carreteras que comunicaban al puerto, así como la creación del nuevo aeropuerto en Mazatlán, que permitió recibir vuelos internacionales de mayor calidad, y eso originaba que sembraran ilusiones los empresarios turísticos instalados, así como los que deseaban invertir en este rubro. Además de que se proyectaron circuitos turísticos como el circuito turístico *Mar de Cortés*, otros quedaron inconclusos como el proyecto del circuito turístico que contemplaba los estados de: Chihuahua, Durango, Zacatecas, Jalisco y Sinaloa¹⁵.

Pero a pesar del importante aumento de la infraestructura turística que se estaba realizando, ya sea con la construcción de hoteles de todas las categorías o casas de huéspedes, no cubrían en ocasiones la demanda de los visitantes, debido a que el turismo nacional estaba empezando a tener un gran crecimiento, por las intensas campañas que se hacían del puerto, tales como la baja de tarifas en la mayoría de los hoteles, pues decían los industriales hoteleros que ésta podía ser una medida para atraer mayor turismo. Esta afirmación se vio reflejada con el turismo nacional en la Semana Santa de 1967, en la cual fue tal la afluencia turística, que muchos de los visitantes tuvieron que dormir en la playa por falta de alojamientos, así informaba el jefe del Departamento Municipal de Turismo, Alberto Habif¹⁶.

En ese mismo año la oferta de cuartos en Mazatlán eran de 1,300, los cuales estaban distribuidos en hoteles de diferentes categorías, y

¹⁴ Santamaría Gómez Arturo; *El nacimiento del turismo en Mazatlán*; UAS, México, 2002, p. 95.

¹⁵ *El Sol del Pacífico*, Mazatlán, Sinaloa; 19 de febrero 1967, p. 2.

¹⁶ Ídem, 26 de marzo de 1967, p. 1.

para 1972 ya se contaba con 1,880 cuartos disponibles, lo cual nos dice que hubo un crecimiento de 17.8% en este período, pero que en años posteriores tendría un mayor crecimiento debido a la demanda que se estaba teniendo¹⁷.

A diferencia de la década de los 50's, en la década de los 60's y los primeros dos años de la década de los 70's fue mayor la constitución de empresas turísticas con alrededor de 138 empresas, sólo dos más que las empresas pesqueras, lo que nos hace pensar que a partir de 1965, se empieza a tener una reconversión del tejido productivo, es decir, que se empieza a posicionar el turismo como la actividad económica de importancia en el puerto, por lo que se empieza a generar una infraestructura turística de alta calidad, vino a competir con otras regiones del país, pero sin dejar de lado la pesca, que seguía siendo importante para fines de la década de los 60's.

Por último podemos concluir que durante la segunda mitad del siglo XX, la pesca y el turismo formarían los dos puntales de la economía de Mazatlán, y toda la vida económica, política, social e incluso cultural del puerto estaría enclavada en estas dos actividades económicas, lo que propiciaría una fuerte inmigración de personas de otros estados o regiones de Sinaloa en busca del extenso mercado laboral que se tenía en el puerto durante el período estudiado (1950-1968).

Es importante señalar que en la primera etapa del período estudiado se ve reflejado que es la pesca el principal motor de desarrollo económico porteño, y que la mayoría de las empresas que se constituyeran eran con la finalidad de satisfacer a esta actividad económica desarrollando un tejido productivo en torno a la actividad pesquera. Pero a partir de finales de la década de los 60's ante el estancamiento de la actividad pesquera, y el eminente aumento de la afluencia turística, propició que empresarios pesqueros voltearan a ver al turismo como una fuente importante para la economía de Mazatlán, por lo que fue a partir de ésta fecha, cuando se empieza a observar un importante incremento de la infraestructura

¹⁷ Santamaría Gómez Arturo; *Del alba al anochecer. El turismo en Mazatlán (1972-2004)*; UAS, México, 2005, p. 11.

turística porteña, lo que propiciaría que en los años posteriores el turismo llegara a ser el eje principal de crecimiento de Mazatlán, desplazando la pesca. Esto dio como resultado que el tejido productivo tuviera una reconversión para los años 70's, debido a que las empresas que se constituirían los años posteriores en su mayoría buscarían satisfacer a la industria turística.

Conclusiones

El ensayo nos refleja que desde principios de la década de los 50's se empezó a tener un gran desarrollo empresarial, en torno a la pesca y al turismo, que en esa misma década constituirían los pilares principales de la actividad económica de Mazatlán, sin embargo a principios de esa misma década el número de las empresas pesqueras que se constituyeron fue mayor, debido a que la captura de camarón era una de las actividades que más dividendos dejaba, dado a que gran parte del camarón capturado era vendido en Estados Unidos, pero hacia 1956 la constitución de empresas decayó, aumentando las empresas turísticas, esto debido en parte a que la captura desmedida comenzó a hacer estragos que se reflejaron en la escasez del producto, por lo que varios empresarios pesqueros empezaron a ver al sector servicios como una oportunidad de desarrollo económico, pero con cierta desconfianza.

Para principios de la década de los 60's, hubo un nuevo auge en la constitución de empresas pesqueras, esto debido a que hubo una diversificación de las actividades pesqueras, es decir, se empezó a tener importancia en la pesca de atún, que permitió de nuevo sembrar ilusiones en los empresarios pesqueros, y los inversionistas que deseaban llevar sus capitales a esta actividad económica. A partir de 1965 se empieza a tener una mayor constitución de empresas turísticas, lo que propició que tomara una mayor importancia esta actividad económica, que se viera reflejada en una mayor propaganda turística del puerto, así como el mejoramiento de las vías de comunicación que son indispensables para el desarrollo de este sector.

Ese crecimiento en la infraestructura turística que experimentó Mazatlán a partir de la segunda mitad de la década de los 60's, propició

que en los años posteriores el turismo fuera la actividad económica del puerto.

Sin embargo es importante señalar que este aumento de empresas turísticas, fue principalmente con capitales locales, de empresarios que tenían inversiones en la pesca, debido al gran crecimiento que se estaba teniendo en este ramo, por lo que fue poca la inversión extranjera que vino a alimentar la actividad turística. Esta puede ser una arma de dos filos, por una parte el desarrollar la actividad económica con capitales locales permite que estos capitales se mantengan en el puerto, pero al no constituirse hoteles o restaurantes de cadenas internacionales puede tener un efecto negativo para este sector servicios, porque en la mayoría de las ocasiones son estas mismas empresas internacionales las que se encargan de promocionar al puerto en otras regiones del mundo, lo que puede constituir una ventaja competitiva con respecto a otros centros turísticos.

Bibliografía:

Schobert Lizárraga Lorena y Hernández Norzagaray Ernesto; *Raíces de Mazatlán: fundación, política, música y viajeros*; Once Rios; Culiacán, México, 2006.

Santamaría Gómez Arturo; *Del alba al anochecer. El turismo en Mazatlán (1972-2004)*; UAS, México, 2005, p.

Santamaría Gómez Arturo; *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*; UAS, México, 2002.

Archivo:

- 1- Archivo del Registro Público de la Propiedad.
- 2- Archivo del Periódico El Sol del Pacífico de Mazatlán.

Desarrollo y potencialidades de la region valles, Jalisco, México.

*Dr. Juan Jorge Rodríguez Bautista**
*Dagoberto Jacobo Garrafa ***

Introducción

En las últimas décadas el proceso de globalización ha transformado la organización territorial, se ha caracterizado por impactar de manera asimétrica a los países y regiones, propiciando grandes desequilibrios socioeconómicos entre otras tantas desigualdades. A pesar de que los neoliberales sostienen que dentro de este proceso uno de los principales objetivos era homogeneizar los territorios mediante el libre mercado y la descentralización de la producción que favorecerían a todas las economías nacionales, objetivos que claramente han quedado en discusión y que aun siguen generando controversia.

Dentro de este contexto de acuerdo con Delgadillo (2007) esta dinámica ha fomentado formas homogéneas de desarrollo en espacios diferenciados a nivel mundial, caracterizados por una ambiente de exclusión. De esta manera, se han constituido mega regiones, regiones supranacionales y subnacionales, con distintas particularidades. En este sentido, en México es posible hablar de regiones al interior, con propias especificidades

*Profesor-investigador del Centro Universitario Valles, de la Universidad de Guadalajara.

** Estudiante de Licenciatura en Economía de la Universidad Autónoma de Nayarit.

y para el estudio de ellas existen diversas metodologías que permiten conocer la integración de las mismas al interior y con el exterior. Dado lo anterior, por un lado tenemos centros urbanos con mayor desarrollo que tienen las condiciones para competir en la dinámica global mientras que otros semiurbanos o no urbanos han quedado totalmente excluidos; es así que en estas circunstancias podemos encontrar diferentes niveles de desarrollo dentro de un mismo país, inclusive dentro de una misma región. Tal problemática merece ser estudiada para descubrir a qué se debe que exista diferente nivel de desarrollo socioeconómico dentro de una misma región que agrupa a municipios con dinámica y características similares.

Puestas las desventajas en las que se encuentran los territorios en este contexto, no hay que considerarlos como perdidos pues hay por considerar su potencial de recursos y aptitudes capaces de servir como base para mejorar las condiciones de desarrollo en el territorio local (Precedo: 2004). Para Vázquez Barquero (2005) el desarrollo económico se transforma a medida que lo hacen los actores locales (empresas, gobierno y sociedad) pues son ellos quienes hacen que las políticas de desarrollo sean más eficaces, esto es, generar desarrollo desde el propio municipio o región y no a través de instancias estatales o federales.

En este sentido es necesario analizar el desenvolvimiento económico y las condiciones y particularidades de la economías regionales, en esta línea se estudia la región valles, una de las doce regiones que conforman el estado de Jalisco, compuesta por 14 municipios, la cual a pesar de contar con un gran potencial de recursos naturales se cree que su desarrollo socioeconómico esta por debajo de tal potencial, aunado a ello se estima un desequilibrio en el desarrollo económico entre sus municipios y que a nivel estatal se ve aun mas rezagada. Por lo anterior interesa saber ¿Cuáles son las divergencias territoriales entre el nivel de desarrollo y nivel de potencial socioeconómico de los municipios de la región valles, en conjunto con todos los municipios del estado con y sin la capital?

Para realizar este estudio se parte del supuesto de que el retraso y los desequilibrios socioeconómicos dentro de una misma región se deben principalmente, a que algunos municipios no están aprovechando com-

pletamente su potencial socioeconómico. Por tanto, el objetivo principal es identificar las divergencias territoriales entre el nivel y el potencial de desarrollo socioeconómico de los municipios dentro de la región valles de Jalisco, así como en el marco estatal con y sin la capital del estado, mediante la metodología para el diagnóstico integrado del sistema territorial elaborada por la SEDESOL y la UNAM, para la formulación de estrategias de desarrollo local de acuerdo a los resultados.

Desarrollo endógeno y desarrollo económico local

Partiendo del concepto de región que aporta Assaud Sanén (2001) definiéndola como una integración económica espacial que implica conexión de las relaciones económicas entre unidades y espacios que la conforman, de acuerdo al espacio y al nivel de integración presente entre los agentes mismos y su ambiente es posible afirmar que las regiones económicas presentan divergencias en lo que respecta a las tendencias y desempeños de sus economías. De tal forma que mientras una región puede ser económicamente dinámica, otra puede estar en proceso de recesión, estabilidad, desaparición o reconversión. Por otra parte, Torres, Delgadillo y Gasca (2001) señalan que las regiones son el resultado de procesos históricos y socioeconómicos endógenos pero mantienen una influencia latente de los factores exógenos de distinto tipo que provocan su transformación constante y actúan como vínculo con el exterior.

El desarrollo endógeno es un proceso que se produce cuando la actividad productiva genera beneficios en el propio territorio donde se realiza, además de promover una diversificación de la economía, así lo señala Vásquez Barquero (2005), agrega, que el desarrollo endógeno alude a la capacidad de impulsar y estimular el progreso tecnológico del aparato productivo a partir de las innovaciones locales.

El modelo de crecimiento regional endógeno atribuye más importancia a las instituciones locales que a las políticas regionales implementadas desde el centro. Sus seguidores promueven una autonomía administrativa más generosa de las regiones, al igual que programas de desarrollo regional y estatal para ésta (Mendoza y Díaz-Bautista, 2006) señalan también que la teoría endógena del crecimiento se centra en la educación,

en el entrenamiento del trabajo y en el desarrollo de nuevas tecnologías para los mercados regionales. Dentro de esta teoría, el factor humano retoma su importancia como capital humano, condición capaz de incidir en la agenda de las agendas políticas y en el dominio de las nuevas tecnologías. El interés de las teorías endógenas del desarrollo económico se centra en la naturaleza y en el papel del conocimiento en el proceso del crecimiento, buscando endogeneizar el cambio técnico. Los agentes invierten recursos en investigación y en el desarrollo.

Por su parte la visión sobre el desarrollo económico local incorpora aproximaciones un tanto diferentes, que sin embargo centran su atención en las particularidades regionales; muestra además enfoques que, aun sin existir plena coincidencia entre los distintos autores, suelen de todos modos confluir en la búsqueda de una concepción más integral y contextualizada de los problemas reales del desarrollo en cada territorio.

El desarrollo económico local como un proceso, generalmente lento, de articulación productiva y socio-institucional interna en los territorios y países, para mejorar en eficiencia y competitividad la organización económica territorial y así lograr mejorar las condiciones de vida de la gente. La visión del desarrollo económico local se ha sumado a la reflexión sobre desarrollo económico en general que ha tenido lugar en las últimas décadas, a partir de diversas aportaciones que, en lo esencial, destacan cuatro grandes ámbitos de análisis, a saber: i) el capital natural, cultural y patrimonial, esto es, la valorización cada vez mayor del ambiente y los recursos naturales, culturales y patrimoniales; ii) el capital social, es decir, la importancia del fortalecimiento institucional y social así como la revitalización de la sociedad civil y el fomento de la participación de las comunidades locales; iii) el capital humano, mediante la mejora del acceso a la educación, nutrición y salud, así como el fortalecimiento del papel de la mujer en la sociedad y la capacitación de los recursos humanos según las necesidades de innovación de cada sistema productivo territorial; y iv) las dimensiones microeconómica y territorial del capital económico, lo cual incluye, entre otros aspectos básicos, las infraestructuras facilitadoras del desarrollo, los servicios de apoyo a la producción (esto es, los servicios financieros y los servicios

reales a las empresas) y el fomento territorial de la innovación productiva y empresarial (Albuquerque, 2001).

Es importante señalar que el desarrollo económico local no se limita al mejor aprovechamiento de la dotación de recursos endógenos. Algunas experiencias de desarrollo local se basan también en la capacidad para aprovechar las oportunidades del contexto exterior, ya sea la proximidad a áreas de dinamismo externo o la presencia de grandes empresas en el territorio. Lo importante es construir una estrategia local de desarrollo con capacidad para «endogeneizar» los efectos favorables derivados de la existencia de redes que se articulan con lo global (*Op. cit.*).

Metodología

Para la determinación del potencial y del desarrollo de los municipios se emplea la Metodología Para la Formulación de Prospectiva y Modelo de Ocupación de los Programas Estatales de Ordenamiento Territorio (PEOT) elaborado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la cual plantea básicamente tres pasos. 1) Calcular los niveles de desarrollo socioeconómico municipal, 2) determinar el nivel de potencial socioeconómico de cada unidad político-administrativa y 3) estimar las divergencias entre el nivel de desarrollo y el potencial de desarrollo. Es necesario señalar que existe un estudio precedente utilizando la misma metodología, realizado sólo a partir de los catorce municipios que conforman la región valles, por lo que se decidió incorporar dos dimensiones más con la intención de confrontar resultados, de esta forma, los cálculos se realizan con los catorce municipios de la región valles, con 124 municipios del estado que se contemplan y posteriormente con esos mismos 124 pero excluyendo al municipio de Guadalajara, todo con la intención de conocer el comportamiento de los niveles de desarrollo y potencial económico de los municipios que conforman la región valles.

Para el cálculo del índice de desarrollo se utilizan los siguientes indicadores: grado de urbanización, índice de marginación, tasa bruta de actividad económica, coeficiente de dependencia económica y la densidad de carreteras pavimentadas. En tanto que para la estimación del potencial

socioeconómico se emplean la situación geográfica de los municipios, densidad de población, grado de calificación de la población, concentración sectorial de las funciones secundarias y terciarias y el coeficiente de suficiencia de la red vial como indicadores. Todos sustentados y elegidos, la guía metodológica, como los indicadores que más explican el desarrollo y el potencial socioeconómico, y para el cálculo de estos diez indicadores se utilizaron veinte variables con datos oficiales principalmente del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y páginas oficiales del gobierno de Jalisco.

La utilización de cinco intervalos (muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto), obedece a la metodología utilizada y no es cuestión arbitraria (para conocer valores ver anexo 1).

Caracterización de la región Valles

De acuerdo con el Sistema de Información de Jalisco (SIJ), la región valles, se localiza en la parte centro-oeste, los municipios que la conforman son: Cocula, San Martín Hidalgo, Ameca Tala, Ahualulco de Mercado, Etzatlán, El Arenal, Magdalena, Hostotipaquillo, Tequila, San Marcos, Teuchitlán, Amatitán y San Juanito Escobedo. Su población para el año 2000 era de 311 343 habitantes, ocupando el quinto lugar en relación al resto de las otras regiones del estado. El municipio con más población es Ameca con más de 56 mil habitantes lo que representa el 18.21% de la población regional, le sigue Tala con más de 53 mil y posteriormente Tequila con 35 mil pobladores.

En términos económicos la región tiene una población económicamente activa (PEA) de 100 880 personas, lo que representa 34.9% de la población total de la cual el 26.9% labora en el sector primario, 28.5 en el secundario, y 42.6 en el terciario. Comparado con el porcentaje estatal se observa cómo el sector primario tiene relevancia en la región ya que supera en 15 puntos porcentuales al promedio estatal. Por otro lado, el sector secundario y terciario a pesar de tener un porcentaje mayor de PEA que el primario están por debajo del promedio estatal. Esto respalda la importancia que tiene el sector primario en la región. Dentro de este sector la región destaca en dos actividades: la agricultura y la minería.

En la primera existen municipios como Tequila, Arenal y Amatitán con alta producción de agave siendo a la vez importantes productores de tequila. Por otro lado, existe una especialización en la producción de caña de azúcar en los municipios de Tala y Ameca, mientras que en otros municipios se produce de manera relevante el maíz y otros bienes agrícolas que son demandados por la capital del estado (SEIJAL: 2008), (Rodríguez y Ruiz: 2008).

Por el lado de la minería existen yacimientos importantes de ópalo y obsidiana en los municipios de Magdalena, Etzatlán y Hostotipaquillo, además en este último se tienen algunas minas donde se explota plata, cobre y zinc. Una actividad que puede destacar en la región es el turismo denominado alternativo, el cual puede aprovechar los paisajes naturales y atractivos culturales e históricos existentes en algunos municipios o localidades que tienen pocas alternativas de desarrollar una agricultura competitiva o un desarrollo agroindustrial relevante (*Op. cit.*).

La región valles posee de manera predominante, un tipo de clima perteneciente al subgrupo de los semicálidos subhúmedos, aunque en Hostotipaquillo y el sur de Tequila, lo que corresponde a la cuenca del río Grande de Santiago y su afluente el Bolaños, se presenta el tipo cálido subhúmedo, que es la condición climatológica que predomina en la zona costera de la entidad y que favorece el desarrollo de vegetación natural y cultivos propios de áreas más cálidas. La temperatura media anual de esta región, varía de 18 a más de 26 °C. La máxima incidencia de lluvias se presenta en septiembre, con un rango de 220 a 230 mm y el período de mínima precipitación se manifiesta en abril, con promedio de 10 mm, mientras que los volúmenes de precipitación total fluctúan de 700 a 1,200 mm/año, presentándose los mayores valores al sur de la región (Castillo y Corona: 1982).

Índice de desarrollo socioeconómico en la región Valles, Jalisco

La región valles Jalisco como antes se ha mencionado presenta disparidades en cuanto a su nivel de desarrollo. A través de este estudio se realizan los cálculos pertinentes para identificar el índice respectivo de cada municipio en esta región para ello se hace una delimitación de

cinco intervalos (muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto). De acuerdo a lo anterior los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 1: Índice de desarrollo socioeconómico municipal región valles Jalisco

SOLO REGION VALLES		CON TODOS LOS MUNICIPIOS		EXCLUYENDO GUADALAJARA	
Hostotipaquillo	-1.3732	Hostotipaquillo	-1.3084	Hostotipaquillo	-1.3399
<u>San Marcos</u>	<u>-0.2331</u>	San Marcos	-0.2208	San Marcos	-0.2486
<u>San Juanito Escobedo</u>	<u>0.0614</u>	San Juanito Escobedo	-0.1009	San Juanito Escobedo	-0.1023
<u>Amatitlán</u>	<u>0.0155</u>	Magdalena	-0.0236	Magdalena	-0.0171
<u>Magdalena</u>	<u>0.0327</u>	Cocula	0.0085	Amatitán	-0.0090
<u>Cocula</u>	<u>0.0735</u>	Amatitán	0.0226	<u>Cocula</u>	<u>0.0174</u>
<u>Teuchitlán</u>	<u>0.1095</u>	San Martín Hidalgo	0.0525	<u>Teuchitlán</u>	<u>0.0753</u>
<u>San Martín Hidalgo</u>	<u>0.01630</u>	Teuchitlán	0.1052	<u>San Martín Hidalgo</u>	<u>0.0860</u>
<u>El Arenal</u>	<u>0.2815</u>	Arenal	0.2689	<u>Arenal</u>	<u>0.2399</u>
<u>Etzatlán</u>	<u>0.4422</u>	Etzatlán	0.3961	<u>Etzatlán</u>	<u>0.3803</u>
<u>Tequila</u>	<u>0.5503</u>	Tequila	0.4652	<u>Tequila</u>	<u>0.4441</u>
<u>Ameca</u>	<u>0.5576</u>	Ameca	0.4803	<u>Ameca</u>	<u>0.4583</u>
<u>Ahualulco de Mercado</u>	<u>0.9993</u>	<u>Ahualulco de Mercado</u>	<u>0.6010</u>	<u>Ahualulco de Mercado</u>	<u>0.7774</u>
<u>Tala</u>	<u>1.3586</u>	<u>Tala</u>	<u>0.9193</u>	<u>Tala</u>	<u>1.0861</u>
PROMEDIO	0.2083		0.1190		0.1320
INTERVALOS:	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO

Fuente: elaboración propia.

La tabla 1 nos muestra el estudio en tres dimensiones. Dentro de la región valles el municipio con mayor rezago socioeconómico es Hostotipaquillo, mientras que los municipios de San Marcos, San Juanito Escobedo, Amatitán, Magdalena, Cocula, Teuchitlán y San Martín Hidalgo, cuentan con un nivel bajo, El Arenal, Etzatlán, Tequila y Ameca se ubicaron en el intervalo que indica un desarrollo alto y sólo Ahualulco de Mercado y Tala presentan un nivel muy alto dentro de la región. Sin embargo esta clasificación cambia al involucrar a los 124 municipios del estado. Hostotipaquillo sigue posicionándose de

igual manera dentro de la región y como uno de los cinco municipios mas atrasados a nivel estatal. El resto de los municipios a excepción de Ahualulco de Mercado y Tala, aparecen ahora con un nivel de desarrollo bajo y estas excepciones alcanzan a ubicarse entre los municipios del estado con un nivel de desarrollo medio. Estos cambios se originan a partir del desplazamiento de los intervalos puesto que los municipios de la región centro del estado que incluyen a la ciudad de Guadalajara y a los municipios que conforman su área metropolitana ocasionan por sus grandes magnitudes en algunas de las variables con las que se trabaja a ampliar los rangos de los intervalos. Debido a que Guadalajara presenta las magnitudes más grandes en el estado diferenciadas en gran medida incluso con los municipios aledaños, se hace un tercer estudio que da una percepción más realista y precisa, excluyendo a dicho municipio. De esta forma los resultados nuevamente son diferentes: Sin embargo, Hostotipaquillo sigue apareciendo en la misma posición, San Marcos, San Juanito Escobedo, Magdalena y Amatitán, continúan dentro del intervalo de desarrollo bajo, como lo habían hecho al contemplarse todos los municipios del estado sin excluir a Guadalajara. Cocula, Teuchitlán, San Martín Hidalgo, El Arenal, Etzatlán, Tequila, Ameca y Ahualulco de Mercado se han desplazado del nivel bajo al nivel medio y respecto a Tala es el municipio mas favorecido por la exclusión en este caso - la ciudad capital- logrando aparecer entre los municipios con un nivel de desarrollo alto, a la vez se confirma como el municipio mas desarrollado dentro de la región.

Índice de potencial socioeconómico municipal

Después de haber conocido la situación en la que se encuentran los municipios de la región de estudio, respecto al desarrollo económico, se presentan los resultados obtenidos.

Tabla 2. índice de potencial socioeconómico municipal de la región valles Jalisco

SOLO REGION VALLES		CON TODOS LOS MUNICIPIOS		EXCLUYENDO GUADALAJARA	
Hostotipaquillo	-1.3364	Hostotipaquillo	-0.2757	Hostotipaquillo	-0.2905
San Marcos	-0.8080	San Juanito Escobedo	-0.1092	San Juanito Escobedo	-0.0875
San Juanito Escobedo	-0.5645	San Marcos	-0.0423	San Marcos	-0.0380
Teuchitlán	-0.4617	Teuchitlán	-0.0147	Teuchitlán	-0.0072
<u>Etzatlán</u>	-0.2286	Etzatlán	0.1266	Etzatlán	0.1479
<u>Tequila</u>	-0.0288	Tequila	0.2276	<u>Tequila</u>	0.2381
<u>Magdalena</u>	0.0021	Cocula	0.2485	<u>Cocula</u>	0.2674
<u>Cocula</u>	0.0690	Magdalena	0.2689	<u>Magdalena</u>	0.2822
<u>San Martín Hidalgo</u>	<u>0.2006</u>	San Martín Hidalgo	0.3037	<u>San Martín Hidalgo</u>	0.3319
<u>Ameca</u>	<u>0.3291</u>	Amatitán	0.3229	<u>Amatitán</u>	0.3404
<u>Amatitán</u>	<u>0.3438</u>	Ameca	0.3617	<u>Ameca</u>	0.3917
<u>El Arenal</u>	<u>0.5913</u>	Arenal	0.3752	<u>Arenal</u>	0.4042
<u>Ahualulco de Mercado</u>	<u>0.8865</u>	Ahualulco de Mercado	0.4688	<u>Ahualulco de Mercado</u>	0.5218
<u>Tala</u>	<u>1.0087</u>	Tala	0.4920	<u>Tala</u>	0.5391
PROMEDIO	0.0000	0.1967		0.2173	
INTERVALOS:	MUY BAJO	BAJO	<u>MEDIO</u>	<u>ALTO</u>	MUY ALTO

Fuente: elaboración propia.

Es de esperarse grandes diferencias respecto al desarrollo, pues bien pudo darse el caso de que el municipio con menos desarrollo sea el municipio con más potencial socioeconómico, no obstante no se presentaron cambios radicales. Por principio Hostotipaquillo en las tres dimensiones de este estudio, no sólo es el municipio con mayor rezago socioeconómico sino que además, es el que menos potencial socioeconómico posee, San Marcos, San Juanito Escobedo y Teuchitlán dentro de la región valles se posicionan con un nivel bajo, Etzatlán, Tequila, Magdalena y Cocula aparecen con nivel medio, en tanto que San Martín Hidalgo, Amatitán, Ameca, El Arenal cuentan con un nivel alto y sólo Ahualulco de Mercado y Tala presentan un potencial socioeconómico muy alto. En las siguientes columnas de la tabla anterior se observan los resultados obtenidos des-

pués de haberse hecho los cálculos con todos los municipios del estado; es relativamente notorio como en esta dimensión los catorce municipios de la región valles se posicionan como municipios con un nivel bajo en potencial socioeconómico, sin embargo, después de haber excluido a la capital del estado, los intervalos se desplazan pero a pesar de ello Hostotipaquillo, San Juanito Escobedo, San Marcos, Teuchitlán y Etzatlán, siguen apareciendo a un nivel de potencial bajo, no así los municipios de Tequila, Cocula, Magdalena, San Martín Hidalgo, Ameca, Amatitán, Ahualulco de Mercado y Tala que se desplazan hacia el nivel medio.

Determinación de divergencias territoriales del desarrollo socioeconómico

Una vez obtenidos los índices de desarrollo y potencial socioeconómico de los municipios es necesario hacer una comparación y en base a sus diferencias de acuerdo a los intervalos en los que se ubicó cada uno, podemos determinar que tipo de divergencia presenta, a partir de las cuales es posible detectar situaciones problemáticas que, a su vez, orienten la determinación de unidades territoriales de gestión. Es necesario definir ¿qué se entiende por divergencia? por lo cual se cita lo que la UNAM y la SEDESOL describen como «*las diferencias entre el desarrollo alcanzado y las ventajas comparativas o factores socioeconómicos de desarrollo de un territorio*». Estas divergencias se generalizan a través de tres situaciones que incidirían de desigual manera en las acciones relacionadas con el ordenamiento territorial.

De acuerdo con la metodología abordada los tipos de divergencias territoriales que diferenciarán a los municipios son las siguientes:

- *Divergencia territorial positiva.* Esta clasificación nos indica que el nivel de desarrollo socioeconómico alcanzado se muestra por encima o a la par de los factores potenciales del municipio, corresponde con el Tipo I del Cuadro anterior.
- *Divergencia territorial negativa.* El nivel de desarrollo está por debajo del que cabría esperar, de acuerdo con los recursos potenciales; el atraso relativo deriva de la infrautilización de estos recursos, no de su inexistencia, corresponde con el Tipo III.

- *Correspondencia territorial negativa.* Los territorios se caracterizan por un bajo nivel de desarrollo, unido a la presencia de unos recursos limitados; resulta mucho más difícil diseñar estrategias de desarrollo que en el caso anterior de las divergencias territoriales, equivale al tipo II.

A partir de las aclaraciones anteriores se utiliza la siguiente matriz y mediante una comparación de los intervalos obtenidos en el índice de desarrollo y potencial socioeconómico respectivamente se procede a determinar en que tipo de divergencia se encuentra cada uno de los catorce municipios de la región valles.

		Niveles de potencial de desarrollo socioeconómico				
		MB	B	M	A	MA
Niveles de desarrollo socioeconómico	MB	II CORRESPONDENCIA TERRITORIAL NEGATIVA		III DIVERGENCIA TERRITORIAL NEGATIVA		
	B					
	M					
	A	I DIVERGENCIA TERRITORIAL POSITIVA				
	MA					

Fuente: metodología para el análisis integrado del sistema territorial. "Guías Metodológicas para la Elaboración de Programas Estatales de Ordenamiento Territorial". Segunda generación. SEDESOL *et al.* (2005).

De esta forma se conjuntan los resultados en una sola tabla que a continuación se presenta, se ordenan de los más fuertes a los más débiles de arriba hacia abajo. Cabe señalar que interesa identificar aquellos municipios con un nivel de desarrollo económico inferior a su nivel de potencial, es decir aquellos que presenten una divergencia territorial negativa.

Tabla 3. divergencias territoriales de los municipios de la región valles Jalisco

SOLO REGION VALLES		CON TODOS LOS MUNICIPIOS		EXCLUYENDO GUADALAJARA	
Divergencias	Municipios	Divergencias	Municipios	Divergencias	Municipios
I Divergencia territorial positiva	Ahualulco Tala Ameca Cocula Etzatlán Tequila Teuchitlán Magdalena San Marcos San Juanito Escobedo	I Divergencia territorial positiva	Ahualulco de Mercado Tala	I Divergencia territorial positiva	Tala Ahualulco de Mercado Ameca El Arenal Cocula Tequila San Martín Hidalgo Teuchitlán Etzatlán
III Divergencia territorial negativa	Amatitán El Arenal San Martín Hidalgo	III Divergencia territorial negativa	Hostotipaquillo	III Divergencia territorial negativa	Amatitán Hostotipaquillo Magdalena
II Correspondencia territorial negativa	Hostotipaquillo	II Correspondencia territorial negativa	Amatitán Ameca San Juanito Escobedo El Arenal Cocula Etzatlán Magdalena San Marcos San Martín Hidalgo Teuchitlán Tequila	II Correspondencia territorial negativa	San Juanito Escobedo San Marcos

Fuente: elaboración propia.

Análisis de resultados

Los resultados obtenidos mediante la metodología utilizada se asemejan a la realidad, considerando sólo la región valles los municipios que manifiestan una divergencia territorial negativa son Amatitán, El Arenal y San Martín Hidalgo, es decir, no han aprovechado eficientemente su potencial socioeconómico, cabe señalar que en esta misma dimensión San Juanito Escobedo, principalmente, San Marcos y Magdalena logran posicionarse en la convergencia terri-

torial positiva pero de forma muy apretada. Esta situación cambia al contemplar los 124 municipios del estado, el único municipio del cual se puede decir que no está haciendo uso adecuado de su potencial es Hostotipaquillo y los municipios que antes se señalaron como los únicos con divergencia territorial negativa aparecen con correspondencia territorial negativa la cual nos indica que el bajo nivel de desarrollo se debe al bajo nivel de su potencial. Sin embargo, estos resultados vuelven a modificarse cuando se excluye al municipio de Guadalajara y esta vez los municipios que se ubican con divergencia territorial negativa son Amatitán, Hostotipaquillo y Magdalena. San Juanito Escobedo y San Marcos se clasifican como municipios con bajo desarrollo debido a su bajo potencial socioeconómico. Llama la atención el caso de El Arenal y San Martín Hidalgo, que se posicionaron en los tres tipos de divergencias viniendo de menos a más, Hostotipaquillo siendo el municipio de la región con el nivel más bajo tanto de desarrollo como en potencial logra posicionarse finalmente con divergencia territorial negativa lo que le es favorable puesto que mediante un amplio análisis se pueden elaborar diversas estrategias que le permitan elevar su nivel de desarrollo. A manera de conclusión es posible afirmar que esta metodología es más precisa cuando se toman todos los municipios del estado excluyendo aquel municipio que manifieste magnitudes desproporcionadas en comparación con los más cercanos a él, que en este caso fue el municipio de Guadalajara, que aun con sus municipios aledaños manifiesta un amplio margen. Para fines de nuestro estudio los municipios en los que se ha de poner mayor énfasis en la siguiente etapa resultaron ser Amatitán, Hostotipaquillo y Magdalena, municipios en los que habrán de implementarse mecanismos más eficientes que permitan corregir las circunstancias en las que se encuentran y que conlleven a mejores niveles de desarrollo.

Los índices de desarrollo y potencial económico obtenidos a través de la metodología utilizada, demuestran que aun dentro de una misma región tienden a mostrar heterogeneidad, a pesar de que una región aglomera municipios con características sociales, biológicas

y geográficas similares. Dichos índices han permitido determinar las divergencias territoriales en la que se encuentran los 14 municipios de la región valles, Jalisco, esto en base a la utilización de cinco rangos que la metodología para el diagnóstico integrado del sistema territorial elaborada por la SEDESOL y la UNAM, señala. Es así como se logra desarrollar el objetivo general de esta investigación. Los resultados arrojaron que el municipio más rezagado en desarrollo como en potencial económico, de la región valles tanto como en el marco estatal con y sin el municipio de Guadalajara es Hostotipaquillo y que los municipios que no están aprovechando su potencial económico eficientemente (Divergencia territorial negativa tipo III) son: a nivel región valles Amatitán, El Arenal y San Martín Hidalgo; a nivel estatal incluyendo Guadalajara sólo se ubica Hostotipaquillo y finalmente a nivel estatal excluyendo a Guadalajara los municipios son Amatitán, Hostotipaquillo y Magdalena, estos resultados difieren un poco de los antes obtenidos en el estudio señalado al principio de este trabajo, que sólo fue hecho con los municipios de la región valles y los municipios con este tipo de divergencia fueron Magdalena y San Martín Hidalgo. Por todo lo anterior se dice que el retraso y los desequilibrios socioeconómicos dentro de una misma región se deben principalmente, a que algunos municipios no están aprovechando completamente su potencial socioeconómico, cumpliéndose así la hipótesis de la investigación.

Anexo 1:

POTENCIAL ECONOMICO						
REGION VALLES		CON GUADALAJARA		SIN GUADALAJARA		INTERVALO
-1.33541	-0.86659	-1.26510	-0.33055	-1.29330	-0.55972	MUY BAJO
-0.86650	-0.39768	-0.33050	0.60405	-0.55960	0.17398	BAJO
-0.39760	0.07122	0.60410	1.53865	0.17410	0.90768	MEDIO
0.07130	0.54012	1.53870	2.47325	0.90780	1.64138	ALTO
0.54020	1.00902	2.47330	3.40785	1.64150	2.37508	MUY ALTO

Fuente: elaboración propia.

DESARROLLO ECONÓMICO						
REGION VALLES		CON GUADALAJARA		SIN GUADALAJARA		INTERVALO
-1.37317	-0.82680	-1.57190	-0.54395	-1.55440	-0.76943	MUY BAJO
-0.82670	-0.28034	-0.54390	0.48405	-0.76930	0.01567	BAJO
-0.28020	0.26616	0.48410	1.51205	0.01580	0.80077	MEDIO
0.26630	0.81266	1.51210	2.54005	0.80090	1.58587	ALTO
0.81280	1.35916	2.54010	3.56805	1.58600	2.37097	MUY ALTO

Fuente: elaboración propia.

Bibliografía

Aghón Gabriel, et al. (2001), *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo, Proyecto Regional de Desarrollo Económico Local y Descentralización CEPAL/GTZ* Santiago de Chile.

Asuad Sanén, Normand E. (2001), *Economía Regional y Urbana. Introducción a las teorías,*

Castillo Sánchez, Yoaly y Raúl Corona Navarro (1982), *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México / Subsistema de Ciudades: Región Valles, Jalisco,* CONAPO, México.

Delgadillo Macías, Javier, *Planeación Regional y Ordenamiento Territorial en México «Primer foro de desarrollo regional».* Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Mendoza, Jorge y Alejandro Diaz-Bautista (2006) *Economía Regional Moderna, Teoría y Práctica,* primera edición, Colegio de la Frontera Norte – Universidad de Guadalajara, Plaza y Valdés Editores, Tijuana B.C.

Precedo Ledo, Andrés (2004) *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI: Desarrollo local, identidad y ciudad difusa,* editorial síntesis, España.

Rodríguez Bautista, Juan Jorge y Hugo Abel Ruiz Velasco Castañeda (2008) *El desarrollo local en la región valles: un análisis para identificar el potencial de desarrollo,* Universidad de Guadalajara.

Vazquez Barquero, Antonio (2005) *Las nuevas fuerzas del desarrollo local,* Antoni Bosch Editor. España.

Torres Torres, Felipe et al. (2001) *Vigencia y actualidad del desarrollo regional en México,* Instituto de investigaciones económicas de la UNAM, MEXICO.

Instituto Nacional de estadística y Geografía (INEGI), <http://www.inegi.org.mx>

Sistema Estatal de Información Jalisco, <http://seijal.jalisco.gob.mx/index.html>

Sistema de Información Geográfica Jalisco, <http://sig.jalisco.gob.mx/cedulas/>

Consejo nacional de Población (CONAPO), <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/2000.htm>

Instituto de Información Territorial Jalisco, <http://www.iit.jalisco.gob.mx/sitios/caruca/calculadora.html>

DE AQUÍ, DE ALLÁ. MIGRACIÓN Y DESARROLLO LOCAL,
Eduardo Meza Ramos, Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara
(coordinadores) se terminó de imprimir y encuadernar en julio de
2010, en la Dirección del Taller de Artes Gráficas de la UAN.

Juan de la Barrera No. 37
Fracc. Lomas de la Cruz
Tepic, Nayarit.

Tiraje 1,000 ejemplares.

Handwritten signature



ISBN 607786823-X



9 786077 868231